

**ANTOLOGIA DE LA POESIA COSMICA
DE
REGINO PEDROSO**

por
Fredo Arias de la Canal

Introducción
Salvador Bueno Menéndez

Apéndice biobibliográfico
Omar Perdomo



Frente de Afirmación Hispanista, A. C.
México 2004

ANTOLOGIA DE LA POESIA COSMICA
DE
REGINO PEDROSO

por

Fredo Arias de la Canal

Introducción
Salvador Bueno Menéndez

Apéndice biobibliográfico
Omar Perdomo

Frente de Afirmación Hispanista, A. C.
México 2004

© Salvador Bueno Menéndez
Calle 60 # 1303, entre 13 y 15
Miramar, La Habana
Cuba

© Omar Perdomo
Beloscoain # 510 Apto 3. Piso 3
e/ Jesús Peregrino y Salud
Municipio Centro La Habana
La Habana, Cuba

© Frente de Afirmación Hispanista, A. C.
Castillo del Morro 114
11930, México D. F.
E-mail: ivanfah@prodigy.net.mx

INTRODUCCION

No recuerdo exactamente cuándo conocí a Regino Pedroso. Sospecho que fue cuando era Raúl Roa Director de Cultura del Ministerio de Educación, entre 1949 y 1950. Nuestro amigo –ya era nuestro amigo– llegaba muy silenciosamente, se sentaba frente a su escritorio y se disponía a trabajar con sus papeles. Después de haber desempeñado duros trabajos como obrero agrario y metalúrgico. Penetraba en una nueva etapa de su existencia. Aquel edificio en la parte más antigua de la ciudad capital había sido local o sede de algún establecimiento público, surgida de la Cámara de Representantes quizá, en aquella República de 1902. Era una calle que desembocaba en una plaza donde se alzaba La Lonja del Comercio. Lo que en la actualidad constituye la remozada Basílica Menor de San Francisco estaba destinada a ser sombría demarcación de unas oficinas de Correos. Corrían los días todavía tormentosos de 1934, cuando brotó la llamada Dirección de Cultura. Afortunadamente quedó en manos de José María Chacón y Calvo. Regino era bien conocido tras la publicación de su libro **Nosotros** (1933). No fue tan fácil y cómodo el itinerario.

Cuando Chacón y Calvo organiza la Dirección de Cultura reúne a un equipo de intelectuales de mucha valía para ofrecer charlas y recitales. Entre ellos incluye a Regino. No pasa mucho tiempo sin que el poeta se acerque al crítico e investigador para decirle que no puede aceptar encontrarse entre figuras tan ilustres. Chacón le responde: “Usted con su sensibilidad realizará una excelente tarea” y así fue.

Durante el año 1925, José Antonio Fernández de Castro y Félix Lisazo reúnen los materiales para publicar en Madrid su antología **La poesía moderna en Cuba** que concluye con una sección **Los nuevos**. Los más diversos creadores, entre ellos Regino Pedroso y Dulce María Loynaz.

Regino Pedroso llegó a la poesía llevando en su bagaje la impronta del Modernismo en aquellos sonetos suntuosos en los que brillaba la orfebrería del relumbre de temas exóticos y pasaban lentos los camellos de un oriente legendario. El obrero en cuya

sangre se fundían milenarias culturas forjaba pulcras estrofas que no transmitían en absoluto su procedencia social. Esta etapa de refinamiento y exquisitez que transitaba hacia las nobles paráboles de **Las canciones de ayer** daría paso, cuando penetraba en la juvenil madurez de los treinta años, a los poemas proletarios que presentaba Rubén Martínez Villena en 1927. Debe señalarse aquí que los poemas que reunió **Nosotros** en 1933 dieron motivo no sólo a artículos y cartas encomiásticas de poetas y críticos sino que suscitaron polémicas entre los mismos obreros. La **Exaltación soviética de fraguas** que encuentra en su **Salutación fraterna** constituía el estreno en nuestra literatura de una expresión nueva, la expresión de una clase social que hasta aquel momento estaba excluida de nuestras letras. La clase obrera cubana encontró en Regino Pedroso el clamoroso censor de las jornadas de trabajo férreo, del martilleo incesante del hierro, pero también de la miseria y la explotación, de los anhelos de liberación para un mundo donde prevaleciera la justicia y el hombre no fuera lobo del hombre. Regino, a golpe de martillo en los que no temió afrontar ese falso fantasma del panfleto, porque sabía que su voz brotaba de una vivencia profunda, que no recurría a una genuflexa falsificación de los que creían de ciertas piruetas y esguinces efímeros parisienses o neoyorquinos. Pedroso asumió con espontánea autenticidad la poesía proletaria porque de ese modo su conciencia de clase (llamémosla así) quedaba vertebrada estrechamente con sus experiencias de hombre y artista creador. Léanse de nuevo esos poemas en los que conjuga admirablemente la calidad lírica con la fuerza revolucionaria para que advirtamos en ellos los paradigmas de una creación que incide en la temática social partiendo del hombre mismo. No de otro modo puede conformarse una lírica de tal naturaleza, que Regino Pedroso con sus poemas una corriente que en la actualidad con las perspectivas que nos ha abierto la Revolución Cubana podemos evaluar en su legítimo valor, en su propio destino.

El canto epopéyico dedicado a Simón Bolívar permitió escuchar la caudalosa voz de Pedroso rememorando el sueño inmortal del Libertador que puso a nuestra América en el camino

de la libertad. Otros poemas posteriores cobijados bajo el título **El ciruelo de Yuan Pei Fu** muestran la sonrisa irónica y escéptica de este hombre con que impulsa las exaltaciones del entusiasmo y sofrena sueños e ilusiones. Estos y otros libros que no mencionamos, como ejemplo **Más allá canta el mar** configuran lo más significativo de la producción total de Regino Pedroso.

Durante los años finales de su existencia, cuando fue seleccionado para representar a Cuba como Consejero Cultural en México y después en China. Así lo recordamos, fino y cordial, el Regino Pedroso de siempre, chino y mulato de nuestra tierra mestiza, con espíritu permanentemente juvenil no obstante los años que se acumulan sobre su vida. Sin lugar a duda, un personaje inolvidable para todos los que lo conocieron, lo amaron y admiramos.

Salvador Bueno Menéndez
Director de la Academia Cubana de la Lengua

ANTOLOGIA DE LA POESIA COSMICA
DE
REGINO PEDROSO
(1896-1983)

**UN POETA HA PARTIDO
HACIA LAS FUENTES AMARILLAS**

Era el más joven, y ya ha partido.
Mensajero del iris en la región de atmósfera de barro en
donde desfallecen sin el vuelo las alas.
Las praderas de sombras, el país de los blancos bambúes,
las Fuentes Amarillas,
para sus ojos nítidos ya no tienen misterios.

Hoy junto al kiosko la soledad mis pasos acompaña.
Ya ni su risa, ni su canto infantil, ni su palabra trémula
enfloreceda de musicales ecos.
Ante el cercano invierno sólo el otoño pálido, volando en
mi camino conchas amarillentas.

No era el trigal del viento, ni los terrestres ríos, ni la
misma ciudad, ni las creencias,
lo que en el ancho océano armoniosos trenzaban nuestras
almas hermanas.
Era la luz, la atmósfera impalpable, la clara tierra astral de
un universo inexistente.
Apenas si en el breve segundo de la vida pudieron
estrecharse nuestras manos;
pero él se ha ido, amarillo entre rosas, en su brumosa barca
de alas insondables;
y hoy se abre ante mis ojos un mar de sombras de tan
inmensa soledad,
que a su sola presencia mi corazón naufraga.

Se alejó con su voz de aguas de estrellas, de luz de música
y presencias irreales;
y la raíz de su voz, su espíritu, nacido en los celajes que
alimentan los sueños.

Hoy toco su presencia en la noche infinita de latidos que entre mis dedos dejan amargura de ausencia.

La helada que comienza mi sendero a emblanquecer ya no es aquella que viera retornar las primaveras.

Todo ha empezado a enmudecer para el blanco silencio: las flautas, las danzas, las manos, las canciones; recogidas en sus ecos, las caracolas líricas...

¡qué solo miro en torno amarilllear los últimos rosales!

Y uno ha partido, sobre mar espumosa de misterios, uno ha partido!

Ha partido ya aquél con quien en el invierno, yo hubiera querido calladamente dialogar, sin pronunciar palabras.

Regino

[Fuentes amarillas: Hades chino].

I
FUEGO

PROMETEO

¡Pesa sobre mi vida, lejana, una tristeza
de no sé cuántos siglos! No sé qué ley atávica,
igual que a Prometeo, vencido me encadena
a un dolor milenario como a la **roca** trágica.

¿Refleja mi existencia pesares primitivos
que vienen de la oculta raigambre de mi raza?
¿De qué oscuro y remoto pasado que yo ignoro
llega a mi alma esta noche de angustia hereditaria?

¿Algún mi antepasado robóle el **fuego** al cielo?
¿De dónde mis tristezas e inquietudes amargas?
Pienso que en mí se cumple de un dios fatal castigo,

que aún saciará en mi **sangre** futura su venganza...
y estoy sobre la vida como el héroe titánico
en la **roca**, sintiendo **deshechas** mis entrañas.

ALEGORIA DEL SIMBAD INTIMO

Hace ya largo tiempo que el soñador extraño
partió en su nave a vastas playas desconocidas;
era como un milagro sobre su boca el cántico,
florecido en las densas inmensidades **líquidas**.

Y yo espero –arúspice trémulo ante el misterio–
interrogando el grave destino de las cosas
ver regresar el íntimo Simbad de los ensueños,
la nave henchida de **áureas** riquezas ideológicas.

Febril en las inmensas **gemas** de los crepúsculos,
las **pupilas**, colmadas de promesas magníficas,
tiendo hacia mis internos océanos profundos.

Pero sobre las anchas rutas desconocidas,
a ratos he sentido traerme el **viento** amargo,
no el canto del que vuelve triunfal de sus conquistas,
sino un clamor de sordas campanas de **naufragio**.

ALEGORIA DEL HOMBRE ESTATICO

Allí, bajo el crepúsculo que enjoyaba el paisaje,
estaba el hombre extático,
ebrio de grandes sueños y en pereza los músculos.
Por sobre su cabeza,
el árbol de la vida en **áureas** ramazones
a sus manos brindaba las carnes de sus **frutos**.

Miraba cómo el árbol se colmaba de flores;
cómo después las flores se cuajaban en **frutos**,
cómo, bajo la noche,
su copa –**cáliz** pródigo de sombra bienhechora–
se alzaba derramando **rocío** y floraciones.
(Era como un humano símbolo que ofrendara
la paz sobre la angustia dolorosa del mundo).

Silencio era en las noches; frescura en las mañanas;
amor y ensueño bajo las rosas del crepúsculo.

Y el hombre aquel sufría de **sed devoradora**;
pero estábase extático, mudo, contemplativo;
con el **hambre** en la boca
y en sueño de pereza los músculos dormidos.

No se alzaban sus brazos a los racimos óptimos;
y la tierra cubríase de los **frutos** maduros
al batir de los **vientos**;
y él seguía en inútiles vaguedades absorto.
Incapaz del esfuerzo que colmara sus ansias,
no probaron sus labios la **poma** rica en jugo.

Enfermo de un estéril soñar, no se alzó trémulo
en rebelión de nervios
con un gesto de músculos.

Y él sentía en su alma
un ansia de acto, en **fiebre** de suprema emoción.

¡Ah, el dolor del que mira también sus pensamientos
perderse igual que **frutos** del árbol interior!

II
FUEGO
CUERPOS CELESTES

Y MI VOZ CANTARA SOBRE TU MUERTE

1

Aquí **muriendo en agua corrompida, desangrado**, negado y perseguido, venciendo al odio y tu **puñal** de olvido mi voz se elevará sobre la vida.

En carne de verdad y angustia **herida** sueño fui, dolor soy, amor he sido; no vencerán mi ser estremecido tu **veneno**, tu **hiel**, cárcel ni brida.

Por anchos cauces de un gran sueño humano volará mi canción; **seco** ni preso por tu noche he de ser; aún más profundo,

sobre mentira cruel y odio inhumano, con **luz** de alma y con blancor de hueso contra ti mismo salvaré mi mundo.

2

Ante el alba de amor que está cantando canción de eternidad en la mañana, remo en mi nave, y mi voz **quemando** desnuda su emoción en **luz** se ufana.

Por mares de amargura voy **sangrando**, y hacia una inmensidad ancha y lejana, la **llama** de mi vida va soñando, más alta en su dolor y más humana.

Podrás hacer de mí ceniza o **roca**;
en **mármol** de opresión sellar mi boca;
vencer mi carne y apagar mi aliento.

Con hondura infinita, sobrehumana,
el hombre vencedor del sufrimiento
clamará con mi voz desde el mañana.

3

Frente a una lobreguez de oscuros cielos,
en ansias de otro mundo alcé mi **lanza**;
y quien bogó por mares de esperanza
vio en turbias olas **naufragar** anhelos.

Vida y clamor, en noches de desvelos,
lloraron siglos de desesperanza;
y ante esta sombra que al futuro avanza
el alma sólo ve miseria y duelos.

Mas en playa de azul el hombre espera
–árbol de **luz**, canción de primavera!–
libre en olas de **sol**, desnudo y fuerte.

Mientras tú pasarás hacia la nada,
con tu noche, tu crimen y tu **espada**,
entre aguas turbias y mudez de muerte.

¡Y mi voz cantará sobre tu muerte!

EL ALBA

¡Y era el mar! ¡Y era el mar!
¡Y era el mar de la vida,
azul, risueño, inmenso!

Bajo cielos de siglos voces liberadoras
velámenes de púrpura desplegaron al **viento**:
cada mástil fue un vuelo hacia más altos rumbos;
cada estandarte un sueño;
cara proa un **relámpago de luz** que fuera abriendo
camino hacia el mañana;
cada brazo una **antorchas**;
cada grito un **incendio**;
cada golpe del remo un himno de victoria;
cada vela una aurora de **sol** que empavesara
las naves de **oro** y cielo.

Y todos, con voz única, un ancho canto unánime.
Y todos, un clamor de alas desplegadas
en vuelo por los siglos soñando un mundo nuevo.

Y en el palo mayor, en lo más alto,
vigía de horizontes,
el filo de mi voz iba cortando el **viento**:
¡el alba, marineros; todo el futuro vemos!

¡Y era el mar! ¡Y era el mar!
¡Y era el mar de los sueños!

UN ROMANCE EN TIERRAS NAUFRAGAS

1

¡Un barco! ¡Del Norte un barco!
¡Barcos en las costas negras!

En geográfico destino
—cielo en **llama** y tierras negras—
asombro de los milagros,
va flotando la tragedia:
un mar azul, ancho, inmenso,
un mar que hasta el cielo llega;
olas de espuma que **hieren**,
saltan, se enfurecen, juegan;
hasta el **sol** sus crestas suben,
y en su altura gigantesca,
muerden plumajes de sueños
y la carne de la tierra.
Tritones imperialistas
desatan sus iras ciegas;
las agitan, las aplacan,
y a veces las encadenan.
Y en ese mar turbulento,
inmolados a las fuerzas
anárquicas del oleaje,
van dos **náufragos**: yo y ella.
Alta mar donde flotamos:
¡la caña sobre la tierra!

¡Un barco! ¡Del Norte un barco!
¡Barco del Norte en la tierra!

Aleluyas de campanas.
Clamor loco de sirenas.
Arco iris de futuro
sobre la ansiedad que tiembla.
Una zafra, como un barco,
a nuestra amargura llega
salvadora... al agua, lanchas;
remeros que reman, reman...
Y en la ilusión del crepúsculo
—milagro de la tragedia—
cantan los cañaverales
dulzura de vida nueva.
—¡Icen! ¡Arriba!... ¡Ya están!...
¿Quiénes son?... ¿Qué rumbo llevan?...
Un trago de ron; bullicio
de negra gracia rumbera;
borrachera de automóviles
sobre pistas de banderas...
—¿Adónde vamos?... ¡Quién sabe!
¿Quiénes somos?... ¡Ah! Yo y ella.

¡Un barco! ¡Del Norte un barco!
¡Barcos en las costas negras!

Paisajes de **incendio** y cobre
del Trópico... Fiebres... Siestas...
En playas caniculares
islas de verdor se **tuestan**.
Frutos rajando sus carnes
como bocas que se entregan.

Anchas caderas sensuales
cabalgan potros sin riendas.
Ríos que se arrastran, lentos,
como gigantes **culebras**.
Racimos de verdes **ubres**
en oasis de palmeras.
Serpentinias de plumajes
que en las tardes de **oro** vuelan,
desovillándose en cantos
en los brazos de las ceibas.
Mientras colgando en las noches
como en una tela inmensa,
la luna, araña de plata,
devora sueños de estrellas.

4

¡Un barco! ¡Navega un barco!
¡Barco de Norte en la tierra!

Colonias... Cielos que **inflaman**
mediodías de epopeyas;
abanicos de los surcos,
pintados de verdes siembras;
mochas en podas de sueños
y oscuras bocas **hambrientas**.
Tachos donde **cristalizan**,
cuál granos de azúcar negra,
con llanto y risa canciones
—**miel de caña y hiel** de penas—
de esclavitudes antiguas
y explotaciones modernas,
negruras, negruras blancas;
blancuras, blancuras prietas;
aplastadas por los sordos
trapiches de la molienda.

Mientras, mayoral **sangriento**,
el **sol**, que los campos vela,
con **latigazos de llamas**
va quemando espaldas negras.

5

¡Un barco! ¡Del Norte un barco!
¡Barcos en las costas negras!

Barracones, mapas negros...
Bateyes donde se juega
al naipe traidor del **hambre**
el cobre de la miseria.
Ciclones de sangre y mochas
sobre las cañas erectas;
madrugadas de ansias vírgenes;
lluvia amarga en corte y siembra.
Tierra y vida, **oro** y sueños
que hacia Wall Street navegan;
voces que van **naufragando**
en ciénagas de impotencia.
Y un agonizar palúdico
de dulces carnes anémicas,
cuando en la **fiebre** del Trópico,
en que los caimanes sueñan,
con **agujones de fuego**
el sol desangra las venas.
¡Dolor de carnes indígenas
en selvas de **bayonetas**!

6

¡Un barco! ¡Encalla un barco!
¡**Arde** un barco en la marea!

Dormidos parias tiraban
de coloniales carretas...
Un día **vientos** rebeldes
soplaron en las praderas,
despertando pueblos, valles,
con **llamaradas** de ideas.
Pero cuando el campo todo
iba a ser sólo una **hoguera**,
mayorales de la muerte
que daban contracandela,
de los coloniales troncos
hicieron **lanzas sangrientas**,
y ante el creciente tumulto
lograron en sus destrezas,
encadenando las manos
decapitar la revuelta...
Y abonó la muerte el surco
para futuras cosechas.
Mientras de los amos, cómplice
la noche, criolla vieja,
vio en panoramas de cárceles
la angustia de la protesta.
¡El sol que tuesta los campos
incendia también conciencia!

7

¡Un barco! ¡Del Norte un barco!
¡Barcos en las costas negras!

¡Que se hunden! ¡Que se hunden!
(Flotamos en la marea).
¡Ya se acaban! ¡Ya se acaban!
(Noche esclava en isla opresa).
Y negrero, desde el Norte,
un barco... ¡la zafra llega!

–¡Tripulación! –Wall Street
en puente de mando ordena–:
¡Salvamento! ¡Salvamento!
¡Náufragos en la marea!–
Se arroja un cable a la mar;
lanchas de esperanzas vuelan;
y el crepúsculo lamina
de **oro** y **sangre** la tragedia.
Un trago de ron; maracas
en negra angustia rumbera;
relampaguear de automóviles
en tempestad de opulencia.
Un agónico remolque,
y al explotar las caderas,
las amarras que se cortan,
y el barco, otra vez, se aleja...
Después, solas, en la noche
dos almas, dos vidas tiemblan:
una en el dolor del **hambre**,
y otra, que además es negra.
Dos pobrezas, dos anhelos,
dos angustias, dos miserias,
dos **fiebres** desesperadas,
dos desnudeces: yo y ella.
Y los dos, grito que **sangra**
en el corazón de América.
Mientras desde el cielo alto,
fuego y **oro** el centinela
del **sol**, con días de **llamas**,
va **incendiando** tierras negras.

CANTO A MI MARTILLO

¿Cuándo te cansarás
de golpear inútilmente
sobre tu **duro** piano de hierro?
Harto de tu cantar,
un día te arrojaré a la **fragua**
para hacer un juguete.

Eres fiel a mi vida,
mi hermano y compañero desde niño:
tu golpear fue mi canción de cuna,
contigo, en la esperanza y la fatiga,
he forjado la dura cadena de mis días
con largos eslabones de miseria.

Camarada en heroicas batallas del trabajo
que sobre el **yunque** dócil golpeando, golpeando,
golpeando,
doblegas el **acero** con recio canto entre las **llamas**;
repujas, recalcas, remachas,
forjas la rueda, la palanca, el **puñal**;
pero, aunque eres útil y fuerte,
un día te arrojaré a la **fragua**
para hacer un juguete.

Estoy enamorado de ese mágico espejo,
alargado y cortante,
que usan los hombres en la boca de sus fusiles,
y en donde se reflejan los **astros**, la mañana, el **universo**,
en bárbaros crepúsculos de **sangre**.

Y como de niño nunca supe de juegos,
ahora quiero reír, cantar, clamar también
con un grito más hondo y humano,

frente a esos hombres recios que juegan a la muerte:
¡Alto! ¡Alto! ¡Alto!

Y que mi grito quede
clavado en el inmenso corazón de la tierra.

Pero como tú eres dócil y humano,
laborioso y pacífico,
y tu canto de amor y justicia es inútil,
para hacerme ese **duro cristal** de acero que todo
lo **refleja**,
un día te arrojaré a la **fragua**...
¡y te haré **bayoneta**!

PARABOLA DE LA MUJER SEDIENTA

—Señor, estoy **sedienta**. Como la tierra **seca**,
mi alma, **ardiente** espera la bendición del **riego**;
soy ansia y **fiebre** toda, **devoradora llama**;
el **pozo** es hondo, y sola, junto al brocal, **sed** tengo.

—Yo calmaré tus ansias, mitigaré tus **fiebres**.
Mujer, soy **agua** viva de amor, ten fe, que luego,
en tu alma, como un hondo milagro de infinito,
haré brotar la **linfa de un manantial** eterno.

Así, bajo los cielos de **estrellas** florecidos,
habló el Cristo, y era, frente al azul sereno,
frescura bienhechora de paz cada parábola...

Un **halo de luz** alba rielaba en el sendero,
y el alma aquella, ansiosa de amor, su **sed** calmaba
del **agua** que era el Verbo divino del Maestro.

III
CUERPOS CELESTES
OJOS-LUZ

LOS BORGIAS

Oro, púrpura y raso; suntuosos cortinajes;
mantos cardenalicios y cabezas mitradas;
un cortejo de sedas los príncipes y pajes;
como **fulgor de soles** las manos enjoyadas.

Penden de las paredes las cruces, las **espadas**;
muestran regias las damas la albura de sus trajes;
fulgen de las pupilas, perversas, las miradas
desnudando las carnes detrás de los encajes.

Pasa Lucrecia, altiva, triunfante su belleza
de papal cortesana; soberbio en su realeza,
César Borgia, en el cinto la **espada y el puñal**,

asoma, y las gargantas en angustias se oprimen,
mientras sensual su boca sonríe bella al crimen,
al ver **fulgir** la púrpura de un rico cardenal.

EL COLLAR DE SCHEREZADA

Medita Dinarzada. Ricas tapicerías.
Arden fragantemente los áureos pebeteros.
Mientras la noche al claro **fulgor de los luceros**,
rima un encanto mágico de fantasmagorías.

El Califa que mira pasar, ensimismado,
por su **pupila** un bello cortejo de **visiones**,
en la molicie láguida, sobre los almohadones,
sigue de la sultana el relato encantado.

Y en tanto Scherezada, tejiendo su leyenda,
las rosas de sus **senos** descubre en regia ofrenda
ante Schariar, absorto en la caricia muda,

un collar de su cuello, que lento se desgrana,
bajo la **luz**, fastuoso, borda una filigrana
sobre el orientalismo de su carne desnuda.

ELOGIO DE TAO FANG

¡Oh, Tao Fang, ya hoy tú no ves!
¡Oh, Tao Fang, tú hoy ya no oyes!
¡Oh, Tao Fang, y hoy tú no hablas!
¡Oh, Tao Fang, eres culpable
tu gran pecado fue morirte!

Tigre feroz ayer, terror de muchedumbres;
el **veneno** mortal entre la **zarpa** espesa.
¿Quién con humano amor te miraba a los **ojos**?
Pero, ah, tú hoy ya no alientas:
tu gran pecado fue morirte!

Tú desde el trono,
al pie del trono,
en el trono reinando con **puñal** y mentira,
¿qué arcos de gloria
hoy no te hubieran levantado los hombres?

Todos los himnos,
todo el **sol** de la tierra,
las palabras de flores,
montañas de sapiencia
para ansalzar tu nombre...
¡Tú no puedes ya oírme, oh Tao Fang!
¡Tú única culpa fue morirte!

¡Oh, Tao Fang, guía de pueblos!
¡**Luz** de los hombres!
En todo fuiste **luminoso**:
cuando engañando
asesinaste la justicia
y encadenaste libertades;
en todo fuiste **luminoso**.

¿Qué arcos de amor entonces
no te alzaban los hombres?

Pero, ¡Oh Tao Fang, hoy tú no ves!
¡Oh, Tao Fang, tú hoy ya no oyes!
¡Oh, Tao Fang, ya hoy tú no reinas!
¡Oh, Tao Fang, tu gran pecado fue morirte!

ELLA PASO CANTANDO

En mi cabeza había
blanca nieve de invierno.
De tantas primaveras
mustio estaba el ciruelo.
Ella pasó cantando
bajo el ramaje **seco**;
en sus **ojos ardían**
rosas de **sol y fuego**.
Ella pasó cantando
bajo el ramaje **seco**;
lo tocó, y en milagro
de **iluminados** pétalos
brotó la primavera
en el **nevado** invierno.

ELEGIA EN EL MAR

¡Y era el mar! ¡Y era el mar!
¡Y era el mar de la vida,
profundo, vasto, negro!

Mar enorme, sin límites,
infinito en el tiempo.

¡Mar de la vida! ¡Mar de la vida!
Mar sobre el que volaron mi anhelo, mi esperanza,
y el ímpetu infantil de mis más altos sueños;
cuando los anchos **vientos**, como ligeros potros,
impulsaron mi barca por tus llanuras **líquidas**
a líricos mañanas y a grandes **mundos cósmicos**.

Cabalgando en el lomo de tus corceles ciegos,
por años vi la negra deidad de tus oleajes
la voz **cortante**, y oscura, apagarme el aliento,
hacerme prisionero en cavernas de odios,
nublar mis **ojos** en noches de soledades;
y **naufragar**, muriendo, cada día muriendo,
viste a mi fe en tus olas inmensas sepultarse.

Por los caminos anchos de amaneceres trémulos
partir me viste un día a conquistar mañanas...
Y hoy me ves regresar vacío de alegría,
vencido en mi fe alta y en mí mismo, vencido.

Mar por donde angustiado,
juguete del destino, del oleaje y los **vientos**,
vagué errante, llevado como una brizna inútil,
sin palabras, sin sueños,
sin vida en el vencido cansancio de mis músculos,

y seguido en las noches del trueno del espanto
y el ansia de mi anhelo.

Ante tus grandes furias
y tu enorme potencia,
vi lo débil del músculo,
lo inútil de mi canto,
lo vano del orgullo;
desatando las fuerzas de las esclavas cosas,
vengativo y colérico,
igual que barca frágil mi espíritu **quebraste**,
de amarga sal llenaste el hambre de mi boca,
hiciste de mis ímpetus sólo despojos yertos;
mas así aún veía el grito de mis **ojos**
rosas de cielo, blancas, estallando en espumas;
voces de eternidades cantar en tus oleajes;
astros nuevos surgir del fondo de tus **aguas**;
volar por tus llanuras crepúsculos gigantes;
como **pupilas cósmicas** abrirse auroras nuevas;
y aún dabas a mi vida una tan grande ansia,
que recorriendo días, eternidad y espacio,
hambrienta de infinitos siempre tuvo más **hambre**.

¡Mar de la vida! ¡Mar de la vida!
Mar que me viste luego,
más que a ningún mortal, desdichado y desnudo,
solo, sin fe ni dioses,
luchando contra el odio de tus muertes salobres,
preso en sombrío abismo y en ansiedad de vuelo,
y sin otro poder bajo un cielo de siglos
que un gran dolor de hombre.

¡Y era el mar! ¡Y era el mar!
¡Y era el mar de la vida!

¡Bajo rosas de espumas cementerios de ensueños!

¡VENCEDOR!

¡Ah, tú me alientas!
¡Ah, tú me enseñas!

Roto estoy, desangrado;
grito de ayer, perdido;
hablo sin voz, canto sin voz;
sombra soy de mí mismo.
Pero, ¡ah, tú me enseñas!
¡Ah, tú me alientas!

Compañero de ayer, de ahora,
de mañana en el alba del tiempo.
Pablo de la Torriente Brau, más que épico, lírico:
luz y tierra en el ansia,
en el anhelo,
en el vuelo del sueño,
en el dolor del mundo;
luz y tierra en el grito.

Me dijiste: «¡Voy a hacer cosas grandes!»
Y triunfaste: ¡Grandes cosas hiciste!

Niño, gigante, atleta,
—¡risa, nobleza, ímpetu!—
¿qué afán más alto y rudo
que disparar la vida
como un **dardo de llama**
a cielos de futuro?

¡Ah!...
Tú eres de los que están más allá de un partido.
Tú eres de los que alientan más allá de una clase.
Tú eres de la eterna raza del Hombre,

que echa raíz abajo y rama en la **estrella**.
Y siempre rebelde,
siempre gigante,
siempre inconforme,
soñando más espacio
aun ni en su alma cabe!

Tú eres de aquellos
para quienes la **arcilla de muerte** no es límite.
-¡Gigantes Prometeos que escalan a lo alto,
a arrancar con un grito de humanidad inquieta
el fuego que ilumine la miseria de **barro**!

¿Quién habla de la muerte?
¿Quién te enseñó a salvar
tu aliento humano de derrotas,
de toda agonía,
de toda cosa transitoria;
y a ir como en un vuelo,
como en un salto de garrocha,
como en carrera de infinito
hasta la meta victoriosa?
¿Quién te enseñó a elevar tu sueño
con ira de tumulto hasta la gloria?

¡Ah, quedar en el vuelo!
¡Quedar en el ímpetu!
¡Quedar en el grito!
¡Triunfar con un gran record sobre propias derrotas!

(Te hablo a ti, sólo a ti,
brutal en la emoción y en la franqueza,
como de sombra a sombra...
¿Por qué mentir?)

¡Limpio y hermoso salto tu vida!
¿Quién no te vio en la **llama** de la Revolución?
La cara al **sol**,
el pecho ancho,
la voz potente y amplia,
las piernas ágiles, como alas sobre el mundo;
ni desleal,
ni oportunista,
pleno de ímpetus desnudos,
lanzando tus ansias de hombre
contra el presente injusto!

Millares de bocas hoy gritan tu nombre,
como cuando en lejanos ayeres deportistas
llegabas a la meta triunfante.
Y brazos proletarios,
y puños campesinos
—¡**antorchas** en la esperanza de mañanas futuros!—
te alzan en medio de un coro que canta:
«¡No pasarán!» «¡España!» «¡No vencerán!»
«¡El mundo...!»

Y mira un cielo en llamas,
bajo un fulgor de nuevos astros
un coraje de músculos.

¡Ah luchador, triunfador,
vencedor de ti mismo
—¡vida en **llamas** de sueños!—
desnudo de egoísmos y de odios, desnudo;
que en salto hacia la muerte
te **incendiaste en el sol**,
para **alumbrar** un día el nacer de otro **mundo**!

¡Hermano, camarada
–¡niño, gigante, bruto!–
con aplausos de lágrimas te alzo un cheer de emoción:
a ti, noble en el vuelo,
desnudo en el coraje,
primero en la carrera;
que por salvar tu grito de hombre,
tu amor a la justicia
y tu fe en el futuro,
sin voz, sin **luz** ni aire en tu isla del trópico,
en salto inmenso hacia la meta,
fuiste a **incender** tu vida en la **hoguera** que España,
como una **antorch**a gigantesca,
levanta ante la noche sombría del fascismo
para **alumbrar** los nuevos caminos de la tierra!

NUEVA CANCION

¡ Yo he de vivir en ti...! Cuando nuestras manos
sean polvos de **luz** en el aire,
y nuestras bocas estén desnudas de palabras,
y nuestros **ojos** lejanos ya no roben paisajes,
viviremos en ti en un aliento de eternidad.

Será una mañana, una tarde, o en una noche cualquiera
de la de los rebaños de los días futuros;
cuando en las calles las mujeres
besen a los desconocidos en la explosión del júbilo;
o al doblar de una esquina,
en los espejos de las **bayonetas**;
o en las **llamas de las pupilas**,
cuando bajo los **astros** las nuevas masas canten.

En un beso de amor, una gesta guerrera,
o en un grito de vida,
de algún modo sobre el mundo se asomarán
nuestras imágenes.

Desde nuestras oscuras cárceles del presente
nos desdoblamos hasta ti, momento futuro.
Y nuestras manos, en plenitud cordial,
te lanzan en fragmentos de cantos pedazos vivos
de nuestras vidas
a través de la noche en que el **viento** abanica el paisaje.

¡Estaremos en ti, porque no **moriremos**;
porque te sentimos hasta el dolor en nuestras carnes!
¡Viviremos en el gesto musculoso de los que te forjen
y en el potente aliento de los que lleguen!

¡Estaremos en ti en el gran grito unánime!
¡Cuando desborde el canto o el beso de júbilo;
o cuando el gran poema del triunfo canten las **bayonetas**;
o cuando millones de brazos gigantes construyán lo nuevo;
en el taller o en el tumulto!

Y aunque nuestras manos ya sean polvos de **luz** en el aire,
y nuestras bocas estén desnudas de palabras,
y nuestros **ojos** lejanos ya no roben paisajes,
como un gran grito de eternidad,
también, junto a las de mis fraternos
compañeros de sombras,
en alguna ventana de la vida
se asomará mi imagen.

CANCIONES SOBRE LOS RIELES

Sobre los rieles de los días
el tren vertiginoso se desliza;
yo **horado con ojos** de insomnio el futuro.
Por la ventana abierta me entra la lejanía.

¿Clamor del **viento** o de la sombra?
¿Qué voz interna, o extraña, profunda y fuerte,
me ha desdoblado como un álbum...?

Germinado de **sol**, de selvas y crepúsculos,
a un tiempo soy diverso y único:
como Américas vírgenes fructífero en canciones;
y estoy, como los cielos, **luminoso de astros**.

SALUTACION A UN CAMARADA CULI

Del fondo de los siglos, tumultuosa y salvaje
surge mi exaltación,
por ti, en cuyas **pupilas** oblicuas he leído
—páginas de una Iláda de libertad—
un Himalaya de epopeya.

Surge de largos años de humillación:
soy de tu misma raza hombre amarillo; acaso
tuvimos por abuelo los mismos mandarines
venales, corrompidos,
aletargados bajo el nirvana del opio
en negra noche del pasado;
o quizá, más felices,
fueron agricultores, sembradores de arroz,
allá en los valles del Yang-tsé.

Aunque hasta mí llegaste vestido a la europea,
tu tez era mongólica,
exótica tu lengua monosilábica;
tu expresión evocabía, bajo la sonrisa,
a la de los guerreros de Gengis Kan:
máscara que hoy teme Europa y el Norte yanqui acecha.

Fue necesario que llegaras
con tu angustia de ayer, tu grito del presente,
con tu esperanza de futuro,
con el impulso bélico del que rompe cadenas
de hermanos oprimidos,
para que yo, saliendo de un sueño de opio, entrara
contigo al alba nueva;
y mirara tu **espada**
—no **espada** de conquista, **espada** que liberta—
rasgar los cielos negros de cien pueblos esclavos

con un **fulgor de rojos incendios** libertarios.
Mas, **sangre de tu sangre**, yo vivo en fiebre ahora
tu fuerte gesto y tu tragedia;
nos ligan doblemente los vínculos
de la estirpe y la nueva inquietud ideológica.

Tú has despertado en mí lo que en mí hay de Asia,
pues yo vengo de allá en connubio con Africa:
dos grandes continentes destrozados, vencidos...

Mi destino es más triste que el tuyo;
que hasta la tierra india a cuyo **sol** me he abierto
y la brisa primera he bebido,
desde el Río Grande a la Tierra del Fuego
—patria continental—
también es destrozada por el imperialismo.

Con tu ancestral instinto y oculta fuerza primitiva
liberta, liberta;
aunque el poder de Europa y la amenaza del nipón
lleguen a ti, liberta.

La virtud de tu raza surja viril y recia;
y del ensueño fútil del paisaje de laca,
y del embotamiento del opio aniquilante,
y del quietismo inútil de tu filosofía
brote el clamor de guerra.

Lucha contra los **buitres**
que te devoran las entrañas;
vampiros extranjeros que sorben tus derechos
bajo una fermentida noche civilizada.

Del hangar del pasado
suelta la amarra tradicional;
y en el vuelo rebelde por la justicia humana,

lleva sobre los libres **océanos sidéreos**
con nuevos ritmos tu doctrina.

Oiré en tu ideología
más humana, más **cósmica**
—dirigible de intensas verdades colectivas—
más fuerte el trepidante motor de nuestra época.
¡Hasta que llegue el alba que en gesto comprensivo,
del mástil de los Andes sus cables **rompa al viento**
de nuevos postulados,
la nave de la nueva Revolución de América!

SALMO DE LAS PUPILAS MISTICAS

Hoy tengo mis **pupilas** plenas de cosas bellas;
sólo por mis **pupilas** hoy he sido en la vida;
he visto sobre el cielo desnudas las **estrellas**,
y aquí, bajo los cielos, la tierra prometida.

Gracias te sean dadas, Señor, en las alturas,
por haber hoy mis **ojos** colmado de belleza;
por haberme llenado, Señor, de cosas puras,
embelleciendo mi íntimo paisaje de tristeza.

Por la pureza casta de mis **pupilas** buenas
—santas eucaristías de ensueño y esperanza—
porque les diste hoy místicas **alburas** nazarenas,
en gracia a tus bondades, Señor, a Ti alabanza.

Sueñan sobre mis **ojos** cosas crepusculares;
deslumbramientos de oro, de púrpura suelta;
ensueños **luminosos de mundos estelares**,
y una visión más alta, Señor, de cada cosa.

Sonrisas, **luz**, perfumes y amor; todo he sentido
llegar a mis **pupilas** en armoniosas ondas;
y en un **fluido** etéreo mi yo se ha **diluido**,
y ha sido así partícula de cosas altas y hondas.

Como en Moisés, mis **ojos** estallan en promesas
de óptimos **frutos**, ricos en **jugo** y en dulzura;
y es Canáán, la tierra de amor y de belleza,
que surge ante mis **ojos radiantes** de ventura.

Pero yo sé que el claro Jordán que a mi alma asombra
no habrá de eternizarse, lustral, en mis **pupilas**;
pronto el destino oscuro, como un cielo de sombra,
enturbiará las aguas piadosas y tranquilas.

Por la negra amargura que les será el mañana,
Señor, cuando no miren la tierra prometida,
concédeles que puedan en su tristeza humana
el ver interiormente también bella la vida.

Concédeles la blanca **visión** de estos instantes
ya que en el mundo adversos les son amor y suerte;
por todas las miserias que tanto vieron antes,
y que verán quién sabe, Señor, si hasta la muerte.

¡Porque me diste hoy éxtasis de amor y de esperanza,
en gracia a tus bondades, Señor, a ti alabanza!

MAS ALLA CANTA EL MAR

Canta tú, marinero,
canto mío desnudo,
inmenso, desolado
como un desierto de **áridas** soledades de angustias;
temblor de **arcilla** humana que de interiores **llamas**
surges atormentado hacia el oleaje **amargo**;
clamor, sueño, sonido;
emoción hecha música que vibra en el espacio;
afán de un vago anhelo que no se expresa nunca;
ayer voz de tumulto y hoy canción solitaria...
¡canta tú, canto mío, marinero sonámbulo!

¿Qué dirás de la vida?
¿Del mar, del mar, del mar
por donde vas errante, al vaivén de las olas,
juguete de los **vientos**,
prisionero en mi carne,
viendo pasar las olas sombrías del destino
sobre la barca frágil?

¿Con qué palabras nuevas hoy vienes a mi nave,
y me **quemas los ojos**,
y me bañas las manos,
y haces mi oído nuevo y mi boca más ágil?
Más que los cielos,
más que el espacio,
más que los días altos y las noches profundas
tú fuiste eterno en mí;
en mí te oí latir
cuando crucé ciudades bajo **incendios** de auroras;
cuando fui con mi angustia por los mares salobres;
cuando busqué el mañana entre huracán de odios
y tumultos de sueños con mi dolor de hombre.

Mas, cuando odiaste (¿odiaste acaso?),
y cuando amaste (¡sí amaste, sí amaste!);
cuando ciego de fe y ansioso de justicia
fuiste hacia el mundo con voz de aliento,
con voz de **fiebre**,
con voz de **llama**,
cómo **sangraste**, cómo soñaste,
cómo volaste, inmenso, al tiempo y lo infinito,
¡oh, canto mío, marinero sonámbulo!

Hoguera de emociones,
¿hacia qué cielo hoy vuelan tus **llamas** angustiadas?
¿La humanidad? ¡La humanidad!
¿Cómo poder llegar hasta la humanidad,
tan débil y desnudo,
con pedazos de gritos,
con jirones de sueños,
con fragmentos de dudas,
en estos días recios en que al bajel destroza
con más furor que nunca el **viento** huracanado;
cuando en esta cruel noche de bruma y **luz** perdida
—velámenes de ensueños y brújulas de anhelos!—
todo **naufraga** y se hunde en olas de tinieblas?

¿Qué será tu verdad, canto mío desnudo?
¿Qué será de tu amor?
¿Qué será tu justicia?

¡Ah! ¡Bogar! ¡Bogar!...
Mientras, como las olas, las hojas **amarillas**
del árbol de la vida van rodando a los **vientos**,
canta tú, marinero, canta tú, canto mío:
cuando se canta, se vive el sueño;
cuando se sueña, se vive el canto.
¡Cantar! ¡Cantar! ¡Llevar más alto el canto!
¡Soñar! ¡Soñar! ¡Salvar más puro el sueño!

Di cuántas cosas sabes, marinero sonámbulo:
lo que luchaste,
lo que agitó tu espíritu y ensombreció tus **ojos**;
las noches de **naufragios**,
las albas de ansiedades,
tus miedos y tus cóleras;
el ansia de la vida,
la ira del destino;
tu afán de nuevos cielos,
de mundos nuevos,
de tierras nuevas,
de días **luminosos** rodando como **soles**...

Di lo que viste:
dolor de turbas ásperas y anhelos tumultuosos;
fugas de grandes pájaros y **serpientes** marinas;
islas aprisionadas entre algas viscosas;
crepúsculos muriendo en selvas de paisajes;
remansos, como muertes;
espejismos fugaces;
arco iris de engaños en horizontes muertos;
segadores sombríos pasando sus **guadañas**
por trigales de sueños y días de esperanzas;
noches negras, profundas,
de donde no volvieron jamás hombres ni velas;
cielos hondos y anchos,
en donde **naufragaban** sin voz los continentes.
¡Canta tú, marinero, dale al **viento** tu canto!

Di por cuántos océanos
inmensos navegaste;
abismos insondables, negros, desconocidos.
Mas tus **ojos** no vieron jamás más honda noche
que la del propio abismo.

Di la fe de tus gritos y tu angustia cobarde
ante las grandes sombras que apagaron tus voces;
porque el hombre de **barro** que sufre de la muerte
sabe más en su carne del dolor que los dioses.

Tantos mares has visto, marinero sonámbulo,
que hoy flota un gran cansancio de mar en tus **pupilas**.
Tantas campanas viste enmudecer al **viento**,
llevas tantos tesoros, sin **luz**, en el recuerdo,
tanto **universo náufrago**,
tanto **amargor** salobre,
que hoy regresas, desnudo, sobre la mar sombría,
más rico de miserias que otros muchos hombres.

¡Cuántas cosas viviste, marinero sonámbulo!
Viste en el sur, el norte; en el día, la noche;
y siempre en lo lejano un vuelo de esperanzas
para la **fiebre inquieta del sueño** enloquecido;
fuiste al tumulto vivo y al mundo de los muertos;
buscando la justicia
llegaste a las irreales geografías del mito;
y en viaje tras el hombre,
loco en la mar oscura, de pie en el timón,
descendiendo al abismo profundo de ti mismo,
junto al clamor humano y en todas partes viste
bajo palabras nuevas siempre el mismo dolor.

¿Qué cantar? ¿Qué esperar? ¿Qué soñar?
Y otra vez ir al mar, al mar, al mar...
allá donde se pierde, sin voz, la lejanía,
donde el vuelo del hombre va arrastrando sus alas,
donde bajo otros cielos se **incendian** en las noches
mundos desconocidos.
Y mientras ilusas voces, desde el palo más alto,
como tú en otros días,
claman sobre el abismo del tumulto sin fondo:

«¡El alba, marineros, todo el futuro vemos!»,

bogar, bogar, bogar...

¿Cómo ovillar de nuevo el hilo de la vida?

¡Bogar, bogar, bogar...!

Y dejar más allá todo el pasado, todo el presente,

todo el futuro,

y bogar todavía.

Y eterno ver pasar los días turbulentos;

y más allá, las noches;

y más allá, los **astros**;

y más allá, las olas tumultuosas chocando en **llamaradas**;

y más allá, el silencio;

y más allá, el tiempo en lo infinito **segando** sueños, voces;

y aún más allá, en un rincón del **Cosmos**,

un grito, una esperanza, un canto,

un anhelar informe...

y siempre, y siempre, y siempre,

sobre un dolor de razas,

sobre un dolor de clases,

sobre un dolor de tierra que **sangra** en las entrañas,

acaso eternamente,

el gran dolor del hombre!

¡Mas sobre el grito humano canta el mar su canción!

IV
CUERPOS CELESTES
OJOS-LUZ-PIEDRA

LA RUTA DE BAGDAD

I

Fue bajo el **esplendor** de una mañana
de sedas y de pálidos **destellos**;
cruzaba bajo el **sol** la caravana
al lento cabecear de los camellos.

Una dulce pereza musulmana
nos envolvía en su quietud, y bellos
los dedos de tu mano de sultana
mesaban la pelambre de sus cuellos.

Sobre la ruta de Bagdad fue un día...
el amor en tus **ojos** florecía
sus **fiebres** locas y a tus pies, vencido,

esclavo en tus **pupilas** fascinantes,
mis labios imploraron suplicantes
un amor sin la muerte ni el olvido.

II

¡Un amor sin la muerte ni el olvido...!
Y en tus **pupilas**, mi implorar en vano,
como en un mar de **luz** desconocido,
naufragaba en las ondas de lo arcano.

Agonizante el **sol**, en un lejano
crepúsculo de seda revestido,
con un rito hierático y profano
prestigiaba de **gemas** tu vestido.

Suntuosas tus diademas de **amatistas**
cantaron sus espléndidas conquistas
sobre el **áureo fulgor** de tus cabellos.

Y contemplaron, en glorioso alarde,
quebrarse ante sus **ojos** tus camellos
la pálida **turquesa** de la tarde.

III

Sedas de Esmirna, y **oro**, y **pedrería**
de un Oriente suntuoso y legendario,
te dieron su **esplendor** de orfebrería
con un remoto fausto milenario.

La púrpura de Tiro te envolvía
como en **llamas**, y **mármol** estatuario,
tu cuerpo en la liturgia se ofrecía
entre incienso y aromas de santuario.

Un sacerdote salmodiaba un rezó.
Tu boca –**cáliz** de oblación– un beso
al dios alzaba como ofrenda muda.

Y ante el ara magnífica, postrada,
fue un manto de **oro** a tu esbeltez desnuda
la hermosa cabellera destrenzada.

IV

¿A dónde ibas? ¿Al Cairo? ¿Hasta Bassora?
¿A la lejana India? ¿En qué tranquila
ciudad maravillosa y seductora
soñaba misteriosa tu **pupila**?

Los altos minaretes, en la hora,
recortando en la **luz** su larga fila,
una ciudad de encanto, soñadora,
brindaron a tus **ojos** de sibila.

Cantaban tus esclavas, jubilosas:
Rebecas con sus **áñforas** preciosas;
los negros camelleros daban gritos.

Y a mi amor te entregaste toda entera,
blanca y desnuda en voluptuosos ritos,
tendida sobre pieles de **pantera**.

V

Y fue final a mi ilusión tu viaje.
Alados **toros** en un templo asirio,
te **vieron** en rendido vasallaje,
con locura de místico delirio.

Los **ópalos**, cayendo con tu traje
de tu cuello, ante el Baal de tu martirio,
llamearon fuego de ritual salvaje
sobre tu blanca desnudez de lirio.

Fue así más fuerte que el amor el **fuego**
sagrado de tu fe; inútil ruego
fue el correr de mis lágrimas tranquilas.

Enmudecía tu reír sonoro...
y una visión de púrpura y de **oro**
moría sobre el mar de tus **pupilas**.

VI

Princesa de Bassora: **deslumbrantes**
tus collares, tus cofres y diademas,
cantaron como en bíblicos poemas
litúrgicos amores lujuriantes.

Como Belkiss, tus manos **centelleantes**
de sortijas fantásticas y **gemas**,
fueron sabias, amantes y supremas,
al amor y a tus blancos elefantes.

Sobre la ruta de Bagdad sus cuellos
hoy alargan, dolientes, tus camellos.
¡Nunca sus **ojos** tornarán a verte!

Pero en su marcha lánguida, sin prisa,
van soñando en el **oro** de tu risa,
en triste caravana hacia la muerte.

PARABOLA DEL MUDO DOLOR

Erguido bajo el beso de plata de la **luna**,
como si fuera un mito en **piedra** cincelado,
estático, sin **ojos**, sin voz y sordo estaba
ante el desnudo **sexo**, como un sueño de **mármol**.

Ella enarcó su cuello con gracia de **serpiente**;
mostró los **frutos** lúbricos de sus **senos** intactos;
y así, desnuda y grácil, tentadora y magnífica,
enroscóse a su cuerpo, y le besó en los labios.

El vio morir el bello **fulgor** de sus creencias,
y vacilar su firme virtud bajo el brazo.
Su voluntad flaqueaba con la visión del **sexo**.

Pero evocó el recuerdo de un gran amor lejano,
y presintiendo un nuevo dolor, se irguió inmutable
y estático, lo mismo que un dios **petrificado**.

ETERNIDAD

Nada alteró mi inmensa serenidad. Yo estaba sobre el dolor, la vida, lo arcano y lo futuro, tal como una montaña de **mármol**, inmutable, alzado en el camino silencioso y desnudo.

Indiferente, eterno, me **miraron los astros**, la noche, el mar, los **vientos**, los altos montes mudos; indiferente, eterno, como un mito hecho carne y hecho dios, en el vórtice descendente del mundo.

Y pasaron los siglos... ya ni el más débil rastro quedaba como signo de la existencia humana sobre la gran planicie de la tierra, ni un árbol.

Sólo en la **calcinada pedrecidad** terrestre aún yo un sueño más largo de eternidad soñaba, fatal en lo infinito sobre el tiempo y la muerte.

EL CAUTELOSO PAI CHUNG

De todos mis amigos Pai Chung es el más cauto.
Mientras otros divagan o vuelan sus cometas,
al parecer ausente, Pai Chung la sombra busca.
¿Es que místico anhela el búdico nirvana?
¿Sueña como un poeta jardines en la **luna**?
Pai Chung en tan **astrales planetas** no se pierde:
con **ojos penetrantes** que hasta al **buitre** da envidia,
ve al pez bajo del agua y crecer el ciruelo.

Y así cada mañana antes que el **sol** despierte
y el temprano renuevo florezca en la alta rama,
Pai Chung hacia la corte velozmente ya vuela,
a ver qué mortal sube, o de lo alto desciende.
Pues en el mar revuelto de la vida no quiere
ser último en el beso ni tardo en la condena;
y en una mano lleva el incienso que endiosa,
y en la otra, envuelta en rosas, enemiga la **piedra**.
¡Ah, de mis amigos, Pai Chung es el más cauto!

UN CANTO PARA PEKIN

No del jarrón antiguo
tu recuerdo me llega;
de más cercanos días
es que busco tu rostro,
tus voces y tus **piedras**,
tus manos florecidas,
el fulgor de astros nuevos
que tus cielos **incendian**.

¡Pekín,
tierra de **llama** y seda!

Ayer largas **hambrunas**
bajo extranjero látigo;
feudo de mariscales
y ávidos mandarines,
y hoy voz de nuevos cantos
que anuncian claridades
de auroras **encendidas**
y amaneceres altos.

Pekín, **esmalte y hierro**.
Pekín en olas claras
de ondulantes colinas;
con tus **lagos**, tus pinos,
con Chan An y tus fábricas;
jarrones de sonrisas,
y **acero** en finos brazos
que eternizan **murallas**.

¡Pekín,
músculo y porcelana!

De mis recuerdos surges
en **marfil** vivo y **jade**:
Wangfuching, centenaria
Puerta de Hata Men
y Peihai **centelleante**...
Vegetales fragancias
y **amarillos** celestes
en la seda del aire.

Mi alma en ti se abisma,
mis **ojos** aún te palpan.
Pekín en níveo invierno
y albas **esplendorosas**;
con tus techumbres **áureas**
bajo **estrellado** cielo;
con tu otoñal **linterna**
colgando en noche mágica.

Hacia ti en mar de espumas
van mis inquietos sueños;
tu **luz** busco en mis noches;
en mis cálidas tierras
siento tu **sol**, tu aliento;
oigo en mi voz, tus voces;
son mis delgados **ríos**
trenzas entre mis dedos.

¡Pekín,
cielo de rosa y sueños!

Pekín con tus raíces
floreciendo alboradas.
Pekín bajo la aurora
de tu futuro cierto,
sembrando tu mañana
en surco, **viento y roca**.

Pekín con voz eterna
cantando en tierra y **agua**.

Orbe de **luz** y música.
Unánime **universo**
de pueblos, voces, razas,
de nubes y de trinos;
tierra de claros cielos
y de albas de esperanzas
que en **llamaradas fúlgidas**
alumbran días nuevos.

¡Pekín,
cielo de sueño y **llamas**!

Naciendo para el vuelo
que anhela más espacio,
sobre tu vida mueres
y de tu muerte naces
con **luz** de cumbres y **astros**.
De tu voz olas crecen
en mar de resplandores
hacia futuros altos.

¡Pekín, rostro **amarillo**,
refulgente sol rojo
de amanecer y canto!

EN TIEN AN MEN SE INCENDIA EL ALBA

En Tien An Men despierta el alba...

Todas las rosas
con sus fragancias;
todos los mares
con sus oleajes;
valles y prados
con sus vergeles;
toda la **hoguera**
en rojas llamas;
nieblas y nubes
pasan cantando.

Y canta el **viento**,
y anchos **torrentes**
con sus espumas,
y el surco grávido,
y el trigo en flor;
y en luz y trinos
todas las alas;
todos los **ojos**,
todas las bocas
un canto son.

Olas de trenzas
con sus sonrisas
pasan flotantes,
y abre su alfombra
el pavo real;
y en frutal danza
canta el **durazno**
y el crisantemo,
y con el loto
canta el peral.

Canta la aurora.
Junto al obrero
con su herramienta
y al campesino
con su azadón,
canta el presente
sueños y triunfos,
gira la tierra
también cantando,
y en lo alto, el **sol**.

Canta el mañana.
Canta la vida.
Y el cielo en húmedo
tul de **diamantes**
con su **arco iris**
saluda a China.

Y en Tien An Men se **incendia** el alba.

AGUAS DE ETERNIDAD

¡Sólo la voz de Dios crea un **mundo en el viento!**
¡Sólo la mano eterna cosecha sobre el **agua!**

Mas nada vence al sueño.
Nada es más que la **luz** ni más alto que el vuelo.
Asciende más el **águila** cercana su agonía...
¡Aquél que **sueña un mundo** cae al fin, no su sueño!

Todo a la nada vuelve.
El pobre grito humano se apaga al fin, deshecho
—fragmento de un **sol roto** que se hunde en **aguas negras**—
pero asciende más alto su sueño hacia los cielos.

Ya su voz enmudece;
las **pupilas naufragan** en ondas de misterio;
sus manos se hacen hilo de muerte en lo infinito;
cae del alba clara a los negros crepúsculos,
pero vuela más alta su **luz** hacia los cielos.

¡Libertador!
Tu sueño se salva en lo más alto.
Las **aguas** que tú araste eternidad florecen.
De las ondas se alzan verdes ramas futuras.
Todo lo que la sombra encadenó en la noche,
en **ríos luminosos** corren a mares anchos.

¡Libertador!
Espera, sueña y canta tu América.
Y el hombre que **encendiera** la carne de tu espíritu,
en día huracanado cabalga en **viento** y ola.
Tu América levanta sus voces a los **astros**,
a tu **luz**, a tus sueños, a tu **volcán de llamas**.

Y aunque sombras de **hierro** angustien su destino,
aunque noches de **piedra las aguas endurezcan**,
la libertad que **alumbra el río** de los siglos
levanta a cielos anchos picachos de alboradas!
Sobre el derrumbe épico del galopar sin límites,
el espacio y el tiempo fúndense en infinitos.
Al fin, **arcilla** humana, el polvo fue disperso.
Mas todo lo que trajo de inmensidad y **estrella**
en el **Cosmos** se agita, vibra en **luz**, llega a lo alto,
y sobre la angustiada ceniza de la muerte
se alza a la eternidad el vuelo de tu sueño.

Quien cabalgó la tierra con voz de **luz al viento**,
y fue a hablar con lo eterno en vuelo al Chimborazo;
quien pudo, como un dios, desenraizar montañas,
pasear sobre los días delirios de banderas,
el **iris** de las nieves,
la gracia de la rosa,
tempestades de cascós,
alzar la libertad del hombre a las **estrellas**,
puede arrojar su **llama** de vida a lo infinito:
su **luz** hace más clara la **luz** de los picachos!

Asciende más, Bolívar, tu sueño salva a América.
Todo lo que **fulgura**, respira y engrandece,
siendo tu carne misma nos viene de tu aliento:
los **astros** de tus noches,
los **lagos**, como **lunas**,
la **llama** que delira con Dios en tu Aconcagua.
Todo por ti se **incendia volcánico** de cumbres:
el Popocatepetl, Ayacucho, los Andes,
tus islas **encendidas**,
llanuras oceánicas,
el sacro **fuego** épico que canta en el Pichincha.

Todo por ti nos llega caudaloso, a raudales:
altos amaneceres entre **ríos** de auroras;
el Plata, el Orinoco,
inmenso el Amazonas,
el grito desbocado de los **vientos** salvajes,
los vastos horizontes que corren por tus pampas,
las fiestas de crepúsculos que danzan en tus tardes.

Todo por ti tu América alienta en grito grande:
los valles, las espigas, el **sol**, el Tequendama;
el haz de libertades que ahondando en tus raíces
buscan en cielos claros albas de eternidades.

Todo por ti despierta cantando en las mañanas:
el júbilo, las alas, los árboles, los sueños,
las razas que en las fuerzas vitales de tu tierra
en el **sol** van fundiendo sólo un perfil: ¡América!

¡Todo de ti naciendo crece y renace y canta!

Ojos de polvo lloran angustias a los **vientos**.
Mas noches, muertes, dudas, las sombras, las tinieblas,
¿qué son para tu vuelo?

¡Siempre más alto, siempre más alto!
Hasta las nubes, hasta las nieves,
hasta el **fuego** purísimo,
al **resplandor** del sueño,
hasta el **sol deslumbrante**...

¡Siempre más alto, siempre más alto!

Asciende más, Mesías, tu **luz** llena la América.
Desde tus cimas claras hablaste a las llanuras:
y tu voz **luminosa** cual torrente de albas
se hizo **sol** en las selvas,
victoria fue en las rosas,
fue canto en las **estrellas**,

mañana jubilosa, vibró en los campanarios,
fue delirio de alas de oscuras multitudes,
tropel de gloria al **viento** en épicas carreras,
mundos de libertades nacieron de tus manos.

A todos ya tu verbo **alumbra** por futuros...
al fin caíste, sueño enramado de sueños.
Pero en salto inmortal subes hasta los **astros**.
¡La anchura de tu vida no la mide la muerte,
sino el vuelo del ala que abre inmensa lo eterno!

Y tú salvas tu sueño, haces pura tu **hoguera**.
De tu morir de hombre eternamente naces.
Asciende más, Bolívar, hacia tus Andes altos:
más ancho de alas,
más alto de **soles**,
más hondo de música,
sembrando el horizonte de cantos y de ramas,
perpetuo en tus raíces, mañana en tus mañanas.

Todo el vasto pacífico y el sonriente Atlántico,
en cumbres, cielo y olas caben en tu **mirada**;
toda la tierra tuya libertas con tus brazos.
Cabalga en el tiempo vences eternidades,
y **abrasas** en tu vuelo
como una **llama** inmensa lo infinito del mundo.

Hasta ti van los **ríos de sueños** de los hombres.
Un **universo busca tu luz** para sus días.
Rosas de nieve elevan los mares a tus cumbres.
Y alzándose a las nubes, el árbol de la tierra
florece hasta tu cielo ramas de claros días
que **alumbran con tus llamas**.

¡Hasta tus sueños, oh Padre, las grandes voces ávidas!
¡Hasta tus sueños, oh Apóstol, las manos **fulgurantes**!

¡Hasta tus sueños, oh Mártir, las ramas **luminosas**;
el **bronce** de los héroes,
las rosas que renacen,
el **río** de los pueblos en olas tumultuosas
naciendo de tus **aguas**!

¡Hasta tus sueños, oh Eterno, los mares, las montañas,
el ancho, el **refulgente** mañana de los siglos!

¡Libertador!
¡Padre Bolívar!

Todavía una aurora sin **luz**, llora en la noche;
una ilusa esperanza, sin voz, sueña en la tierra;
aún un dolor de pueblos espera tu venida,
y siempre tu armonía de paz el **Universo**.

A lo más alto, oh hermano, asciende con tus sueños!
Titán de lo infinito el **fuego** al cielo arranca,
y ensancha con tu **lumbre** eterna, oh Padre, el **Cosmos**;
eleva, agranda inmenso los días, los picachos;
salva el mañana, el claro tumulto del futuro;
toda tu tierra **enciende** con tu amorosa **llama**;
y en tus Andes de América con albas de tus manos
alza la Libertad del Hombre sobre el Mundo...!

¡Como el de Dios, tu verbo se eterniza en el **viento**!
¡La mano de tu sueño cosecha sobre el **agua**!

ELEGIA DEL HEROE

¡Todo lírico espíritu sueña un mundo en el **viento**!
¡Toda vida de sueños ara sobre las **aguas**!

¡Héroe, poeta, apóstol,
mártir, Quijote, santo...!

Crear con barro y sueños mundos sobre la tierra;
de oscuras multitudes a la **luz** alzar pueblos;
ver a Dios en transportes de éxtasis divinos;
aliento y voz humanos comunicar al **mármol**;
hacer del sordo caos **astrales** armonías;
querer ciego el futuro forjar con mortal mano;
clavar sobre los siglos poemas, como Homero,
o atravesar el **Cosmos en ríos de relámpagos**...
es loco delirar de la pobre alma humana.

¡Todo lírico espíritu sueña un mundo en el **viento**!
¡Toda vida de sueños ara sobre las **aguas**!

¡Pastor de libertades! ¡Oh, centauro del **viento**!
Correr sobre los páramos, bajo el **sol**, a lo inmenso;
detener los torrentes, el miedo, la fatiga;
ser **luz** en el abismo,
lanza contra el destino,
grito sobre la muerte,
el ímpetu que sueña un más allá más alto,
volar eternamente hacia el **sol**, como el **águila**,
es pobre delirar de la **ardiente** alma humana.
¡Todo lírico espíritu alza arena en el **viento**!
¡Todo héroe de sueños ara sobre las **aguas**!

¡Oh, vencedor!
Triunfar de toda huida, vencer toda derrota;

encadenar victorias en épicas carreras;
haber salvado a golpes de alas los volcanes,
los **ríos** que dividen la carne de los hombres,
la **aridez** de los páramos,
las torvas noches negras,
las espesas tinieblas del mundo de la nada,
la propia **llama** oscura que toda **llama** lleva,
es químérico afán de delirante **cíclope**.
¡Querer violar destinos es sembrar en el **viento**!
¡Querer vencer olimpos, arar sobre las **aguas**!

¡Libertador!
¿Adónde corres?
¿Adónde llamas?
¿Adónde vuelas?
¿Contra qué sombras luchas?
¿Qué quimeras persigues?
¿Qué oscuro ser de muerte de la noche libertas?
¿Y qué clamor de Hombre ahonda tu voz, que el cielo
desciende y se oscurece,
y se apagan las cumbres,
y se enlutan las selvas,
y Amazonas de angustias desbordan por el mundo
sus torrentes de lágrimas?
¿Qué dolor de destinos corriendo en los milenios
se despeña en la nada?

¿Adónde en mundo estrecho los anchos desenfrenos?
¿Dónde en cielo de **piedra** inmensidad de alas?

¡Ah, las espesas sombras! ¡Tanta noche que aplasta!
¡Tanto holocausto inútil ante aras vacías!

¿De estas pesadas **rocas** saldrán vuelos de espumas?
¿De esta angustiosa noche surgirá nueva aurora?
¿En qué orbe agonizas? ¿En qué **planeta** sufres?

¿Dónde tu **espada nace con luz** de libertades?
En tus cimas eternas,
altas sobre las sombras esclavas de los llanos,
tus alas gigantescas buscaban infinitos,
soñando humanos mundos y amor de libres tierras.

Y hoy nada hasta ti llega, oh profeta angustiado.
¡Y tanta noche espesa, tantas **aguas oscuras**!
¡Tanta ola engañosa subiendo hasta las nubes!
¡Tanto tropel de muerte corriendo por los pueblos!

¡Y nada hasta lo inmenso de tus **ojos** se eleva!
¡Nada tus **ojos** miran llegar hasta tus sueños!
Y pasan torvos días sin albas de verdades;
vuelo y destino sienten el filo de agonía;
los cantos y las alas, vencidos, se atropellan...
y siempre por la tierra sin voz el grito humano.
¿Dónde la Libertad se **enciende de tus llamas**?
¡Oh pobre ser de angustia que sueñas libres Andes!
¡Ir más allá del mundo, es labrar en el **viento**!
¡Ir más allá del hombre, arar sobre las **aguas**!

Ser arcilla, ceniza, carne perecedera,
y querer ser eterno en grito y arrebato...
no encontrar fin el ímpetu,
límites la **pupila**,
reposo un día el sueño;
despedazar las nubes,
engrandecer torrentes,
agigantar las cumbres,
despeñar los picachos,
recorrer más y más las llanuras del **viento**,
¡y volar más y más **ardiendo en el relámpago**!
Crear Moisés, ser Icaro, Beethoven, Prometeo;
robar el **fuego** eterno, o dar verbo a la **arcilla**;
alzar un nuevo mundo del fondo del océano;

ser Bolívar, en carne y anhelos sobrehumanos,
Padre, poeta, apóstol, es delirio que acaba...
¡Todo hacer más que Dios es sembrar en el **viento**!
¡Crear mundos con sueños, arar sobre las **aguas**!

Es infinito el **Cosmos**, ilímite el espacio;
mas el delirio humano encuentra fin al vuelo.
Después de tanta cumbre, solo.
Después de tanto mundo, nadie.
Después de tanto cielo, tierra
de agonía y tristeza.

Solo en tu voz gigante.
Solo en tu cima inmensa **alumbrando** los siglos.
Solo después de tanta miseria libertada.
Solo frente a la gloria en tu delirio andino.
Solo en la vasta noche de la selva que acaba.
¡Oh clamor de los cielos en **llamas** delirantes!
¡Todo loco Quijote edifica en el **viento**!
¡Todo es un vano arar del sueño sobre el **agua**!

¡Bolívar!

¡Tanta epopeya lírica! ¡Tanta batalla épica!
¡Tanta bandera alta en tempestad de gloria!
¡Tanta larga agonía solitaria en las cumbres!
¡Tanto dolor de sueños corriendo por la tierra!
¡Tanta victoria, tanto soñar, tanta derrota!
¡Tanto temblor de amor latiendo en breves muertes!
¡Tanto aliento rebelde dando voz a la **piedra**!
¡Tantas albas de música **iluminando mundos**!
¡Tanto poema el Hombre alzando a las **estrellas**!
¡Bolívar!

Y nada ya en la noche; sólo el mar del ocaso.
La tempestad de **llamas** al cabo se serena.

Sobre el tumulto homérico, las nieves del silencio.
Los siglos en un trémolo de enorme sinfonía.
Sólo el plegarse agónico del ala gigantesca.
El cielo como inmensa sombra del **Universo**,
y el **ojo** del Destino, como un **sol** que se apaga.

¡Oh héroe! ¡oh Quijote! ¡Oh poeta! ¡Oh Bolívar!
¡Oh hermano!
¡Oh, gigante rebelde caído de lo alto!
¡**Llama** inmortal del éter en agonía humana!
¡Padre-apóstol de América!

¡Sólo la voz de Dios crea un **mundo en el viento**!
¡Sólo la mano eterna cosecha sobre el **agua**!

LA LLAMA

En el principio era el caos y estaban las tinieblas.

Y habló el Espíritu: “Sea la **llama**”. ¡Y fue Bolívar!
¡Y un **sol** de Libertad se levantó en América!

Y del caos surgieron en **haz de luz** los sueños;
de las sombras brotaron **luminosas** las albas;
la noche se **incendió de astros**, vuelos, voces;
y los **ríos** corrieron en claras **llamaradas**;
y fue el grito, y el **cóndor**, y los Andes inmensos;
y los mares alzaron sus rosas a las nieves;
y fue de **estrellas** altas sobre América el cielo.

¡Y Bolívar fue eterno!
¡Y era una inmensa **llama llenando el Universo**!

Y cabalgó en el **viento** y en alas del **relámpago**.
Y tanto cabalgó que alcanzó el horizonte.
Su cabeza era alta, como las altas cumbres;
sus pies, cual las profundas raíces de los montes.

Por su frente pasaban sueños **huracanados**;
por sus venas terribles tumultos de Orinocos;
igual que el Aconcagua se alzaba a las **estrellas**:
y la selva de pueblos veía en noche esclava,
y los días que andaban, oscuros, en rebaños;
y a sus pies contemplando los mares de los siglos,
hacia el **sol** levantaba el cielo de sus manos,
y en lo etéreo leía, como un dios, el futuro.

¡Y bolívar fue eterno!
¡Y fue entonces la **espada** libertad de los pueblos!

Hizo sobre la tierra almas **iluminadas**;
a la **lanza dio luz**, ala al **fuego** y al trueno,
al volcán voz terrible, **llamarada** al tumulto;
y de abajo ascendiendo en vuelo hacia los **astros**,
deshaciendo fronteras, las noches libertando,
su cabeza de hombre subía por la gloria
soñando en anchos cielos infinitos humanos.

¡Con él corría el mundo voraz de la llanura;
hogueras a los vientos seguíanle las nubes;
despedazando estrellas, las iras de los cascós;
y el inca, y el azteca, desnudos, con sus **flechas**;
y claras manos negras abriendo claridades;
y honderos de la gloria, de **piedra iluminada**;
y los valles, las selvas, los recios vendavales;
y la **luz**, las mañanas y las muertes sin muerte;
las albas que **flameaban** como enormes banderas...
y miraban las **águilas**, suspensas en su vuelo,
en ríos de volcanes correr la Cordillera!

¡Y un **sol** de inmensos sueños venciendo la tiniebla
iluminaba a América!

Y era con él loco tropel de las campanas,
balcones estallando en júbilos de rosas,
tumultos de ansias libres en cielos de batallas;
y el **hierro**, el **bronce**, el mirto, y amaneceres vírgenes;
y el surco, el grito, el lirio, los días, las **auroras**,
las palmas, los laureles, las manos **encendidas**,
el beso floreciendo de amor en las coronas;
los pueblos, los clarines **ardiendo** en alboradas;
los **vientos**, turbulentos torrentes amazónicos,
y el carro del destino volando en sus combates,
y el triunfo en himno homérico cantando sus victorias.

¡Y Bolívar fue eterno!

Y crecía, y crecía, y tan alto crecía
que el orbe se inclinaba al peso de su altura.
En sus manos llevaba como **lanza el relámpago**,
y para despertar las montañas, el trueno.
Galopando en el **viento** vencía continentes.
Y siempre más veloz que su propia carrera,
los pueblos que tocaba en albas despertaban.
Y donde no alcanzaba gigantesco su brazo,
iluminaba en sueños futuros su **mirada**.

¡Y Bolívar fue eterno!

Sus decálogos sabios dictaba a las naciones.
Y desde el Chimborazo hablaba al Aconcagua.
El **sol** las sombras vieron nacer de sus **pupilas**,
crecer hasta los **astros** las cosas que sembraba.
Y él sembraba en el **viento** los pueblos en tumultos,
arando triptolémico las **aguas** con sus sueños.

¡Y un mundo hacia la aurora tocando lo infinito
nacía de sus **aguas**!

Nadie lo vio en reposo, vencido de cansancio.
Andaba, andaba... en ansia de abrazar el espacio
lo vieron las espumas de las nubes más altas,
los cráteres, los **cóndores**, el alba de las nieves,
y en **luz** de asombro inmenso los **ojos** de los siglos!

Y buscando más tierras donde dar libertades
llegó a los tenebrosos umbrales del abismo:
y vio la nada, el **río** sin ondas de las sombras;
la eterna negra selva, sin albas ni crepúsculos;
las **rocas** donde gritan las almas gigantescas
que sufren, por inmensas, solitarios castigos;

los genios indomados, las voces delirantes,
los Atlas que agitaron, rebeldes, las montañas
para arrancar al cielo la **llama** del Destino.
Y retando titánico al **ojo** de los hados,
de la eterna tiniebla aún quiso hacer futuro,
el **iris** de los dioses dar al humano **barro**,
del polvo alzar al **viento** más pueblos en delirio,
y desoyendo a lo alto, del caos crear menudos.
Y dijo Dios: “¡Ya basta! ¡Detente ya, Bolívar!”
¡Y el tumulto de sueños,
llama de cielo y muerte se hizo Hombre en lo eterno!

UN DIA LA ALEGRIA

¡Acaso un día el hombre cantará su alegría!
Sobre limos de muertes y líquenes **amargos**
con velas prisioneras y con alas **cortadas**;
más allá de las **aguas** de tumultos oscuros
llenas de **sales agrias** y abismos de agonías
el hombre de infinito creará su **universo**
y danzará en el ritmo del **Cosmos** con su dicha!

¡Ah, la alegría! ¡Ah, la alegría! ¡Ah, la alegría!
¡En las **lenguas del viento**,
en las mil **llamas verdes de la hoguera** del árbol,
en la risa del **río**,
en las alas que surcan en su vuelo lo etéreo,
en las bestias que beben con su **pupila** el campo,
en las noches, en los días,
en el mar, siempre ritmo, siempre móvil,
siempre canto, siempre **iris**,
canta al **sol** la alegría!

Por arenas de angustias,
rezumando **aguas turbias y sales de amargura**;
cuando fardos, sin alas, andamos entre sombras,
sin voz, sin risa,
con **pupilas** de muerte,
mordiendo penas y en vejez sin sentido;
cuando la mano hermana
nos **quiebra** bajo el alba los mástiles de ensueños,
y más triste, y más solo nos ve la negra noche,
y ceniza y **guijarro** y **cieno** de marisma
abren en carne débil las **llagas** de agonía
y oscura tempestad barre hasta la esperanza,
un ala, un canto, un niño

deshojando en la **herida** sus pétalos de besos,
el vuelo de un crepúsculo,
el despertar del orbe bajo el amanecer,
en cárceles de angustias o en tabla de **naufragio**,
aun en la misma muerte harán más bello el mundo.

¡Ah, la alegría! ¡Ah, la alegría! ¡Ah, la alegría!
Canta a la vida, hombre que tienes la voz ancha.
Alza más libre el canto.

¡Si cual **lenguas de llamas** las olas barren todo;
si en el abismo negro solitario **naufragas**;
si el hombre de la orilla pasa sordo a tus gritos
y los **faros** más altos se apagan a los **vientos**,
solo en tu **luz** y anhelos por mares infinitos,
sobre noches sombrías, sobre oleajes de muertes,
sobre torrentes negros de penas y borrascas
alza más alto el canto al mundo de tus sueños!

Eres despojo **amargo** que el **viento** arrastra lejos...
un átomo en el polvo
brizna de sufrimiento,
gota de **agua al fuego del sol** en las mañanas.
¡Y eres todo, pedazo de carne **desgarrada**:
grito y canto,
vuelo y ritmo,
danza y nube;
eres gigante, llenas con tu voz los espacios;
puedes con férreas manos deshacer las montañas;
ceñir tu frente, olímpico, con **astros** de los cielos;
pero nunca más grande,
¡oh miseria de angustia!,
que cuando triste, **roto**, vencido, encadenado,
del **lodo** prisionero,
en yugos de destinos o en grilletes de **rocas**,
aún puedes, como un dios, crear un **universo**!

Tropel de filos bélicos **degollarán** gargantas;
arenas encendidas quemarán voz y huesos;
en aguas cenagosas
se abrirán en las noches abismos de injusticia.
¡Pero tú, con tus **llagas**,
desnudo en tus miserias,
tú, inerme, desvalido,
sobre más anchas playas de océanos inmensos,
libre del odio,
libre del miedo,
del hombre mismo libre,
luminoso de ensueños,
con ala en los pies ágiles,
sobre montañas cósmicas pastoreando infinitos,
tocarás en la aurora tu música de júbilo
como un alba de canto sobre el dolor eterno!

¡Sobre los días **náufragos**,
sobre noches de **incendios**,
sobre **mundos** sin árboles, sin nubes y sin **soles**,
masticando aires densos en suelo **endurecido**,
carne de sufrimientos,
mendigo de esperanzas,
hombre de muerte preso en ansias infinitas,
alza tu voz a nuevos continentes sin límites
—¡la tierra canta al **viento** como un trompo de albas!—
baña tu mano en altos cielos de eternidades;
tú mismo, en tu interior, con **llamas** de tus sueños,
sobre noches sin **astros**,
sobre ramas vencidas,
sobre miseria esclava y voces **mutiladas**
puedes hacer cantar trigales de alegría!

¡Ah, la alegría! ¡Ah, la alegría! ¡Ah, la alegría!
¡Ancho de **luz**, salvaje,
desnudo en lejanías de inmensos horizontes;

por llanuras de anhelos corriendo en potros ágiles;
virgen y niño en vuelos de cantos primitivos;
llenas las manos de **astros** bajo mil cielos nuevos;
de ti mismo sintiendo surgir futuros anchos,
profundos surcos fértiles,
noches serenas, **fúlgidas**,
hondos ríos de ensueños;
hombre de pesadumbres, preso en eternas **fiebres**,
tú en mis **ojos**, yo en tus **ojos**,
tú en mi voz, yo en tu voz,
con ansias de milenios,
sobre no sé qué mundos,
sobre no sé qué selvas,
sobre no sé qué cielos,
no sé en qué mares anchos de olas infinitas,
dejando atrás, sombrías, las **aguas** de la angustia,
veré crecer madura la tierra de alegría,
y espigando en el **viento** los racimos del júbilo,
bajo días más altos,
en las **conchas** del alba cantaré nuevos sueños!

UNA MAÑANA CLARA CANTABA EN LO INFINITO

Una mañana clara cantaba en lo infinito.
¡Una mañana clara! ¡Una mañana clara!

Un paisaje de ensueño perdido en la distancia;
verdor sobre ciudades musicales de nidos;
alba de espuma el mar;
en las rosas, **oro** pálido;
remolino en el **viento**;
colgando de tu boca,
tu voz, fragante y cálida como un **fruto encendido**,
perfumando el silencio;
panal dorado abriéndose a la **sed** de mis labios,
goteando entre mis dedos sus palabras de música.
Y en la mañana clara, en la mañana clara,
un humano temblor cantando en lo infinito.

¡Oh, dicha que pasaste como nube en el **viento**!
La barca iba cantando por un cielo de **agua**,
danzando al **sol** naciente;
olas ebrias saltaban junto a la quilla,
y en las ondas azules,
como **flechas** fugaces el nácar de los peces.

Todo era claro, todo azul en el sueño.
Y todo fugitivo y cambiante en el tiempo.
¿Era el futuro? ¿Fue allí el pasado?
Igual que una acuarela, colgada de los días,
todo allí estaba hecho de ayer y de mañana,
y era también presente.

¿Desde qué cielo oscuro descendió la tiniebla?
Grité... y mi voz se hizo llanto.
Lancé mi anhelo al **viento** desesperadamente...

y mi anhelo, desnudo fue en la fuga del **viento**.
Pasaban tempestades de **incendios** y de voces,
y todo se hizo sordo, **amargo**, **pétreo**, negro.

Mis **ojos** se anegaron en una espesa angustia...
y hubo un morir sin eco de muerte sobre muerte.

Naufragaba en la noche;
me arranqué de mí mismo;
tú misma ante aquel **viento** te fuiste haciendo ausente.
Floté sobre las **aguas** como un **desgarramiento**,
y en las olas perdióse mi amor, como un juguete.

¡Mas la mañana clara, mas la mañana clara,
a pesar del morir de las rosas,
de la fuga de alas,
del dolor de los sueños,
de aquel morir de muerte,
me quedó siempre adentro,
cantando adentro siempre!

Y ahora vuelves, despiertas, renaces...
etérea, dulce, grácil,
carnal y musical, riente;
toda entrega, madura, grávida de tus meses;
plena de goces, de cantos, de imágenes, de ritmos;
humilde, fresca, trémula como una brizna leve.

¡Ah, este **naufragio**! ¡Este **naufragio**!
Ahora que voy sin voz, sin **pupilas**, desnudo,
cuando llevo entre algas prisioneras las manos.
Cuando en esta agonía del canto ya no quedan
rosas para los **ojos**,
alas para los sueños,
mieles para las bocas.
¡Cuándo ya para el beso se han **quemado** los labios!

Mas, ¿desde cuándo **naufrago**?
¿Cuándo fue aquella fuga del vuelo
y aquel morir de muerte?

Yo no sé en qué fragmento del tiempo me he perdido.
Ignoro si hace un año, si hace un día,
si quizás hace un siglo,
si sólo fue un instante,
y en un instante acaso si viví lo infinito!

Yo no sé si fue un sueño, si esto existió algún día;
si ahora tal vez lo vivo o si sólo es un sueño.
Si esta canción me llega como una despedida
o como eterno anhelo,
y locamente estrofas fugaces voy regando
en las **aguas** del tiempo.

Tal vez no partí nunca.
Quizás si siempre estuvo esta mañana clara
llenándome los **ojos**,
cantándome en las manos
como el rumor dichoso del agua que va y vuelve;
y tú, soñando en ella, corrías encantada;
y yo, sin descubrirte, ausente;
y bebiéndote estaba con mis labios sin músculos...
y andaba por el mundo buscándote, soñándote, llorándote
como perdida siempre.

¡Pero ya que te encuentro...!
¿En qué país te encuentro?
¿Estás en el pasado o el presente
—que es ya futuro, fuga,
ahora mismo ha llegado y ya se pierde?

Te soñé en muchas **aguas**,
te besé en muchas bocas;

en playas extranjeras busqué tu **concha ardiente**;
te presentí gozosa, riendo en muchas risas;
en otros **senos** cálidos te perseguí mil veces;
pero estabas ahí, en mí mismo, escondida
—**río** que va y regresa cantando de la muerte—
eterna en mi canción,
¡única siempre!

Pero ya que te encuentro...!
¡Ah!... ¡Llegas! ¡Llegas!
Te siento al fin —¡canción de tu presencia!—
eternizada en mar, en tierra y cielo.

Recoge estos despojos,
este morir de muerte;
lava con **aguas** dulces mis **ojos**, mis cabellos;
haz palpitar mis sienes,
limpia de sal mi boca...
aún guarda un canto que no he dicho
—nunca encontré palabras para decirlo—
lo sembraré en la tierra profunda de ti misma,
que está cantando al **viento** más hondo que mi muerte.

En la tierra que sueña, que en mí está, que en ti grita,
madura de simiente y de mañana
—¡canción sin fin, **río** eterno hacia el mar,
árbol de ensueño y vida!—
amor que hace infinito el grito de la **arcilla**...
y en tu canción, cantando iré al futuro,
yo, con mi voz eterna,
desgarrando de gozo tus entrañas.

Tierra tú de mi amor.
Tierra en que encuentre
ancha voz para el mundo;
cantos para los hombres;

alas para llegar en vuelo a lo infinito;
pupilas luminosas para incendiar crepúsculos;
manos que se hundan en ti, en tus dolores **cósmicos**,
en tus sueños, en tus carnes, en tus meses,
se nutran, infinitas, de tus **jugos**,
se agiten, como espigas, en tus cabellos,
y en el alba del mundo el campo siembren.

¡Sé tú la tierra!
¡Y renaceré en el polvo, y en la **luz**, y en el **agua**,
y en las ramas,
con voz de vida y muerte!

¡Oh esplendor! ¡Oh esplendor luminoso
de esta mañana clara, de esta mañana clara!
Naufragio de los días, de los sueños lejanos.
Naufragio de mí mismo en las **aguas amargas**.

En mi **pupila** ayer cantaba una mañana...
¡una mañana clara! ¡Una mañana clara!
Pasó un **viento**, un **viento**...
¡un **viento** pasa siempre!

¡Una mañana clara cantaba en lo infinito!
Llegaron días turbios,
y sueño y vela y vida se hicieron sombras, sombras...
tú misma, en la agonía, te fuiste haciendo ausente.
Pero sobre mi vida cantaba una mañana...
¡y una mañana clara cantando está en mi muerte!

ELEGIA DEL HOMBRE INFINITO

Lo he soñado quizás, o acaso lo he vivido.
Pero en alguna tierra morir al Hombre he visto.

Alguien gritó: –¡Es él!– Y allá, desde lo oscuro,
se alzaron muchas **piedras**, y se hizo sordo el mundo.

–¡Prendedle! ¡**Lapidadle!**– Llovían los **guijarros**;
pero más dura le era la **piedra** del hermano.

Buscó con la **mirada** a aquéllos sus discípulos,
y solo se encontró, solo allí, con él mismo.

–¡Andad!– Y él caminaba con pies **ensangrentados**,
entre voces de **hierro** y tumultos esclavos.

–¡Decid a qué vinisteis!– Vociferaban muchos;
mas sus **ojos** vagaban por no sé qué futuro.

–¿De qué raza venís?– Le preguntaron otros.
Pero él parecía sufrir dolor por todos.

* * *

Iban cruzando tierras cortadas en parcelas,
que eran como sepulcros cubiertos por banderas,

y en donde florecían, en senderos de **hambre**,
en vez de espigas pródigas las cruces sepulcrales.

Y avalanchas de espectros surgían de las fosas;
mas eran ya sin patria y sin color... eran sombras.

Y no tenían **ojos**, ni manos, ni palabras...
sufrieron... ¿por qué cosas?... ya no sabían nada.

Soñaron ser acaso sin amo y sin miserias,
y todavía, espectros, halaban sus cadenas.

Antes fueron el grito, la esperanza y el canto;
pero allí sólo eran los sueños **mutilados**.

Desde lejanos siglos llegaban a ese abismo
entre tronar de **espadas** y tempestad de himnos.

Y se escuchaba allí rugir siempre un torrente
que al mundo sepultaba bajo oleadas de muerte.

Y niños y mujeres flotaban en sus **aguas**;
y un triste amor humano en ellas **naufragaba**.

Y este espectral cortejo eterno se acrecía,
con avalanchas de otros fantasmas que surgían.

Y estos eran aquellos que en bélicos tumultos
pasaban como trombas de **hierro** por el mundo.

* * *

—¡Andad!— Y él andaba. Y juntos le **apedreaban**,
los que ayer le siguieron y los que lo negaban.

Escuchaba sus voces: ¡Nunca amor te tuvimos!
¡Matadle! ¡Lapidadle! ¡Jamás contigo fuimos!

Y él marchaba seguido de voces negadoras,
como ayer le siguieron grandes sueños de auroras.

A su lado corría un gran torrente oscuro,
que venía de siglos andando hacia el futuro.

Era como un gran **río** sin cauce, sin camino,
pero corriendo siempre a no sé qué destino.

Y había hombres rudos de mano **ensangrentada**
intentando **cortar el río con la espada**;

y otros que en instantes buscaban ensancharlo,
y luego locamente querían estrecharlo.

Y las **bocas hambrientas** que vivían del **río**
bebían cielo a veces, y otras, un **lodo** frío.

Mas todos pareciendo ausentes de memoria
a ratos intentaban del **río** hacer noria,

y como ciegas bestias darle vuelta querían...
¡y siempre los de atrás la primer voz seguían!

Pero todos rodaban por el mismo camino,
como el torrente oscuro, a no sé qué destino.

* * *

–¡Andad!– Siguió el clamor. Y él, triste, caminaba
entre enemigos **hierros**, ayer voces hermanas.

Sereno en el crepúsculo, sin una voz, ni un grito;
alargando su sombra cual si fuera un camino.

A su lado y detrás iba la muerte haciendo
de cada ser un túmulo, del mundo un cementerio.

Y los hombres corrían con el **fuego** en las manos,
hermosos, **fulgurantes**, como si fuesen **astros**.

Mas lo mismo que ayer, generosas sus vidas
prendían a los **vientos** sin ver qué cosa hacían.

Porque las mismas manos que antes derribaran
los ritos del pasado, luego desenterraban

los sepultados ídolos, y en noches de mentiras
hacían del dios muerto mito de nueva vida.

Y los hombres amaban aquellos dioses falsos,
que antes sólo sirvieron para uncirlos esclavos.

Y daban voz y **sangre**, y daban sus miserias,
sin ver sobre sus **llagas** cerrarse otras cadenas,

sin ver que aquellas manos, tajantes como **espadas**,
también mataban sueños y recortaban alas...

y él vio entre aquellos torvos mercaderes de tumbas
una figura alzarse más alta que otra alguna,

que en nombre de su fe iba por los senderos
encadenando manos y esclavizando anhelos.

Por vez única habló: –¿No eres tú mi discípulo?
–Por ti soy –dijo aquél– mas nunca te he seguido.

* * *

–¡Andad!– Y él continuó andando, andando, andando,
con presos pies en **barro** y abarcando los cielos.

Y en su rostro no había placer ni gesto amargo,
ni asombro, como si nada fuese de nuevo.

–¡Morid!...

Llegados eran al punto del suplicio.
Se **incendiaron las piedras y llamearon las hachas**.

Y él pasó entre las filas del odio, sin un grito...
ahora en sus **pupilas brilló al sol** una lágrima.

Y allí en aquella lágrima él contempló el desfile
de todos sus ensueños, lejanos ya, vencidos.

Su gran mundo de amor; el hombre nuevo, libre;
la tierra toda un ancho camino de infinito;

vuelos de alas vírgenes en plenitud de espacio;
sobre surcos de vida reventar las mañanas;

en la boca del **viento** la inmensidad del canto;
racimos de alegrías y nidos de esperanzas...!

–¡Morid!...

¡Ah! ¡Cuántas veces él había ya muerto!
¡Cuántas veces viniera y cuántas se hubo ido!

¡Y ahora también se iba tras yo no sé qué anhelo!
¿Quién era? ¿Buda? ¿Un sueño? ¿Acaso otra vez, Cristo?

En la **caliente gota cuajada en su pupila**,
aún buscaba él, más hondo, las cosas que soñara

y siglos persiguiera... ¡la Verdad!... ¡la Justicia!
Mas sólo noche **vio**... ¡y ya no **vio** más nada!

–¡Morid!

El gran tumulto cubrió el cielo de iras...
¡y allá en la mar cayó, como un **mundo**, su **lágrima**!

LA VOZ DE LA TIERRA

Enrojece la mar. Sombras de Apocalipsis
cabalgan por los vastos caminos de los mares.
Tiembla la tierra y sólo se escucha un grito bárbaro.

Metal bajo el quemante metal de los escudos,
con sus clamores bélicos, brutales y desnudos,
bajo la noche pasan tropeles de hombres rudos.

Pasan como las olas, en multitud rugiente;
rompen contra los días; y un clamor de amargura
brota de las gargantas que agonizan de espanto.

¿Hacia dónde caminan? No los detiene nada.
Desde el fondo sombrío de noche desolada
avanzan bajo el símbolo de **sangre de la espada**.

El **ojo** gris del cielo ve sus faces, sus **cruces**,
anochecer en siglos la aurora de la vida,
como **huracán de hachas** arrasar las ciudades.

Y pasan, pasan, pasan... el cruel tropel guerrero
pasa hundiendo en los días sus pezuñas de **acero**.
Y entre sombras de muerte va el hombre, prisionero.

Gime una raza ahora; un pueblo allá sucumbe;
y el caballo de **hierro** con su cola de **llama**
hunde en **aguas de muerte** los cascos del pasado.

Y un gran grito de pánico y un clamor de agonía
sobre la mar se extienden creciendo cada día.
Y el corazón del mundo muere sin alegría.

¿Adónde en esta noche que avanza desolada
irán los **ojos** vírgenes que vieron las auroras,
y los sueños desnudos de los niños, los cánticos

que el mar bañó de albas en playas de quimeras...?
Desde los cielos llegan las muertes traicioneras.
Y un filo de tormentas seca las primaveras.

Y pasan, pasan, pasan... y el cruel tropel **sangriento**
que hace **arder** las mañanas en bárbaros tumultos,
en la carne del mundo **clava brutal la espada**.

Hasta la **cruz la clava, hiere** el amor, el canto;
abre ante el **ojo** lívido negros **cielos** de espanto;
y el horizonte cierra con las nubes del llanto.

Mas de la tierra **herida**, en clamor de amargura,
surge una voz profunda que a la **espada** maldice;
y por días de muerte va el grito por el mundo:

«¡Por las albas que hoy **cortas**, serás siempre maldita!
¡Por las gargantas vírgenes que **desangras**, maldita!
¡Por el odio que siembras, serás siempre maldita!
¡Por los sueños que hoy **hieres**, te hará mi voz maldita!»

TIERRAS Y HOMBRES VAN PASANDO

Tierras de **sol de incendio**,
resonantes de espumas y cantos marineros;
tardes de ocasos de **oro** prendidas a las costas;
vientos huracanados despeinando las selvas;
diamantes gigantescos ardiendo en cielos anchos;
llanuras infinitas, como verdes Pacíficos;
lunas de espejo de **agua** colgando de los árboles;
montañas **incendiando** sus cráteres de gritos.

Gestas filibusteras y leyendas corsarias
cantan la historia viva de las noches oscuras;
sombras conquistadoras de cruces y de **lanzas**
aún pasan por las calles **clavando** voces rudas.
Asaltos y despojos;
cada día, matanzas;
feroces, el **cuchillo** del mando entre los **dientes**,
pasan piratas hoy y mañana caudillos,
apuñalando sueños y **abriendo las gargantas**.

Aún aquí sueña el indio
—desnudez, tez de cobre y larga cabellera—
una paz de lagunas y opulencias incaicas,
y un **esplendor** de plumas siboneyes y aztecas.

Follajes, como noches de ferias y de música,
esparcen a los **vientos** su escándalo de nidos;
devoran los jaguares las siestas tropicales,
mientras, flotando al **sol**, acecha el **cocodrilo**.

Ríos anchos, enormes,
por donde van rodando piraguas, pueblos, razas,
cafetales, bosques de cocoteros,

naufragios de islas vírgenes bajo huracán de cañas,
y vegas de hojas de ámbar que el recio **sol** del trópico
quema en la pipa roja de las mañanas cálidas.

Y también viven hombres de oscura tez de noche
y fuertes **dientes** blancos,
que cantan sus sensuales canciones de amargura
—pesadillas negreras en derivar de barcos—
y van **sangrando** penas y encaneciendo injurias,
mientras el buey arrastra sus belfos por los campos.

Tierra de selvas anchas donde se pierde el **ojo**
viendo sólo la pompa grandiosa de los árboles;
donde no se oye más que el clamor de los **vientos**,
y ciclones de potros,
tempestades de **ríos**...
pero donde también,
en apretados mazos de espaldas miserables,
pasa el montón informe del humano rebaño
sintiendo noche y día el látigo estallante.

Por inmensos maizales, caucherías y minas,
las venas van dejando sus arroyos de **sangre**;
mientras de **sed amarga**, van muriendo las bocas
en los **ríos de oro** de los cañaverales.

¡Oh tierra inmensa, única,
de vastos cielos **cósmicos** y grandes horizontes!
Mientras el **sol** del trópico
derrama por tus selvas sus rebaños de **llamas**,
desde mi nave **náufraga**
voy cantando en tus días, voy soñando en tus noches.

Y pasan sombras, barcos...
vuelos de **flecha** indígena en cielos primitivos,
la gran cruz de la fe,

hogueras y matanzas,
muertes y **estrellas** altas corriendo por los **ríos**.
Colones y Pizarros;
lanzas conquistadoras;
bucaneros, piratas,
caciques, caudillos;
líderes tropicales;
maúser imperialista
-¡siempre contrabandistas!-.
Alguna vez un cambio:
por el fusil, el dólar;
por el látigo, el **sable**.
Chusmas, negradas, parias,
caricaturescas turbas de democracia.
América india, colonial,
triste América de fe republicana,
tus cuatrocientos años van pasando a mis **ojos**,
van pasando, pasando.

Ansias, tinieblas, voces.
Sombras **iluminadas** sobre fondos oscuros;
flamear de antorchas vírgenes por valles y picachos;
verbos de **ardientes llamas incendiando** las nubes;
tropel de cascós épicos sobre días volcánicos.
Gritos, abismos, cumbres.
Esclavitud del hombre en selvas milenarias.
Siempre un clamor de **hambre**.
Frentes **iluminadas**;
alas de vuelos vírgenes;
ojos de fe, **llameantes, ardiendo** en filo heroico;
héroes, poetas, mártires;
oro, petróleo, caña;
turbamultas espesas y apóstoles agónicos...
¡todo en brutal torrente de locura y de **sangre**!

¡Tierra de mar y **sol**, América!
Ayer sobre tu suelo regué mis días, **fiebres**,
sudor de amaneceres;
hoy te dejo mis **ojos** colgando en tus mañanas,
y allá en tus cielos anchos,
con mis **ojos sin luces**
un naufragio de sueños en la angustia de un canto!

ELEGIA SEGUNDA

Días de muerte pasaron, cual los **ríos**,
a perderse en las riberas de los tiempos.

Noche oscura, de angustias.
Mar negra, sin orillas,
mírlo pasar tus olas siempre tristes, iguales,
como iguales, sin gloria, van pasando los días.

¡Ah, lo que soñé!
¡Ah, lo que canté!

¡Ah, lo que anhelé afanoso, enloquecido y trémulo,
de pie, frente al rebaño de días miserables!

¡Ah, mis **ojos**, mi boca, mi carne!
En horizontes de algas se apagan mis **pupilas**;
por ondas de cenizas muriendo van mis manos;
mi voz, antaño unánime, va cada vez más sola;
y en esta mar de angustia,
esclavo grito, esclavo de días miserables.

Caracolas podridas soplan junto a mi oído;
en **rocas calcinadas** míseras bestias pacen;
se anemian los crepúsculos de rosas **amarillas**;
y en resacas **fangosas y arrecifes** de olvidos,
las voces precursoras que domaron los **vientos**
mueren a un **sol** de plomo en cruces de agonías.

Ruedan por **aguas** muertas las ansias milenarias
que una aurora engañosa hoy viste de **oro** incierto,
y voces **desangradas** en bajamar de tardes,
y manos **mutiladas por el filo del viento**
y un clamor, y un soñar, y un morir

–¡y un cruel morir inútil!–;
todo en un gran tumulto de días miserables.

A veces del rosario sombrío de **aguas** mansas
una ola se eleva más alta, más potente.

–¡Esa es –increpo al **viento**– esa es la ola
ancha de **luz**, rebelde, que se alzará en los días
con libre voz futura y fuerza más gigante!

Y en la manada de ondas que azota rudo el **cierzo**,
no hay más que una agonía de días miserables.

Sin embargo, ¿quién sabe que vendrá de allá lejos!
De allá donde se aplasta el **ojo** contra el cielo;
de allá, de aquel tumulto de multitudes de olas
libres de calma inerme y **escollos** traicioneros.
Mientras, sobre estas **aguas** que arrastran mi destino,
todo lo dudo, todo lo amo, todo lo odio, lo niego todo.
Y en mi noche de angustia,
miro al cielo y los **astros**.

Y aún me estremezco... ¡y sueño!

TRES CANCIONES EN UNA SOLA CANCION

1

Era en el alba.
Rosas de rosas.
Polvo de **oro** flota en las alas de las auroras.
Alegre **río** salta en las **piedras**
como en un juego de ondas fugaces.
Peces ligeros, como los sueños.
De seda y vuelo llenan los **ojos** las mariposas.
Sobre las charcas, barquitos breves.

En las mañanas, bestias que pacen campos de nieve.
Una pelota, como un impulso, saltando al cielo.
Risas que estallan, como **cristales de luz**, que cantan.
Sueña la lluvia.
Ríen los nidos.
Suena en el aire flauta de plata.
¡Campana alegre!
¡Campanas blancas de amaneceres sobre la vida!
Cuento encantado en el regazo de las caricias.
Fuga de llantos que apenas dejan tempranas huellas.

Sobre la boca, un beso: ¡Madre!
¡Padre –el recuerdo pasa de un viaje–.
Y por las calles,
ríos cantantes de ondas de **piedras**,
fusil al hombro y palo de escoba –caballo al trote–
feliz al tiempo, feliz al mundo, feliz al **viento**,
bajo la infancia de albas sonoras
un niño corre.

¡Sudor y **hierro**!
¡Andrajo y penas!

El sueño azul ha suspendido el canto.
Soy el ayer ingenuo, el hoy **amargo**,
el mañana sin horizonte;
largo de eternidad sobre los campos.
¡Andrajo y penas por los caminos!
¡Sudor y **hierro** bajo los **astros**!

Sobre los surcos, andrajo y penas.
Por los inmensos campos de cañas,
frente a los **oros** de los paisajes,
penas y andrajo.

Sudor y **hierro**...
juntos conmigo otros marcharon,
marcharon otros,
regando músculos,
dando sus días en los senderos;
dando sus **ojos**, sus noches dando;
golpeando todos el mismo **yunque**;
todos uncidos al mismo carro...
¡sudor y **hierro**!

Sepulcros grises fueron dejando
sus pasos breves.
¡Marineros! ¡Compañeros!

¡Clamor y **sangre**!
¡Angustia y sueño!

Luego más tarde otros llegaron.
Llamas de ansias, voces de **incendios**:
juntos marchamos bajo la noche;

gritamos juntos nuestros anhelos;
todos un canto,
una voz todos,
todos un alma;
carne de un todo sobre la tierra
todos pedazos de un mismo cielo
todos un día mundo futuro.

¡Clamor y **sangre**!
¡Angustia y sueños!

Unos partieron, quedaron otros...
por días grises al **viento** extraño
otros más tristes hoy van regando
dolor de sueños.
¡Compañeros! ¡Marineros!

Polvos de llanto mis **ojos ciegan**.
Soles negreros queman mi espalda.
Cansancio, **hambre**,
grito y olvido,
peregrinar sin rumbos.

Y en la agonía de los caminos,
cantando al **viento**
un hombre **sangra**.

3

Mas siempre **dulce**,
en mi **amargura**
hubo una **fuente para mi sed**.
¿Por qué mentir?
Bocas amadas, bocas gozadas, bocas soñadas
y deseadas con honda **fiebre** jamás calmada...
¿por qué mentir?

¡Mujeres dulces, mujeres buenas!
Sobre las **hambres** de los caminos,
sobre las **llagas** del sufrimiento,
sobre la angustia del desencanto,
por sobre el niño que siempre fui.
¡Mujeres dulces, mujeres buenas!
¿Por qué mentir?

Unas pasaron
como esas naves, luego olvidadas, que un día partieron
–adiós brumoso en el **naufragio** de los recuerdos!–
otras quedaron adormecidas cantando en puerto.
Como la hebrea,
unas se ungieron, toda su alma,
como un ungüento de amor y bien
–maná que calma todas las ansias,
agua que apaga toda la sed–
otras me dieron en goce **ardiente**, sensual,
la viña de su embriaguez.

Bocas que a un tiempo supieron darme
goce y sufrir;
la risa, el llanto,
el ruego **ardiente**, la maldición,
la entraña viva del sentimiento;
todo el ensueño, toda la **llama**, toda la **hoguera**,
todo el misterio.

Y en el milagro de un beso breve,
infinitud de vida
y eternidad de muerte!
¿Por qué mentir?
¡También dolor!

¡Mas todavía la que he soñado
sueña en mi sueño!
Lloran los remos, lloran los remos
cortando el **agua**.
Y en la agonía de los crepúsculos,
canta el recuerdo.

LAS AGONIAS

1

Primero fue la voz bajo las cosas...
luego en noches de **amargas** realidades,
naufragio de los sueños y las rosas.

Pasaron por los días tempestades
que no vieron los ímpetus pasados.
Y en tierras ya desnudas de verdades,

voces puras y apóstoles negados,
bajo falsa deidad que resurgía
fueron en carne y **luz crucificados**.

¿Quién oró por hermano en agonía?
¿Quién fraterno al dolor su voz dio al **viento**?
¿Quién su vaso de amor dio al que moría?

Nadie ya desnudó su pensamiento.
Bajo palabra infiel, con gesto duro,
puñal de sacrilegio entró violento

en verbo de Verdad y en sueño puro.
Albas de **luz** sus alas **recortaron**.
Y arcángeles terrestres sollozaron
en agónicos cielos de futuro.

2

Cantos nuevos y gritos **naufragaron**
en oscuras miserias **cenagosas**;
en altares de fe comercio alzaron

mercaderes de bocas mentirosas.
Todo fue descendiendo, en agonía,
los sueños y las ansias tumultuosas,

la voz de **iluminada** profecía;
y días destrozados de lamentos
vieron en su dolor cómo corría

siempre abajo un raudal de sufrimientos.
¿Quién no vio **naufragar** la tierra ansiada?
¿Qué pudo ya la nave ante esos **vientos**?

Sobre angustia de vida traicionada
miraron las **pupilas**, con espanto,
fraternizar la **espada** con la **espada**.

Engrosando la mar **ríos** de llanto,
bajo los gritos jóvenes, vencidos,
toda la mar se hinchaba de gemidos...
guillotina en la voz, **sangraba** el canto.

3

¡Primaveras de sueños! ¡Primaveras
de voces que fatídicas **cuchillas**
cercenaron en días de quimeras!

Aún quedaban **hambrientos** de semillas
surcos para la mano sembradora,
promesas de futuro en las trillas.

Mas la lluvia cesó... pasó la hora.
Quemadas por un sol de hierro y fuego
ardieron las simientes, sin aurora.

Hombres de voz de **arcilla** fueron luego
los que andando sin fe por tierras muertas
anunciaban la **luz con ojo ciego**.

Bajo días sin **sol**, albas inciertas
vieron campos de hueso **calcinado**
y ciudades de sueños, ya desiertas.

Y en su miseria negra, **mutilado**,
después de tanta voz de profecía,
galeote milenario de agonía,
el hombre con un grito encadenado.

Y FUE EL TUMULTO

¡Y fue el tropel!

¡Y fue el tumulto!

Siglos lanzando **picas**,
miserables, desnudos;
mordiendo tierras ásperas,
rompiendo cielos duros;
de sed el labio seco;
cortante y recio el puño;
galopando infinitos
sobre el brutal tumulto;
días nuevos alzando
en los hombros robustos;
en selvas milenarias
abriendo ruta al mundo.
¡Siglos lanzando el grito,
de pie, con los escudos!

Siglos en lid de ansias
contra los altos **muros**;
estrellas disparando
hacia cielos profundos;
contra torres feudales,
sueño, **pupila**, puño;
contra cadena esclava,
las iras de los muchos;
garganta pura abriendo
para el canto desnudo;
incendiando los mares
con la **llama** del músculo.
¡Siglos de pie en la noche
despertando al futuro!

Siglos la voz arando
la tierra en anchos surcos,
para regar simientes
de destinos más justos.
Fuertes como los árboles;
como los **ríos**, puros,
como caminos claros
hacia más altos rumbos.
Siglos en el esfuerzo,
locos, divinos, brutos,
asaetando a la muerte
con arcos del impulso.
¡Eternidad del hombre
cayendo en los escudos!

Siglos la **sangre ardiente**
desbordando del muslo;
tiñendo cada tarde
rosas en los crepúsculos;
pupilas apagándose
bajo plomos oscuros;
alas plegando el vuelo
en la cárcel del mundo;
sufriendo en carne propia
dolor de ajenos músculos;
hinchando al **viento** el canto
por los **ríos** del júbilo.
¡Siglos frente a la noche
cayendo en los escudos!
¡**Bronce de luz clavando**
su grito en el futuro!

¡Era el tropel!
¡Era el tumulto!

UNA CANCION INTIMA SOBRE EL TUMULTO

Voy a hacer, Latoñata, lo que nunca había hecho:
hacerle confesiones a una mujer en versos.
Pues aunque siempre ha sido muy propio de poetas
escribir cartas líricas,
cantar estados de alma,
soñar amores bajo la **luna**,
yo en eso, como en otras cosas de la existencia,
he sido, Latoñata, rebelde... y algo más...
¡cómo he tenido miedo que alguien sepa que acaso
no soy más que un sentimental!

Pero quiero que evoques, Latoñata, un instante,
la belleza infinita
del último crepúsculo que contemplamos juntos.

Yo soy así... ¿no lo has adivinado?
En voz baja, a tu oído:
aunque revolucionario marxista
(ah, perdóname, tú no sabes de cosas políticas),
a veces todavía soy un poco romántico.

Aún amo las cosas lejanas,
las **estrellas** fugaces,
el mar, las rosas,
el **sol** agonizante,
los amores imposibles,
los pecados que roban la calma,
las bellas confesiones que nos hacen,
más que la voz, los **ojos**,
y más que los **ojos**, el alma.

Y amo el misterio de las cosas irreales;
la oculta fuerza que nos vence

aunque tenaz luchamos por querer dominarla;
esa fuerza secreta que es grito, y es sueño,
y es canto, y es **sangre**;
que aunque trágica a veces,
hace que la **pupila** encuentre bello el mundo:
porque si no vivimos las cosas que sentimos,
¿qué es entonces la vida?

Y amo los **ojos** profundos,
las bellas bocas apasionadas,
las vidas que **arden** enrojecidas
de rebeldías proletarias.
(¡Qué lástima que ignores estas cosas políticas!)

¡Ah!, tú que eres leve de cuerpo y de alma
(no hagas gestos hipócritas por esto, Latoñata);
tú que eres bella y honda como la vida
(recuerda que no quiero gestos de hipocresía);
tú que eres poema y música en carne de pecado,
¿sabes por qué canta el crepúsculo cuando estoy a tu lado?

¿Será por esa voz tuya, enjoyada de ensueños?
—canción de **luz** que florece en la penumbra de mi vida—
¿será por esos **ojos** tuyos, por esos **ojos** tuyos,
que tantas cosas dicen y tantas que no dicen
—junglas de enigmas donde acechan
agazapados tus deseos?

¿Será por ti, única, moderna y antigua,
de ayer, de ahora, de mañana y de siempre;
madura para el beso, como carne frutal;
jugosa de anhelos,
fragantes de **encendidos** deleites
y perfumada de misterios?

¿Por qué, dime, tú que estás en mi vida
igual que el cielo sobre el mundo,
¿por qué siempre a tu lado me ha cantado el crepúsculo?

Yo te contara el caso de Helena de Troya,
mas sé que no te gustan los clásicos;
te ponderara, haciendo labor proselitista,
los grandes hechos rusos;
más una vez me has dicho, y con qué ira fascista
(a pesar de que nada entiendes de política):
«¡Poeta, cómo odio a esos osos barbudos!».

Yo te dijera al oído
romanzas sin palabras, como Verlaine;
pero es perder un tiempo que pasa y no vuelve:
tú eres complicada, cineasta, nudista,
practicas el "flirt", la "pose", la natación,
tomas cocteles dobles y adoras a Marlene.

Es mejor ignorar todo cuanto ignoramos;
las fuerzas subconscientes que vibran en nosotros.
No me digas, Latoñata, por qué es musical el crepúsculo
cuando estoy a tu lado.

Ahoguemos el grito de nuestras vidas,
el deseo imposible, la inquietud del instante...
yo veré tus **pupilas de oro**
reflejar dulcemente, profundamente,
tu ensoñado paisaje interior.
Y escucharé tu voz emocionada,
dulce, cordial, fragante como una **fruta** musical,
decir irónicamente mientras me tiendes la mano
(no obstante tu ignorancia de las luchas clasistas):
«Good bye, proletario».
Yo te diré, cual siempre:
«Bueno, burguesita, good bye».

Y así nos encontraremos de nuevo
al día siguiente, o diez días después:
tú con tu equivocado aire de imperialista
(aunque tan sólo eres alumna normalista);
yo persiguiendo en sueño mi mundo de justicia,
o teorizando en versos la toma del poder.

Pero hablaremos de algo sin importancia;
de la última película, de un libro, de algún capricho tuyo.
Y en los cielos lejanos florecerá el jardín crepuscular.
Todo será bello, armonioso, profundo:
tu cuerpo, tu sonrisa, tus **ojos**, tus palabras...
¡Todo será bello como el crepúsculo!

Algo vive en nosotros, algo sueña en nosotros,
algo sufre en nosotros...
¿qué cosa...?
¿Amor, odio, esperanza, recuerdo, un gran dolor igual?
¡Ah, cómo pierdo el tiempo clamando al cielo inútil!
Nadie en la tierra... tú misma siempre lo ignorarás.

¡Oh, las cosas profundas, insospechadas!
El misterio que late lo mismo en ti que en mí.
¡La vida que ama, odia, o grita su angustia, impotente...
y querer explicar lo que nunca sabremos!
Querer con pobres **ojos** desentrañar lo eterno...
y todo para un día cualquiera... morir.

Latoñata: una vez contemplando el ocaso
desde el encanto en sombra de tu vetusto caserón,
mientras **sangrando** cantaba el crepúsculo
y en los cielos del alma florecían tus **ojos de fiebre**,
y tu voz era un grito cuajado en **gema** de emoción,
frente a la plaza que era un humano cartel clamoroso
incendiando el paisaje con voz de rebelión,
¡cuántas cosas soñé líricamente!

¡cuántos sueños soñé bajo la tarde!
Y en voz baja, a tu oído:
aunque marxista, y trémulo de rojas rebeldías,
no sé en qué mundo, acaso más que nunca perdido,
alto sobre el tumulto,
¡cómo cantó mi corazón!

UNA CANCION DE VIDA BAJO LOS ASTROS

¡Ríe! ¡Danza! ¡Canta!
Perfúmate de albas, diadémate de júbilo;
danza sobre la tierra la embriaguez de los días;
canta bajo los **astros** primaveras de sueños;
ríe en los anchos mares en oleadas de música...
¡todo el futuro es canto!

¡Sueña en canto! ¡Ama en canto! ¡Lucha en canto!
¡Eternízate en canto!
Cuaja en el canto tu dolor, tu angustia,
tu esclavitud de siglos.
Con la fatiga de tus días borda la vida en canto.

¡Cuántas veces, sin brújulas,
navegaron tus **ojos** por mares de tinieblas!

¡Cuántas albas, hermana, tu ingenuidad de niña
fue pagada con falsas monedas de mentiras!
¡Cuántas tardes, hermana,
ciñendo a tus cabellos crepúsculos de lágrimas,
tu corazón de novia
se **desangró** de angustia bajo el filo del beso!
¡Y cuántos días, hermana,
tu claridad de madre
se hizo abismo de sombra sobre la vida!

Pero ríe, danza, canta.
En ti está todo:
la belleza, el mañana, la armonía,
la plenitud del **agua** y el árbol...
ríe gozosa al beso de los cielos distantes.
¡Todo el futuro es canto!

Tú vives esta vida. Tú vives estos días.
—Dolor, locura, injusticia, explotación, miseria—
y esclava, esclava, siempre esclava,
miras pasar, **sedienta**, por los **desiertos** de tu vida
la caravana del amor.

¡Tú sabes de esta vida! ¡Tú sufres esta vida!
La **muerdes como una fruta amarga**;
la lactas en tu pecho con sangre de tu herida,
y hecha carne de ansias la meces en tus brazos...
tú, la débil, la dulce, la endebible, la frágil,
la hecha de **miel y de cristal**.

¡Pero ríe, danza, canta!
Danza en las selvas vírgenes con un ritmo titánico
tu danza unánime y múltiple de multitudes nuevas;
danza para las grandes ciudades tumultuosas,
sin razas, sin clases...
¡todo el futuro es canto!

Ya pronto un día en el mundo,
con voz seca en las **llamas de encendidos** anhelos,
desde la **hoguera** proletaria te gritaremos:
—¡Hermana, hermana, hermana;
cuánto has sufrido, cómo has llorado!
Pero **mira** bajo los cielos la humanidad que surge;
la hemos creado con nuestros sueños,
con nuestros músculos.
No será injusta como la nuestra,
no será sorda como la nuestra,
no será amarga como la nuestra;
y aunque en este gran vértigo de hacer la tierra pródiga
el polvo de las iras y las ansias nos ha secado la voz,
ahora ansiamos la fresca palabra desnuda,
la virgen palabra de amor y de música para anunciar el alba;

hemos creado un **mundo de luz** y de justicia...
¡dale tú la alegría!–

Y esa noche en la tierra contemplarán los **astros**,
desbordarse del **río** de tu vida
la eternidad del canto.

¡Ríe! ¡Danza! ¡Canta!
Bebe en la mar eterna la embriaguez de los siglos;
vence la noche sórdida con clara risa humana;
siembra en la tierra pródiga, con música de **luz**,
tu danza a lo infinito...
y canta, canta, canta en las anchas olas del **viento**
tu gran canción de vida bajo los **astros**;
canta para los hombres que llegarán sin voces...
¡todo el futuro es canto!

CANCION DEL HILO DE AGUA

¡Qué bello fue el sueño, qué bello!
Mi alma era un hilo encantado de límpidas **aguas**.
Soñaban en cantos los pájaros,
los cielos reían **estrellas**,
danzaban al **viento** los árboles,
y el hilo encantado de ondas de ensueños saltaba,
jugaba, corría.
¡Qué bello era el mundo, qué bello!

¡Qué bello fue un día mi sueño, qué bello!
Mis pies recorrián praderas de albas;
mis **ojos** besaban crepúsculos;
auroras de **oro** bañaban mis manos;
la vida cantaba igual que una alondra
encantada de música.
¡Qué bello era el mundo, qué bello!
Un día soñaba, soñaba...
el faisán del sueño abría sus alas en jardines mágicos,
y gritó un anhelo... ¿quién así soñaba?
Abrí mi corazón sobre la noche...
¡y abajo, en la tierra, los hombres amaban!

Un día cantaba, cantaba...
al oír mi canto,
arriba, en la altura, danzaban los **astros**,
y sentí un tumulto...
más alto que yo ¿quién así cantaba?
Mis **ojos** abrieron sus cofres al tiempo...
¡y abajo, en la tierra, los hombres luchaban!

Un día reía, reía...
y la risa mía tintineaba al **viento** cual campana loca,
y escuché un gemido... ¿quién así gemía?

El alma, desnuda, abrí al infinito...
¡y abajo, en la tierra, los hombres sufrían!

Y un día, y un día...!
El más alto, el más bello, el más puro,
el más hondo, el más claro,
—¡beso, sueño, **fiebre**, salto, vuelo, ansia, canto!—
¡el de la alegría! ¡el de la alegría! ¡el de la alegría!
Un **viento de incendio** que sopló de abajo
me **abrasó la carne**...
¿después de mí mismo qué otro mundo había?

Mi vida se abrió humana a las cosas,
y **ola de fuego** se volvió aquel hilo encantado de **agua**,
y con voz de llanto, de **oro**, de **plata**,
de **hierro**, de **bronce**,
su angustia dio al **viento**,
y corrió ensanchando, rojo por la tierra,
su clamor de **llamas**
al mar de los hombres.

¡Qué inmenso es ahora mi sueño, qué inmenso!

EL HEREDERO

Mi anciano abuelo,
muy sabio mandarín de botón encarnado
—aunque yo soy un hijo de la Revolución,
son mis antepasados ilustres—
me dice, ya casi moribundo:
—Hijo mío, de todos mis tesoros
¿qué ambiciones, qué anhelas?

Yo le respondo, con el corazón trémulo por la angustia
como un avión sin rumbo entre la niebla:
—¡Oh, sabio, tres veces sabio, Wey Tchung-tseu!
No quiero tus riquezas.
Desdeño tus palacios de **jade**
rodeado de jazmineros nevados de **luna**,
tus claros estanques,
donde el cielo de nácar florece
en las tardes de lotos y **estrellas**.

No anhelo tus altos bambúes flexibles
a cuya sombra,
henchidos de orgullosa opulencia burguesa,
su **gemario** abren los pavos reales.
Desprecio tu oro
—transmutación de **sangres** y sudores de culés.
No ambiciono tus lacas ni tus porcelanas de King-te-tchin,
ni tus túnicas de seda,
ni tu lecho de **marfil**.
Sólo quiero tus libros,
tus manuscritos raros de los tiempos de Hoang-ti;
quiero la página no desflorada por tu conocimiento,
aquella que penetre el **ojo** del corazón,
más hondo que el de la inteligencia.

En los ópalos de tus pupilas moribundas,
lechosas como el humo del opio,
crepusculiza un pasado lleno de encanto exótico
y gracia genuflexiva;
y yo quiero,
ahora que el **dragón** de un **sol** nuevo se despereza
en la mañana,
regar la simiente de amor y justicia que tú no sembraste,
la que no cultivaste en tus predios,
cuando avaro del rico tesoro de los días
dabas sólo a los pobres las míseras monedas
de las noches de **hambre**.

Todo lo almacenaste sórdidamente:
Pacíficos de **oro** e Himalayas de máximas profundas.
Yo abriré para el hambre ignara del culí
el opimo granero de tu cosecha de cultura.
La "film" de tu existencia
pasa ahora por la pantalla de nuestros tiempos;
y eres, en episodios de arcaica ideología,
un celuloide de otra etapa histórica.

¡Oh, sabio Wey Tchung-tseu, tres veces sabio!
Del fondo de las **aguas** dormidas del pasado
ha surgido la nueva inquietud de tifones,
que, escapando a la antena de tu sabiduría
desde sus **luminosas** estaciones mentales
presagiaron los viejos filósofos—.

Y con tradicional ritual ceremonioso
beso sus mortecinos dedos mandarinescos,
donde una **gema** arcaica de un príncipe Ming **fulge**...
¡pues aunque soy un hijo de la Revolución,
son mis antepasados ilustres!

SALUTACION FRATERNA AL TALLER MECANICO

Tensión violenta del esfuerzo muscular. **Lenguas de acero**, las mandarrias, ensayan en los **yunques** poemas estridentistas de literatura de vanguardia.

Metalurgia sinfónica de instrumentales maquinarias; ultraístas imágenes de transmisiones y poleas; exaltación soviética de **fraguas**.

¡Oh, taller, **férreo** ovario de producción! Jadeas como un gran tórax que se cansa. Tema de moda del momento para geométrico cubismo e impresionismo de metáforas.

Pero tienes un alma colectiva hecha de luchas societarias; de inquietudes, de **hambre**, de lascería, de pobres carnes destrozadas: alma forjada al odio de injusticias sociales y anhelos sordos de venganza. Te agitas, sufres, eres más que un motivo de palabras.

Sé tu dolor perenne, sé tu ansiedad humana, sé cómo largos siglos de ergástula te han hecho una conciencia acrática.

Me hablas de Marx, del Kuo Ming Tang, de Lenin; y en el **deslumbramiento** de Rusia libertada vives un sueño **ardiente** de redención;

palpitas, anhelas, sueñas; lo puedes todo y sigues
tu oscura vida esclava.

Y me abrumas, me entristeces el alma,
me haces escéptico, aunque a veces
vibre al calor de tus proclamas,
y diga siempre a mis hermanos
de labores:
«Buenos días, compañero, camarada».

Son tus hijos, los hijos
de cien generaciones proletarias,
que igual que hace mil años piden en grito unánime
una justicia igualitaria.

Son tus hijos, los tristes,
que angustiados trabajan, trabajan, trabajan
en un esfuerzo fértil de músculos y nervios;
pero estéril al sueño de gestas libertarias.

Son tus hijos que sueñan,
mientras los eslabones de sus días se enlazan,
que en los entristecidos cielos de sus **pupilas**
surge un **fulgor** de nuevas albas.

Son tus hijos, que a diario
te ofrendan las vendimias de sus vidas lozanas;
que gritan sus angustias al rechinar del torno
mientras tú, apenas óyeles, como a cosas mecánicas.

¡Oh, taller resonante de **fiebre** creadora!
¡**Ubre** que a la riqueza y la miseria **amamanta**!
¡**Fragua** que miro a diario forjar propias cadenas
sobre los yunque de tus ansias!

¡Esclavo del progreso,
que en tu liturgia nueva y bárbara
elevas al futuro, con tus voces de **hierro**,
tu inmenso salmo de esperanza!

Ah, cómo voy sintiendo que también de mí un poco
te nutres; yo que odiaba,
sin comprender, tu triste alma colectiva
y tu tecnología mecánica.

Yo que te odié por absorbente;
que odié tus engranajes y tus válvulas;
que odié tu ritmo inmenso porque **ahogaba**
mi ritmo interno en ronca trepidación de máquinas.
¡Yo te saludo en grito de igual angustia humana!

¿**Fundirán** tus crisoles los nuevos postulados?
¿Eres sólo un vocablo de lo industrial: la fábrica?
¿O también eres templo
de amor, de fe, de intensos anhelos ideológicos
y comunión de razas?

Yo dudo a veces, y otras,
palpito, y tiemblo, y vibro con tu inmensa esperanza;
y oigo en mi carne la honda verdad de tus apóstoles:
¡que eres la entraña **cósmica** que incubas el mañana!

EL RETORNO INEFABLE

Yo te pensé olvidada para siempre, o ya muerta;
sin vida en el recuerdo de mi existencia incierta,
sin ningún débil lazo que me ligara a ti,
y hoy veo que, más fuerte que nunca, estás en mí.

¿Qué asociaciones psíquicas, qué vaga sugerencia
hacén que en esta tarde vuelvas a mi existencia?

Me acuerdo como antes te amara, en el pasado,
allá bajo los árboles del campo perfumado;
ebrios de **luz**, de **oro** y ensueños, cual de un **vino**,
cruzábamos el bello paisaje campesino;
tú alegre y sonriente, soñando tus anhelos
de amor bajo la clara belleza de los cielos.

Morían los crepúsculos en las tardes tranquilas
con un **deslumbramiento gemal en tus pupilas**,
y el ansia de un deseo clamaba en tu **mirar**
hondo, como el supremo misterio de la mar.

¡Cómo te he recordado, después, solo en la vida!
Aunque ya sin aquella fuerza desconocida
de la emoción pasada... poco a poco, lejana,
te **vi** perderte a modo de **estrella** en la mañana.
Fulgor sólo de un **astro** que se oculta en la sombra,
palabra azul que luego ya el labio nunca nombra.
¿Por qué en mi vida —estancia muda y abandonada
enciendes hoy de nuevo la **lámpara** apagada?

Estaba hoy solo y mudo, solo frente al destino.
Los cielos eran diáfanos, límpido mi camino.
Nada turbaba la honda serenidad del alma;
ni inquietud ni deseos alteraban la calma

total de mis arterias; la paz fluía en las cosas vitales; en sutiles **corrientes** misteriosas, en fluídicas ondas de **luz** y de armonía el alma de los **mundos** a los seres se unía.

¿Qué vibración del éter unió nuestra existencia de pronto, en **luminosa**, mutua correspondencia?
¿Qué esencia de las cosas, qué ley desconocida?

La paz era en mi espíritu y era en mi corazón.
Pero vibraste al ritmo de lo eterno en mi vida...
¡y he temblado en la tarde con humana emoción!

LAS TRES DONCELLAS DE KANG NAN

Vistiendo flotantes túnicas de gasa,
bajo blanca **luna** tres doncellas pasan.

Digo a la más niña:
"¡Tus **ojos**, muchacha de esbelta cintura,
alumbran la noche como dos **estrellas**!"

Entre finas **perlas** juega su sonrisa.
Pero sobre el busto sujetá su veste,
y su paso aviva.

Digo a la más alta:
"¡Oh, qué fresca **fuente tu boca**, doncella,
para en esta noche apagar mis ansias!"

Al temblor **lunar** su boca suspira.
Pero sobre el talle más ciñe su velo,
y pasa de prisa.

Y hablo a la más bella:
"¡Por **libar tus copas de mieles**, oh hermosa,
ponzoñosa abeja a tu seno vuela!"

Y al cubrirse el **seno**,
su mano asustada la túnica suelta,
alas le da el **viento**...
pero cuando espero sin velo mirarla
se oculta la **luna**... y en la noche pasa.

APENDICES

VIDA Y SUEÑOS

Regino Pedroso

“¿Por qué y para qué nací?” Dicen que esas fueron las primeras palabras que pronuncié la noche del 3 de marzo del año 1896 en el pueblo de Unión de Reyes, provincia de Matanzas, cuando abrí los ojos al mundo. Como nadie me hiciera caso, o no supiera contestarme, me han dicho que rabié, lloré y patalée de tal modo y tanto tiempo, que habiendo transcurrido el plazo de hacerse mi inscripción ésta hubo de diferirse, declarándose luego como fecha legal de mi nacimiento la del 5 de abril del mencionado año. Nada pude yo hacer. Algo ya consolado vi el mundo: lo encontré bello, hermoso. “Será mío ese juguete, sólo mío” –dije, ya en bética postura de ambicioso conquistador. Y contra lo que se temía y yo mismo estaba dispuesto a hacer, decidí vivir.

Explorando las más remotas aguas de mi memoria, descubro junto a mí una joven mujer negra de blancos dientes y ojos grandes muy vivos, que unas veces me acaricia y otras, irónicamente me reprende: “¡Ah, con el niñito! ¿Crees que tienes tanta ropa para cambiártela a la menor mancha que ves en ella? ¿Piensas que, como tu padrino, naciste marqués?” La mujer que así me regaña ante el llanto exigente con que yo lleno la casa por un poco de pringue que al comer ha caído en mi marinera, es Bernarda, mi madre.

Veo ahora un amarillo rostro sonriente de alargados ojos que pellizca suavemente mis mejillas. Me pide que cierre los ojos. Se coloca a mi espalda, impidiéndome volver la cabeza hacia él. De pronto, me parece que la casa se ha convertido en una jaula de pájaros; está llena de trinos: “Un pajarito; voló al techo, me dice. Allí está escondido.” Yo miro el techo, pero doy vueltas en derredor del hombre y encuentro el pájaro en sus manos. Es un pajarito de metal, que al llenarlo de agua y soplar luego por el pico hace brotar de su garganta un desgranamiento de perlas de agua. Ese ser de amarilla faz que juega conmigo y con un pájaro que canta es mi progenitor.

Mi padre ha venido a Cuba muy pequeño, de Cantón, China, y tiene en La Habana, con el padrino, también chino, de mi más pequeño hermano, Ramón, una fonda, donde a la vez ambos son dueños, cocineros y dependientes. Cuando mi padre viene al pueblo, todos los días nos lleva al Casino Chino donde él pasa algún tiempo jugando a la baraja. Me gusta el Casino. Tiene las paredes con pinturas muy bellas. Veo templos, árboles, aves muy raras, extrañas casas de puntiagudos techos, ríos y hombres y otras muchas cosas que en ninguna parte he visto. "Papá, ese feo animal de larga cola, que echando fuego por la boca va a comerse esa bola roja que ahí está, ¿que cosa es?" Mi padre me dice que ese animal es un dragón que va a tragarse el sol, que encerrándolo en su estómago deja la tierra sin luz, se hace la noche; al siguiente día lo suelta y el sol vuelve a darle luz al mundo.

Todos los días, al oscurecer, mi padre toma de la mano a mi hermanito menor y a mí, y silenciosamente sin decir palabra alguna nos lleva a un retirado santuario del Casino. Ya allí nos arrodillamos ante diversos ídolos que vemos, ante todo el que está en el altar principal, uno muy bello y hermoso, que no sé si es un hombre o una mujer, repetimos en voz baja sin entender las palabras que en chino pronuncia nuestro padre; tocamos luego con nuestra frente el suelo, y cogiendo finas varillas de bambú las prendemos, y las dejamos humeantes en los anchos ceniceros. No sabemos por qué nunca le hacemos a nuestro padre preguntas sobre esto, ni él tampoco, aunque nos habla de muchas cosas de esto nunca nos dice nada.

Tengo una hermana mayor que yo, Angela, y también está Tía Felicia. No sé qué parentesco nos une a ella. Pero en nuestra familia todos la llamamos así: Tía Felicia. Es una mujer pequeña, delgada, del color del cedro viejo, de mucha más edad que mi madre, ágil, silenciosa, atendiendo con ella a todos los quehaceres de la casa. Cuando en el invierno hace en nuestro cuarto mucho frío, Tía Felicia hace fuego en un anafre, nos acuesta y abriga, empieza a cantar en voz queda unas canciones que ella aprendió en yo no sé qué país, y poco a poco cerramos los ojos y quedamos dormidos.

“Bajito, bajito, no hagan bulla, no corran; papá está durmiendo, y mamá se pone brava y regaña”, nos dice Tía Felicia cuando al día siguiente, al levantarnos, mi hermano y yo comenzamos a gritar y a correr por la casa. Y empiezan nuestras preguntas: “Tía Felicia, ¿por qué el cielo está tan alto?” Y ella: “Antes el cielo estaba muy bajito; todos podían tocarlo con las manos. Pero cuando los hombres sintieron hambre empezaron a cortar pedazos del cielo para comer, y viendo Aquél que hizo el sol y la tierra que el mundo se quedaba sin cielo, lo puso así allá arriba, alto, muy alto, para que todos los que sintieran hambre tuvieran aquí abajo que trabajar.” “Tía Felicia, ¿y por qué hay negros y hay blancos?” Y ella: “Antes, todo era oscuro, no había nadie blanco. Y viendo el que hizo el cielo y la tierra que toda la gente era de un solo color, hizo un río muy grande, y dijo: «Todos los que quieran cambiar de color que vayan ahora mismo al río que yo hice y se tiren en él; saldrán blancos». Mucha gente corrió al río, y salió blanca. Otros tuvieron miedo, y otros iban despacio, y cuando llegaron al río ya éste estaba secándose, y los últimos que llegaron sólo encontraron un poco de agua donde poner las palmas de las manos y las plantas de los pies, y de su cuerpo solamente esas partes pudieron blanquear. Lo demás continuó siendo oscuro. Por eso hay negros y hay blancos. Pero todos venimos del mismo vientre de la tierra que nos parió”. “Tía Felicia, ¿tú viniste en un tren o en un barco? Tío Jacobo dice que tú viniste chiquitica de una lejana tierra en un barco”. Y ella: “Yo no vine en un tren ni en un barco, yo vine en una nube como las palomitas volando”.

No puedo precisar cuándo llegó Tía Felicia a nuestra casa. Quizá ya estuviera en ella cuando yo nací. No recuerdo nada que se refiera a ninguna circunstancia de su vida o de su muerte. Fue en ya crecida edad cuando surgió un día en la claridad de mi memoria la viva ausencia de Tía Felicia. Quizá haya en toda niñez, por oscura o desvalida que haya sido, un prodigo de magia, una iluminada noche de cuentos, donde hasta las lágrimas son como un encantamiento de cuentas de cristal. Vino Tía Felicia a nuestro lado, y un día, dulce, pequeñita, silenciosamente como llegara desapareció de entre nosotros, como un hada, un hada negra de un

desconocido mundo, volando.

No pudiera decir exactamente qué edad tendría yo cuando murió mi padre. Pero más que por los años que tuviera, el dolor de su partida ha quedado en los recuerdos de mi infancia por el color y sabor de las lágrimas que entonces derramé. Porque hay lágrimas claras, transparentes, como el rocío de un dichoso amanecer; las hay lentas, pesadas como doble de campana; las quemantes como gotas derretidas de plomo, con sabor a ceniza; y también hay aquellas que aunque mucho salgan por las cuencas de los ojos, quedan siempre dentro, golpeando como olas salobres de un mar interminable el corazón, ahogando siempre el alma. Y esto habré de saberlo años después, cuando ya casi hombre veré morir a mi madre.

Inicio mi aprendizaje escolar en una escuelita de pago. Me enseñan a deletrear el catecismo. Paso luego a la escuela pública, cursando en ella el primero y el segundo grados, sin que de esa etapa ningún hecho especial haya quedado grabado en mi memoria. Alcanzo el tercer grado. Por los recuerdos que conservo y considerando la edad en que lo dejé, entre los diez y once años, no creo haber sido un alumno brillante, ni siquiera medianamente aplicado, a no ser que los métodos de enseñanza que entonces se aplicaran fueran tal vez algo retrasados. Pero sea como fuere, si en los textos de la escuela quizá no aprendí mucho, en el libro de la vida comencé a deletrear algunas provechosas experiencias. El profesor del tercer grado era un hombre amable, silencioso, que trataba a sus alumnos con humanísima bondad. Cierta vez dábamos una lección de historia. Se trataba de las incursiones y asaltos que piratas y corsarios habían realizado desde su descubrimiento por Colón en nuestra Isla. Yo leía en voz alta para todos el texto indicado. Cuando llegué al pasaje que dice: "El calvinista Jacques de Sores..." me detuve. "—Maestro ¿qué quiere decir calvinista?" El profesor, rascándose ligeramente la cabeza, me contestó: "que era calvo". Y viendo que con el libro abierto entre mis manos, no sé por qué razones yo había dejado de leer, me ordenó: "continúe la lectura". Y así llegué a conocer la historia de nuestra patria, y, de modo tan verídico, que luego en nuestro largo decursar no vi a

ningún ser manejar las cosas públicas que no estuviera coronado por la más nítida calvicie.

Tuve también en el tercer grado otra instructiva experiencia. Nuestro maestro acostumbraba practicar semanalmente entre el alumnado, con objeto de despertarle el interés por los estudios, cierta pugna o competencia, enfrentando un grupo a otro, una fila contra otra, y así llegar a un enfrentamiento individual de lo que se estimara los dos mejores alumnos de la escuela. Fue así como yo, contra mi resistencia, me vi frente a Estebita. Era éste un niño sensible, aplicado, estudioso, el mejor alumno del plantel. La pugna consistía en un número de preguntas que le haría uno al otro, perdiendo aquél que menor número de ellas pudiera contestarle a su rival. La clase estaba agitada por aquel acto. Tanto Estebita como yo acertábamos a contestar correctamente las preguntas que nos hacíamos. Ya cerca del final, le hice a Estebita una pregunta que no pudo responder. Tuvo luego, ya nervioso, otro fallo. Esos dos puntos me dieron la victoria. La clase estalló en aplausos. Estebita pareció avergonzarse, y golpeando el suelo con los pies rompió en rabioso llanto. Cuando el profesor se le acercó a calmarlo, lo rechazó volviendo la espalda, y, cuando éste, apenado me pidió que fuera a darle un abrazo a quien en la pugna colegial había sido mi opositor, Estebita levantó el puño contra mí. Yo había perdido en el triunfo a un amigo, un compañero de clase. Pero no fue esto mi mayor pena, sino ver cómo la mayor parte del alumnado, aun los de mi propia fila, poco a poco reaccionaban en mi contra. Sufrí, y me preguntaba, sin comprender, los motivos de aquel hecho. Será mucho más tarde que alcanzaré a comprender esos súbitos cambios de la opinión humana, ya sea en la niñez o en la edad adulta. Y lograré entender el sutil razonamiento que hace un ilustre florentino sobre la suerte lamentable que en el orden de los negocios públicos encuentran los profetas desalmados. Mi rival era hijo mimado de una acomodada familia cuyo principal miembro era dueño de la mejor dulcería y panadería de mi pueblo. Muerto mi padre, mi existencia era muy pobre. Mi destino era entonces comparable al de una oveja trasquilada en crudo invierno. Sin pan qué dar y sin la dureza de un garrote resultaba imprudente que yo

fuera el vencedor.

Se acercaba el final de mi niñez. Iba a dejar detrás el parquecito público con su iglesia, el dominguero repicar de sus campanas y el frondoso flamboyán; la estación del ferrocarril, donde todas las tardes corría a ver el tren que pasaba hacia Matanzas y el otro que iba hacia La Habana, ciudad en la que siendo aún muy niño con mi padre y mi madre había vivido y de la cual apenas si nada recordaba. Pero sobre todo lo que allí dejaba, lo que más lágrimas me hacía derramar era el riachuelo San Andrés. Para mí era casi un mar. Por sus aguas se había deslizado, soñando, toda mi infancia. Muchas veces, escapando de ir a clase me iba al río, a seguirlo en su corriente por donde viajaba en grandes barcos a los más lejanos mundos, viendo en sus ondas el cielo claro, el volar de las nubes, y ya al anochecer, el luminoso resplandor de las estrellas.

Con cinco hijos menores, menos Angela que se acercaba ya a los veinte, volvía mi madre a La Habana en busca de mejores medios de vida. Mucho tuvo ella que luchar para poder alimentarnos. La capital, con la que tanto había soñado me desilusionó por completo. El Morro, La Cabaña, sus paseos, el mar y todas aquellas cosas que tanto me sedujeran al verlas en las fotografías de los libros no me produjeron ningún particular encanto. Casi siempre ante lo que más bellamente he imaginado o deseado y la viva realidad he experimentado parecido desencanto. Tal vez carezca de poética fantasía para la apreciación de lo real y solamente encuentro bellas las cosas cuando las he pensado o visto a través de los celajes del sueño.

Ante nuestra difícil situación mi madrina bautismal, una antigua amiga desde la niñez de mi madre y que ahora disfruta de riqueza, me toma bajo su protección, prometiendo pagar los gastos de estudios de una profesión lucrativa con la que yo pueda en el futuro mantener a mi familia.

Su casa, a la que me lleva a vivir, es una lujosa mansión. Veo en ella a mi padrino, su hijo, aquél al que ha hecho alusión mi madre cuando yo rabiaba llorando, exigiendo me cambiase la marinera por tener manchas grasientas. Mi padrino es un joven alto, trigueño, de agradable presencia, aunque es de poco hablar y

no es nada sonriente. Hay también otros familiares de mi madrina, pero el único niño soy yo. A la entrada de la casa, a un lado del zaguán, está el coche de la familia y, a unos pasos de él, hay un pesebre donde veo comiendo un caballo negro de ojos grandes y hermosos. Nos hacemos amigos. Todos los días le llevo pan y dulces. Alguien me sorprende hablándole, besándolo, acariciándole la crin. “¡Qué diablo de muchacho! –grita– ¡Miren lo que está haciendo: meterse entre las patas del caballo, queriendo montarlo! ¿No ves que patea?” En lo adelante, a distancia, uncido al coche, podré ver al único amigo que allí tengo.

Al fondo de la casa, después del comedor, hay un mono en una alta plataforma, sujeto a una larga cadena. El mono es el encanto de la casa. Chilla, brinca, salta; nunca está quieto. Todos juegan con él. Le lanzan la pelota, naranjas o plátanos. El simio toma lo que le place, o devuelve siguiendo el juego, aquello que no le agrada. Yo encuentro al simio feo, chato, horrible. Sin embargo, pienso, no obstante su fealdad podríamos ser amigos. Me acerco a él y le hago una trastada como las que veo que le hacen los demás. El mono chilla hasta más no poder, quiere romper la cadena, aplastarse el cráneo contra la pared. ¿Le he pegado?... ¿he querido matarlo? Alarmada, la familia llega corriendo. “¡Chiquillo! ¿Qué crueldad le hiciste al tití?” Nadie cree lo que le digo. Sólo escucho las acusadoras palabras: “¡Chiquillo! ¿Qué crueldad le hiciste al tití?”

Este encuentro con el tití de la mansión de mis padrinos me dejará una imborrable impresión. He visto en el mundo gente de toda clase, santos y pecadores, jugar con el “mono” del vivir, hacerle travesuras, lanzarle cáscaras de plátanos, tirarle de la cadena, sin que nada grave pase. Cuando en ocasiones me he encontrado con la chata máscara del feo simio del existir y se me ha ocurrido alguna improvisada ocurrencia, viendo la horrible catadura que me pone, yo mismo no dejo de decirme: “¡Caramba! ¿Qué horrible cosa yo le habré hecho al tití?”

En la casa de mis padrinos permanezco poco tiempo, voy un día a la humilde habitación donde con mis demás hermanos vive mi madre y la convenzo de que en lugar de una carrera profesional

prefiero aprender un oficio manual cualquiera donde empezaré ganando algo para ayudarla. Mi madre queda convencida. Quizás ya lo estuviera sin necesidad de mis palabras. Me quedo a vivir con ella. Pero el aprendizaje de un oficio manual, como el de ebanista o mecánico, no resulta cosa fácil, y, además, es tan larga su práctica como cualquier carrera profesional. Muy pronto, en vez de mueblista o sastre, andaré por la ciudad en ocupaciones más modestas. Uno de los vecinos que me ve en continuo trajinar para obtener una exigua renumeración, me entusiasma con la idea de ir a un ingenio de un pueblo cercano a La Habana para hacer la zafra, que está a punto de comenzar. El vecino se propone, le dice a mi madre que se resiste dado mis cortos años, velar allá por mí. Conozco así, junto a la línea del ferrocarril que pasa por San Nicolás de Bari, un viejo cachimbo que la mitad del tiempo trabaja solamente empleando como combustible bagazo y leña: El jobo. Como su personal de maquinaria y de la casa de calderas este año está completo, mientras espero por una plaza que quede vacante y pueda desempeñar, trabajo en los campos de aguador, narigonero o cortando caña. Al fin queda vacante una plaza en el ingenio, en las prensas, donde se filtra el guarapo que deja en ellas la cachaza.

Como en El Jobo hice un pequeño ahorro, ya pienso en el año próximo volver a hacer la zafra. Pero eso no será en el mismo ingenio sino en otro más grande y moderno que casi todo el mundo conoce por “Gómez Mena”, pero que los viejos trabajadores de la cercanía llaman “Teresa”. No obstante su modernidad y construcción de hierro, la vida de los obreros en el central es colonial, casi esclavista. Su enorme barracón es una cuartería de piedra, con piso de tierra, sin más puerta que una sola que en las noches cierra un celador con cadena y candado, no permitiendo por ella más tránsito que los que a media noche hacen los relevos de turnos.

Conocí allí el “vale”, la “ficha”, para la compra en la bodega, la carnicería, o la comida en la fonda, que se hace en la parte trasera de ella, porque en la delantera, con mesa y mantel, está destinada a la alta empleomanía técnica y oficinesca del central.

Por esa época en que encuentro cierto respiro económico trabajando en la zafra, muere mi madre. Ahora es Angela, mi

hermana, la que la sustituye como cabeza de familia. Casualmente hace poco tiempo que se ha casado, y su marido que ha firmado contrato para trabajar de carpintero en el “Pilón”, allá en tierra de Oriente, se propone llevarla junto con mis demás hermanos, incluso a mí. Yo ya me voy haciendo un hombre y rehúso ir. Prefiero quedarme y no ser una preocupación más para ellos. Entristecidos mi hermana y los demás parten sin mí. Llegada allá, no deja ella nunca de escribirme, hablándome de la belleza y prosperidad del lugar donde se encuentran. “¿Por qué no vienes, aunque sea para estar quince días con nosotros?” Yo le contesto diciéndole que estoy bien, que tengo trabajo, y nada le digo de mis tropiezos y apuros.

Mientras, mi amor por los libros se ha ido acrecentando. Mi ambulante biblioteca va conmigo a todas partes. Tengo un **Don Quijote**, una mitología, una Biblia; Hugo, Dumas, Walter Scott y un florilegio de poetas están en ella. Leo todo lo que encuentro. Pero siento muy poca atracción por los versos.

Van a hacer ya dos años que mis hermanos se han ido. Como en los últimos tiempos he demorado un poco en escribirle, recibo de ella una carta donde me dice que en las oficinas de la Compañía de Navegación Menéndez hay a mi nombre un pasaje para el próximo vapor que para allá salga, amenazándome con venir personalmente a buscarme si no lo hago. “Sólo un mes, me dice, estarás con nosotros: podrás luego, si no te gusta, tomar el rumbo que mejor te plazca”.

Y un domingo, a mediados de noviembre, tomo el vapor “Las Villas”, de la citada compañía, y, al siguiente, entra el barco en una bella ensenada. Veo levantarse a orillas del mar la chimenea de la Cape Cruz Company, y a la distancia las primeras elevaciones de la Sierra Maestra. Estoy en el Pilón. El paisaje me fascina. Nunca me pareció la tierra cubana más hermosa. Un cielo alto y claro de fulgurante resplandor. Montañas altas, a veces nítidas y otras coronadas de nubes tormentosas. Me conquista el canturreante hablar de los montunos, de lacia cabellera negra y piel ligeramente cobriza que veo en las mañanas bajar de las lomas cargados con los más deseables productos de la Sierra. Todo se ve limpio, ordenado;

todo parece respirar el bienestar y la abundancia. Pero todo cuanto veo: agua, tierra, cielo, los seres que se mueven curvados sobre el surco en las estribaciones o en el llano, tienen un dueño. Todo es propiedad de la Cape Cruz Company. Me invade un sentimiento cubano no sentido por mí antes y que me recuerda lejanos días de mi infancia, cuando oía en algunas canciones del pueblo una dolida queja de cubana patria esclava.

El comienzo de la zafra ya está próximo. Días después de mi llegada, la gente abandonando sus hogares corre al muelle a la espera de un barco que se acerca. “¡La Invasión! ¡Llega ya la Invasión!” En el barco que arriba, viene hacinada una enorme multitud que la nave ha venido recogiendo en distintos puertos de la costa sur de la Isla: Casilda, Cienfuegos, Júcaro, Manzanillo; que viene a hacer la zafra. Todos los años se hace esa operación. Hombres, mujeres y niños duermen en la cubierta o en cualquier otro lugar del barco hasta llegar al punto de su destino, que es el de sus pobres esperanzas. Vienen con sus enseres y sus domésticos animales, cabras, perros, sus aves de corral. Traen los hombres sus claves y maracas, sus botellas de ron, sus dados y barajas, sus gallos finos para los días en que el ingenio deja de moler; y comienza un alegre festival de caliente son de rumba desde el instante mismo de desembarcar. ¡Es la Invasión!

Transcurridos unos días, en lentas goletas, arriba una inmigración callada, silenciosa, de commovedora pobreza. Son gentes negras que vienen de Haití, Jamaica, Barbados y otras islas antillanas. Casi todos están descalzos. Traen unos, en sus jabas, algunos productos de su suelo: cacahuate, ajonjolí, el ñame poderoso, el coco duro de lechosa carne para el congrí sabroso; otros sólo traen como tesoro los andrajos que tienen puestos. Veo en manos de algunos hombres, cuidándolos con esmero, los bravos gallos de pelea que lidiarán con los nuestros en las Pascuas o en otros días de asueto, el jengibre picante y la caneca de ron caliente y fuerte. Casi todos, hombres y mujeres, desembarcan con pie desnudo, aunque cubriendo las mujeres sus cabezas con pintorescos sombreros. No dejan de llegar también, de todas partes, alegres “margaritas” de placer, a las que discretamente aloja la administra-

ción del central en alguna distante colonia. Es esa la oscura invasión antillana que viene a emplearse en los cortes de caña del Pilón.

Trabajo en el Cape Cruz cerca de tres años. En la zafra, clarificando guarapo, de ayudante de mecánico, o en los tachos como asistente de puntista; durante el “tiempo muerto”, en la carga y descarga de mercancías en el muelle y en las reparaciones del ingenio y las casas de sus altos empleados.

Cansado un poco del aislamiento en que allí se vivía, pues eran años de la primera Guerra Mundial y el temor a los submarinos alemanes espaciaba las entradas de barcos, me fui por algún tiempo a Manzanillo. En dos de los vaporcitos costeros de carga y de pasaje de ese puerto recorrió el Guacanayabo. Unas veces en el “Marta”, y otras en el “Anita”, conocí a Niquero, Campechuela, Ceiba Hueca, San Ramón, Dos Amigos, Francisco de Guayabal. Me encantaba ver las bandadas de toninas que largo trecho seguían nuestra nave saltando hasta la borda. En algún momento con las manos yo me tapaba temeroso los oídos, pensando que en cualquier instante oiría el canto de las sirenas que aparecerían en nuestra ruta. Ya yo había leído a Homero y soñaba en **La Odisea**.

De los lugares que conocí, en algún punto una noche me quedé y en otros seguí adelante. Pero donde me detuve más largo tiempo fue en Media Luna. Los embrujadores ojos de una sirena terrenal me hicieron ver en ella a Circe. Ya había empezado a hacer versos, y con el verso nacía la mujer:

Mujeres dulces, mujeres buenas.
Sobre las hambres de los caminos,
sobre las llagas del sufrimiento,
sobre la angustia del desencanto,
por sobre el niño que siempre fui...
Mujeres dulces, mujeres buenas,
¿por qué mentir?

Unas pasaron
como esas naves, luego olvidadas, que un día partieron

—adiós brumoso en la agonía de los recuerdos—
otras quedaron adormecidas cantando en el puerto...

Como la hebrea unas me ungieron toda su alma
como un ungüento de amor y bien
—maná que calma todas las ansias,
agua que apaga toda la sed
otras me dieron en goce ardiente sensual
la viña de su embriaguez.
Bocas que a un tiempo supieron darme
gozo y sufrir;
la risa, el llanto,
el ruego ardiente, la maldición,
la entraña viva del sentimiento;
todo el ensueño, toda la llama, todo el misterio...

Y en el milagro de un beso breve,
infinitud de vida
y eternidad de muerte.
¿Por qué mentir?

Hice una zafra en Media Luna y siendo muy poco o nada lo que ahorré, me quedé en el tiempo muerto, trabajando en la construcción de unos hornos gigantes con los que la administración del “Isabel” esperaba realizar una futura zafra más rica. Un desdichado personal incidente me hizo dejar Media Luna. Me fui al “Río Cauto”. Allí encontré, con grande alegría, algunos compañeros que había conocido en otras partes. De otros, supe por donde andaban. Entre aquellos que más quería estaba en ese ingenio Rodolfo Reyter. Era éste un ser sensible, de endeble naturaleza, que no ambicionaba en el mundo otra cosa que el amor al arte. Su ilusión era venir a La Habana, entrar en San Alejandro y estudiar, hacerse pintor, y luego irse por Europa para ver las obras de los grandes maestros. A veces, los domingos nos íbamos juntos al Cauto, que por allí corre cerca entre márgenes de verdores. Vidas, sueños, esperanzas, volaban encantados con el tiempo, pero nosotros no

veíamos otra cosa que el claro correr del agua. En días de grandes privaciones para mí lo encontraré en la Capital. No sabía cómo vivir, cómo mantenerse en ella, se le imposibilitaba encontrar trabajo, estudiar, y aunque no lo abandonaba la recia voluntad que lo animaba de llegar a ser algo, la miseria lo llevará, primero a un hospital y más tarde al manicomio. No dejaré de recordar a Amado Ladrón de Guevara, reposado y fornido. Escribía cuentos, versos, y aunque más joven que yo, mucho me ayudarían sus fraternales consejos a serenar un poco mi carácter, entonces un poco excitable. Todo él, carne y alma, era una naturaleza vegetal de fresca lozanía humana. En una ocasión, transcurridos largos años, la vida me deparará la suerte de volver a verlo en su Oriente montañoso presidiendo, patriarcal, su larga tribu familiar. Mencionaré por último a Cayetano de la O, uno de los primeros amigos que tuve en el Pilón, un ser honesto, de hondo y callado calor íntimo. La Revolución Cubana lo encontrará aún en pie como jefe de la casa de máquina de la Cape Cruz Company, que hoy lleva el nombre de Luis E. Carracedo, un mártir de la Revolución. Habiendo comenzado Cayetano de la O como ayudante de herrería, el Gobierno Revolucionario lo distinguirá, por más de cincuenta años de útiles e ininterrumpidos servicios en la industria azucarera, entre los primeros en recibir el título de Héroe Nacional del Trabajo.

Hablo de gente desconocida, de figuras sin gloria alguna en la historia de la cultura nacional. No pasaron por Harvard, por Cambridge, por las Universidades de Madrid ni de La Habana. Menciono gentes humildes de conmovida angustia y pobreza, de aquellos que fueron mis primeros compañeros en la ruda universidad de la vida.

En 1919 regresé a La Habana. La estancia de un mes se había extendido a años. Al desembarcar en la Terminal traía por tesoro en los bolsillos unos diez pesos, varios cuadernos de versos que fueron surgiendo sin yo saber cómo y unos pantalones sanos. Penas, trabajos, amores, ensueños, parece que todas esas cosas habían pasado por mí sin que yo me diera cuenta, alegremente cantando.

Siendo aún muy joven, escribió Martínez Villena: “Cuando la vida ve a un hombre contento cantando, le clava los dientes en lo hondo: le gusta ver qué color tienen las lágrimas de los que cantan”. Vuelvo a ver días sin sol y noches largas sin luna. Uno de los personajes de Máximo Gorki, en el mundo abismal de los ex hombres consuela a otro que acaba de caer en ese roto universo, diciéndole: “Procura conservar unos pantalones sanos. El día que no tengas unos pantalones sanos que ponerte, entonces sí habrás dejado de ser un hombre”. Pero conservar sin medios remunerativos algunos, sin trabajo, unos pantalones sin remiendos un hombre que cree y que respeta la acrisolada limpidez de la humana sociedad, es una de las tareas más asombrosa que Hércules hubiera llegado a realizar.

Terminada la Guerra Mundial escaseaba el trabajo. Uno de los obreros de un grupo que cada mañana anda por la ciudad en busca de alguna ocupación, viendo que yo persigo lo mismo, me dice: “Allá, al final de los muelles de Tallapiedra, en un lugar que llaman Hacendado, hay una fábrica americana que emplea acero en construcción de casas y obras de ingenios. Allí llevan las chalanas los lingotes de hierro. El trabajo es duro, muy duro, pero si tú puedes resistir...” –añade el hombre, dándole un vistazo a mi flaca musculatura. Y hacia allá voy. Consigo un empleo. No quiero carecer de unos pantalones sanos. La fábrica se llama American Steel Co. Trabajo en ella cinco o seis años. Después paso a otro taller más grande y moderno de la misma compañía, que está en una barriada que unos llaman Santos Suárez y otros Palatino, y que al triunfar la Revolución llevará el nombre de Cubana de Acero.

Durante estos años de lucha por la existencia es que surgen entre 1918 y 1924, los sonetos preciosistas de **La ruta de Bagdad**, **El camino de Judea**, **Cleopatra**, **Scherezada** y otros, que ven la luz, primero en una pequeña revista, **Castalia**, y más tarde en **El figaro** y en **Chic**. Es la época de la evasión consoladora del alma hacia un Oriente sumuoso y legendario.

Esos poemas me llevan a la amistad de un joven al que ya por su cultura y depurada penetración crítica se saluda como a un maestro, Andrés Núñez Olano. Conozco una noche en el Café

Martí una llama de cálida humanidad, un ser inteligente de emocionada transparencia que me conquista el corazón, Rubén Martínez Villena. El campo cultural en que me muevo se ha ido agrandando. Conozco luego a Enrique Serpa, a José Z. Tallet, Nicolás Guillén, Félix Pita Rodríguez, Ramón Rubiera, Alberto Lamar Schweyer; a un poeta y prosista nacido en Nicaragua, Eduardo Avilés Ramírez y a un torturado juvenil Celine de la prosa venido de Baracoa, Miguel Angel Limia. Estos últimos tienen un mismo punto como meta de sus sueños: París. Todas estas figuras harán historia en la cultura cubana, y algunos de ellos lograrán grabar sus nombres en páginas de la literatura universal.

De 1922 o 23, el verso preciosista se ha ido convirtiendo en poemas de inquietudes y negaciones:

Tú no viniste: acaso te soñó un pobre iluso
quizá que visionario tu venida supuso;
pero nunca tus plantas hollaron los caminos
terrestres, consolando los humanos destinos.

Alguna vez querré orar y entraré en el templo:

Quiso elevar al cielo su pobre grito inútil...
Y halló en sus propias voces, voces desconocidas.

En los talleres ferroviarios de Luyanó he sabido de otras gentes y he leído otras obras. Y aunque de algunos de ellos sólo tengo breves informes, me siento estremecido con el eco en que lo siento. Algo sé ya de Block, de Whitman, de Mayakovsky, de Gorki, de Romain Rolland, de Barbusse. Pertenezco a Hermandad Ferroviaria de Cuba y, dentro de ella, al sector más radical, al Grupo Pro-Unidad. Como antes en **El árbol fraterno**, busco ahora en el taller la humana fraternidad: Dialogo con él como con un Camarada:

Me hablas de Marx, del Kuo Ming Tang, de Lenin,
y en el deslumbramiento de Rusia libertada
vives un sueño ardiente de redención;

palpitas, anhelas, sueñas; lo puedes todo, y sigues
tu oscura vida esclava.

¡Oh taller resonante de fiebre creadora!
Ubre que a la riqueza y a la miseria amamantas.
Fragua que miro a diario forjar propias cadenas
sobre los yunque de tus ansias.

Esclavo del Progreso
que en tu liturgia nueva y bárbara,
elevas al futuro con tus voces de hierro
tu inmenso salmo de esperanza.

¿Fundirán tus crisoles los nuevos postulados?
¿Eres sólo un vocablo de lo industrial: la fábrica?
¿O también eres templo de amor, de fe,
de intensos anhelos ideológicos
y comunión de razas?

Yo dudo a veces, y otras,
palpito y tiembla y vibro con tu inmensa esperanza.
Y oigo en mi carne la honda Verdad de tus apóstoles:
que eres la entraña cósmica que incuba el mañana!

Salutación fraterna al taller mecánico cuyos breves fragmentos acaban de oír, fue publicado con un estudio de Rubén Martínez Villena en el Suplemento Literario del **Diario de la Marina**, que dirigía José Antonio Fernández de Castro, en octubre de 1927. Hoy recuerdo que al ir yo a hacer las correcciones de las pruebas de galeras, conocí a un inquieto joven estudiante de abundante cresta capilar y afilado perfil de cuchillo que con mucho entusiasmo ya la estaba realizando: Raúl Rea.

El poema tuvo una calurosa aceptación. Entre las primeras voces que surgieron, fue la de una revista de jóvenes de izquierda **Atuei**. Langston Hughes lo tradujo al inglés y recorrió un poco el mundo. Como síntesis valiosa de ese momento de poética proletaria.

ria, tomaré dos valiosas opiniones de dos poetas: de María Villar Buceta al enviarme su bello libro **Unanimismo**: “A Regino Pedroso, que con su **Salutación fraterna al taller mecánico** ha puesto la primera piedra de una poesía nueva en Cuba”. De Nicolás Guillén, en nota de **El Mundo**: “La poesía proletaria en Cuba sólo tiene, en rigor, un nombre verdaderamente destacado... el autor de la **Salutación fraterna al taller mecánico** es dueño de su camino y de su instrumento y ha contaminado nuestra lírica con la inquietud social del siglo”.

En septiembre de 1930 fui con otros obreros despedido de los talleres ferroviarios de Luyanó por razones de “economía”. Inicio de nuevo un largo período de hombre desterrado sin trabajo. Encuentro plaza en un diario de la tarde, **La Prensa**, que raras veces puede pagarle a su personal, y lo dejo en busca de otra ocupación. Mientras, sigo fiel y aún más delicado a mi ideológica militancia. Y aunque no he pertenecido nunca a partido político alguno y mi militancia no ha sido otra cosa que el cumplimiento de un deber social que como hombre nace de mi conciencia, cumplo cabalmente ese deber sin ninguna vacilación, como una entrega del alma. Así soy miembro de Defensa Obrera Internacional, de la Liga Antimperialista de Cuba y de otras organizaciones antifachistas; participo en mítines, actos culturales, reuniones clandestinas, y en las manifestaciones relámpago que el público conoce por el nombre de “pisa y corre” y que a los cinco o diez minutos de organizadas son disueltas a tiros por los cuerpos represivos.

En medio de esos días de luchas antimachadistas y antimperialistas, con la colaboración económica de un pequeño grupo de estudiantes, intelectuales, obreros y maestros, después de una lectura de varios poemas míos realizada en el estudio de José M. Valdés Rodríguez, y a la que asistieron José Z. Tallet, Raúl Roa, R. Suárez Solís, José A. Fernández de Castro, José Manuel Acosta, Francisco Pita Rodríguez, Luis A. Baralt y una pianista española traída por la Sociedad Pro-Arte Musical, Emilia de Zubeldía, y otros que la lejanía del tiempo ya no me permiten recordar, se dio a la imprenta la impresión de mi primer libro: **Nosotros**.

Los primeros ejemplares fueron expuestos en las vitrinas del establecimiento más exclusivo de La Habana: **El Encanto**. El rotarismo estaba de moda y la grande rueda azul movida por un torso rojo en su portada, fue estimada por la gerencia de la tienda como un símbolo del rotarismo, disponiéndose la adquisición de la obra. Cuando más tarde comenzaron a aparecer los primeros artículos polémicos sobre **Nosotros**: “Una gran rueda con dientes”, comentaba un escritor, el libro desapareció de las lujosas vitrinas para refugiarse en el almacén.

Al publicar **Nosotros**, en 1933, entre otras cosas decía en el prólogo:

Objetivo y crítica: contribuir en esta tierra joven de América a la afirmación de una lírica social. Creemos en la bondad del arte como manifestación suprema de la belleza; pero sólo comprendemos su utilidad y razón de eternidad cuando tiende a reflejar e interpretar angustias, ensueños, anhelos e inquietudes de grandes conjuntos humanos. Luego, si es hondo el sentido y comunica una belleza de pensamiento o el temblor de una emoción, y si logra despertar un sentimiento de justicia social y de preocupación humana, bien ha de estar el sacrificio de la voz pura y el simple juego mental por la expresión nueva, que es, ahora, incendio en las almas y llamado en la conciencia. Mas, si así se hace política, entonces habremos de admitir, ya sin reserva, que una política así realizada es también, humanamente, estética.

En los días de la Huelga de marzo, en 1934, **Nosotros** fue incluído en el **inri** de los libros herejes, pues eran sus poseedores condenados a seis meses de prisión. Cinco años después, ya más sereno el momento, al publicarse por el Ayuntamiento de La Habana mi **Antología poética**, incluyendo en ella a **Nosotros**, en su mensaje anual a la Cámara Municipal, decía el Alcalde de la capital como obra meritoria: “Hemos editado un libro de versos de nuestro gran poeta Regino Pedroso, sin retroceder ante la audacia revolucionaria

y extremista de muchos de sus poemas". Relatividad del valor de juicio a que a veces están expuestos los hombres y las cosas!

A mediados o finales de 1934 se funda el periódico **Ahora**, y entro a trabajar en él. José María Chacón y Calvo me ofrece a poco un modesto empleo en la Dirección de Cultura y colaboro en ella. Se funda **La Palabra**, el primer periódico oficial del Partido Comunista en Cuba, y entro en su redacción. Soy al mismo tiempo uno de los seis editores de la revista **Masas**, órgano de la Liga Antimperialista. Y en marzo de 1935, con el Dr. Juan Marinello, Leonardo Fernández Sánchez, José Manuel Valdés Rodríguez, Dr. J. Chelala Aguilera y Joaquín Cardoso, fui condenado por los Tribunales de Urgencia por delito de "propaganda sediciosa" a seis meses de prisión, que todos cumplimos en el Castillo del Príncipe.

Si el taller fue fragua y sudor, la cárcel fue para mí algo así como el primer canto del libro inmortal de Dante. La promiscuidad con el hombre, visto durante ciento ochenta días en su carnal y espiritual desnudez moral, no me reveló la belleza del **Apolo** de Beldevere ni la del **David** de Miguel Angel. Barro humano, no logré encontrarle la elevada perfección idealística que le había visto en el sueño y en el mármol. Entre los miles de almas con que en aquellos tiempos, la Huelga de marzo, la tiranía había llenado las mazmorras del país, fueron pocos los seres que mantuvieron intacta mi esperanza en el hermoso porvenir. Vi el rostro informe de la angustia y llegué a pensar que en la vida hay cosas más dolorosas que el hambre y más desesperantes que el miedo a la muerte.

Hay alas débiles, destinadas a estar encadenadas a dura roca, viendo en lo alto azul el correr libre de las nubes y abajo las anchurosas olas del mar, sin atreverse a alzar el vuelo:

Sin embargo, quién sabe qué vendrá de allá lejos!
De allá donde se aplasta el ojo contra el cielo,
de allá, de aquel tumulto de multitudes de olas
libres de calma inerme y escollos traicioneros.
Mientras sobre estas aguas que arrastran mi destino,

todo lo dudo, todo lo amo, todo lo odio, lo niego todo.
Y en mi noche de angustia
miro al cielo y los astros.
Y aun me estremezco...! y sueño!

Y de aquella angustia, y de ese sueño, salió en 1939 un libro que alcanzó el Premio Nacional de Poesía: **Más allá canta el mar**. Un canto de infinitud cósmica y de humana ensoñación. ¡Aún tenía fe en el hombre!

Conozco por entonces tres poetas con los cuales estableceré amistad grata y que de algún modo quedarán unidos a los recuerdos de esa obra: Manuel Altolaguirre, español, espíritu de tierra dulce y nubes altas; Eugenio Florit, cargando siempre, como Atlas su terráqueo globo, su interno mundo poético; y Emilio Ballagas, un travieso ángel lírico de epifanía escapado de una tabla musical de Fray Angélico.

Mientras hacía gestiones para cobrar el premio metálico de **Más allá canta el mar**, y que duró un año en efectuarse, conocí a una joven mujer llamada Petra Ballagas Velasco, que hacía poco se había graduado en la Escuela Normal de Maestros y estaba sin aula. Unimos nuestros desamparados destinos y los vientos propicios del mar de la **Odisea** impulsaron nuestras naves hacia islas de risueñas esperanzas. Realizamos luego milagros. Multiplicando, o más bien, restando panes y peces a la economía hogareña, caminando sobre las aguas llegaremos a Europa, conoceremos algo de nuestra América y hasta una punta del África musulmana, y terminaremos por descubrir que el sol que alumbra nuestra tierra es el mismo que alumbra la existencia, feliz o desdichada, de todos los pueblos del mundo.

Publicados **Nosotros, Antología poética y Más allá canta el mar**, un amigo que rige un organismo autónomo del Estado me nombra bibliotecario de un Parque Juvenil Deportivo que está cerca del mar y lleva el nombre de **José Martí**. Paso más tarde nuevamente a la Dirección de Cultura del Ministerio educacional. Son los años de la Segunda Guerra Mundial. Ante las negras sombras de esclavitud y barbarie que avanzan sobre el mundo busqué de

nuevo aliento y esperanza en el verso. Y en 1945 surgió: **Bolívar: Sinfonía de libertad**:

Titán de lo infinito el fuego al cielo arranca,
y ensancha con tu lumbre eterna, oh Padre, el Cosmos;
eleva, agranda inmenso los días, los picachos;
salva el mañana, el claro tumulto del futuro;
toda la tierra enciende con tu amorosa llama,
y en tus Andes de América con albas de tus manos
alza la Libertad del Hombre sobre el mundo.

Se acercan ya las sombras del crepuscular atardecer: “La vida es dura, amarga y pesa...” dijo el gran nicaragüense. El soñar es ahora solamente el deseo de un tranquilo deambular del alma. El pequeño departamento donde vivo es como un alto palomar, casi una torre –no la de Pisa, ni tampoco de marfil– pero me protege de los días turbulentos que corren. Cuando hay un poco de paz me refugio en la clásica serenidad de Mozart, en el mundo romántico de Chopin, o me sumerjo en el infinito universo de Beethoven, escuchando los armónicos acordes de la **Appassionata** y la **Novena**. De la boca de un jarrón de roja arcilla que está en un rincón de la sala brota un gran ramo de flores de ciruelo. Son artificiales flores de papel, pero yo siento su sombra y me embriago con su perfume. Es ese mi lugar preferido. Junto a él hablo, pienso, o leo a los poetas que duermen ya el sueño de la eterna eternidad.

Así vivo en mi torre. No es lo mismo cuando bajo a la calle. Tengo ya más años que lo que tiene de existencia la llamada República, y he visto ya tanto el mundo! La vida, en ocasiones es un drama, en otras, es una hermosa bola de cristal de mil diversos colores, un maravilloso trompo de mágica musicalidad que gira, gira; y otras veces es un engañoso carrusel.

Regreso a mi palomar en medio de las más diversas contradicciones, en medio de los más opuestos estados anímicos. En ocasiones, apenas si algo sabe el hombre de sí mismo. Pues, ay, en medio de mis más amargas penas, ahogándome en las fuentes de mi llanto descubrí en su cristal, allá en el fondo, que el rostro de un

oblicuo antepasado burlonamente sonreía. Sentado junto al jarrón de roja arcilla medito, interrogo:

Maestro, ¿qué es sapiencia política?
El honorable Wong es hombre ilustre
en ciencia política.
Viste floridas sus túnicas de seda.
A todas las doctrinas ha combatido,
y a su turno a la vez todas las ha elogiado.
Pronuncia sus palabras jurando, conmovido,
abnegada pureza;
pero siempre lo veo cantando plácido
a la sombra del Trono.
Maestro, ¿qué es sapiencia política?
—Hijo mío creyente: según las conveniencias,
la verdad que era ayer negar en el presente;
aunque lo que ahora afirmes mañana otra vez niegues.
Es conservar intactas las tres sabias conductas:
la que guía a lo alto;
la mística, que abajo ve el tumulto creyente,
y la conducta sabia que concilia los medios.

Este cauteloso dialogar era un fruto del árbol que abonaba la tierra realista de los tiempos que corrían. Y en 1955 brotó del jarrón rojo de maleable arcilla un libro exótico, aun extraño para mí mismo: **El ciruelo de Yuan Pei Fu**. ¡Había aprendido a sonreír!

Al llegar el triunfo de la Revolución trabajaba todavía en el Ministerio Educacional. El Gobierno Revolucionario me honró designándome Consejero Cultural de nuestra embajada en la República Mexicana, país que ya conocía. Dos años más tarde fui trasladado con igual cargo a la República Popular China. Cuando pienso en mi estancia en el milenario país de Tu Fu y de Li Po no logro precisar con lógica claridad si viví allí un real momento histórico, o si sólo fue un final de uno de los maravillosos cuentos que soñara en mi ya lejana infancia.

“Lo que se desea siendo joven se logra colmadamente en la vejez”, afirma Goethe con la profunda sabiduría de su genio excepcional. ¿Pero en la vida se cumplirá siempre tal aserto? El autor de **Fausto** fue un dios; vivió y murió como tal. Y en sus divinos olimpos los dioses no suelen soñar sueños, sino vivir hermosas y vivientes realidades. Además no están expuestas sus felices existencias a las desgarraduras de que son víctimas los pobres mortales. No es igual tampoco el sueño que se tuvo en la niñez o en la impulsiva juventud que el sueño que melancólicamente se contempla en la vejez. En mi ya largo deambular he conocido la dulce belleza del corazón del hombre y he visto también al ser humano en la grandeza, descubriendole en su altura las flacas debilidades, lamentando ver la infinita pequeñez en seres que estimamos superiores. ¿Por qué esas contradicciones del alma humana? ¿Cómo llamarlas? ¿Cómo explicarlas?

Montaigne dijo: “El hombre es cosa vana, voluble y ondante...” y algunos milenios antes que él un amarillo sabio vagabundo, un remoto antepasado de Yuan Pei Fu, brillándole en los ojos una sonrisa, hacía esta advertencia: “No sondees las profundidades del océano para buscar pescados. Las calamidades vienen sobre aquellos que descubren misterios ocultos”. Obedecemos la ley que rige la gran armonía del universo. No sondeamos las incognoscibles profundidades del alma oscura del hombre, y sin dejar de meditar en la grave reflexión que hace el grande autor de los **Ensayos**, sonreímos entristecidos con la malicia del vagabundo sabio.

Si surgiera ahora alguien de un mundo luciferino o celestial y burlonamente me dijera: “Infeliz, desdichado mortal. Y de tu vida material, ¿qué has hecho? ¿Tienes algún poder? ¿Qué cielo alcanzaste? ¿Qué cosa eres? ¿Y aquel mundo que ibas a conquistar?” Yo le contestaría. Pero no de acuerdo a las expresiones que esa sombra me dijera, sino conforme a las palabras que en diálogo de soledad le digo a mi propia vida cuando también a veces me pregunta: “Ignorado, negado o reconocido, no soy más que un poco de vano polvo que esparce oscuro el viento. Vine al mundo: lloré, reí, sufrió, soñé... ¡He vivido y amado!

Marianao, 1972

MEMORIA ACERCA DE REGINO PEDROSO

Dulce María Loynaz

Con frases certeras, María Villar Buceta dice en 1927 que Regino Pedroso ha puesto en Cuba la primera piedra de una poesía nueva.

No se trata de lo que se llama entonces “Poesía negra” sino de algo más amplio y ambicioso que deja atrás lo vernáculo y lo pintoresco para dar a la filosofía marxista, naciente entre nosotros, una voz poética capaz de acoplarse a otra órbita de proyección universal.

Vista su obra objetivamente, ella pudiera ser su mejor mérito; pero hay que señalar que esta voz es de una pureza lírica tanto más difícil por cuanto contrasta con el duro material objeto de su inspiración, en la cual han ido desapareciendo los elementos exquisitos y hasta aquellos que pudiéramos llamar símbolos juanramonianos, para dar paso a palabras tenidas por vulgares o prosaicas –nunca soeces– que no era uso introducir en la poesía.

Quizá pudiera pensarse que la ardiente entrega de este poeta a una causa tenía que dar a su lirismo un solo matiz, un solo acento; pero afortunadamente no ha sido así. Su lira no es monocorde, como pudiera ocurrir con bardos obsedidos por una idea única o un único sentimiento, y si bien es cierto que predomina en ella la cuestión social, no lo es menos que otras vibran también bajo su mano, como aquella muy fina que ha consagrado a sus ancestros asiáticos en todo un libro titulado **El ciruelo de Yuan Pei Fu**. Aparecido en 1955, desde el último a que debemos su inspiración.

De su primera época (1918-1924), son los poemas de sabor exótico y hechura preciosista, que empiezan a publicarse en importantes revistas capitalinas. Véase **La ruta de Bagdad**, tema oriental desarrollado en seis sonetos, que son los que lo dan a conocer como poeta.

A ellos sigue **Las canciones del ayer** (1924-1926), recogidas en una primera **Antología poética** que se da a la imprenta, edición del Ayuntamiento de La Habana. Obra que habrá de reeditarse con

otras producciones en 1975.

En estas **Canciones** se adivina ya la evolución anímica que se gesta el poeta. Todavía persisten imágenes exóticas, reminiscencias de **Las mil y una noches**, pero el verso tiene sonoridad de metal.

Un año más y se publica en el famoso suplemento literario de el **Diario de la Marina**, dirigido por José Antonio Fernández de Castro, su primer poema trascendente: **Salutación fraternal al taller mecánico**.

En 1933 aparece lo que se puede considerar su primer libro: **Nosotros**, ya un volumen de versos tan caldeados que hay que editarlos clandestinamente. De entre ellos alcanzarán pronto fama **Habrá guerra de nuevo, Y lo nuestro es la tierra, y la Salutación a un camarada culí**.

Siguen los días tumultuosos (1934-1936), que figuran también en la **Antología** publicada en 1939.

El poeta debe haber pasado en esta época por una crisis espiritual no expresada. Muy levemente se trasluce cuando pide al “Hermano negro” que “apague un poco sus maracas”.

Esta crisis parece superada en 1939, lo que le permite, siempre en búsqueda de nuevos horizontes, componer un gran poema sinfónico que fue Premio Nacional de Poesía: **Más allá canta el mar**.

El análisis de este poema de trascendencia casi cósmica, al decir de uno de sus críticos, merecía un espacio aparte, que la necesaria brevedad de esta memoria impide dedicarle. Sólo es citado para fijar la trayectoria de su obra y los diversos aspectos que ella abarca.

Y así llegamos a 1945, año que aborda por primera vez la epopeya con su canto a Bolívar.

Nada más difícil podía haber intentado, porque para hablar de Bolívar casi hay que inventarle palabras nuevas al idioma. Pero él no necesita hacerlo. Le basta manejarlas de modo tal que no parecen las mismas empleadas a lo largo de los años para exaltar a los héroes.

A esta obra magna sigue un silencio de una década, de cuando en cuando roto por poemas que parecen ecos de los ya escritos, sin

que alcancen a formar un volumen. Al cabo de ella, y un tanto inesperadamente, surge **El ciruelo de Yuan Pei Fu**, libro de muy original factura, que al trasluz de graciosas láminas chinas, deja correr un agridulce sentimiento que tal vez sea la última filosofía del poeta.

Aunque no con tanta asiduidad, este autor ha cultivado también otros géneros literarios: el ensayo, la crítica, la conferencia, el cuento, trabajos estos agrupados en su mayor parte en el volumen impreso en 1975 bajo el título de **Órbita de Regino Pedroso**, donde figura también casi toda su obra poética.

Un recorrido por su producción en prosa, aun sin ser ella copiosa, prolongaría mucho esta memoria, por lo que nos limitaríamos a algunos comentarios, pocos pero indispensables a los efectos de tener alguna idea de esta otra modalidad de su estilo.

La prosa es un terreno resbaladizo para muchos poetas; el descender a ella implica siempre un salto en el vacío. Regino Pedroso lo salva con perfecto equilibrio. Lo ayuda un misterioso instinto, pero también su dominio del idioma.

Del verso hirsuto, que diría Martí pasa, como deslizándose, a una prosa serena y elegante, alguna vez tocándose levemente de una prosa irónica; así en el cuento titulado **Mi anfitriona**, concebido con una nueva y difícil técnica, cuyo final no puede por menos que sorprender al autor.

Pero donde se manifiesta su estilo más personal y sugestivo es con los prólogos que él mismo hace a sus libros. Son páginas –casi muy breves– verdaderos modelos de sencillez ética, que dejan en quien lee, la impresión de que no será posible quitarles ni añadirles una palabra.

La Habana, 22 de agosto de 1982

MI COMPADRE REGINO

Efraín Huerta

(1)

Muy a tiempo, querido compadre, recibí la carta que me enviaste con la compañera Luz María Monroy de García. ¿Qué me enviaste? No, que me enviaron tú, Petrita y Juanita la Mexicana. Tuve dos sensaciones: una muy cálida, brindando con ustedes allá en la casita de Marianao; la otra de inevitable tristeza. Pero antes...

Una montañita de recuerdos se me ha venido encima: el primero, cuando una noche en tu departamento de la Calzada de Tacubaya recuperé la amistad de Arqueles Vela y conocí al tierno y genial maestro argentino Ezequiel Martínez Estrada.

El bautizo de David Huerta en la iglesia protestante de las calles de Gante. La madrina Martha Elba, se nos fue. David Telémaco, a quien le dedicaste las **Tres canciones junto al río Pien**, anda ahora por Europa con su esposa Paloma. ¡Dios mío!, si ya cumplirá veintiséis años en octubre próximo!

De Grecia, cortada por ellos, recibí una flor delfica. Una flor silvestre que no se parece a ninguna de las nuestras. Ya te la enseñaré, a la orilla de sendas copas de **Sauza conmemorativo**.

¿Te acuerdas de cierto mediodía en La Habana, cuando yo te pregunté por Emilio Ballagas? Me estremecí con tu respuesta: Emilio había muerto un año antes, o sea en 1954. Pero ya en ese 1955, una comisión formada por Chacón y Calvo, Mariano Brull, Gastón Baquero y Cintio Vitier, editaba la **Obra poética de Emilio Ballagas**, nacido en Camagüey en 1908.

A los pocos minutos, entramos en una gran librería, compraste el libro y me lo obsequiaste. Aquí está, junto a **Sabor eterno**, que Emilio me mandó en 1939, con una dulce dedicatoria, y al lado de Ballagas, de la Colección Órbita y del muy serio libro de Argyll Pryor Rice **Emilio Ballagas, Poeta o Poesía**.

Una noche, en La Habana, en su casa de Trocadero, Lezama Lima me preguntó si yo tenía muchas cartas de Ballagas. Le dije que no: apenas unas líneas.

Pues sí, compadre, ¿ya ves cómo son los recuerdos? Una montañita, un río con “una agua clara con sonido”, como escribió Garcilaso de la Vega. Pero esos recuerdos son gratos.

Pasando a otra cosa, que es lo mismo: como tal vez ya sepas, en esta ciudad monstruosa de nueve, diez u once millones de neuróticos, se han abierto muchas, pero muchas librerías, sospecho que hay más librerías que cabarets, lo cual, es otra sospecha, es un signo de civilización. Pues bien, en casi todas esas librerías se venden los libros cubanos, entre ellos los de la colección llamada “El autor y su Obra”.

Creo que fue el mismo día que recibí tu carta que encontré dos tomos de aquella colección, y fíjate nomás de quiénes: el tuyo y el de Emilio.

Lo de la tristeza: tus ojitos enfermos, tus oídos fallando, y esos dos poemas finales: el dedicado a Emilio y el que titulaste **Morir serenamente**, de los cuales hablaré mañana. O no hablaré.

Quieran los dioses que, en forma simultánea, brindemos con tequila: tú en tu Mariana y yo en esta zona polánquida repleta de supermillonarios.

(2)

Pues sí, compadre Regino, espero que Petrita te lea estas cosas con su serena voz de maestra, y que Juanita escuche.

No olvido aquella vez del 68, cuando Juanita se las agenció para prepararme un platillo de mole, con tortillas. La gran sorpresa del siglo. Mariana se impregnó del mexicanísimo aroma. El gran agasajo, previos “salucitas” con tequila.

(¿Te acuerdas de quién tomamos todos lo de “salucita”? Exacto, de aquella prodigiosa, divina y divinizada mujer que es María Asúnsolo).

Ahora bien, no creo que fuera en 68 y comienzos del 69 cuando nos vimos en el Hotel Nacional. Veamos: sí, fue en el final de 69, cuando tú llegaste de improviso un mediodía, luego de la lectura de mi libro antológico. El caso es que nos sentamos en el bar del hotel y vengan jaiboles. Junto a nosotros estaban dos compañeros trabajadores, a quienes les hacía una gracia infinita mi

accento mexicano. Invitaciones mutuas, claro, y luego, recuerdo, ellos me señalaron con precisión dónde queda Santa Isabel de las Lajas, la bendita tierra del Bárbaro del Ritmo, Benny Moré.

Luego, a la cafetería. Tú regresaste a Marianao, yo me fui a dormir, porque tenía una conferencia en Casa de las Américas a las ocho de la noche, y en Cuba no hay que fallar nunca, compañero.

Tú no le fallaste a Cuba en ningún momento. Tú eres el padre de la gran poesía social. Bien que lo escribió Nicolás Guillén: antes de Regino Pedroso, los poetas escribían sus renglones cortos o largos (lo mismo daba), y “bastábales sólo llenarlas de puños levantados, tornillos, tuercas, hoces y consignas para fingir un aliento social inexistente, desde luego”.

Y la frase, el párrafo definitivo:

Regino Pedroso barrió todo eso. Su poesía social es poética, fuerte y casi siempre grandiosa. La forma es rítmica –aunque los versos sean libres en cuanto a la rima– y cada poema está trabajado como no lo haría el orfebre en su taller, sino a golpes de martillo sobre el yunque, dando al hierro todavía rojo o blanco la forja que el artista ha concebido, y ninguna otra.

Ahora, Petrita, debo contarte que a mis amigos de aquí les hace gracia lo que lesuento de ti; pues eres Petra Ballagas (prima de Emilio), sobrina de Nicolás Guillén y esposa de Regino Pedroso... ¡Los mejores poetas!

Era Nicolás el que me contaba lo siguiente (sigue la broma, compadre): que mientras él, Nicolás, y Emilio Ballagas, le cantaban a las hermosísimas mulatas, era Regino el que se las llevaba a todas. Y me contaba que cuando el atildado Regino se paraba en la esquina de Prado y Neptuno, acababa con el cuadro. Durante largos años, Regino se mantuvo soltero, hasta que por La Habana corrió el rumor de que se había casado, y todo el mundo quiso conocer a la mujer que lo había capturado, y todos se felicitaron de que hubieras sido tú, Petrita, porque tu imponente belleza armoniza a la perfección con la gracia poética de mi compadre.

No hay prisa. Este recado México-La Habana terminará mañana.

(3)

Anteayer te dije, compadre, que en tu carta había una nota de tristeza que me había ensombrecido brevemente el ánimo. Ciento que yo hice algunos viajes al quirófano (siete u ocho, ya ni recuerdo), cierto que “hablo” chistosamente; pero estoy mejor que nunca, y con setenta y un kilos. Buena comida, brandy, ron cubano (Caney) a veces y **Sauza** o **Cuervo** blancos. Pero eso de que te me pongas tristísimo... no, no, espera: tienes razón. Los ojos, los oídos y, permíteme la indiscreción, pero quiero que conozcan al poeta en su humana intimidad:

Yo por haber vivido ya bastante pago mi vejez con sordera y los ojos que apenas si ven todavía la claridad de la luz. Como ya te digo, no puedo leer ni escribir. Además pagando también cierto desequilibrio nervioso que sumen en mundo de oscuridad lo que antes fuera mi claro poder de crear. Tenemos que tener resignación, compadre.

Claro sí, hermano Regino, y mucha, pero mucha resignación. Yo sí la verdad de Dios quisiera estar allá contigo, para celebrar tu 79 cumpleaños, y el 80 también. Porque como dijo Alí Chumacero (¿te acuerdas de aquella foto en la que estamos los tres juntos?), cuando salió de una primera operación en el sanatorio Mosel: “Soy mucha pieza para estos mediquitos”.

El gran Alí, es un poco más joven que nosotros, y es bravo y juvenil, optimista y malhablado. Como debe ser. Como nos enseñó a todos el maestro Rubén Darío: blasfemos, honradamente blasfemos. Pero llenos de amor a la vida propia y a la vida de los que nos rodean.

¿Y las victorias? Tú y yo hemos conocido muchos países socialistas. Para tu dicha estuviste en tu madre China Popular, y escribiste un libro de encantamientos: **El ciruelo de Yuan Pei Fu**. Por cierto en ninguna de las dos edicioncitas que tengo del **Tao-Te-**

King he podido hallar el texto del epígrafe que pones al empezar **El ciruelo**.

Ya tienes un país libre. Lo que soñaste. Lo que siempre hemos soñado. Los viejos luchadores, los de allá y los de acá, los de toda nuestra América, los de todo el mundo, debemos pensar siempre en una frase de don Enrique González Martínez, dicha poco antes de que nos dejara para siempre:

Lo único que siento es irme de este mundo, sin presenciar el desplome del imperialismo norteamericano.

Pues a nosotros sí que nos ha tocado la felicidad de ver cómo ese país (su política, sus políticos, sus presidentes, sus imperios bélicos), se está desplomando lentamente, sin haber dejado detrás de sí más que ruinas. El golpe que los cubanos le pegaron en Playa Girón, fue el principio; la culminación, la vergonzosa derrota en Indochina.

Pensamos en los grandes que nos alientan: en el Tío Ho, por ejemplo, y en sus enseñanzas. Frente a mí tengo una serigrafía: Ho Chi Minh sentado a la orilla de un lago, escribiendo un poema.

Todos llevamos un poemita adentro. A flor de alma y piel.

Compadre Regino: te abrazo con infinito cariño. Petrita y Juanita: cuídenlo. Ojalá por allá nos veamos un día de este año, o del otro.

Tomado de **Diario de México**. Jueves 22 a sábado 24 de mayo de 1975.

TRAYECTORIA VITAL DE REGINO PEDROSO

Omar Perdomo

I. SU VIDA

1896

Nace en la noche del 3 de marzo en Unión de Reyes, Matanzas. El registro legal de su nacimiento se realiza más de treinta días después: el 5 de abril.

1902

Aprende las primeras letras en una escuela particular.

1904

Asiste a la escuela pública, hasta el tercer grado. “Se acercaba el final de mi niñez. Iba a dejar detrás el parquecito público con su iglesia, el dominguero repicar de sus campanas y el frondoso flamboyán; la estación de ferrocarril, donde todas las tardes corría a ver el tren que pasaba hacia Matanzas y el otro que iba hacia La Habana [...] Pero sobre todo lo que allí dejaba, lo que más lágrimas me hacía derramar era el riachuelo San Andrés. Para mí era casi un mar. Por sus aguas se había deslizado, soñando, toda mi infancia. Muchas veces, escapando de ir a clases, me iba al río, a seguirlo en su corriente por donde viajaba en grandes barcos a los más lejanos mundos, viendo en sus ondas el cielo claro, el volar de las nubes, y ya al anochecer el luminoso resplandor de las estrellas”.

1907

Muere su padre, Simón, quien había venido a Cuba siendo muy pequeño, de Cantón, China, y nunca lo reconoció como hijo legítimo. Ante la difícil situación económica, viaja junto a su familia para La Habana. Con cinco hijos menores, menos Ángela, que se acercaba ya a los veinte, volvía su madre Bernarda a la capital en busca de mejor vida. Mucho tuvo ella que luchar para poder alimentarlos.

1909

Hace varios intentos por aprender un oficio y se va al campo a trabajar en la zafra azucarera y en otras labores agrícolas. Aprovecha las horas libres para leer: “Mi ambulante biblioteca va conmigo a todas partes. Tengo un **Don Quijote**, una mitología, una **Biblia**; Hugo, Dumas, Walter Scott y un florilegio de poetas están en ellos. Leo todo lo que encuentro. Pero siento poca atracción por los versos”.

1913

Junto a su familia se traslada para Santa Clara. Aquí trabaja en las escogidas de tabaco y escribe su primer texto literario. “Mi madre había muerto y la emoción que el hecho me produjo derivó hacia un primer amor, o más bien, una amistad amorosa con una muchacha. La muerte de mi madre y aquella amistad me inspiraron un poema que titulé **Entre prosa y verso**, porque en realidad no sabía si era una cosa o la otra.”

1914

Fallecida su madre, “ahora es Ángela, mi hermana, la que la sustituye como cabeza de familia. Casualmente hace poco tiempo que se ha casado, y su marido, que ha firmado contrato para trabajar de carpintero en el Pilón, allá en tierras de Oriente, se propone llevarla junto con mis demás hermanos, incluso a mí. Yo ya me voy haciendo un hombre y

rehúso ir. Prefiero quedarme y no ser una preocupación más para ellos". Durante este tiempo aumenta su afición por las letras y comienza a leer y escribir versos.

1916

A instancias de sus hermanos, a los que no ve desde hace aproximadamente dos años, viaja a Pilón para reunirse con ellos. "Veo levantarse a orillas del mar la chimenea de la Cape Cruz Company, y a la distancia las primeras elevaciones de la Sierra Maestra. Estoy en el Pilón. El paisaje me fascina. Nunca me pareció la tierra cubana más hermosa. Un cielo alto y claro de fulgurante resplandor. Montañas altas, a veces nítidas y otras coronadas de nubes tormentosas. Me conquista el canturreante hablar de los montunos, de lacia cabellería negra y piel ligeramente cobriza que veo en las mañanas bajar de las lomas cargados con los más deseables productos de la Sierra. Todo se ve limpio, ordenado; todo parece respirar el bienestar y la abundancia. Pero todo cuanto veo: agua, tierra, cielo, los seres que se mueven curvados sobre el surco en las estribaciones o en el llano, tienen un dueño. Todo es propiedad de la Cape Cruz Company". Trabaja en esta compañía norteamericana unos tres años. "En la zafra, clarificando guarapo, de ayudante de mecánico, o en los tachos como asistente de puntista; durante el tiempo muerto, en la carga y descarga de mercancías en el muelle y en las reparaciones del ingenio y las casas de sus altos empleados". Cansado del aislamiento en que allí vivía, se marcha para Manzanillo. Conoce a Niquero, Campechuela, Ceiba Hueca, San Ramón, Dos Amigos, Francisco de Guayabal y Media Luna, en donde trabaja una zafra.

1919

Regresa a La Habana. La supuesta estancia de un mes se había extendido a casi tres años. Al llegar a la terminal de ferrocarriles capitalina "traía por tesoro en los bolsillos unos diez pesos, varios cuadernos de versos que fueron surgiendo sin yo saber cómo y unos pantalones sanos".

Durante estos años escribe sus primeros sonetos preciosistas: "La ruta de Bagdad", "El camino de Judea", "Cleopatra", "El collar de Scherezada", "Encantamiento" y "Langidez".

1920-1923

Trabaja en los talleres de construcciones de acero de la fábrica American Steel, en Tallapiedra, y más tarde en los talleres ferroviarios de Luyanó, como carpintero, mecánico de banco y engrasador de chumaceras, entre otras labores. Publica sus primeros poemas en **Castalia, Chic y El Fígaro**. Son tiempos de la evasión consoladora del alma hacia un Oriente suntuoso y legendario. La difusión de esos poemas y las tertulias del Café Martí, en las que suelen reunirse algunos de los más valiosos jóvenes intelectuales cubanos de la época, lo llevan a la amistad de su coterráneo Andrés Núñez Olano (1900), al que ya por su cultura y depurada penetración crítica se saluda como a un maestro. Precisamente allí, en el Café Martí, conoce a Rubén Martínez Villena (1899), "una llama de cálida humanidad, un ser inteligente de emocionada transparencia que me conquista el corazón".

También por estos años conoce a Enrique Serpa (1900), José Zácaras Tallet (1893), Nicolás Guillén (1902), Félix Pita Rodríguez (1909), Ramón Rubiera (1894), Alberto Lamar Schweyer (1902), Eduardo Avilés Ramírez (1896) y Miguel Ángel Limia. Hacia 1923 el verso preciosista deviene en poemas de inquietudes y negaciones. "Algo sé de Blok, de Whitman, de Mayakovski, de Gorki, de Romain Rolland, de Barbusse... Perteneczo a Hermandad Ferroviaria de Cuba y, dentro de ella, al sector más radical, al Grupo Pro-Unidad".

Poemas suyos aparecen por primera vez en una antología: **Poetas jóvenes cubanos** (Barcelona, 1922), a cargo de Paulino G. Bález. Todavía se advierte en la obra de Regino

cierta influencia del poeta mexicano Enrique González Martínez (1871) y del uruguayo Carlos Sabat Ercasty (1887).

1924-1925

Escribe sus primeros poemas de corte proletario. Sus compañeros de los talleres ferroviarios de Luyano lo alertan de los frecuentes recorridos del patrón, para que pueda escribir. Ya tiene en proyecto el que sería su primer libro: **Nosotros**. En octubre de 1924, mes y año de la fundación de la Liga Antimperialista de Cuba, Rubén Martínez Villena comienza a trabajar en el periódico **El Herald**o y se le encierra la responsabilidad de su página literaria “Los Lunes de **El Herald**o”. Pero sólo permanece tres semanas en esa tarea por discrepancias con la dirección del periódico (que encabeza Gustavo Gutiérrez), a raíz de los editoriales que también escribía y que en definitiva provocaron su renuncia, siendo sustituido por Mariblanca Sabas Alomá, quien introduce la sección “Consteando al lector”. Ya próxima su renuncia, Rubén hace aparecer en la página literaria de **El Herald**o (año II, número 284, noviembre 27 de 1924, página 11) “un ejemplo de la producción casi inédita de otro poeta cubano: Regino Pedroso. Cabe en los dedos de una mano el número de sus publicaciones poéticas [...] En Pedroso, la poesía es un don espontáneo. Hijo del pueblo, sin haber recibido instrucción superior a la escuela pública, precisado a ganar la vida con el trabajo material de sus manos, sólo una verdadera vocación, como mandato imperativo, puede haberle conducido a la lectura, al amor y el cultivo de las letras”.

“Mas Regino Pedroso –añade Martínez Villena- no tiene mucho tiempo disponible para pulir sus versos. Trabajador en hierro, a la par trabaja en el idioma, más resistente quizás a su esfuerzo noble; pero que al cabo se ablanda y flexibiliza al calor de sus fiebres. Allá, en el taller resonante donde maneja la mandarria y el torno, él aprisiona las chispas fugitivas y las engasta, como joyas, a su inspiración”. Y finaliza Rubén: “Bello motivo de loa es esta escena del Poeta, obrero del martillo, que canta en paráboles dolorosas y en filigranas verbales, su inquietud lírica y hace brotar las flores divinas ante el vaho volcánico de su fragua de trabajo.”

1926

Tres poemas suyos (“La ruta de Bagdad”, “Eternidad” y “El árbol fraterno”) forman parte del grupo de “Los nuevos” en la antología **La poesía moderna en Cuba (1882-1925)**, que publican en Madrid Félix Lizaso y José Antonio Fernández de Castro.

1927

Conoce a Pablo de la Torriente Brau (1901), Raúl Roa (1907), Enrique de la Osa (1909) y María Villar Buceta (1899). Publica el 30 de octubre de este año, doce de sus poemas (entre ellos “Salutación fraterna al taller mecánico” y “Los conquistadores”) en el suplemento literario del **Diario de la Marina** que dirige José Antonio Fernández de Castro. Incluye, junto a una caricatura personal del autor realizada por el dibujante José María Peña, una semblanza crítica del poeta redactada por Rubén Martínez Villena, en la que éste señala: “He aquí la tragedia de un hombre explotado. De un hombre a quien el Estado no dio la instrucción requerida por su curiosidad humana; de un hombre a quien, contra su aptitud y contra su actitud consciente, es decir, su vocación, se ha condenado –con la inapelabilidad de la necesidad económica- al rudo trabajo corporal, agotador e irrecompensado; de un hombre a quien acosará el prejuicio racial y el más genérico y humillante: el prejuicio social. Trabaja sobre el hierro, en el torno, con la mandarria.” ¿Cómo reacciona en su tragedia?, se pregunta Martínez Villena y de inmediato afirma: “Él se ha hecho, solo, su cultura; y en natural venganza contra la materialidad dura de su brega imprescindible y diaria, libera su espíritu y recrea su imaginación en las antiguas historias flamantes de un esplendor indisfrutable para el siervo del observador. ¿Qué hará el hombre, el poe-

ta, atado a su pesada herramienta? Hará versos preciosistas, incrustará de gemas imposibles sus poemas mimados con una exquisitez de revancha contra la rudeza de su oficio; y en justa y humilde reacción, el esclavo del salario se sueña rey.”

A partir de ahora, “Salutación fraterna al taller mecánico” es el poema más difundido y emblemático del autor, además de ser considerado en lo adelante el poema de tema social más significativo de la época.¹

La revista antíperialista **Atuei**, en su número de diciembre, es una de las primeras voces que saluda la más reciente poesía de Pedroso. En un comentario titulado “Un poeta de izquierda” y que aparece con ilustración de José Francisco Botet y sin firma (aunque es posible que lo haya redactado Enrique de la Osa, uno de sus editores), se señala: “Publimos regocijados en otra página de nuestra revista la magnífica composición poética **Salutación fraterna al taller mecánico** de Regino Pedroso, ganado al fin para los grandes ideales de nuestro tiempo. Poeta, obrero y negro, Pedroso ha ocupado un puesto que lo aguardaba en las filas de los luchadores por la redención del hombre. Lo que en esta poesía es duda injustificada todavía, en otras inéditas que daremos a conocer en los números subsiguientes, es ya afirmación plena y robusta. La forma antigua ávida de perfección aristocrática se ha esfumado para dar paso al verso rotundo, seco, plebeyo, lleno del rumor del trabajo e informado por la cólera del que siente sus cadenas y está dispuesto a hacer de ellas –del choque de sus eslabones- el mejor argumento para la lucha y el canon de su arte. Fiel a su piel y al sudor de su cuerpo esquilmando por la fragua y el yunque abandona los viejos motivos, vacíos y anacrónicos, para darnos su mensaje real y útil.”

Por su parte María Villar Buceta (matancera como Regino y también integrante de “Los nuevos”), respondiendo al envío de **Nosotros**, le hace llegar un ejemplar del que será su primer y único libro de poesía publicado en vida: **Unanimismo** (La Habana, Editorial Hermes, 1927), con la siguiente dedicatoria: “A Regino Pedroso, que con su **Salutación fraterna al taller mecánico** ha puesto la primera piedra de una poesía nueva en Cuba”.

1928

Publica “Salutación a un camarada del Kuo Ming Tang” en la revista **Social**, con el que rinde homenaje a la revolución china. Su poema “El árbol fraternal” es seleccionado por José Manuel Carbonell y Rivero para el quinto tomo de su **Evolución de la cultura cubana, 1608-1927**.

1929

Colabora en **Bohemia** y en la página “Ideales de una raza” del **Diario de la Marina**, en esta última con una entrevista a Nicolás Guillén cuando éste aún no había publicado sus “Motivos de son” en la misma página ni en el folleto que le siguió en 1930. La **Revista de Avance**, en su edición del 15 de junio, publica su poema “El heredero”, con ilustración de Jorge Mañach y, más adelante, en la sección Almanaque, una nota sin firma, que posiblemente redactó el propio Mañach, donde se expresa: “Regino Pedroso: poeta de ya larga y conocida ejecutoria. Procedente de nuestras fundaciones parnasianas, parece haber encontrado en sus últimos versos el recto camino de su temperamento: vértice de concurrencias étnicas que ahora se están sensibilizando agudamente en su obra: la amarilla y la negra.”

1930

En marzo de este año, el gran poeta negro norteamericano Langston Hughes visita a La Habana por primera vez (volvería en 1931), y entre los poetas cubanos que conoce se encuentra Regino Pedroso, por el que llega a sentir viva admiración, a tal punto que le pide algunos de sus poemas para difundirlos –traducidos por él- en su país. Traduce “Salutación fraterna al taller mecánico” y lo publica este mismo año a toda plana en el periódico

New Masses. Otros poemas del autor, igualmente traducidos por Hughes, aparecen en **The Survey Graphic** y **Opportunity**, mientras que en versiones de la escritora (también estadounidense) Edna Worthey Underwood ven la luz en **West Indian Review**, de Kingston, Jamaica.

La Semana, en su edición del 11 de junio, le dedica un extenso reportaje con fotos en la primera página, sobre su trayectoria obrera y sus convicciones políticas. Lo suscribe José Antonio Fernández de Castro bajo el seudónimo Juan del Pueblo. El 30 septiembre de este año queda cesante en los talleres ferroviarios de Luyanó, junto a otros trabajadores, por "razones económicas". Encuentra trabajo en la redacción del periódico **La Prensa**, escribiendo muchas veces sus editoriales. Su estancia en este órgano es breve, pues en muy contadas ocasiones puede pagar a sus trabajadores. Como integrante de Defensa Obrera Internacional y de la Liga Antimperialista de Cuba, participa en manifestaciones de calle contra el fascismo.

Escribe bajo el título "Traducciones de un poeta chino de hoy" dos de los poemas más significativos en toda su obra: "El heredero", dedicado a Ramón Loy, y "Conceptos del nuevo estudiante", que dedica a Ramón Vasconcelos. "No son, realmente, como debiera suponerse –apunta el mismo autor-, una verdadera traducción, sino un intento de interpretación lírica que una sensibilidad casi del todo asiática, trasplantada por accidente de nacimiento bajo un cálido chorro de sangre negra a esta jungla del trópico, ensayó hacer, apresando sus propias reacciones psicológicas y emocionales, del chino actual, cargado de cultura, vida y sueños milenarios, frente al clamor de estos tiempos encendidos".

1931

Su poema "Perro mío, fiel perro", en versión al inglés de Langston Hughes (resultado de su visita a La Habana el año anterior) es publicado bajo el título "Alarm Clock" por la revista **Poetry Quarterly**, de Nueva York.

1932

Le Journal des Poetes, que publica en Bruselas un grupo notable de poetas franceses (entre ellos, Max Jacob, Valery Larbaud, Pierre Gueguen y André Salmon) da a conocer en su edición del 16 de enero una breve muestra de la poesía del autor ("Perro mío, fiel perro") con extenso comentario de G.D.Perier, quien hizo la versión en francés de dicho poema bajo el título "Le reveil" ("El despertar").

Trabaja como ayudante de electricista en el sanatorio La Esperanza. Envía los originales de su poemario **Nosotros** a una casa editorial de Madrid, que finalmente lo rechaza por no ajustarse a sus "lineamientos". Publica en el diario habanero **El Mundo** el poema "Habrá guerra de nuevo", con nota de redacción en la que se expresa: "Su verso se alza fuerte, humano, proletario, para interpretar como nadie entre nosotros los sentimientos y los anhelos de sus hermanos explotados como él y anticipar el día de la ira y de la victoria. Regino es hoy en Cuba el único poeta de verdad que tiene aquí su clase y uno de los primeros poetas cubanos de nuestra generación". Escribe el cuento "Expediente No.1516".

1933

Impreso clandestinamente en un taller de la calle O'Reilly, que realiza trabajos para el ABC y algunas organizaciones revolucionarias, se publica **Nosotros**, no sin temor del impresor cuando vio salir de las prensas la cubierta que Regino había encargado al pintor Hernández Cárdenas. En ella sobresale, a todo lo largo y ancho, un musculoso torso de hombre en rojo violento, moviendo con cortado muñón una gran rueda. Al impresor le preocupó tanto la cubierta que, encuadrando los trescientos ejemplares de la tirada, aún húmedas las tintas, le pidió a Regino que según fuese terminando esa labor, los retirase de

inmediato del taller. Y no queriendo exponerse a la represión policiaca, le puso como pie de imprenta al libro la de un local de la calle Compostela número 18, desocupado desde hace tiempo.

Veinticinco ejemplares de **Nosotros**, adquiridos por mediación de José Justo Martínez, se muestran en las lujosas vidrieras de El Encanto, el establecimiento comercial más exclusivo de La Habana. El rotarismo estaba de moda, y la gran rueda azul movida por un torso rojo en la cubierta del libro –“Un libro que no trae ningún nelumbio en la portada, sino un anónimo torso rojo moviendo una gran rueda, una gran rueda con dientes”, comentaría irónicamente Jorge Mañach-, fue considerada un símbolo del rotarismo por la gerencia de la tienda. Cuando más tarde comenzaron a aparecer los primeros artículos polémicos sobre **Nosotros**, los ejemplares desaparecieron de las vidrieras para refugiarse en el almacén.

“Este libro –observa Regino en su prólogo- viene conmigo, o mejor dicho, yo vengo con él bajo el trágico signo de los actuales tiempos. Igual que un perro moribundo todavía nos ladra un poco el pasado. No obstante, surgimos al presente bajo el imperativo de vivir plenamente una nueva era, o ser estrangulados. De haber llegado antes, otras hubieran sido las canciones y otro el paisaje. Y otro también, posiblemente, su destino...”

La salida de **Nosotros**, que Regino dedicó “A mis hermanos explotados; a todos mis compañeros de hoy, encendidos por el mismo clamor de un ideal humano de Justicia”, estuvo acompañada de una avalancha de comentarios y reseñas, muchos de ellos en la prensa de la época o en cartas dirigidas al autor, algunos elogiosos, otros desfavorables. Por ejemplo, Nicolás Guillén, en su breve presentación del poema “Oración al camarada basurero” de Vicente Martínez González publicada en **El Mundo** (enero 15 de 1933), señala: “La poesía proletaria en Cuba sólo tiene, en rigor, un nombre verdaderamente destacado: Regino Pedroso [...] es dueño de su camino y de su instrumento, y ha contaminado nuestra lírica de la inquietud social del siglo, que halla en este poeta un medio sencillo y natural de expresión”.

Y Agustín Acosta, poeta de reconocido prestigio en las letras cubanas, pues ya había publicado **Ala, Hermanita y La zafra**, le agradece a Regino el envío de **Nosotros** en una carta (escrita en Jagüey Grande el 15 de febrero de este año), donde resalta los valores poéticos y patrióticos de ese libro.

Nosotros también merece la atención de Juan Marinello, Manuel Navarro Luna, José Manuel Valdés Rodríguez, Enrique de la Osa, Juan Jiménez Pastrana, Federico de Ibarzábal, Mariblanca Sabas Alomá, Alberto Lamar Schwyer, Benito Novás, Jaime Suárez Silva, Enrique Palomares, Roberto Agramonte, Antonio Penichet y Alberto Aza Montero, entre otros autores. Incluso el ministro de Gobernación, Octavio Zubizarreta, ante la resonancia del poemario, se apresura a decir que “no eran propósitos del gobierno perseguir a intelectuales por la expresión de ideas políticas o sociales que expresasen, sino por la ejecución práctica de ellas”.

Por supuesto, no le faltaron detractores, como Gustavo E.Urrutia, quien en su columna “Armonías” del **Diario de la Marina** (marzo 4 de 1933) señala: “**Nosotros** me parece un libro patético. Expresa tácitamente el doloroso renunciamiento del poeta a su fuero lírico en ofrenda al dogmatismo de su nueva fe política. Se le pide un ensayo sociológico en versos, y lo da. Era precisa esa pequeña prueba de abnegación y de humildad disciplinaria contra aquel “oportunismo de contrabando” y los otros reparos de inconsecuencia tan noblemente abordados en el auto-bio-prologo de **Nosotros**”.

Y continúa Urrutia: “No obstante, hay algo más hondo aún que este incidente individual. Es la determinación de servir desde su sector poético al advenimiento de aquella plenitud de perfección y fraternidad humanas [...] Pedroso será genuino poeta obrero en función del poeta humano, capaz de dar al proletariado mucho más de lo que éste le pide, en cuanto se alivie de las urgencias novicias y los agobios de la iniciación; en cuanto re-

cobre la serenidad, el vigor lírico y el poder emotivo que le asistieron en “El heredero” y en los “Conceptos del nuevo estudiante”.

O León Ichaso, quien igualmente en el **Diario de la Marina** (julio 1 del mismo año) arremete contra el libro con las siguientes palabras: “Sus “poemas” están tan empapados de marxismo que en gran parte parecen encendidas arengas en pro de lo que llama “justicia social”. El señor Pedroso no cree tampoco, por lo visto, en la “deshumanización” del arte. Lo ha “proletarizado”. Ha seguido en esto el camino de Alejandro Block [sic], de Vladimiro Maiakowsky y de otros poetas rusos soviéticos.”

1934

Ejerce el periodismo activo en **Ahora** y **La Palabra**, este último, órgano de los comunistas cubanos en la legalidad. Al ver la luz la revista **Masas**, de la Liga Antimperialista de Cuba, pasa a integrar su consejo editorial y publica en ella por primera vez su poema “Zafra-1934”, de profundo contenido revolucionario. Del 12 al 16 de febrero, asiste como delegado al IV Congreso Nacional Obrero de Unidad Sindical, que se celebra en La Habana: en una de las sesiones lee su vigoroso poema “Septiembre”, que refleja la caída del machadato y la llegada a La Habana de las cenizas de Julio Antonio Mella (son días de honda consternación social, pues acaba de consumarse el golpe de Estado que derroca al gobierno de Ramón Grau San Martín). Coinciendo con la clausura del Congreso, fallece su entrañable amigo Rubén Martínez Villena. Regino concurre a la Sociedad de Torcedores (San Miguel 216-218, esquina a Marqués González), donde es velado el cadáver y, en las primeras horas del siguiente día, participa en el multitudinario cortejo fúnebre que recorre las calles de San Miguel a Belascoaín, Carlos III, Infanta. San Lázaro y 23, hasta el Cementerio de Colón. Poco tiempo después (el 18 de marzo del mismo año) publica su extenso artículo “Rubén Martínez Villena: el poeta y el hombre” en el periódico **Ahora**. Da a conocer “Sólo acero”, uno de sus primeros cuentos, en la revista **Bohemia**. Por gestión de José María Chacón y Calvo, desempeña un modesto empleo en las oficinas de la Dirección de Cultura de la Secretaría de Educación. Comienza el poemario **Los días tumultuosos** (lo finalizaría en 1936, pero no lo vería publicado hasta 1939 como parte de su **Antología poética**). En diciembre escribe el poema “Realengo 18”, que nunca recogería en libro.

1935

Publica en la revista **Masas** el poema “Hermano negro”, que partiendo de lo racial apunta a lo humano universal.² Es detenido y enjuiciado por “propaganda sedicosa” junto a sus compañeros de **Masas**, Juan Marinello, José Manuel Valdés Rodríguez, Leonardo Fernández Sánchez, José Chelala Aguilera y Joaquín Cardoso, siendo todos condenados el 26 de febrero de este año a seis meses de reclusión en el Castillo del Príncipe (es absuelto Emilio Roig de Leuchsenring), después de un dilatado proceso judicial en el Tribunal de Urgencia Número 1 que sesiona en el hemiciclo del Senado en el Capitolio, el cual conmovió a la opinión pública y a los principales órganos de difusión del país, incluso de Estados Unidos. “Si el taller fue fragua y sudor, la cárcel fue para mí algo así como el primer canto del libro inmortal de Dante. La promiscuidad con el hombre, visto durante ciento ochenta días en su carnal y espiritual desnudez moral, no me reveló la belleza del Apolo de Belvedere, ni la del David de Miguel Ángel. Barro humano, no logré encontrarle la elevada perfección idealística que le había visto en el sueño y el mármol. Entre las miles de almas con que en aquellos tiempos –la huelga de marzo- la tiranía había llenado las mazmorras del país, fueron pocos los seres que mantuvieron intacta mi esperanza en el hermoso porvenir. Vi el rostro informe de la angustia y llegué a pensar que en la vida hay cosas más dolorosas que el hambre y más desesperantes que el miedo a la muerte”.

Un numeroso grupo de intelectuales cubanos suscribe el Manifiesto de la Unión de Artistas y Escritores Revolucionarios que repudia la condena a Regino Pedroso y sus compañeros de **Masas** “en juicio ilegal al que toda asistencia pública queda prohibida y teñido de las argucias extra jurídicas a que los Tribunales de Urgencia acostumbran”. “En los redactores de **Masas** (señala la declaración que publica **La Palabra** el 3 de marzo de 1935) se está agrediendo de manera ostensible a los intereses de las clases oprimidas de la Isla a las que esa revista desiente y las que ven siempre en sus páginas la aclaración indispensable de los problemas con que habían de enfrentarse”.

El manifiesto de la UAER lo firman, entre otros muchos escritores y artistas, Pablo de la Torriente Brau, Raúl Roa, Carlos Enríquez, Emilio Ballagás, José Z. Tallet, Carlos Rafael Rodríguez, Amelia Peláez, Ángel Augier, María Villar Buceta, Luis Felipe Rodríguez, Alejandro García Caturla, José Antonio Portuondo y Mirta Aguirre.

Como los anteriores, el año 1935 resulta muy convulso: se realizan huelgas de trabajadores y estudiantes universitarios; la policía ocupa la tirada completa de **Bandera Roja**, órgano de los comunistas cubanos, el taller donde se imprime **Masas** y la Universidad de La Habana; son clausurados los periódicos **La Palabra**, **Acción** y **Ahora**; bandos militares prohíben el tránsito de vehículos y peatones y la reunión de más de dos personas; es declarado el “estado de guerra” en todo el país; y Antonio Guiteras y el venezolano Carlos Aponte mueren combatiendo en El Morrillo.

“Hermano negro” es incluido por Emilio Ballagás en su **Antología de la poesía negra hispanoamericana**. Ya por esta fecha o más adelante, el citado poema es traducido al francés, yiddish, flamenco, inglés (versión del profesor y poeta norteamericano Ben Frederic Carruthers) y al portugués, según la traducción del afamado escritor brasileño Jorge Amado.

1936

Colabora en el programa **Hora Cubana de Cultura Popular**, que sale al aire el primer domingo de enero de este año por la radioemisora CMCY de Autrán, con una dirección colectiva en la que participan, entre otros, José Antonio Portuondo, Celso Rodríguez y José Tabío.

1937

El 19 de abril lee por primera vez en público su poema “Vencedor” en el homenaje póstumo a Pablo de la Torriente Brau que tiene lugar en el Teatro Auditorium, de La Habana, con motivo de habersele otorgado el Premio Justo de Lara 1936 por su crónica “Guajiros en Nueva York”, publicada en **Bohemia**. En este acto, presidido por el poeta español Juan Ramón Jiménez y Fernando Ortiz, presidente de la Institución Hispanocubana de Cultura, también intervienen Emilio Roig de Leuchsenring, Raúl Roa, Roberto Agramonte, Lázaro Peña y Carlos Rafael Rodríguez, quien pronuncia las palabras de clausura, así como Manuel Navarro Luna, Gerardo del Valle y Tté Casuso con lecturas de poemas. Publica el mencionado poema, dedicado a Torriente Brau, en la revista **Mediodía** correspondiente al 5 de mayo de este año.

Colabora por primera y única vez en **Baraguá**, periódico quincenal fundado y dirigido por José Antonio Portuondo y órgano del Partido Izquierda Revolucionaria, de breve existencia. Forma parte de la comisión organizadora del homenaje al destacado obrero y líder tabacalero Joaquín Valdés que se celebra el 6 de junio en los salones de la Sociedad de Torcedores.

La amarga experiencia de la cárcel le hace escribir el cuento “El rejero del Salón Especial”, que publica este mismo año en la revista habanera **Selecta**. Durante el invierno comienza a trabajar en otro poemario: **Más allá canta el mar**, el que concluiría al siguiente año.

Federico de Ibarzábal selecciona a “Sólo acero” para su antología **Cuentos contemporáneos**, que se publica en La Habana.

1938

Con **Más allá canta el mar**, largo poema de alcance humano y filosófico, muestra de excelente dominio de la expresión y la imagen, obtiene el Premio Nacional de Poesía, convocado por la Secretaría de Educación Pública y correspondiente a este año. El jurado que otorgó el premio de forma unánime estuvo integrado por tres prestigiosas personalidades literarias de la época: los poetas y Agustín Acosta y Eugenio Florit, y el profesor universitario Raimundo Lazo.

1939

Publica **Antología poética (1918-1938)** en edición financiada por el Municipio de La Habana. Reúne textos de **La ruta de Bagdad y otros poemas** (1918-1923), **Las canciones de ayer** (1924-1926), **Nosotros** (1926-1933), **Traducciones de un poeta chino de hoy** (1930), **Los días tumultuosos** (1934-1936) y **Más allá canta el mar** (1938). En sus “Palabras preliminares” Regino señala que esta antología, que alcanzó una tirada de dos mil ejemplares (mil para el autor y el resto para ser distribuidos gratuitamente) “se inició, sin darme cuenta de ello, hace ya veinte años. Durante ese largo correr, con las canciones que iba regando en el camino, se proyectaron obras –a veces más soñadas que del todo realizadas, pero que marcaron siempre una escala en la evolución del viaje– que circunstancias diversas, de índole económica la más determinante, me impidieron publicar en los momentos que llegaron”. Y líneas después expresa: “Hoy me decido a publicar esta compilación, ausente de todo rigor en el sentido de selección crítica; pues si el crítico frente a la propia obra ha estado inclinado, más de una vez, a una total destrucción de gran parte de lo realizado, el creador, en cambio, confiesa no haber sabido nunca qué cosa de su labor ha llegado a amar más: si el verso que terminó ayer, si el que actualmente hace, o si aquél, jamás desvanecido por el tiempo, que en el pasado hizo. La frescura del instante emocional, hoy como ayer, quedó siempre en su espíritu como una rosa recién abierta.”

Este año aparece una segunda edición, sufragada por el propio autor. El domingo 9 de julio es homenajeado en los jardines de la cervecería La Polar por haber ganado el Premio Nacional de Poesía 1938 y la publicación de su antología poética. En el concurrido acto, cuya comisión organizadora presidió el poeta José Z. Tallet, hacen uso de la palabra el doctor José María Chacón y Calvo y el autor. Se encuentran presentes, entre otros intelectuales, Fernando Ortiz, Salvador Massip, Salvador García Agüero y el poeta e impresor español Manuel Altolaguirre, quien precisamente tiene a su cargo la primera edición de **Más allá canta el mar**, que termina de imprimirse el 25 de octubre de este año en su taller habanero de La Verónica. Regino dedica este nuevo libro suyo al doctor Enrique Fernández Soto.

1940

Por gestión de Arístides Sosa de Quesada, trabaja como bibliotecario en el Parque Juvenil Deportivo José Martí. Junto a otros intelectuales cubanos, se pronuncia por el otorgamiento del Premio Nobel de Literatura a Gabriela Mistral. Al respecto declara: “Por su ancha potencia creadora, por la hondura estremecida de su lirismo, por la amplia proyección humana de su vida y obra, tan llena de ternuras y generosidades, Gabriela Mistral merece, más que otra figura, el Premio Nobel” (la poetisa chilena no lo recibiría hasta 1945).

1941

Publica su cuento “Alegoría de la pasión” en el magazine dominical de **El Mundo** (aparecería seis años después en **Bohemia** bajo el título “La noche del hijo del hombre”).

1942

Participa como delegado en el Primer Congreso Internacional de Archiveros, Bibliotecarios y Conservadores de Museos del Caribe, que se celebra en La Habana. El 6 de septiembre se le rinde homenaje en el Ayuntamiento de Unión de Reyes, su pueblo natal, siendo declarado Hijo Eminente. Con Mariano Brull (que lo preside) y Andrés de Piedra Bueno, integra el jurado que otorga los premios y menciones del concurso literario que convocó la Dirección de Propaganda de Guerra del Ministerio de Defensa: los tres primeros premios recayeron en **Toque de clarín**, de Arturo Doreste, **Romance de América la bien guardada**, de Félix Pita Rodríguez, y **Canto de amor y de guerra**, de Ángel Augier, y las menciones en **Romance de las dos madres y el hijo que va a la guerra**, de Rafael Enrique Marrero, y **Romance de la victoria**, de Dora Alonso.

1944

El 18 de marzo, en un bufete de La Habana Vieja, contrae matrimonio con la maestra normalista Petra Ballagás Velazco (1912), hija del trovador camagüeyano Patricio Ballagás (1879-1920), a la que había conocido mientras trataba de cobrar el premio metálico de **Más allá canta el mar**. La ceremonia se realiza con la más absoluta austeridad, pues las circunstancias económicas así lo exigen. La Escuela Profesional de Periodismo Manuel Márquez Sterling le otorga el certificado de Aptitud Periodística Profesional. Con Agustín Acosta, Andrés Núñez Olano, José Ángel Buesa y Arturo Doreste, forma parte del jurado del Premio Byrne, convocado por la Asociación Nacional de Poetas Cubanos. Su cuento “Un recuerdo de San Andrés” se publica en un libro de lectura para la enseñanza elemental del cuarto grado.

1945

Publica **Bolívar, sinfonía de libertad**, poema de vuelo épico en tres cantos y de alto aliento latinoamericano. Ingresa en el Colegio Nacional de Periodistas de Cuba.

1948

Viaja a México (su primera salida al exterior).

1951

Con José María Chacón y Calvo y Justo Rodríguez Santos, conforma el jurado que otorga el Premio Nacional de Poesía a Emilio Ballagás por su conjunto de sonetos **Cielo en rehenes**. En este certamen, auspiciado por la Dirección de Cultura de la Secretaría de Educación, fue concedida mención honorífica a **Sustancia**, de Cintio Vitier, y recomendaciones de publicación a las obras **Patrias**, de Roberto Fernández Retamar, y **Más allá de toda razón**, de Luis Rodríguez Embil.

1952

Recibe el Premio Varona por el mejor artículo periodístico sobre la postguerra: “El libro en la feria del cincuentenario”, publicado en **El Mundo**. Con igual trabajo obtiene el primer premio en el concurso periodístico de la XI Feria del Libro. Con motivo de la publicación de su libro **Bolívar, sinfonía de libertad**, es invitado por el escritor y periodista Miguel Otero Silva, director del diario **El Nacional** de Caracas, a visitar Venezuela, viaje que no llega a realizar.

1953

Junto a su esposa, viaja a Francia, Suiza, Italia, Inglaterra, Bélgica, España y parte de África del Norte.

1954

El Grupo Bolivariano de Cuba le confiere el título de Socio de Número, certificado por José Luciano Franco, secretario general de esa institución.

1955

Publica **El ciruelo de Yuan Pei Fu, poemas chinos**, libro ilustrado por Jorge Rigol. Son muchos y diversos los comentarios que suscita este poemario insólito y único en la literatura cubana: desde los que lo consideran una evasión de la realidad cubana de la época (por el hecho de que el autor sitúa los acontecimientos y personajes en una legendaria China de mandarines y filósofos), hasta los que lo califican de verdadera obra maestra.

1956

Da a conocer en **Bohemia** su décima “24 de Febrero” (sería la única que se conozca en toda su obra). Escribe el cuento “La profecía”.

1959

Al triunfo de la Revolución, es designado Consejero Cultural de la Embajada de Cuba en México. Participa activamente en la denominada **Operación Cultura**, de la Federación Estudiantil Universitaria.

1960

En marzo toma posesión de su cargo diplomático en México (el Embajador es José Antonio Portoundo). Por su destacada labor en la organización del Pabellón de Cuba en la Feria Internacional del Libro de México, recibe la Medalla de Plata de ese evento. El 26 de julio, pronuncia su conferencia “Cubanismo, Americanismo y Humanismo de la Revolución cubana” en el Aula Magna de la Universidad de Toluca. Funda en Tampico la Sociedad de Amigos de Cuba.

1961

Finaliza su misión diplomática en México.

1962

Es designado Consejero Cultural de Cuba en la República Popular China. En ausencia del embajador, desempeña varias veces las funciones de Encargado de Negocios.

1963

El 28 de enero pronuncia su conferencia “Presencia de Martí en la Revolución cubana” en la sede del Consejo Consultivo Político del Pueblo, de Pekín.

1966

Ediciones Unión publica una amplia selección de su obra poética, con prólogo de Nicolás Guillén. Su salud se deteriora rápidamente, comienza a perder la visión, debido al glaucoma tan avanzado que padece desde hace años. Es declarado Miembro de Mérito de la UNEAC.

1968

Le es conferida la Orden Nacional del Sindicato de Trabajadores de Artes y Espectáculos.

1969

Escribe el cuento "Mi antigona".

1972

El 25 de mayo, en la Biblioteca Nacional José Martí, como parte del ciclo "Vida y obra de los poetas cubanos", numerosos intelectuales le rinden tributo, entre ellos, Nicolás Guillén, Raúl Roa, Félix Pita Rodríguez, José Antonio Portuondo, Roberto Fernández Retamar, Ángel Augier, Loló de la Torriente, Raimundo Lazo, Luis Marré, Salvador Bueno y Marcelino Arozarena. El autor agradece el homenaje con una conferencia autobiográfica titulada "Vida y sueños" que es leída por el poeta David Chericán. Escribe el poema "Hablando con Nicolás" en ocasión del cumpleaños 70 de Nicolás Guillén.

1973

El Ministerio de Educación le dedica uno de los volúmenes de su colección *El Autor y su Obra*, preparado y prologado por Emilio de Armas.

1975

El 31 de mayo, en acto que preside Nicolás Guillén, recibe la distinción José Joaquín Palma, de la Unión de Periodistas de Cuba (hasta el momento sólo se había conferido a Blas Roca, Juan Marinello y Alejo Carpentier). También le es entregado este año el diploma de Colaborador Destacado de **El Caimán Barbudo**.

1976

Con motivo de su cumpleaños 80, es homenajeado por la sección de Literatura de la UNEAC, en acto presidido por Nicolás Guillén, Juan Marinello y Eliseo Diego, quien en sus palabras de elogio señala: "Usted es sin duda rico en días luminosos de pulcra conducta y de belleza. Debe sentir hoy la plenitud de la alegría. Porque su cosecha nos ha alimentado; porque ha hecho más bien del que quizás conozca". También es agasajado por la Editorial Arte y Literatura en la Biblioteca Nacional José Martí, con palabras centrales de Imeldo Álvarez García. En el mismo acto recibe uno de los primeros ejemplares de su libro **Obra poética**, con prólogo de Félix Pita Rodríguez.

Recibe la Orden Nacional Alfredo López, del Sindicato de Trabajadores de la Prensa y el Libro (Imeldo Álvarez tiene a su cargo las palabras de elogio).

1977

Ediciones Unión publica **Órbita de Regino Pedroso** (selección y prólogo de Osvaldo Navarro, con la colaboración del autor y de Petra Ballagas), mientras que la Editorial Arte y Literatura inaugura su Colección Mínima de Poesía con una selección de la obra de Pedroso. Después de veinticuatro meses de grabación, Luis Felipe Bernaza estrena su documental **Nosotros** (basado en el libro de igual título), con guión de Gloria M. Cossío-Luis Felipe Bernaza, fotografía de Jorge Haydú, edición de Iván Arocha, música de Silvio Rodríguez-Emiliano Salvador y lectura de poemas de Regino a cargo del actor José Antonio Rodríguez. La premiere de este y otros cortometrajes tiene lugar en la Cinemateca de Cuba al cumplirse el aniversario 18 de la cinematografía cubana en la Revolución.

1978

Casi ciego y sordo, ingresa en el Hospital Cira García. Después de un mes de investigaciones, es trasladado al Pabellón Borges del Hospital Calixto García, donde es sometido a una operación quirúrgica, considerada inicialmente de satisfactoria. Luego se complica y hasta llega a peligrar su vida.

1979

Bajo el título **Sólo acero**, que los críticos distinguen como su mejor cuento, la Colección Mínima de la Editorial Letras Cubanas publica cinco de sus narraciones.³

1980

La Empresa de Películas y Diapositivas Didácticas del Ministerio de Educación termina el documental **Regino Pedroso, poeta proletario**, con comentarios de José Antonio Portuondo en los que destaca su relevancia en la poesía cubana, el trabajo como editor de la revista **Masas** y los meses de prisión política.

1981

El 27 de febrero sufre una caída en su hogar y se fractura una cadera, por lo cual empeora su ya crítico estado emocional y su salud en general. El Ministerio de Educación anuncia otro documental sobre su vida y obra: **A golpe de martillo**, dirigido por Luis Acevedo Fals. El 2 de noviembre, el viceministro de Cultura Antonio Núñez Jiménez le entrega en su propio hogar la Orden Félix Varela de Primer Grado, conferida por el Consejo de Estado de la República de Cuba, pues su ya precaria salud no le permitió estar presente en la ceremonia oficial, efectuada el 20 de octubre de este año, Día de la Cultura Cubana. En sus palabras de agradecimiento, el autor expresa: "Cuando recibí la comunicación en la que nuestro ministro de Cultura doctor Armando Hart Dávalos me hacía saber que había sido seleccionado por el Consejo de Estado de la República de Cuba para conferirme la Orden Félix Varela de Primer Grado, sentí una grande y profunda emoción al conocer que iba a ser uno de los galardonados por la honrosa Orden de ese ilustre maestro de maestros, uno de los primeros y más grandes intelectuales de nuestra Patria. Pero una gran tristeza a la vez me enturbió esa gran alegría, la imposibilidad de asistir al acto de imposición por mi mal estado de salud. La emoción de que vengan a imponérmela hoy a mi casa es otro motivo de inmensa satisfacción además de que el Gobierno Revolucionario me haga merecedor de tan altísimo honor. Gracias, compañero Armando Hart, y gracias a ti Antonio Núñez Jiménez, antiguo amigo y compañero que vienes en su representación y gracias a los demás compañeros revolucionarios que te acompañan en este acto."

1982

Recibe la Distinción Por la Cultura Nacional, otorgada por el Ministerio de Cultura. El 4 de agosto, la Academia Cubana de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española, acuerda por unanimidad proponer a Regino Pedroso como candidato al Premio Miguel de Cervantes de este año, y que el acuerdo, firmado por Ernesto Dihigo, quien preside la institución cubana, sea acompañado por una **Memoria** acerca de la obra del autor escrita por Dulce María Loynaz. Dicho documento (fechado el 22 de agosto del mismo año) es remitido a Soledad Becerril Bustamante, ministra de Cultura de España y presidenta del jurado del Premio Cervantes 1982, que finalmente se confiere al intelectual español Luis Rosales. Es merecedor de la Medalla Raúl Gómez García, por sus más de treinta años vinculados al sector cultural.

1983

La Dirección Nacional de los Comités de Defensa de la Revolución reconoce su labor como trabajador de la prensa revolucionaria. El 3 de junio vuelve a caerse en su hogar. Es ingresado en el Hospital Hermanos Ameijeiras. De regreso a su casa, ya no le quedan fuerzas para vivir. Fallece alrededor de las nueve de la mañana del miércoles 7 de diciembre, "serenamente sin rencor ni odio amargo", como él mismo expresara en uno de sus poemas. Es sepultado en la Necrópolis de Colón ante la presencia de centenares de escritores y artistas cubanos, entre ellos los principales dirigentes de la UNEAC, Nicolás Gui-

Ilén, José Antonio Portuondo, Onelio Jorge Cardoso y Ángel Augier. Despide el duelo el viceministro de Cultura Rafael Almeida.

1984

El 15 de diciembre se presenta en el Sábado del Libro de Obispo y Bernaza una edición facsimilar de **Nosotros**, publicada por Letras Cubanas. También ve la luz por la misma editorial una selección de su poesía ordenada por Félix Pita Rodríguez.

1987

Se publica su libro de crónicas **Sobre la marea de los siglos**, con introducción de Fernando Rodríguez Sosa. La Jornada por el Día de la Cultura Cubana es dedicada este año a Regino Pedroso –por el aniversario 60 de “Salutación fraterna al taller mecánico”- y a la profesora y ensayista Mirta Aguirre. El 15 de octubre, Enrique de la Osa, Fernando Rodríguez Sosa, Enrique Pérez Díaz y Raysa White, participan en la mesa redonda “¿Cómo conocí a Regino?”, en el Centro Alejo Carpentier. El mismo día, el periódico **Juventud Rebelde** publica tres crónicas del autor escritas en la década del 50 y que habían permanecido inéditas.

1996

El 3 de marzo, al cumplirse cien años del nacimiento del poeta, es develada una tarja en el portal de la casa donde residió hasta su muerte (calle 30 número 2503, entre 25 y 27, municipio Playa, Ciudad de La Habana). En este acto, organizado por la UNEAC, hacen uso de la palabra el escritor y periodista Enrique Núñez Rodríguez y el poeta Jesús Orta Ruiz (el Indio Naborí), quien lee un soneto suyo escrito especialmente para la ocasión.⁴

El semanario **Trabajadores** convoca al primer Concurso Nacional de Poesía Regino Pedroso, a propósito de cumplirse cien años del nacimiento del autor (Jesús Orta Ruiz preside el jurado). La Fundación Nicolás Guillén le rinde homenaje en la sede de la UNEAC: participan los poetas Waldo Leyva Portal, Eloy Machado y Francisco Díaz Sánchez (con textos suyos dedicados a Regino), la poetisa Olga Rodríguez Colón y el actor Alden Knight, declamando algunos de sus poemas, y el luchador obrero Neftalí F. Pernas Abreu, quien evoca sus días de prisión. El 5 de octubre, la Asamblea Municipal del Poder Popular de Marianao le otorga post mortem la Medalla Flora de Marianao. El 21 de noviembre se le ofrece tributo póstumo en la Sala Manuel M. Ponce, del Palacio de Bellas de Ciudad México.

1997

Comienza a circular una nueva selección de su poesía publicada por Ediciones Unión.

1998

El 5 de diciembre, la poetisa Raysa White ofrece la conferencia “Reflexiones bajo el Ciruelo de Yuan Pei Fu” (sobre lo que ella denomina los “misterios” de los poemas chinos de Regino Pedroso), en la Casa de Artes y Tradiciones Chinas de La Habana.

2001

Nueva edición de **El ciruelo de Yuan Pei Fu**, con texto preliminar de Juan Nicolás Padrón y las mismas ilustraciones de Jorge Rigol para la edición príncipe de 1955.

2004

Su poema inédito “Hablando con Nicolás”, escrito en julio de 1972 en ocasión del cumpleaños 70 de Nicolás Guillén, forma parte de la selección de poesía **Los poetas cantan a Nicolás Guillén**, preparada por Omar Perdomo y con prólogo de Ángel Augier, que es

presentada por la Editorial Sed de Belleza, de Santa Clara, en la XIII Feria Internacional del Libro de La Habana que tiene lugar en la Fortaleza de San Carlos de la Cabaña, para luego extenderse a otras treinta y tres ciudades cubanas.

NOTAS

¹ Contrariamente a lo que aseguran algunos estudiosos, los poemas publicados por Lino Novás Calvo en la **Revista de Avance** en sus ediciones del 15 de abril (“El camarada”, firmado por Lino María de Calvo), y 15 de junio (“Proletario”) del año 1928, son posteriores a los de Regino Pedroso en el **Diario de la Marina** (octubre de 1927). Sí es anterior –y por cierto, apenas conocido–, “Saludo al compañero campesino”, de Félix Pita Rodríguez, aunque de menor trascendencia que “Salutación fraterna al taller mecánico”. El texto de Pita Rodríguez, dedicado a Ramiro Guerra por su libro **Azúcar y población en las Antillas** y “a Regino Pedroso, obrero”, es típico de la vertiente social que tomó la poesía vanguardista en Cuba, como afirma José Gorrín en su “Esbozo biográfico y artístico de la obra de Félix Pita Rodríguez”, publicado en el número 45 (mayo-agosto de 1973) de la revista **Islas**. Sin embargo, Pita cultivó lo social muy escasamente en esa época, y así lo subraya Gorrín cuando observa: “La influencia ambiental de toda índole, la referencia política, la imitación artística, le vienen del cenáculo literario [...] lo social para Félix Pita es un fenómeno emocional, no siempre objetivo”.

² No obstante la resonancia que alcanzó en ese tiempo la llamada “poesía negra”, Regino Pedroso se resistió a transitar esa ruta. Sentía al negro (se sentía él) como hombre y no como negro. En 1936, en la **Revista Bimestre Cubana**, Fernando Ortiz haría estas importantes consideraciones: “En la nueva lírica, Guillén, Ballagás y otros dan a sus poesías las vibraciones de la inquietud social; pero el primero en el tiempo y en la vanguardia es Regino Pedroso. La poesía de Pedroso es mulata por el autor; pero no por el lenguaje, ni por la técnica ni por la discriminación seccional del tema. Pedroso dice su poesía con plenitud humana; puede ser escrita y sentida en La Habana como en Tokio o en Berlín... Su lenguaje es el más amplio y el más alto entre sus posibilidades de expresión; sus ritmos no son de tambores y maracas sino de émbolos y martillos; sus metáforas no son de carne sino de acero... La inspiración societaria de Pedroso es de repercusión universal”.

Estas consideraciones de Ortiz sobre el vanguardismo de Pedroso los retomaría muchos años después el poeta, crítico literario y profesor universitario Guillermo Rodríguez Rivera en su prólogo a **Poesía y prosa de José Z. Tallet** (La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1979, p.11) cuando afirma: “Acaso no se ha reparado suficientemente que entre nosotros no hay un corte tajante entre posmodernistas y vanguardistas, y que son tres poetas formados en el posmodernismo –Navarro Luna, Mariano Brull y Regino Pedroso, y ahí están los poemas de **Refugio**, **La casa del silencio** y **La ruta de Bagdad** para probarlo- los que marcan la apertura vanguardista en nuestras letras”.

³ La producción cuentística de Regino Pedroso comprende también “El último mandarín”, “Una sortija de plata”, “La apuesta”, “Un encuentro en el Ponte Viechio”, “La noche del hijo del hombre” (o “Alegoría de la pasión”), “Bajo mi ventana florece un rosal”, “Lydia” (o “El espejo de Lydia”), “Catrincito” y “El rejero del Salón Especial”. La mayoría de estos cuentos quedó inconclusa, o sea, no fueron terminados por el autor.

⁴ A REGINO PEDROSO

Adolescente ayuno del pan diario
abandonó el pupitre por el horno,
aprendió a crear formas en el torno
y el torno le dio el canto proletario.

Robados al paisaje originario
sus padres adoptaron nuevo entorno,
pero el hijo poeta su retorno
lograba en el ancestro milenario.

Desde su sangre le contó un abuelo
la parábola china del ciruelo;
otro abuelo, con ritmo de atabales,

animó la paciente alegoría
y el tornero tenaz dio magistrales
formas al bronce de la poesía.

II. BIBLIOGRAFÍA ACTIVA

A) POESÍA

1. LIBROS

1. **Nosotros.** La Habana [Editorial Trópico], 1933, 66 pp.

Contiene: Auto-bio-prólogo.-Mañana, Salutación fraterna al taller mecánico, Y lo nuestro es la tierra, Habrá guerra de nuevo, Los conquistadores, Five o'clock tea, Fragmento, Canto a mi martillo, Perro mío, fiel perro, Elegía de hierro, Salutación a un camarada culí, Canción de fragua, Canciones sobre los rieles, Nueva canción.- **Traducciones de un poeta chino de hoy:** Conceptos del nuevo estudiante, El heredero, **Diez poemas de ayer y una canción de amor:** Prometeo, El ídolo roto, La pupila muerta, Parábola de la tentación, Parábola de la verdad, Parábola del milagro imposible, Parábola de la justicia, Negación del mito creyente, El árbol fraternal, La oración inútil, El retorno inefable.

2. **Antología poética (1918-1938).** La Habana, Municipio de La Habana, 1939, 141 pp.

Contiene: Palabras.- **La ruta de Bagdad y otros poemas:** Yo fui un viejo Califa, El collar de Scherezada, Nipona, Cleopatra, Los Borgia, El camino de Judea, La ruta de Bagdad.- **Las canciones de ayer:** Prometeo, Ancestralismo, Secuencias del silencio, Eternidad, El árbol fraternal, Salmo de las pupilas místicas, Parábola del mudo dolor, Parábola de la mujer sedienta, Parábola de la tentación, Parábola de la verdad, Parábola del milagro imposible, Parábola de la justicia, Negación del mito creyente, Alegoría del Simbad íntimo, La oración inútil, El retorno inefable.- **Nosotros:** Salutación fraterna al taller mecánico, Los conquistadores, Mañana, Y lo nuestro es la tierra, Five o'clock tea, Canto a mi martillo, Habrá guerra de nuevo, Canción de fragua, Salutación a un camarada culí, Elegía de hierro, Perro mío, fiel perro, Canciones sobre los rieles, Nueva canción.- **Traducciones de un poeta chino de hoy:** El heredero, Conceptos del nuevo estudiante.- **Los días tumultuosos:** Canción despedazada, Canción de los barcos naufragos, Canción del hilo de agua, Una canción de vida bajo los astros, Una canción íntima sobre el tumulto, ¡Vencedor!, Hermano negro, Un romance en tierras naufragas.- **Más allá canta el mar:** Tres canciones en una sola canción, Elegía segunda, El cíclope, Elegía del hombre infinito.

3. **Más allá canta el mar.** La Habana, Imprenta La Verónica, 1939, 93 pp.

Contiene: El alba, Y fue el tumulto..., Las agonías, Elegía en el mar, Tres canciones en una sola canción, Elegía segunda, Tierras y hombres van pasando, El cíclope, La voz de la tierra, Elegía del hombre infinito, ¡Bogar...! ¡Bogar...!, Una mañana clara cantaba en lo infinito, Más allá canta el mar, Un día la alegría... La voz sobre la muerte.

4. **Bolívar, sinfonía de libertad.** [Dibujo y viñeta de Ramón Loy]. La Habana, P.Fernández y Cía. abril de 1945, 40 pp.

5. **Bolívar, sinfonía de libertad.** Segunda edición. [Dibujo y viñeta de Ramón Loy]. La Habana, P.Fernández y Cía. julio de 1945, 40 pp.

6. **El ciruelo de Yuan Pei Fu. Poemas chinos.** Ilustraciones de Jorge Rigol.[La Habana, Imprenta P.Fernández], 1955, 180 pp.

7. **Poemas.** Prólogo de Nicolás Guillén. Diseño de Fayad Jamís. La Habana, Ediciones Unión, 1966. 299 pp. (Bolsilibros Unión).

Contiene: **La ruta de Bagdad y otros poemas:** La ruta de Bagdad, El camino de Judea [fragmentos], Yo fui un viejo Califa, El collar de Scherezada, Cleopatra, Los Borgia, Nipona.- **Las canciones de ayer:** Prometeo, Ancestralismo, Eternidad, Alegoría del Simbad íntimo, Secuencias del silencio, El árbol fraternal, Salmo de las pupilas místicas, Parábola de la mujer sedienta, Parábola del mudo dolor, Parábola de la tentación, Parábola de la verdad, Parábola del milagro imposible, Parábola de la justicia, Negación del mito creyente, La oración inútil, El retorno inefable.- **Nosotros:** Salutación fraterna al taller mecánico, Los conquistadores, Perro mío, fiel perro, Y lo nuestro es la tierra, Canto a mi martillo, Five o'clock tea, Mañana, Canción de fragua, Fragmento, Habrá guerra de nuevo, Salutación a un camarada culí, Canciones sobre los rieles, Elegía de hierro, Nueva canción.- **Dos poemas chinos:** El heredero, Conceptos del nuevo estudiante.- **Los días tumultuosos:** Canción despedazada, Canción de los barcos náufragos, Canción del hilo de agua, Una canción de vida bajo los astros, Una canción íntima sobre el tumulto, ¡Vendedor!, Hermano negro, Un romance en tierras náufragos.- **Más allá canta el mar:** El alba, Y fue el tumulto..., Las agonías, Elegía en el mar, Tres canciones en una sola canción, Elegía segunda, Tierras y hombres van pasando, El cíclope, La voz de la tierra, Elegía del hombre infinito, ¡Bogar...! ¡Bogar...!, Una mañana clara cantaba en lo infinito, Más allá canta el mar, Un día la alegría..., Y mi voz cantará sobre tu muerte.- **Bolívar, sinfonía de libertad.**- **El ciruelo de Yuan Pei Fu. Poemas chinos-** Poemas no recogidos en libros: Alegoría del hombre extático, Incógnita, Señor, cuando tú vengas..., Morir serenamente, Catedral, Ella pasó cantando, Los dos elementos, Elogio de Tao Fang, Una décima.- **China recuerdo:** China la hermosa, En Tien An Men se incendia el alba, Un canto para Pe-kín, China recuerdo...

8. **Regino Pedroso.** Introducción y selección de textos de Emilio de Armas. La Habana, Dirección Nacional de Educación General MINED, 1973, 60 pp. (El Autor y su Obra).

Contiene: **La ruta de Bagdad y otros poemas:** La ruta de Bagdad, Nipona, Cleopatra, Los Borgia.- **Las canciones de ayer:** Prometeo, Ancestralismo, Eternidad, Negación del mito creyente, El retorno inefable.- **Nosotros:** Salutación fraterna al taller mecánico, Los conquistadores, Y lo nuestro es la tierra, Canto a mi martillo, Five o'clock tea, Mañana, Canción de fragua, Habrá guerra de nuevo, Elegía de hierro, Nueva canción.- **Los días tumultuosos:** Canción de los barcos náufragos, Canción del hilo de agua, Hermano negro.- **Más allá canta el mar:** Elegía segunda, El cíclope, Más allá canta el mar [fragmento].- **Bolívar, sinfonía de libertad:** La llama, Aguas de eternidad [fragmento].- **El ciruelo de Yuan Pei Fu. Poemas chinos:** En un puente del Liao, Mulán es perro callejero, El anciano de la Puerta del Tiempo, Por la alameda de bambú, Noche de tempestad, Un poeta ha partido hacia las Fuentes Amarillas.- Poema no recogido en libro: Morir serenamente [apareció en la edición de la UNEAC de 1966].

9. **Poemas.** Segunda edición. Prólogo de Nicolás Guillén. Diseño y cubierta de Darío Mora. La Habana, Ediciones Unión, [1975], 299 p. (Bolsilibros Unión). Igual contenido que la primera edición de 1966.

10. **Obra poética.** Prólogo de Félix Pita Rodríguez. Diseño de Raúl Martínez. Edición de Ana María Muñoz [Bachs]. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1975, 344 pp. (Letras Cubanas).

Contiene: **Nosotros**: Auto-bio-prólogo, Salutación fraterna al taller mecánico, Los conquistadores, Perro mío, fiel perro, Y lo nuestro es la tierra, Canto a mi martillo, Five o'clock tea, Mañana, Canción de fragua, Fragmento, Habrá guerra de nuevo, Salutación a un camarada culí, Canciones sobre los rieles, Elegía de hierro, Nueva canción.- **La ruta de Bagdad y otros poemas**: La ruta de Bagdad, El camino de Judea [fragmento], Yo fui un viejo Califa, El collar de Scherezada, Cleopatra, Los Borgia, Nipona.- **Las canciones de ayer**: Prometeo, Ancestralismo, Eternidad, Alegoría del Simbad íntimo, Secuencias del silencio, Alegoría del corazón iluso, El árbol fraterno, Salmo de las pupilas místicas, Parábola de la mujer sedienta, Parábola del mudo dolor, Parábola de la tentación, Parábola de la verdad, Parábola del milagro imposible, Parábola de la justicia, Negación del mito creyente, La oración inútil, El retorno inefable.- **Dos poemas chinos**: El heredero, Conceptos del nuevo estudiante.- **Los días tumultuosos**: Canción despedazada, Canción de los barcos naufragos, Canción del hilo de agua, Una canción de vida bajo los astros, Una canción íntima sobre el tumulto, ¡Vencedor!, Hermano negro, Un romance en tierras naufragas.- **Más allá canta el mar**: El alba, Y fue el tumulto..., Las agonías, Elegía en el mar, Tres canciones en una sola canción, Elegía segunda, Tierras y hombres van pasando, El cíclope, La voz de la tierra, Elegía del hombre infinito, ¡Bogar...!; ¡Bogar...! Una mañana clara cantaba en lo infinito, Más allá canta el mar, Un día de [sic] alegría... Y mi voz cantará sobre tu muerte.- **Bolívar, sinfonía de libertad**: La llama, Elegía del héroe, Aguas de eternidad.- **El ciruelo de Yuan Pei Fu. Poemas chinos.- China recuerdo**: China la hermosa, En Tien An Men se incendia el alba, Un canto para Pekín, China recuerdo.- Otros poemas: Alegoría del hombre extático, Septiembre, Zafra-1934, Incógnita, Señor, cuando tú vengas... Romance equino a Leandro, Morir serenamente, Catedral, Ella pasó cantando, Los dos elementos, Elogio de Tao Fang, Décima, Lejos serán las noches y las muertes.

11. **Poemas**. Diseño de Raúl Martínez. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1976, 48 pp. (Mínima 1, poesía).

Contiene: Yo fui un viejo Califa, El collar de Scherezada, Prometeo, La oración inútil, El retorno inefable, Salutación fraterna al taller mecánico, Y lo nuestro es la tierra, El heredero, Una canción de vida bajo los astros, Hermano negro, El cíclope, Elegía segunda, Elegía del héroe, Morir serenamente, Una décima, Lejos serán las noches y las muertes, No. No está dormido.

12. **Nosotros**. Prólogo de Osvaldo Navarro. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1984, 66 pp.
Edición facsimilar de la primera edición de 1933.

13. **Poesías**. Selección de Félix Pita Rodríguez. Edición de Eliana Dávila. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1984, 214 pp. (Giraldilla).

Contiene: **Nosotros**: Auto-bio-prólogo, Salutación fraterna al taller mecánico, Los conquistadores, Perro mío, fiel perro, Y lo nuestro es la tierra, Canto a mi martillo, Five o'clock tea, Mañana, Canción de fragua, Fragmento, Habrá guerra de nuevo, Salutación a un camarada culí, Canciones sobre los rieles, Elegía de hierro, Nueva canción.- **La ruta de Bagdad y otros poemas**: La ruta de Bagdad, El camino de Judea.- **Las canciones de ayer**: Prometeo, Ancestralismo, Eternidad, Alegoría del Simbad íntimo, El ídolo roto, El sarcófago vacío, El árbol fraterno, Parábola de la tentación, Parábola de la verdad, La oración inútil, El retorno inefable.- **Dos poemas chinos**: El heredero, Conceptos del nuevo estudiante.- **Los días tumultuosos**: Canción del hilo de agua, Una canción de vida

abajo los astros, ¡Vencedor!, Hermano negro, Un romance en tierras náufragas.- **Más allá canta el mar**: El alba, Y fue el tumulto..., Las agonías, Elegía en el mar, Tres canciones en una sola canción, Elegía segunda, Tierras y hombres van pasando, El cíclope, La voz de la tierra, Elegía del hombre infinito, ¡Bogar...! ¡Bogar...!, Una mañana clara cantaba en lo infinito, Más allá canta el mar, Un día la alegría, Y mi voz cantará sobre tu muerte.- **Bolívar, sinfonía de libertad**: La llama, Elegía del héroe, Aguas de eternidad.- **El ciruelo de Yuan Pei Fu. Poemas chinos** [selección].- Otros poemas: Alegoría del hombre exótico, Septiembre, Zafra-1934, Incógnita, Morir serenamente, Ella pasó cantando, Los dos elementos, Décima, Lejos serán las noches y las muertes, No. No está dormido.

14. **[Poesía]**. Selección e introducción de Angela de Mela [La Habana, Dirección de Información del Ministerio de Cultura, 1989], sp. (Edición Homenaje).

Contiene: El maestro, Los caballitos de Tai Ping, El Lama de Tu Fan, La divina tortuga, El juncos de Ti Fan Cheng, Fan Chih y el Buda de dos caras, La profecía del santo de Hu-Pe, Un poeta ha partido hacia las Fuentes Amarillas.

15. **Poesía**. Prólogo de Nicolás Guillén. La Habana, Ediciones Unión, 1996, 145 pp.

Contiene: **Nosotros**: Salutación fraterna al taller mecánico, Los conquistadores, Perro mío, fiel perro, Y lo nuestro es la tierra, Canto a mi martillo, Five o'clock tea, Mañana, Canción de fragua, Fragmento, Habrá guerra de nuevo, Salutación a un camarada culí, Canciones sobre los rieles, Elegía de hierro, Nueva canción.- **Dos poemas chinos**: El heredero, Conceptos del nuevo estudiante.- **Los días tumultuosos**: Una canción de vida bajo los astros, Una canción íntima sobre el tumulto, ¡Vencedor!, Hermano negro, Un romance en tierras náufragas.- **Más allá canta el mar**: Las agonías, Elegía en el mar, Elegía segunda, El cíclope, Una mañana clara cantaba en lo infinito, Y mi voz cantará sobre tu muerte.- **El ciruelo de Yuan Pei Fu** [selección].

16. **El ciruelo de Yuan Pei Fu. Poemas chinos**. Presentación de Juan Nicolás Padrón-Barquín. Ilustraciones de Jorge Rigol. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 2001. 137 pp.

2. ANTOLOGÍAS Y SELECCIONES

17. [Poemas]. En: BÁEZ, PAULINO G. **Poetas jóvenes cubanos**. Barcelona, Casa Editorial Maucci, [1922], pp.194-198.

Contiene: Los Borgia, Nipona, El tríptico de los tapices: Encantamiento, El collar de Scherezada, Languidez.

18. [Poemas]. En: LIZASO, FÉLIX Y JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ DE CASTRO. **La poesía moderna en Cuba (1882-1925)**. Madrid, Librería y Casa Editorial Hernando, 1926, pp.381-385.

Contiene: La ruta de Bagdad, Eternidad, El árbol fraternal.

19. El árbol fraternal. En: CARBONELL Y RIVERO, JOSÉ MANUEL. **Evolución de la cultura cubana (1608-1927). La poesía lírica en Cuba**. Tomo V. La Habana, Imprenta El Siglo XX, 1928, p.531.

20. Hermano negro. En: BALLAGAS, EMILIO. **Antología de la poesía negra hispanoamericana**. Madrid, M.Aguilar Editores, 1935, pp.155-157.
21. [Poemas]. En: PEREDA VALDÉS, ILDEFONSO. **Antología de la poesía negra americana**. Santiago de Chile, Ediciones Arcilla, 1936, pp.121-126.
Contiene: Hermano negro, El heredero.
22. [Poemas]. En: JIMÉNEZ, JUAN RAMÓN, JOSÉ MARÍA CHACÓN Y CALVO Y CAMILA HENRÍQUEZ UREÑA. **La poesía cubana en 1936**. La Habana, Institución Hispanocubana de Cultura, 1937, pp.186-196.
Contiene: Canción de los barcos náufragos, Una canción despedazada, Un romance en tierras náufragas, Canción del hilo de agua y la inmensidad.
23. [Poemas]. En: FITTS, DUDLEY. **Antología de la poesía americana contemporánea**. Norkolk, Connecticutt, New Directions, 1942, pp.226-231 (texto en español e inglés).
Contiene: Mañana [traducción de Dudley Fitts], Conceptos del nuevo estudiante [traducción de Langston Hughes].
24. Hermano negro. En: SANZ Y DÍAZ, JOSÉ. **Lira negra (selecciones españolas y afroamericanas)**. Madrid, M.Aguilar Editor, 1945, pp.105-108.
25. Five o'clock tea. En: TORUÑO, JUAN FELIPE. **Poesía y poetas de América. Tráctego en ámbitos, fisonomías y posiciones**. [San Salvador, El Salvador, Imprenta Funes], 1945?, pp.113,114.
26. Hermano negro. En: BALLAGAS, EMILIO. **Mapa de la poesía negra americana**. Buenos Aires, Editorial Pleamar, [1946], pp.145-153 (textos en español, inglés y portugués).
27. Hermano negro. En: PÉREZ ECHAVARRÍA, MIGUEL ROMÁN. **La poesía negra en América**. Buenos Aires, 1946, pp.119-123.
28. Habrá guerra de nuevo. En: **Lecturas escogidas. Lectura suplementaria para 6º,7º y 8º grado**. Segunda edición. La Habana, Cultural S.A. 1948, pp.253,254.
29. [Poemas]. En: VITIER, CINTIO. **Cincuenta años de poesía cubana (1902-1952)**. La Habana, Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, Ediciones del Cincuentenario, 1952, pp.181-184,245,246.
Contiene: Cleopatra, Alegoría del Simbad íntimo, Y lo nuestro es la tierra, Canción del hilo de agua, Elegía segunda, Hermano negro.
30. [Poemas]. En: BAEZA FLORES, ALBERTO. **Las mejores poesías de amor cubanas**. Barcelona, Editorial Bruguera, S.A. 1954, pp.59-62.
Contiene: El retorno inefable, La ruta de Bagdad [IV], La ruta de Bagdad [VI].
31. Romance equino a Leandro. En: COLIN, MARIO. **María Asúnsolo**. México, D.F. 1955, pp.25-27.
32. Canción para dos agonías. En: ROVIDA, GINO. **Florilegio di climi diversi**. Roma, Alleanza Internazionale dei Giornalisti e Scrittori Latini, 1956, p.31.

33. Hermano negro. En: LATINO, SIMÓN. **Los mejores versos de la poesía negra**. [Buenos Aires. Editorial Nuestra América, 1956], pp.25,26.
34. [Poemas]. En: CAILLET BOIS, JULIO. **Antología de la poesía hispanoamericana**. Madrid. Ediciones Aguilar, 1958, pp.1295-1298.
Contiene: Hermano negro, Y lo nuestro es la tierra, Canción del hilo de agua.
35. [Poemas]. En: **Operación Cultura**. La Habana, Universidad de La Habana, 1959, pp.93-99.
Contiene: Five o'clock tea, Y lo nuestro es la tierra, Elegía segunda, Habrá guerra de nuevo, Una canción de vida bajo los astros.
36. Y lo nuestro es la tierra. En: **Lecciones para todos. Español. Unidad 8**. La Habana, Departamento de Planes de Enseñanza Media General y Departamento de Extensión Educativo del Ministerio de Educación-Revista Bohemia, 1961, p.36.
37. Y lo nuestro es la tierra. En: SANJURJO, JOSÉ Y RAFAEL ENRIQUE MARRERO. **Poemas sociales, humanos y eternos**. La Habana, Bayo Libros, 1963, p.90.
38. [Poemas]. En: FEIJÓO, SAMUEL. **Sonetos en Cuba**. Santa Clara, Universidad Central de Las Villas, 1964, pp.272-274.
Contiene: Alegoría del Simbad íntimo, La ruta de Bagdad [I,II,III,IV,VI], Eternidad.
39. Y lo nuestro es la tierra. En: **La poesía social en Cuba, poemas murales**. [La Habana, Consejo Provincial de Cultura de La Habana, 1965], p.17.
40. Un romance en tierras náufragas. En: **Exposición Zafra y Poesía. Poemas murales (de 1843 a 1965)**. Camagüey, Dirección Provincial de Literatura y Publicaciones, 1966, p.13
41. [Poemas]. En: FEIJÓO, SAMUEL. **La isla de la aurora púrpura**. Moscú, Editorial de Literatura Artística, 1968, pp.85-89 [texto en ruso].
Contiene: Y lo nuestro es la tierra, Nueva canción, Habrá guerra de nuevo.
42. Salutación fraterna al taller mecánico. En: FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. **Para un mundo amasado por los trabajadores**. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1973, pp.15-20.
43. [Poemas]. En: **Asalto al cielo**. La Habana, Editorial Arte y Literatura, [1975], pp.181-192.
Contiene: Salutación fraterna al taller mecánico, Y lo nuestro es la tierra, Mañana, Canción de fragua, Nueva canción, Una mañana clara cantaba en lo infinito.
44. Five o'clock tea. En: MATEO, MARGARITA. **Poesía de combate**. La Habana, Dirección de Extensión Universitaria, 1975, p.30.
45. [Poemas]. En: NAVARRO, OSVALDO. **Órbita de Regino Pedroso**. La Habana, Ediciones Unión, 1975, pp.71-291.
Contiene: **La ruta de Bagdad y otros poemas**: La ruta de Bagdad.- **Las canciones de ayer**: Prometeo, Alegoría del Simbad íntimo, El árbol fraterno, Parábola de la justicia, Negación del mito creyente, La oración inútil, El retorno inefable.- **Nosotros**: Auto-bio-

prólogo, Salutación fraterna al taller mecánico, Los conquistadores, Perro mío, fiel perro, Y lo nuestro es la tierra, Canto a mi martillo, Five o'clock tea, Mañana, Canción de fragua, Fragmento, Habrá guerra de nuevo, Salutación a un camarada culí, Canciones sobre los rieles, Elegía de hierro, Nueva canción, El heredero, Conceptos del nuevo estudiante.- **Los días tumultuosos:** Canción despedazada, Canción de los barcos náufragos, Una canción de vida bajo los astros, ¡Vencedor!, Hermano negro.- **Más allá canta el mar:** El alba, Y fue el tumulto..., Las agonías, Tres canciones en una sola canción, Elegía segunda, Tierras y hombres van pasando, El ciclope, Elegía del hombre infinito, ¡Bogar...! ¡Bogar...!, Un día la alegría..., Y mi voz cantará sobre tu muerte.- **Bolívar, sinfonía de libertad:** La llama, Elegía del héroe, Aguas de eternidad.- **El ciruelo de Yuan Pei Fu.** Poemas chinos [selección].

46. Hermano negro. En: GONZÁLEZ, JOSÉ LUIS Y MÓNICA MANSOUR. **Poesía negra de América.** México, D.F. Biblioteca Era, 1976, pp.80-82.
47. No. No está dormido. En: **Moscú-La Habana. Poetas cubanos y soviéticos. La Habana-Moscú.** Moscú, Editorial Progreso, 1977, pp.271,272 [traducción al ruso de Serguei Goncharenko en las páginas 363 y 364].
48. [Poemas]. En: BOCCANERA, JORGE A. Y SAÚL IBARGOYEN ISLAS. **Poesía rebelde en Latinoamérica.** México, D.F. Editores Mexicanos Unidos, 1978, pp.115-117. Contiene: Los conquistadores, Canción de fragua.
49. Lejos serán las noches y las muertes. En: **Dice la palma. Poesía.** La Habana, Editorial Letras Cubanás, 1979, p.65.
50. Hermano negro. En: ALBORNOZ, AURORA DE, Y JULIO RODRÍGUEZ-LUIS. **Sensemayá. La poesía negra en el mundo hispanohablante.** Madrid, Ediciones Orígenes, 1980, pp.116-118.
51. [Poemas]. En: GRUSHKÓ, PAVEL. **Poesía de Cuba.** Moscú, Editorial Progreso, 1980, pp.98-105 [texto en ruso].
Contiene: El árbol fraternal, Five o'clock tea, Salutación fraterna al taller mecánico, Hermano negro.
52. [Poemas]. En: **Poesía social cubana.** La Habana, Editorial Letras Cubanás, 1980, pp.205-211.
Contiene: Salutación fraterna al taller mecánico, Los conquistadores, Canto a mi martillo, Nueva canción.
53. [Poemas]. En: SAÍNZ, ENRIQUE. **La poesía cubana entre 1928 y 1958.** La Habana, Editorial Gente Nueva, 1980, pp.31-36.
Contiene: Salutación fraterna al taller mecánico, Five o'clock tea, El abanico de las mil joyas.
54. [Poemas]. En: ÁLVAREZ GARCÍA, IMELDO. **Antología de la poesía cubana, siglos XIX-XX.** Moscú, Editorial de Literatura Artística, 1982, pp.156-162 [texto en ruso].
Contiene: Y lo nuestro es la tierra, Salutación fraterna al taller mecánico, Hermano negro.
55. [Poemas]. En: NOGUERAS, LUIS ROGELIO. **Poesía cubana de amor, siglo XX.** La Habana, Editorial Letras Cubanás, 1983, pp.54-60.

Contiene: La ruta de Bagdad, El retorno inefable, La exquisita amiga.

56. Y lo nuestro es la tierra. En: AVILÉS SAN JUAN, SERGIO. **Poemas para el soldado**. La Habana, Gabinete Metodológico de Cultura de la Casa Central de las FAR, 1984, p.32.

57. [Poemas]. En: **El autor y su obra. Literatura cubana**. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1987, pp.144-187.

Contiene: La ruta de Bagdad, Nipona, Cleopatra, Los Borgia, Prometeo, Ancestralismo, Eternidad, Negación del mito creyente, El retorno inefable, Salutación fraterna al taller mecánico, Los conquistadores, Y lo nuestro es la tierra, Canto a mi martillo, Five o'clock tea, Mañana, Canción de fragua, Habrá guerra de nuevo, Elegía de hierro, Nueva canción, Canción de los barcos náufragos, Canción del hilo de agua, Hermano negro, Elegía segunda, El cíclope, Más allá canta el mar [fragmento], La llama, Aguas de eternidad [fragmento], En un puente del Liao, Mulán es perro callejero, El anciano de la Puerta del Tiempo, Por la alameda de bambú, Noche de tempestad, Un poeta ha partido hacia las Fuentes Amarillas, Morir serenamente.

58. [Poemas]. En: SIMOR, ANDRAS Y EVA DOBOS. **La crónica para el futuro**. Budapest, Editorial Zrínyikiadó, 1988, pp.118-120.

Contiene: Mañana, Y lo nuestro es la tierra [traducciones al húngaro de Andras Simor].

59. Y lo nuestro es la tierra. En: NOVACEANU, DARIE. **O suta de ani de poezie cubaneza**. Bucarest, Editorial Minerva, 1988, pp.39,40 [traducción al rumano de Darie Novaceanu].

60. Alegoría del Simbad íntimo. En: YÁÑEZ, MIRTA. **Antología del soneto hispanoamericano**. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1988, p.155.

61. El retorno inefable. En: **Cantar al amor**. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1990, pp.81,82.

62. [Poemas]. En: LÓPEZ LEMUS, VIRGILIO Y GAETANO LONGO. **Ode alla giovane luce. Panorama della poesia cubana contemporanea**. Udine, Italia, Campanotto Editore Udine, 1993, pp.32-35 [texto en español e italiano].

Contiene: Five o'clock tea, ¡Bogar...! ¡Bogar...!

63. [Poemas]. En: LÓPEZ LEMUS, VIRGILIO Y GAETANO LONGO. **Poetas de la Isla. Panorama de la poesía cubana contemporánea**. Sevilla, España, Portada Editorial, 1995, pp.34-42.

Contiene: Five o'clock tea, ¡Bogar...! ¡Bogar...!, Canción de los barcos náufragos, Yuan Pei Fu despieza a su discípulo.

64. [Poemas]. En: MATEO, MARÍA ASUNCIÓN Y RAFAEL ALBERTI. **Canción de canciones. Los mejores poemas de amor de la lengua castellana**. Madrid, Anaya & Mario Muchnik, 1995, pp.654-656.

Contiene: Las tres doncellas de Kang Nan, Ella pasó cantando.

65. [Poemas]. En: BOBES, MARILYN. **Eros en la poesía cubana**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1995, pp.27-29.

Contiene: La exquisita amiga, El Pabellón de los Secretos.

66. El heredero. En: MARTÍ BRENES, CARLOS. **En un abrir y cerrar del siglo**. Buenos Aires, Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, 1997, pp.22-24.
67. ¡Vencedor! En: PORTAL, RAYSA. **Evocación de Pablo de la Torriente Brau**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1997, pp.284-287.
68. [Poemas]. En: COUFFON, CLAUDE. **Poésie cubaine du XXe siècle**. Ginebra, Ediciones Patiño, 1997, pp.104-113,160-165 [textos intercalados en español y francés]. Contiene: Salutación fraterna al taller mecánico, Conceptos del nuevo estudiante, Hermano negro.
69. [Poemas]. En: ALBERTI, AITANA. **Con un mismo fuego**. [Málaga, España]. Litoral / UNESCO, 1997, pp.44-46. Contiene: Five o'clock tea, Canto a mi martillo, La exquisita amiga.
70. [Poemas]. En: LÓPEZ LEMUS, VIRGILIO. **Doscientos años de poesía cubana, 1790-1990**. La Habana, Casa Editora Abril, 1999, pp.163-169. Contiene: Five o'clock tea, Yuan Pei Fu despede a su discípulo.
71. [Poemas]. En: ROCASOLANO, ALBERTO. **Yo te conozco, amor**. La Habana, Editorial José Martí, 1999, pp.55-57. Contiene: El retorno inefable, La flauta rota, Ella pasó cantando.
72. [Poemas]. En: ARCOS, JORGE LUIS. **Las palabras son islas. Panorama de la poesía cubana siglo XX (1900-1998)**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1999, pp.31-34. Contiene: Salutación fraterna al taller mecánico, Five o'clock tea, Una canción pequeña.
73. Ella pasó cantando. En: RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO Y RAFAEL RIBOT. **Amor es...** Matanzas, Ediciones Matanzas, 2000, p.20.
74. Un poeta ha partido hacia las Fuentes Amarillas. En: ARIAS DE LA CANAL, FREDO. **Antología de la poesía cósmica cubana**. Tomo I. México, Frente de Afirmación Hispanista, 2000, pp.164,165.
75. [Poemas]. En: FOWLER CALZADA, VÍCTOR. **La eterna danza. Antología de poesía erótica cubana del siglo XVIII a nuestros días**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2000, pp.83-85. Contiene: El Pabellón de los Secretos, La ruta de Bagdad [IV].
76. ¡Vencedor! En: RODRÍGUEZ, ELIZABET E IDANIA TRUJILLO. **El calor de tantas manos. Pablo de la Torriente Brau alrededor de la poesía**. La Habana, Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, 2001, pp.45-48.
77. [Poemas]. En: BARQUET, JESÚS J. Y NORBERTO CODINA. **Poesía cubana del siglo XX**. México, Fondo de Cultura Económica, 2002, pp.88-95. Contiene: Elegía segunda, La feria de Tien Sing.
78. La llama. En: ARGÜELLES MAURI, MAYRA. **Cubanos hablan y cantan a Bolívar**. La Habana, Editorial José Martí, 2002, pp.299-302.

78A. [Poemas]. En: SIMOR, ANDRÁS. **Antología hispanoamericana de la poesía**. Budapest, Eotvos József Konyvkiadó, 2002, pp.428-430.

Contiene: Mañana, Y lo nuestro es la tierra.

79. El retorno inefable. En: BATISTA BATISTA, MARITZA Y MIRTA BEATÓN BORGES. **Amor tan frágil y eterno**. Las Tunas, Editorial Sanlope, 2003, pp.52,53.

79A. Hablando con Nicolás. En: PERDOMO, OMAR. **Los poetas cantan a Nicolás Guillén**. Santa Clara, Ediciones Sed de Belleza, 2003, p.63,64.

3. PUBLICACIONES PERIÓDICAS ¹

80. El tríptico de los tapices. **Castalia** 2(5-6):98,99; abril 15,1921.

Contiene: Encantamiento, El collar de Scherezada, Languidez.

81. La ruta de Bagdad. **Chic** 12(90):30; febrero 1923.

82. El camino de Judea. **El Fígaro** 11(6):74; febrero 1923.

83. Cleopatra. **El Fígaro** 11(12):151; marzo 25,1923.

84. La tristeza de O-Kan-Sai. **El Fígaro** 11(15):231; septiembre 16,1923.

85. Parábolas. **Chic** 13(106-107):26; junio-julio 1924.

86. [Poemas]. **Diario de la Marina** 95(302):34; octubre 30,1927 [tercera sección] Contiene: Parábolas, La oración inútil, Perro mío, fiel perro, Parábola de la justicia, Salutación fraterna al taller mecánico, El ídolo roto, Eternidad, El árbol fraternal, Parábola del milagro imposible, Los conquistadores, El retorno inefable, Secuencias del silencio.

87. Salutación fraterna al taller mecánico. **Atuei** (2) diciembre 1927.

88. Eternidad. **Bohemia** 20(10):11; marzo 4,1928.

89. Negación del mito creyente. **Bohemia** 20(30):36; julio 22,1928.

90. Salutación a un camarada del Kuo Min Tang. **Social** 13(8):32; agosto 1928.

91. Conceptos del nuevo estudiante. **Social** 13(12):36; diciembre 1928.

92. El heredero (Traducción de un poema chino de hoy). **Revista de Avance** 3 (35):172,173; junio 1929. Ilus. [Jorge] Mañach.

93. El retorno inefable. **Bohemia** 21(48):13; diciembre 1,1929.

94. Canciones sobre los rieles. **Revista de Avance** 4(42):22; enero 1930.

95. Canciones sobre los rieles. **Diario de la Marina** 98(81):38; marzo 23,1930 [tercera sección].

96. Alarm Clock [Perro mío, fiel perro]. **Poetry Quarterly** (New York) 1(3):13; spring 1931 [traducción al inglés de Langston Hughes].

❖ ❖ ❖

¹ Cuando no se indique lo contrario, son publicaciones editadas o impresas en la ciudad de La Habana.

❖ ❖ ❖

97. Mañana. **Bohemia** 25(3):3; enero 22,1933.

98.[Poemas]. **Orto** (Manzanillo) 22(2-3):22-29; febrero-marzo 1933.

Contiene: Mañana, Y lo nuestro es la tierra, Five o'clock tea, Canto a mi martillo, Canciones sobre los rieles.

99. Y lo nuestro es la tierra. **El Mundo** 32(10745):II; febrero 19,1933 [sección dominical].

100. Canto a mi martillo. **Bohemia** 25(8):26; febrero 26,1933.

101. Five o'clock tea. **Social** 18(7):33; julio 1933.

102. Septiembre. **Bohemia** 26(2):11; enero 14,1934.

103. Zafra-1934. **Masas** 1(2):14,15; junio 1934.

104. Una canción de vida bajo los astros. **Bohemia** 26(32):28,29; agosto 26,1934. Ilus. Hernández Cárdenas.

105. Hermano negro. **Masas** 2(7):19; enero 10,1935.

106. Hermano negro. **Magazine Semanal de La Palabra** (3):3; febrero 10,1935. Ilus. Horacio.

107. Hermano negro. **Ruta** (Jalapa, Veracruz, México) (38-39) ¿1936?

108. Canción del hilo de agua y la inmensidad. **Mediodía** 1(2):8; julio 1936.

109. Vencedor. **Mediodía** 2(18):14; mayo 15,1937.

110. Y lo nuestro es la tierra. **Tierra Libre** 2(6):7; agosto 1937.

110A. Un romance en tierras náufragas. **Baraguá** 1(1):15; agosto 10,1937.

111. Habrá guerra de nuevo. **Cúspide** 2(5):27; mayo 1938.

112. Poema en negro. **Adelante** 4(44-45):16; enero-febrero 1939.

113. La llama. **El Universal** (Caracas) junio 10,1945.

114. Cinco poemas chinos. **El Mundo** octubre 27,1946:6. Ilus. Loy.
Contiene: Dialéctica [versión original de Enseñanza dialéctica], El cauteloso Pai Chung, Aves emigratorias [versión original de Vuelo de mandarines], Dación de gracias a un opulento amigo [versión original de Dación de gracias a un mandarín] y Li Tzu Chang, demócrata y filántropo [versión original de Li Tzu Chang, sabio austero y filántropo].
115. El ciruelo de Yuan Pei Fu. **Avance** mayo 2,1955 [fragmento].
116. Fan Chih y el Buda de dos caras. **El Mundo** 54(17070):C-6; mayo 8,1955.
117. Yuan Pei Fu despide a su discípulo. **Revista del Instituto Nacional de Cultura** 1(2):34,35; marzo 1956. Ilus. Rigol.
118. Mañana. **Shijie Wexue** (Pekín) (2):22,23; febrero 1959 [texto en chino].
119. Y lo nuestro es la tierra. **Shijie Wexue** (Pekín) (1):95; enero 1960 [texto en chino].
120. Vencedor. **Lunes de Revolución** (42):4; enero 11,1960.
121. Y lo nuestro es la tierra. **Prensa Libre** 1(90) septiembre 1,1960 [suplemento femenino].
122. Elegía segunda. **Prensa Libre [Novación Literaria]** 1(200):2; enero 11,1961
123. Y lo nuestro es la tierra. **Bohemia [Lecciones para Todos]**. 53(7):17; enero 15,1961 [síntesis biográfica del autor en la página 15].
124. ¡Vencedor! **Bohemia** 53(53):21; diciembre 31,1961.
125. [Poemas]. **Mujeres** 2(17):16,17; septiembre 1,1962.
Contiene: Mañana, Cleopatra.
126. El cíclope. **Remin Ribao** (Pekín) febrero 1,1963 [texto en chino].
127. Y lo nuestro es la tierra. **El Corno Emplumado** (México, D.F.) 2(7):43; julio-septiembre 1963.
128. China la hermosa. **Unión** 4(4):34; octubre-diciembre 1965.
129. [Un] Romance en tierras náufragas. **El Mundo del Domingo** febrero 19,1967:3.
130. [Poemas]. **Islas** (Santa Clara) 9(4):248-256; octubre-diciembre 1967.
Contiene: Alegoría del Simbad íntimo, Y lo nuestro es la tierra, Mañana, Habrá guerra de nuevo, China recuerdo.
131. Lejos serán las noches y las muertes. **Unión** 6(4):53; diciembre 1967.
132. Lejos serán las noches y las muertes. **Bohemia** 60(23):92; junio 7,1968.
133. Elegía segunda. **La Gaceta de Cuba** 6(66):II; julio-agosto 1968 [suplemento “Festival de Poesía 68”].

134. Zafra-1934. **Bohemia** 61(35):10,11; agosto 29,1969. Ilus. López Nussa.
135. Salutación fraterna al taller mecánico. **La Gaceta de Cuba** (112):4,5; mayo-junio 1973.
136. Septiembre. **El Caimán Barbudo** (72):16,17; noviembre 1973.
137. [Salutación fraterna a] El taller mecánico. **Revolución y Cultura** (17):1,2; enero 1974.
138. Zafra-1934. **Casa de las Américas** 15(86):94-98; septiembre-octubre 1974 [sección "Páginas salvadas"].
139. No. No está dormido. **El Caimán Barbudo** (92):24,25; julio 1975. Ilus. Andrés Ugalde.
140. Más allá canta el mar. **Mar y Pesca** (149):55; febrero 1978 [fragmento].
141. Lejos serán las noches y las muertes. **Química** 4(6):61; junio 1978.
142. Five o'clock tea. **Verde Olivo** 19(47):22; noviembre 19,1978.
143. Five o'clock tea. **Trabajadores** 7(135):2; noviembre 28,1978.
144. Ella pasó cantando. **Pionero** (767):6; junio 16,1979.
145. Salutación fraterna al taller mecánico. **Cuba Internacional** 11(121):45; diciembre 1979.
146. [Poemas]. **Bohemia** 72(32):14,15; agosto 8,1980. Ilus. Xiomara.
Contiene: Salutación fraterna al taller mecánico [fragmento], Five o'clock tea, Yo fui un viejo Califa, Hermano negro [fragmento].
147. Lejos serán las noches y las muertes. **Unión** (4):225,226; octubre-diciembre 1982.
148. Mañana. **El Guía** (108):8; mayo 1983.
149. Salutación fraterna al taller mecánico. **Viernes de Tribuna** (50):4; diciembre 16,1983. Ilus. E.Toledo.
150. Salutación fraterna al taller mecánico [fragmento]. **Verde Olivo** 24(51):23; diciembre 22,1983 [sección "Apartado 6916"].
151. Salutación fraterna al taller mecánico [fragmento]. **Trabajadores** diciembre 24,1983:6 [sección "Mundovisión"].
152. [Poemas]. **Granma (Resumen Semanal)** 18(52):7; diciembre 25,1983.
Contiene: Five o'clock tea, Hermano negro.

153. [Poemas]. **Bohemia** 75(52):14,15; diciembre 30,1983. Ilus. Xiomara [Crespo].
Contiene: Nueva canción, Salutación fraterna al taller mecánico.

154. Salutación fraterna al taller mecánico. **Somos Jóvenes** 7(56):43; junio 1984 [fragmento].

155. Ella pasó cantando. **Mujeres** 25(6):48; junio 1985.

156. Mañana. **Trabajadores** enero 31,1986:6 [“Los poetas cantan al Partido”, selección y nota de Mercedes Santos Moray].

157. Un poeta ha partido hacia las Fuentes Amarillas. **Matanzas** (Matanzas) Época III (3):3,4; febrero 1997.

b) CUENTO

1. LIBROS

158. **Solo acero**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1979, 54 pp. (Mínima 31, narrativa).

Contiene: Solo acero, Expediente No.1516, Un recuerdo de San Andrés, La profecía, Mi Antígona.

c) ANTOLOGÍAS Y SELECCIONES

159. Solo acero. En: IBARZÁBAL, FEDERICO DE. **Cuentos contemporáneos**. La Habana, Editorial Trópico, 1937, pp.12-14.

160. Un recuerdo de San Andrés. En: **Lectura para la enseñanza elemental de cuarto grado**. La Habana, 1944, pp.24.25.

161. [Cuentos]. En: NAVARRO, OSVALDO. **Órbita de Regino Pedroso**. La Habana, Ediciones Unión, 1975, pp.297-328.

Contiene: Expediente No.1516, Solo acero, Un recuerdo de San Andrés, La profecía, Mi Antígona.

d) PUBLICACIONES PERIÓDICAS

162. Solo acero. **Bohemia** 26(27):4,5,55; julio 22,1934.

163. Solo acero. **Magazine Semanal de La Palabra** (5):3; febrero 24,1935.

164. El rejero del Salón Especial. **Selecta** 1(13):72-74; agosto 21,1937.

165. Alegoría de la pasión. **El Nuevo Mundo** 2(71):11; abril 6,1941[magazine dominical de **El Mundo**].

166. La noche del hijo del hombre. **Bohemia** 39(14):4,5; abril 6,1947.
167. Solo acero. **Verde Olivo** 1(29):38-40; octubre 1,1960. Ilus. Alfredo Calvo.
168. Expediente No.1516. **Unión** 12(2):184-190; junio 1973.
169. Solo acero. **El Caimán Barbudo** (74):10-12; enero 1974. Ilus. Andrés Ugaldes.
170. Solo acero. **Cuba Internacional** 8(82):50-53; junio 1976. Ilus. Estela Laborde.

e) ENSAYOS, CRÍTICAS, CRÓNICAS, CONFERENCIAS, TESTIMONIOS

1. LIBROS

171. **Sobre la marea de los siglos.** Introducción de Fernando Rodríguez Sosa. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1987, 79 pp. (Giralda).

f) ANTOLOGÍAS, SELECCIONES Y OTROS LIBROS

172. Palabras... En: **Operación Cultura.** La Habana, Universidad de La Habana, 1959, pp.91,92.

173. [El poeta Guillén y yo]. En: **MOREJÓN, NANCY. Recopilación de textos sobre Nicolás Guillén.** La Habana, Ediciones Casa de las Américas, 1974, pp.319,320 (Valoración Múltiple) [fragmento].

174. Vida y sueños. En: **NAVARRO, OSVALDO. Órbita de Regino Pedroso.** La Habana, Ediciones Unión, 1975, pp.37-61.

175. [Textos]. En: **NAVARRO, OSVALDO. Órbita de Regino Pedroso.** La Habana, Ediciones Unión, 1975, pp.331-415.

Contiene: Palabras..., Rubén Martínez Villena: el poeta y el hombre, El poeta Guillén y yo, Rubén Darío: poesía y humanidad, El aroma de los siglos en la Plaza de la Catedral, Motivos de dos homenajes, Tu obra..., Presencia de Martí en la Revolución Cubana, Cubanismo, Americanismo y Humanismo de la Revolución Cubana.

176. Vida y sueños. En: **CAIRO BALLESTER, ANA. Letras. Cultura en Cuba.** Tomo III. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1987, pp.365-380.

177. Lo que lo movió siempre fue un elemental espíritu de justicia. En: **NÚÑEZ MACHÍN, ANA. El Rubén que vive aún.** Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 1991, pp.4-7.

g) PUBLICACIONES PERIÓDICAS

178. La gesta aventurera de Paul Müller. **Bohemia** 21(21):15; mayo 26,1929 [travesía del navegante alemán a través del Atlántico, en un barco de vela].
179. El poeta Guillén y yo. Una silueta dentro de una “interview”. **Diario de la Marina** diciembre 15,1929:2 [sección “Ideales de una Raza”].
180. Gana terreno la idea del envío de una delegación de jóvenes a la U.R.S.S. **El País** septiembre 19,1933 [declaración del autor apoyando la iniciativa].
181. Rubén Martínez Villena: el poeta y el hombre. **Ahora** 2(158);4; marzo 18,1934.
182. Miguel Otero Silva, un gran poeta proletario de América. **Magazine Semanal de La Palabra** (1):3; enero 27,1935 [presenta su poema “La tropa”].
183. Manifiesto de artistas y escritores revolucionarios. **Magazine Semanal de La Palabra** (2):1,2; febrero 3,1935 [lo suscribe el autor].
184. [Adhesión pública a los españoles del Frente Popular]. **Mediodía** 1(3):20; agosto 1936 [declaración de artistas, intelectuales y escritores cubanos “en este angustioso minuto de la historia de España”, que suscribe el autor].
185. Los niños, luz y esperanza de la tierra (Una mañana en el parque “José Martí”). **Islas** 3(37):9,10; junio 1946.
186. Pasado, presente y futuro de la Biblioteca Nacional. **Islas** 3(40):28,29; septiembre 1946.
187. El aroma de los siglos en la Plaza de la Catedral. **Islas** 3(43):8-10; diciembre 1946. Ilus. Sánchez Felipe.
188. Cojímar: un balcón sobre el golfo. **Bohemia** 39(29):36,37,88,89; julio 20,1947.
189. Santiago de Cuba, la ciudad de las montañas. **Bohemia** 39(34):20-22,57-61; agosto 24,1947.
190. Carnavales en Santiago. **Bohemia** 39(36):6-9,83-85; septiembre 7,1947.
191. Un valle de quietud camina en La Habana. **Bohemia** 39(50):22-24,67,71,73,77; diciembre 14,1947.
192. Pasado, presente y futuro de la Biblioteca Nacional. **El Periodista** 1(2):13,16; junio 1948.
193. Cuba frente a la sucesión presidencial. **Hoy** (México, D.F.) (701):16,17,65; agosto 19,1950.
194. El libro en la feria del cincuentenario. **El Mundo** febrero 5,1952.

195. Por tierras intranquilas del Marruecos español. **Bohemia** 46(8):20-22.129; febrero 21,1954 [fotos del autor].
196. Cubanismo, Americanismo y Humanismo de la Rev[olución] Cubana. **El Heraldo de Toluca** (Toluca, México) julio 28,1960:1,3 [primera sección].
197. Tu-Fu, poeta social de la China Tang. **Bohemia** 54(20):8,9,107; mayo 18,1962.
198. Regino Pedroso denuncia el bloqueo de EE.UU. a Cuba. **El Mundo** octubre 28,1962:3 [versión de la agencia informativa china Xinhua de una conferencia de prensa del autor, Encargado de Negocios interino de la Embajada de Cuba en la República Popular China].
199. Presencia de Martí en la Revolución Cubana. **Shijie Wenzxue** (Pekín) (2):2-8; febrero 1963 [conferencia en el Consejo Consultivo Político del Pueblo, en Pekín, el 5 de febrero de 1963].
200. Rubén Darío: poesía y humanidad. **L/L** 1(2):33-49; abril-diciembre 1967.
201. Literatura y Revolución. **Casa de las Américas** 9(51-52):120,121; noviembre 1968-febrero 1969 [respuestas a cuestionario de la revista].
202. Vida y sueños. **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí** 63(3):55-74; septiembre-diciembre 1972.
203. Cartas al poeta. **La Gaceta de Cuba** (109):30; febrero 1973 [a Manuel Navarro Luna].
204. No fue por escribir versos románticos ni deshumanizados por lo que se nos encarceló, sino por realizar una encendida labor antimperialista. **El Caimán Barbudo** (91):5; junio 1975 [palabras de agradecimiento al recibir la distinción periodística José Joaquín Palma].
205. Un verdadero poeta ve llegar el futuro. **El Caimán Barbudo** (102):4,5,22; mayo 1976 [palabras de agradecimiento al recibir la Orden Nacional Alfredo López].
206. Debo a esa juventud revolucionaria el renacer de mis sueños y esperanzas. **El Caimán Barbudo** ((103):10; junio 1976 [palabras en el homenaje que le tributó la Brigada Hermanos Saíz por su cumpleaños 80].
207. [Rubén Martínez Villena]. **Bohemia** 69(2):45-47; enero 14,1977.
208. [Juan Marinello]. **Casa de las Américas** 18(103):33,34; julio-agosto 1977.
209. Hoy mi sueño se hace viva y anchurosa realidad. **Revolución y Cultura** (82):12,13; junio 1979. Ilus. José Luis Posada.
210. A Félix Pita Rodríguez en su septuagésimo aniversario. **Unión** (4):5-7; 1985 [palabras en el homenaje tributado por el Embajador de Perú en La Habana a Félix Pita Rodríguez, en 1979].

h) ENTREVISTAS AL AUTOR

211. Un obrero-poeta que trabaja en los F.U. nos dice su opinión sobre el conflicto ferrocarrilero. Ent. Juan del Pueblo [José Antonio Fernández de Castro]. **La Semana** junio 11,1930.

212. El Ciruelo de Yuan Pei Fu. El nuevo libro de Regino Pedroso revela hechos de nuestra vida nacional a través de conversaciones sostenidas en los días del Celeste Imperio. Ent. Guillermo Villarronda. **Alerta** 20(103):27; mayo 2,1955. Fotos. Bebo Guerrero. Ilus. Jorge Rigol.

213. Con Regino Pedroso. Ent. José Luis González. **Novedades** (México, D.F.) abril 3,1960.

214. Regino Pedroso. Ent. Salvador Bueno. **Bohemia** 62(32):4-7; agosto 7,1970.

A continuación de la entrevista, contiene: Violación de correspondencia [fragmentos de cartas de Federico de Onís, Héctor F.Miri y Manuel Navarro Luna], p.7.- Regino Pedroso visto por Raúl Roa, p.7.- Regino Pedroso visto por Cintio Vitier, pp.7,8.- Regino Pedroso; un poeta proletario, por Benito Novás, p.8.- Carta de Agustín Acosta a Regino Pedroso, p.8.- Poetas y críticos opinan [Emilio Ballagás y José María Chacón y Calvo], p.8.- Semblanza de Pedroso [fragmento], por Rubén Martínez Villena, pp.8,9.- Pedroso, por Gastón Figueira, p.9.- Regino Pedroso y la recreación poética, por Arqueles Vela, pp.9,10.- Cómo ven a Pedroso los jóvenes poetas de hoy [Manuel Díaz Martínez, David Fernández y Víctor Casaus], p.10.- Varias opiniones sobre su poesía [Fernando Ortiz, Eugenio Florit y Efraín Huerta], p.10.- El poeta habla de su poesía [fragmento de Palabras...], p.10.- Poemas de Regino Pedroso: Y lo nuestro es la tierra, Five o'clock tea, Canción del hilo de agua, Bolívar [La llama, fragmento], Fragmento, Hermano negro [fragmento], pp.11-13.

215. Conversación con Regino Pedroso. Ent. Roberto Branly. **Juventud Rebelde** mayo 24,1972:4. Foto. Maqueira.

216. Regino Pedroso, el poeta proletario. Ent. Ciro Bianchi Ross. **Cuba Internacional** 7(70):50-53; junio 1975. Fotos. Celso Rodríguez.

217. Regino evoca [a Rubén Martínez Villena]. Ent. Ana Núñez Machín. **La Gaceta de Cuba** (145):9; mayo 1976.

218. Entrevista con Regino Pedroso. Ent. Romualdo Santos. **Bohemia** 69(21):26,27; mayo 27,1977. Ilus. David [sobre el documental **Nosotros**, de Luis Felipe Bernaza].

219. Orden Félix Varela de Primer Grado. Ent. Alejandro Ríos. **Granma (Resumen Semanal)** 16(46):10; noviembre 15,1981.

220. Regino Pedroso, poeta proletario. Ent. Ciro Bianchi Ross. En su: **Las palabras de otro**. La Habana, Ediciones Unión, 1982, pp.9-19.

221. Regino Pedroso. Ent. Rogerio Moya y Raúl Rivero. En su: **Estrictamente personal**. La Habana, Ediciones Unión, 1985, pp.171-181.

i) BIBLIOGRAFÍA PASIVA

222. R.M.V. [RUBÉN MARTÍNEZ VILLENA]. Regino Pedroso. **El Herald** 2(284):11; noviembre 27,1924.
223. NÚÑEZ OLANO, ANDRÉS. Regino Pedroso. **El Sol** 4(19):12; enero 19,1925.
224. LIZASO, FÉLIX Y JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ DE CASTRO. Regino Pedroso. En su: **La poesía moderna en Cuba (1882-1925)**. Madrid, Librería y Casa Editorial Hernando , 1926, p.380.
225. PITA RODRÍGUEZ, FÉLIX. Regino Pedroso. Gente de Hoy. **Diario de la Marina** 96(224):II; agosto 12,1927. Ilus. Peña [tercera sección].
226. MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. Semblanza crítica. **Diario de la Marina** 95(302):34; octubre 30,1927. Ilus. Peña [tercera sección].
227. [¿ENRIQUE DE LA OSA?]. Un poeta de izquierda. **Atuei** (2) diciembre 1927, s.p. Ilus. Botet.
228. LIZASO, FÉLIX. Nuestra producción poética en 1928. **Social** 14(1):14,99,106,198; enero 1929.
229. En este número. Almanaque. **Revista de Avance** 3(35):187; junio 15,1929.
"Regino Pedroso: poeta de ya larga y conocida ejecutoria. Procedente de nuestras fundaciones parnasianas, parece haber encontrado en sus últimos versos el recto camino de su temperamento: vértice de concurrencias étnicas que ahora se están sensibilizando agudamente en su obra: la amarilla y la negra".
230. GUILLÉN, NICOLÁS. Romance del insomnio [a Regino Pedroso]. **Diario de la Marina** 48(102):6; abril 13,1930 [sección "Ideales de una Raza"].
231. FERNÁNDEZ DE CASTRO, JOSÉ ANTONIO. Regino Pedroso. Positivo. **Social** 15(10):51; octubre 1930.
232. PERIER, G.D. La poesie ethnique. Regino Pedroso, shino-negre ou la riposte poétique des noirs. **Le Journal des Poetes** (Bruselas) enero 16,1932.
233. MARINELLO, JUAN. Preliminar. En su: **Poética, ensayos en entusiasmo**. Madrid, Espasa Calpe, S.A. 1933, pp.14,15.
234. N.G. [NICOLÁS GUILLÉN]. [Nota de presentación del poema "Oración al camarada basurero", de Vicente Martínez González]. **El Mundo** 32(10710):II; enero 15,1933 [sección dominical].
235. De aquí y de allá. **Bohemia** 25(3):33; enero 22,1933 [anuncia la salida del poemario **Nosotros**].
236. LAMAR SCHWYER, ALBERTO. La nota de hoy. **El País** 11(26):2; enero 26,1933 [edición de la tarde].

237. IBARZÁBAL, F.DÉ. Nuevas palabras. **El País** 11(29):2; enero 29,1933.
238. AZA MONTERO. ALBERTO. La poesía revolucionaria cubana. El libro de Pedroso. **Orto** (Manzanillo) 22(2-3):22; febrero-marzo 1933.
239. MAÑACH, JORGE. Regino Pedroso: Nosotros. Glosas. **El País** 11(34):2; febrero 3,1933 [edición de la tarde].
240. REY, GUSTAVO. Perfil del día. **El Mundo** 32(10729):10; febrero 3,1933.
241. PALOMARES, ENRIQUE. Verso y prosa: Proselitismo. Sonriendo... **El Mundo** 32(10731):II; febrero 5,1933 [sección dominical].
242. MAÑACH, JORGE. Algo más sobre Nosotros. Glosas. **El País** 11(36):2; febrero 5,1933.
243. ACOSTA, AGUSTÍN. Carta ológrafo a Regino Pedroso al recibir el poemario **Nosotros**. Jagüey Grande, Matanzas, 15 de febrero de 1933.
244. BEDRÍÑANA, F.C. Nosotros, de Regino Pedroso. **Diario de la Marina** 101(50):22; febrero 19,1933.
245. NOVÁS, BENITO. Nosotros. Un poeta proletario. **El Mundo** 32(10745):II; febrero 19,1933 [sección dominical].
246. ROMEU MOLINER, PEDRO. Rebeldías proletarias. **Renacimiento** (Camagüey) marzo 1933:8,16.
247. M.C. Los libros y sus panegiristas. **El Obrero Panadero** marzo 1933.
Se refiere polémicamente a **Nosotros** y, en particular, al poema "Mañana", presentado elogiosamente por Antonio Penichet en esta misma publicación.
248. URRUTIA, GUSTAVO E. Nosotros. Armonías. **Diario de la Marina** 101(63):16; marzo 4,1933.
249. DELAOZA [sic], ENRIQUE. (Nosotros). El libro de un obrero. **El Mundo** 32(10759):III; marzo 5,1933 [sección dominical].
250. VALDÉS RODRÍGUEZ, JOSÉ M. Regino Pedroso: el primer poeta proletario cubano. **El Mundo** 32(10766):II; marzo 12,1933 [sección dominical].
251. JIMÉNEZ PASTRANA, JUAN. Regino Pedroso, poeta social. **El Mundo** 32(107):II; marzo 26,1933 [sección dominical].
252. SABAS ALOMÁ, MARIBLANCA. Regino Pedroso, poeta proletario. **Carteles** 19(15):40; abril 9,1933.
253. PENICHET, ANTONIO. Surgió nuestro poeta: Nosotros de Regino Pedroso. **El Obrero Panadero** abril 26,1933.

254. AGRAMONTE, ROBERTO. La poesía actual. **El País** 11(155):2; junio 5,1933 [edición de la tarde].
255. BETANCOURT, GASPAR. Nosotros. **Diario de la Marina** 101(160):16; junio 10,1933.
256. ICHASO, LEÓN. Nosotros. La actualidad. **Diario de la Marina** 101(181):13; julio 1,1933.
257. Palabras de la Redacción. **El País** 11(241):4; septiembre 8,1933 [edición de la tarde].
258. SUÁREZ SILVA, JAIME. El arte actual de Nosotros. **Diario de Cuba** (Santiago de Cuba) 11(183):2; 1933.
259. PICART SÁNCHEZ, AMALIA. Un poeta que surge... Sencilleces. **Sangre Nueva** (Unión de Reyes) enero 2,1934.
260. MARINELLO, JUAN. Notas polémicas para un ensayo. Veinticinco años de poesía cubana. **Bohemia** 26(30):55,168,169; agosto 26,1934.
261. BALLAGAS, EMILIO. Regino Pedroso. En su: **Antología de la poesía negra hispanoamericana**. Madrid, M.Aguilar Editores, 1935, p.180.
262. VASCONCELOS, RAMÓN. Evasión. Al margen de los días. **El País** marzo 17,1935.
263. ALBERTI, RAFAEL. Son del mar hacia Cuba. **Orto** (Manzanillo) 24(5):86,87; mayo 1935 [poema dedicado "A Juan Marinello, José Manuel Valdés Rodríguez y Regino Pedroso, presos en el Castillo del Príncipe"].
264. FRANCO, JOSÉ LUCIANO. ¿Conoce usted a...? Regino Pedroso. **Noticiero de Cuba** 1(41):5; julio 2,1935.
265. CAMPOAMOR, FERNANDO G. El Grupo Proa, minoría de campo. **Proa** (Artemisa) 1(1):23; noviembre 1935.
266. ALBERTI, RAFAEL. **13 bandas y 48 estrellas. Poema del Mar Caribe**. Madrid, Imprenta de Manuel Altolaguirre, 1936, pp.19,38.
267. PEREDA VALDÉS, ILDEFONSO. Regino Pedroso, 1898 [sic]. En su: **Antología de la poesía negra americana**. Santiago de Chile, Ediciones Ercilla, 1936, p.121.
268. ROA, RAÚL. Prólogo. En: MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. **La pupila insomne**. Tampa, Florida, 1936, pp.23,25,32,50,51.
269. ORTIZ, FERNANDO. Más acerca de la poesía mulata. **Revista Bimestre Cubana** 37(1):25,26; enero-febrero 1936.
270. —————. Más acerca de la poesía mulata. Escorzos para su estudio. **Revista Bimestre Cubana** 37(3):440-442; mayo-junio 1936.

271. RODRÍGUEZ, CARLOS RAFAEL. Aforo de la poesía negra. **Mediodía** 1(1):10; junio 1936.
272. PÉREZ CISNEROS, GUY FRANCOIS. Ensayo sobre el contenido político de "West Indies" [II]. **El Avance Criollo** 2(129):4; junio 3,1936 [magazine].
273. —————. Ensayo sobre el contenido político de "West Indies" [III]. **El Avance Criollo** 2(130):4; junio 4,1936 [magazine].
274. AUGIER, ANGEL I. Martínez Villena y los poetas de su generación. **Mediodía** 1(2):13,14; julio 1936.
275. MARINELLO, JUAN. Diálogo con Juan Marinello. Ent. Rafael Heliodoro Valle. **Repertorio Americano** (San José, Costa Rica) noviembre 14,1936:282, 283.
276. —————. Diálogo con Juan Marinello. Ent. Rafael Heliodoro Valle. **Pan** (Buenos Aires) diciembre 30,1936:43,44.
277. —————. 25 años de poesía cubana. Derrotero provisional. En su: **Literatura hispanoamericana. Hombres. Meditaciones**. México, D.F. Ediciones de la Universidad Nacional de México, 1937, pp.128,135,136.
278. —————. 25 años de poesía cubana. Derrotero provisional. **Revista Bimestre Cubana** (39):375,382; primer semestre 1937.
279. ORTIZ, FERNANDO. La religión en la poesía mulata. **Estudios Afrocubanos** 1(1):57-60; 1937.
280. TORRIENTE, LOLÓ DE LA. Regino Pedroso. **El Nacional** (México, D.F.) mayo 2,1937.
281. Homenaje a Pablo de la Torriente Brau. **Mediodía** 2(17):14; mayo 5,1937.
282. GUIRAO, RAMÓN. Órbita de la poesía afrocubana. **Revista Cubana** 9(27):312; septiembre 1937.
283. PÉREZ CISNEROS, GUY. Cantos y sones de Nicolás Guillén. **Selecta** 1(20):10; octubre 9,1937.
284. GUIRAO, RAMÓN. Introducción. En su: **Órbita de la poesía afrocubana** 1928-37. La Habana, Ucar, García y Cía. 1938, p.XXV.
285. MACHADO, MANUEL. Habrá guerra de nuevo. **El Heraldo** septiembre 27,1938.
286. VASCONCELOS, RAMÓN. Rescate del poeta. Al margen de los días. **El País** febrero 17,1939.
287. VELÁZQUEZ, JOSÉ SERGIO. Regino Pedroso, hoy como mañana será el poeta del dolor y la tristeza. Nombres y libros. **El Mundo** abril 17,1939.

288. Homenaje a Regino Pedroso, el poeta triunfador de 1938. **El País** 105(17):2; mayo 6,1939.
289. Regino Pedroso será objeto de gran homenaje. **Pueblo** mayo 8,1939.
290. OSA, ENRIQUE DE LA. Tres estaciones en el itinerario lírico de Regino Pedroso. **Bohemia** 31(22):30,72,73; mayo 28,1939.
291. VELÁZQUEZ, JOSÉ SERGIO. Pedroso y su canción de amor. Cartas a **El Mundo**. **El Mundo** 39(12099):4; junio 3,1939.
292. Acerca del homenaje a Regino Pedroso. **El País** 17(130):13; junio 3,1939.
293. PORTELL VILÁ, HERIBERTO. Otro libro de Regino Pedroso. Antología poética 1918-1939. **El País** 17(131):2; junio 5,1939.
294. VASCONCELOS, RAMÓN. Plenitud del poeta. Al margen de los días. **El Mundo** 39(12104):12; junio 9,1939.
295. —————. Plenitud del poeta (II). Al margen de los días. **El Mundo** 39(12105):12; junio 10,1939.
296. IBÁÑEZ VARONA, RENÉ. Una obra poética. **El País** 17(140):2; junio 16,1939.
297. Será el 9 de julio el homenaje a Pedroso. **El País** 17(147):15; junio 24,1939.
298. Se adhiere el Secretario [de Educación] al homenaje a Pedroso. **El País** 17(152):8; junio 30,1939.
299. MAÑACH, JORGE. Un poeta y su ilusión. Glosas. **El Mundo** 39(12129):4; julio 8,1939.
300. SIRÉ VALENCIANO, M. Un libro de Regino Pedroso (Antología poética). **El País** 17(160):12; julio 8,1939 [suplemento especial sabatino].
301. Regino Pedroso. **El Mundo** 39(12130):21; julio 9,1939.
302. Habló Chacón en el homenaje a Pedroso. **Cuba en Acción** julio 10,1939.
303. LÓPEZ, PEDRO ALEJANDRO. La consagración del poeta. Atisbos. **El Mundo** 39(12131):4; julio 11,1939.
304. Emotivo el homenaje rendido a R.Pedroso. **El Mundo** 39(12131):14; julio 11,1939 [resume las palabras de José María Chacón y Calvo y Regino Pedroso en el homenaje tributado a este último en los jardines de La Polar].
305. Del banquete-homenaje a Regino Pedroso. **Bohemia** 31(29):12; julio 16,1939.
306. PENICHET, A. Junto a Regino Pedroso. Reflector sobre el ambiente. **El Mundo** 39(12142):9; julio 23,1939 [magazine dominical].

307. SOLER ALONSO, PEDRO. Poetas de Cuba: A propósito de Guillén, Pedroso y Navarro Luna. **Eurindia** (10):31,32; 1939.
308. VASCONCELOS, RAMÓN. La lírica de la Revolución y del taller. Cartones. **El País** octubre 6,1939.
309. —————. La lírica de la Revolución y del taller (II). Cartones. **El País** octubre 7,1939.
310. GALLEGOS, GERARDO. Regino Pedroso, poeta triunfador de 1938. **El Mundo** 39(12214):36; octubre 15,1939 [magazine dominical].
311. ROLDÁN OLARTE, ESTEBAN. **Cuba en la mano. Enciclopedia popular ilustrada**. La Habana, [Úcar, García y Cía.], 1940, p.976.
312. NÚÑEZ OLANO, ANDRÉS. Rubén. En: MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. **Un nombre. Prosa literaria**. La Habana, 1940, p.21.
313. MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. Bosquejo de Miguel Ángel Limia, prosista. En su: **Un nombre. Prosa literaria**. La Habana, 1940, p.92.
314. —————. Semblanza crítica de Regino Pedroso. En su: **Un nombre. Prosa literaria**. La Habana, 1940, pp.157-162.
315. MIRI, HÉCTOR F. Carta a Regino Pedroso de 26 de febrero de 1940 sobre **Más allá canta el mar**.
316. AROZARENA, MARCELINO. Radiograma a Regino Pedroso en cualquier lugar del mar donde se encuentre. **Pueblo** 3(29):14; marzo 2,1940 [suplemento literario].
317. —————. Radiograma a Regino Pedroso en cualquier lugar del mar donde se encuentre (II). **Pueblo** 3(30):15; marzo 9,1940 [suplemento literario].
318. SOTO PAZ, R. Cuba votará por Gabriela. Reflejos. **Pueblo** 4(1053):5; marzo 14,1940.
319. PORTUONDO CALÁ, PEDRO. Niega un esfuerzo de superación y cultura la poesía afrocubana. Crónica volandera. **El País** 18(84):12; abril 6,1940.
320. HERRERO, GUSTAVO GALO. Regino Pedroso: poeta y apóstol. **El País** 18(93) abril 17,1940.
321. HUERTA, EFRAÍN. Más allá canta el mar. **El Popular** (México, D.F.) 1940.
322. FIGUEIRA, GASTÓN. Regino Pedroso, Más allá canta el mar. Notas bibliográficas. **La Nueva Democracia** (Nueva York) junio 1940.
323. GINER DE LOS RÍOS, F. Angustia y sueño de Regino Pedroso. **El Nacional** (México, D.F.) junio 1,1940.

324. MAESTRI, JOSÉ ANÍBAL. Regino Pedroso: voz y carne en poesía. Notas marginales a Más allá canta el mar. **El Nuevo Mundo** 2(41):2; septiembre 8,1940 [magazine dominical].
325. VELA, ARQUELES. Regino Pedroso y la poesía revolucionaria negra. En su: **Evolución histórica de la literatura universal**. México, D.F. Editorial Fuente Cultural, 1941, pp.418,421.
326. QUINTANA, JORGE. "Un nombre y otras prosas" de Rubén Martínez Villena. **El Nuevo Mundo** 2(71):7; abril 6,1941 [magazine dominical].
327. MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. Semblanza crítica de Regino Pedroso. **El Nuevo Mundo** 2(71):7; abril 6,1941 [magazine dominical].
328. GONZÁLEZ CONTRERAS, GILBERTO. Expresión y cuño de Regino Pedroso. **El País** 19(144):13; junio 15,1941.
329. FITTS, DUDLEY. **Anthology of Contemporary Latin-American Poetry, New Direction**. New York, Connectucut, 1942, pp.226-231.
330. TORUÑO, JUAN FELIPE. Regino Pedroso: vigor, armonía, humanidad en su estro. En su: **Los desterrados, semblanzas de poetas de América**. Tomo II. San Salvador, El Salvador, 1942, pp.61-65.
331. REMOS, JUAN JOSÉ. **Panorama literario de Cuba en nuestro siglo**. La Habana, Imprenta Cárdenas, 1942, p.121.
332. SOSA DE QUESADA, ARÍSTIDES. Prólogo. En: **Concurso literario (poemas)**. La Habana, Ministerio de Defensa, 1942, p.6.
333. E.F. [EUGENIO FLORIT]. Libros nuevos [Antología poética y Más allá canta el mar]. **Revista Hispánica Moderna** (Nueva York-Buenos Aires) 8 (1-2):62,63; enero-abril 1942.
334. ARROM, JOSÉ JUAN. La poesía afrocubana. **Revista Iberoamericana** (México) 4(89:388,406,407; febrero 1942.
Contiene: Hermano negro.
335. CARBÓ, SERGIO. Hay que romper el bongó. Así piensa el Director. **Prensa Libre** agosto 9,1942:2.
336. VELA, ARQUELES. Regino Pedroso y la poesía negra. **América** 15(2-3):10-12; septiembre-octubre 1942.
337. CARBÓ, SERGIO. Un día para Regino Pedroso. Así piensa el Director. **Prensa Libre** septiembre 6,1942:2.
338. RIERA, ALBERTO. Honró la población de Unión de Reyes a un grupo de sus más distinguidos hijos. **El Mundo** septiembre 8,1942.

339. HERRERO, GUSTAVO GALO. Regino Pedroso. Antología de poetas cubanos. **Policía** 2(13):143; diciembre 1942.
Contiene: El retorno inefable, Elegía segunda.
340. ROA, RAÚL. Una semilla en un surco de fuego. En: MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. **La pupila insomne**. La Habana [Imprenta Úcar, García y Cía.], 1943, pp.23,32,50,51.
341. FERNÁNDEZ DE CASTRO, JOSÉ ANTONIO. **Tema negro en las letras de Cuba (1608-1935)**. La Habana, Ediciones Mirador, 1943, pp.86-88.
342. GUERRERO, LILA. **Antología de Maiakovski. Su vida y su obra**. Buenos Aires, Editorial Claridad, 1943, p.129.
343. DARÍO RODRÍGUEZ, RUBÉN. Resumen de la Feria [Nacional del Libro]. **Feria del Libro** 1(1):8; febrero 1943.
344. HERRERO, GUSTAVO GALO. Rafael E. Marrero. Antología de poetas cubanos. **Policía** 2(15):76; febrero 1943.
345. FIGUEIRA, GASTÓN. Poetas y escritores de América. Regino Pedroso. **La Mañana** (Montevideo) marzo 9,1943 [suplemento dominical].
346. GONZÁLEZ CONTRERAS, G. Más allá canta el mar. **Mañana** 5(194):2; junio 17,1943.
347. PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. **El contenido social de la literatura cubana**. México, D.F. El Colegio de México, 1944, pp.65,76,77.
348. ARROM, JOSÉ JUAN. Afrocaribbean Poetry. En: **New Directions** No.8 [by] James Laughlin, ed. Tr. Lloyd Mallan. Norfolk, Conn. New Directions, 1944.
Contiene: Brother Black Man [Hermano negro].
349. GONZÁLEZ CONTRERAS, GILBERTO. Las armas y las letras. En su: **Cristal de época**. La Habana, P.Fernández y Cía, 1944, pp.112,113.
350. SÁNCHEZ, LUIS ALBERTO. **Nueva historia de la literatura americana**. Buenos Aires, Editorial Americalee, 1944, pp.397,401,403,447.
351. [GUSTAVO GALO HERRERO]. El Premio Byrne para los poetas. **Policía** 3(29):42; abril 1944.
352. HERRERO, GUSTAVO GALO. Revisión de la poesía cubana. **Policía** 3(32):44; julio 1944.
353. GAYOL FERNÁNDEZ, MANUEL. **Teoría literaria. Un curso elemental de nueva preceptiva literaria con ejemplificación antológica**. Segunda parte. La Habana, Imprenta El Siglo XX, 1945, p.131.
354. REMOS, JUAN J. Tendencias de vanguardia. En su: **Historia de la literatura cubana**. Tomo III. La Habana, Cárdenas y Compañía, 1945, pp.238,258,259,320.

355. PIEDRA-BUENO, ANDRÉS DE. **Literatura cubana. Síntesis histórica.** La Habana. Editorial América, 1945, p.127.
356. TORUÑO, JUAN FELIPE. Frases preliminares. En su: **Poesía y poetas de América. Trayecto en ámbitos, fisonomías y posiciones.** [San Salvador, El Salvador, Imprenta Funes], ¿1945? P.XIII.
357. —————. Cuba. En su: **Poesía y poetas de América. Trayecto en ámbitos, fisonomías y posiciones.** [San Salvador, El Salvador, Imprenta Funes], ¿1945? P.106.
358. VILLARRONDA, GUILLERMO. Bolívar: Sinfonía de libertad. Elogio y censura. **Alerta** 1945.
359. FOMBONA PACHANO, JACINTO. Un poeta cubano. **Diagonal** (Caracas) marzo 3,1945.
360. Publica Regino Pedroso un nuevo libro de versos [Bolívar, sinfonía de libertad]. **El País** abril 28,1945:1.
361. Poema a Bolívar. **El Mundo** abril 29,1945:1.
362. Regino Pedroso canta a Bolívar. **Prensa Libre** abril 29,1945:1,5.
363. [ENRIQUE DE LA OSA]. Sinfonía de libertad. En Cuba. **Bohemia** 37(18):40; mayo 6,1945.
364. GONZÁLEZ CONTRERAS, GILBERTO. Bolívar, sinfonía de libertad. Inquisiciones. **Mañana** mayo 25,1945:2.
365. [Bolívar, sinfonía de libertad]. **Zig-Zag** 8(339):5; mayo 26,1945. Ilus. Roseñada [caricatura de Regino Pedroso].
366. ARREDONDO, ALBERTO. Regino en Caracas. **Mañana** (139):2; junio 1945.
367. FLORIT, EUGENIO. Regino Pedroso, poeta cubano. **Revista Hispánica Moderna** (Nueva York) 11(3-4):237-239; julio-octubre 1945.
368. El ciruelo de Yuan Pes [sic] Fu. **Estampas** agosto-septiembre 1945.
369. FOMBONA PACHANO, JACINTO. Un poeta cubano. **Cervantes** 20(8-12):24; septiembre-diciembre 1945.
370. PITA RODRÍGUEZ, FRANCISCO. Regino Pedroso. Vidas de nuestros tiempos. **El Nuevo Mundo** septiembre 21,1945.
371. Regino Pedroso, Bolívar, sinfonía de libertad [...] **América** 27(1-3):96; octubre-diciembre 1945.
372. HENRÍQUEZ UREÑA, PEDRO. **Literary Currets in Hispanic-America.** Cambridge, Massachusetts, 1946, p.280.

373. **Ramos Blanco.** [La Habana, Imprenta Concepción, 1946], p.64.
374. [Bolívar, sinfonía de libertad]. Correo de América. **El Comercio** (Quito, Ecuador) julio 22,1946.
375. PANE, REMIGIO U. Cuban Poetry in English: A Bibliography of English translations from Casal, Florit, Gómez de Avellaneda, Guillén, Heredia, Pedroso and "Plácido". **Bulletin of Bibliography and Dramatic Zindex** (Boston, EE.UU.) 18(9):199-201; 1946.
376. PORTUONDO CALÁ, PEDRO. Ayer y hoy. **El País** septiembre 30,1946.
377. CHABÁS, JUAN. Regino Pedroso. En su: **Poetas de todos los tiempos**. La Habana, Publicaciones Cultural, S.A. [1947], pp.449-454.
378. PARDO LLADA, JOSÉ. Política y poesía. **Bohemia** 39(24):29; junio 15,1947.
379. ROSE BENET, WILLIAM Y NORMAN COUSINS. **The Poetry of Liberty**. Nueva York, 1948, pp.688,689.
380. ESTÉNGER, RAFAEL. Trayecto de la poesía cubana. En su: **Cien de las mejores poesías cubanas**. Tercera edición. La Habana, Ediciones Mirador, [1948], pp.48,49.
381. FLORIT, EUGENIO. Regino Pedroso, poeta cubano. **Revista Cubana** enero-diciembre 1948:310-313.
382. MORENO FRAGINALS, MANUEL. El problema negro en la poesía cubana. **Cuadernos Hispanoamericanos** (Madrid) (3):519,530; mayo-junio 1948.
383. CARDONA PEÑA, ALFREDO. Fotocharlas. **El Nacional** (México, D.F.) julio 1948.
384. HENRÍQUEZ UREÑA, PEDRO. **Las corrientes literarias en América Hispánica**. México, D.F. Fondo de Cultura Económica, 1949, p.271.
385. LIZASO, FÉLIX. **Panorama de la cultura cubana**. México, D.F. Fondo de Cultura Económica, 1949, p.133.
386. MILLARES CARLO, A. **Historia universal de la literatura**. México, D.F. 1949, p.361.
387. VELA, ARQUELES. Regino Pedroso y la recreación poética. En su: **Teoría literaria del modernismo. Su filosofía. Su estética. Su técnica**. México, D.F. Editorial Botas, 1949, pp.329,346.
388. KUCHILÁN, [MARIO]. Biografía mínima. Babel. **Prensa Libre** 9(2507):6; diciembre 16,1949.
389. ARROM, JOSÉ JUAN. La poesía afrocubana. En su: **Estudios de literatura hispanoamericana**. La Habana, [Úcar García], 1950, pp.142-144.
Contiene: Hermano negro.

390. AUGIER, ÁNGEL. **Esmeril, apuntes biográficos**. La Habana, [Ayón Impresor, 1950], p.30.
391. ROA, RAÚL. Alberto Riera. En su: **15 años después**. La Habana, Editorial Librería Selecta, 1950, p.390.
392. _____. Notícias a tres recitales. En su: **15 años después**. La Habana, Editorial Librería Selecta, 1950, p.561.
393. CORTÉS TAMAYO, RICARDO. Las letras y los días. **El Nacional** (México, D.F.) julio 1,1950.
394. VARELA, JOSÉ LUIS. **Ensayos de poesía indígena en Cuba**. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, [1951], p.104.
395. VITIER, CINTIO. Introducción. En su: **Cincuenta años de poesía cubana (1902-1952)**. La Habana, Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, 1952, p.2.
396. _____. Regino Pedroso. En su: **Cincuenta años de poesía cubana (1902-1952)**. La Habana, Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, 1952, pp.180,181.
397. LAZO, RAIMUNDO. La literatura cubana en el siglo XX. En: **Historia de la nación cubana**. Tomo X. La Habana, Editorial Historia de la Nación Cubana, S.A. 1952, p.23.
398. GARCÍA CELESTRÍN, HELIODORO. Los poetas de ayer y de hoy: Regino Pedroso. **La Noticia** enero 17,1952.
399. Honrosa distinción a Regino Pedroso. **El País** mayo 7,1952 [sobre su proyectado y no realizado viaje a Venezuela].
400. AUGIER, ÁNGEL. Pueblo y literatura en la República. **La Última Hora** 2(16):5; mayo 22,1952.
401. _____. Pueblo y literatura en la República. **La Última Hora** 2(17):13; mayo 29,1952.
402. SUVILLAGA, LÁZARO. Regino Pedroso. Cabezas que se usan. **Pueblo** ;1952?
403. Periodistas cubanos aquí. Fernando Villaverde y Néstor Suárez regresarán el domingo a La Habana. Llevarán una invitación de **El Nacional** para el poeta Regino Pedroso. **El Nacional** (Caracas) junio 18,1952:26.
404. Regino Pedroso. **Prensa Libre** 12(3292):3; julio 5,1952 [anuncia la próxima partida del autor a Venezuela].
405. BUENO, SALVADOR. **Medio siglo de literatura cubana (1902-1952)**. La Habana, Editorial Lex, 1953, p.61(Publicaciones de la Comisión Nacional Cubana de la UNESCO)

406. HENRÍQUEZ UREÑA, MAX. **Breve historia del modernismo**. México, D.F. Fondo de Cultura Económica, 1954, p.441.
407. FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. **La poesía contemporánea en Cuba (1927-1953)**. La Habana, Editorial Orígenes, 1954, pp.9,21,49,51,63,65-67,69,75,119.
408. ANDERSON IMBERT, ENRIQUE. **Historia de la literatura hispanoamericana**. México, D.F. 1954, p.34.
409. ESTÉNGER, RAFAEL. Breve esbozo revisionista de la poesía en Cuba. En: **Libro de Cuba**. La Habana, 1954, p.593.
410. BUENO, SALVADOR. Trayectoria del cuento y la narración corta en Cuba. En: **Libro de Cuba**. La Habana, 1954, 603 [foto],606.
411. El Ciruelo de Yan [sic] Pei Fu. **El Mundo** abril 29,1955:A10.
412. [Regino Pedroso]. **Prensa Libre** abril 29,1955.
413. [El Ciruelo de Yuan Pei Fu]. **El País** abril 30,1955.
414. SUÁREZ FELIÚ, NÉSTOR. [El Ciruelo de Yuan Pei Fu]. Hoy en el extranjero. **Prensa Libre** mayo 4,1955.
415. ARDURA, ERNESTO. A la sombra de un Ciruelo en flor. **El Mundo** 54(17070):A-6; mayo 8,1955.
416. Regino Pedroso. **El Crisol** mayo 17,1955.
417. GALÁN VÁZQUEZ, PEDRO. Marcha de la educación. **Diario Nacional** mayo 18,1955.
418. FERRER, SURAMA. Regino Pedroso. Ángulos. **Tiempo** 11(117):2; mayo 20,1955.
419. MADERAL, LUIS. El Ciruelo de Yuan Pei Fu (Para –y a manera de- Regino Pedroso). **El Mundo** mayo 22,1955:C7.
420. TORRIENTE, LOLÓ DE LA. Regino Pedroso: sutil y malicioso. Mi cuarto a espaldas. **Alerta** 20(135):4; junio 9,1955.
421. ARDURA, ROBERTO. Regino Pedroso y el Ciruelo de Yuan Pei Fu. **El Mundo** 54(17099):D4; junio 12,1955.
422. MARQUINA, RAFAEL. Notas bibliográficas. Vida cultural y artística. **Información** 19(144):B2; junio 18,1955.
423. TALLET, JORGE. Poemas chinos. **El Mundo** 54(17113):A6; junio 29,1955.
424. LOY, RAMÓN. El Ciruelo de Yuan Pei Fu. **Alerta** 20(158):4; julio 6,1955.

425. ESTÉNGER, RAFAEL. El Ciruelo de Yuan Pei Fu. **Diario de la Marina** 123(163):4A; julio 12,1955.
426. Los libros y sus autores. Ventana a la cultura. **Carteles** 36(29):125; julio 17,1955.
427. BLANCO, LUIS AMADO. Regino Pedroso. Blancos. **Información** 19(174):B2; julio 23,1955.
428. JAUME, ADELA. Los poemas chinos de Regino Pedroso. Actividad cultural. **Diario de la Marina** 123(213):13A; septiembre 8,1955.
429. TORRIENTE, LOLÓ DE LA. De las fuentes del saber. **Alerta** (270):26; noviembre 14,1955 [a propósito del otorgamiento del Premio Stalin de la Paz a Nicolás Guillén].
430. BUENO, SALVADOR. Recuento de la producción literaria de 1955. **Carteles** 36(52):70; diciembre 25,1955.
431. FELDMAN HARTH, DOROTHY. La poesía afrocubana, sus raíces e influencias. En: **Miscolánea de estudios dedicados a Fernando Ortiz por sus discípulos, colegas y amigos con ocasión de cumplirse sesenta años de la publicación de su primer impreso en Menorca en 1895**. Tomo II. La Habana, [Úcar, García, S.A.], 1956, pp.813,814. Contiene: Hermano negro (fragmento).
432. HORSTMANN, JORGE A. Aguacero, 1074 “goticas” comentadas. La Habana, 1956, p.259.
433. PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. Rubén Martínez Villena (1899-1934). **Ciclón** 2(1):40; enero 1956.
434. BUENO, SALVADOR. Recuento de la producción literaria de 1955. **Comisión Cubana de la UNESCO** 5(1):10; enero 1956.
435. GUERRA FLORES, JOSÉ. Regino Pedroso o la universalidad en poesía. Divagaciones. **Excélsior** enero 5,1956:2.
436. VIERA TREJO, BERNARDO. 9 poetas y un tema: 24 de Febrero. **Bohemia** 48(9):65; febrero 26,1956.
Contiene: Décima.
437. ARCINIEGAS, GERMÁN. El Ciruelo de Yuan Pei Fu. Carnet. **Cuadernos** (París) (17):31,32; marzo-abril 1956.
438. MASÓ, JOSÉ LUIS. A la sombra del Ciruelo de Yuan Pei Fu. Causas. **El Mundo** abril 3,1956:B8.
439. PEREDA VALDÉS, ILDEFONSO. El negro en la literatura iberoamericana. **Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura** (París) (19):109; julio-agosto 1956.
440. FLORIT, EUGENIO. Regino Pedroso, poeta cubano. **Revista Bimestre Cubana** 1(71):251-254; julio-diciembre 1956.

441. PORTUONDO CALÁ, ROMILIO. El Ciruelo de Yuan Pei Fu. La antena del diablo. **Ataja** septiembre 8,1956.
442. VITIER, CINTIO. Recuento de la poesía lírica en Cuba. **Revista Cubana** (30):79-81; [octubre-diciembre] 1956.
443. Dos viejos libros de Agustín Acosta, uno de Regino Pedroso. **Diario de la Marina** 124(271):5D; noviembre 18,1956.
444. OLIVERA, OTTO. **Breve historia de la literatura antillana**. México, D.F. Ediciones de Andrea, 1957, pp.136,141,142,194.
445. PRAMPOLINI, GIACOMO. **Historia universal de la literatura**. Tomo XII. Buenos Aires, Unión Tipográfica Editorial Hispanoamericana, 1957, pp.129-132,500. Contiene: Hermano negro.
446. MINCHERO VILASARÓ, ÁNGEL. **Diccionario universal de escritores**. Tomo II. San Sebastián, España, 1957, p.1137.
447. BALLAGAS, EMILIO. Nota sobre Regino Pedroso. **Revista Cubana** 31(1):83-85; enero-marzo 1957.
448. TORRIENTE, LOLÓ DE LA. Pastel de cumpleaños. De las fuentes del saber. **Alerta** julio 22,1957:26 [aniversario 30 de “Salutación fraterna al taller mecánico”].
449. TAMARGO, AGUSTÍN. Contra esto y aquello... **Bohemia** 49(30):65; julio 28,1957.
450. GUERRA FLORES, JOSÉ. Los poemas chinos de Regino Pedroso (El Ciruelo de Yuan Pei Fu). **El Mundo Ilustrado** 56(17995):11; agosto 11,1957.
451. POU, ÁNGEL N. El sello de los grandes. **El Mundo** diciembre 19,1957:4.
452. COULTHARD, G.R. **Raza y color en la literatura antillana**. Sevilla, España, Colección Mar Adentro, 1958, p.52.
453. REMOS, JUAN JOSÉ. **Proceso histórico de las letras cubanas**. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1958, pp.261,274.
454. VITIER, CINTIO. **Lo cubano en la poesía**. Santa Clara, Universidad Central de Las Villas, 1958, pp.318,349,352.
455. CAILLET BOIS, JULIO. Regino Pedroso (1896). En su: **Antología de la poesía hispanoamericana**. Madrid, Editorial Aguilar, 1958, p.1295.
456. BUENO, SALVADOR. La literatura cubana en el siglo XX. En: **Panorama das literaturas das Américas**. Tomo II. Municipio de Nova Lisboa, Angola, 1958, p.442 [texto en español].
457. PERAZA SARAUSA, FERMÍN. **Personalidades cubanas**. Tomo V. La Habana, Ediciones Anuario Bibliográfico Cubano, 1958, pp.24,25.

458. El Día de los Poetas. **Prensa Libre** 18(2830):21; marzo 4,1958.
459. KUCHILÁN, [MARIO]. Babel. **Prensa Libre** 18(2831):6; marzo 5,1958.
460. MARTÍ, JORGE L. La lírica y lo social. **El Mundo** 57(18152):A6; junio 22,1958.
461. TORRIENTE, LOLÓ DE LA. El poeta no vive en la luna. Vida y poesía. **Carteles** 39(39):70,71; septiembre 28,1958.
462. MARTÍ, JORGE L. La lírica y lo social. En su: **Cuba: conciencia y existencia**. La Habana, Editorial Librería Martí, 1959, pp.106,107.
463. AUGIER, ÁNGEL. La literatura. **Humanismo** 7(53-54):253,258; enero-abril 1959.
464. CISNEROS, JUAN JESÚS. Celebración del Día del Poeta. **Iris** 3(3):32; marzo 1959.
465. M.D.M. [MANUEL DÍAZ MARTÍNEZ]. Las mejores poesías cubanas. **Hoy Domingo** 1(9):4; septiembre 27,1959 [polemiza sobre la exclusión de Manuel Navarro Luna y Regino Pedroso de la antología de igual título preparada por Cintio Vitier].
466. ANDERSON IMBERT, ENRIQUE Y EUGENIO FLORIT. **Literatura hispanoamericana**. Nueva York, Editorial Holt, Riverhart and Winstou, 1960, p.559.
467. PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. **Bosquejo histórico de las letras cubanas**. La Habana, Ministerio de Educación, 1960, pp.53,62,63 [y fotografía en pliego gráfico].
468. ROA, RAÚL. Una semilla en un surco de fuego. En: MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. **La pupila insomne**. La Habana, Ediciones La Tertulia, [1960], pp.25,28,36,60,61.
469. —————. Una semilla en un surco de fuego. En: MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. **La pupila insomne**. La Habana, Publicaciones del Gobierno Provincial Revolucionario de La Habana, 1960, pp.21,23,28,42.
470. STOLBOV, V. Literatura cubana en la URSS. **Noticias de Hoy** marzo 6,1960:2.
471. ALBERTI, RAFAEL. Una charla con Rafael Alberti y María Teresa León. Ent. Salvador Bueno. **Carteles** 41(16):82; abril 17,1960.
472. HUERTA, EFRAÍN. Bienvenido Regino Pedroso. 1960. **Diario de México** (México, D.F.) abril 26,1960:11,12.
473. Cubanos. Editorial. **El Heraldo de Toluca** (Toluca, México) julio 19,1960.
474. Fervorosa disertación sobre Cuba hizo Regino Pedroso en nuestra universidad. **El Heraldo de Toluca** (Toluca, México) julio 27,1960:1,3.
475. VALBUENA BRIONES, ÁNGEL. **Literatura hispanoamericana española**. Madrid, Editorial Gustavo Gile, 1961, p.422.
476. FRANCO, JOSÉ LUCIANO. Afroamérica. En su: **Afroamérica**. La Habana, Publicaciones de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología, 1961, pp.184,189.

477. Cuba en la 8va. Feria Mexicana del Libro. **Boletín Cultural** [Ministerio de Relaciones Exteriores]. 2(1):[15]; enero-febrero 1961.
478. GUILLÉN, NICOLÁS. Crónica. **Hoy Domingo** junio 4,1961:7.
479. AUGIER, ÁNGEL. La amarga poesía del azúcar. **Bohemia** 53(27):83; julio 2,1961.
480. FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. Profesión y heroísmo artístico no son lo mismo. **El Mundo** agosto 8,1961:4.
481. DÍAZ MARTÍNEZ, MANUEL. Los 10 mejores libros cubanos. **Lunes de Revolución** (126):5; octubre 9,1961 [Nosotros aparece entre los títulos escogidos por el autor].
482. AUGIER, ÁNGEL. **Nicolás Guillén, notas para un estudio biográfico-crítico**. Tomo I. Santa Clara, Universidad Central de Las Villas, 1962, pp.29,54,72,76,77,127.
483. FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. Para acompañar a una lectura de versos. En su: **Papelería**. Santa Clara, Universidad Central de Las Villas, 1962, p.141.
484. —. Profesión y heroísmo artístico no son lo mismo. En su: **Papelería**. Santa Clara, Universidad Central de Las Villas, 1962, p.281.
485. PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. **Bosquejo histórico de las letras cubanas**. La Habana, Ministerio de Educación, 1962, pp.56,65,66.
486. China en la Revolución Cubana. **Bohemia** 54(47):68; noviembre 23,1962.
487. Nos mantenemos junto al pueblo cubano. **China Reconstruye** (Pekín) 3(12):3; diciembre 1962.
488. AUGIER, ÁNGEL. Cuba en Alberti y Alberti en Cuba. **Bohemia** 54(50):18; diciembre 14,1962.
489. PINO SANTOS, OSCAR. Nota inicial. En su: **Aspectos fundamentales de la historia de Cuba**. Pekín, 1963, s.p. [agradece al autor “su valiosísima ayuda con atinadas observaciones sobre el estilo y aportó los datos que se refieren al proceso literario cubano del siglo XIX”].
490. BUENO, SALVADOR. **Historia de la literatura cubana**. La Habana, Ministerio de Educación, 1963, pp.399-403.
491. Honrando al Apóstol José Martí en China. **El Mundo** marzo 17,1963:3.
492. Apoyo de los chinos a Cuba. **El Mundo** noviembre 18,1963:3 [foto del autor junto al dirigente chino Peng Chen].
493. ROA, RAÚL. Una semilla en un surco de fuego. En: FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. **Órbita de Rubén Martínez Villena**. La Habana, Ediciones Unión, 1964, pp.22,25,56,57.

494. MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. Semblanza crítica de Regino Pedroso. En: FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. **Órbita de Rubén Martínez Villena**. La Habana, Ediciones Unión, 1964, pp.138-141.
495. FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. Sobre el caso Rubén Martínez Villena. En su: **Órbita de Rubén Martínez Villena**. La Habana, Ediciones Unión, 1964, p.233.
496. AUGIER, ÁNGEL. **Nicolás Guillén, notas para un estudio biográfico-crítico**. Tomo II. Santa Clara, Universidad Central de Las Villas, 1964, p.65.
497. ROA, RAÚL. **Retorno a la alborada**. Santa Clara, Universidad Central de Las Villas, 1964, pp.110,127.
498. BELIC, OLDRICH. **O Kubanské literature**. Praga, Editorial Abacceda Umení, 1964, pp.156,191-193,196,218.
499. PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. La literatura insurgente. Introducción a Cuba. **Bohemia** 56(29):27,28; julio 17,1964.
500. CAILLET BOIS, JULIO. Regino Pedroso (1896). En su: **Antología de la poesía hispanoamericana**. Madrid, Editorial Aguilar, 1965, p.1276.
501. TORRE, GUILLERMO DE. **Historia de las literaturas de vanguardia**. Madrid, Ediciones Guadarrama, 1965, p.589.
502. MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. Bosquejo de Miguel Ángel Limia, prosista. En: LIMIA, MIGUEL ÁNGEL. **Prosas**. La Habana, Editorial de la Universidad de La Habana, 1965, p.XV.
503. AUGIER, ÁNGEL. **Nicolás Guillén, notas para un estudio biográfico-crítico**. Tomo I. Segunda edición revisada. Santa Clara, Universidad Central de Las Villas, 1965, pp.31,66,86,90,91,141.
504. —————. Notas acerca de la poesía social en Cuba. En: **La poesía social en Cuba**. [La Habana, Consejo Provincial de Cultura de La Habana, 1965], pp.15,16.
505. DOMECH, OSCAR D. **Diccionario internacional de autores**. La Habana, 1965, p.156.
506. CASANOVAS, MARTÍN. **Órbita de la Revista de Avance**. La Habana, Ediciones Unión, 1965, p.370.
507. BUENO, SALVADOR. Regino Pedroso. Nuestros poetas. **El Mundo del Domingo** febrero 14,1965:14.
508. VERA, PEDRO JORGE. La poesía social en Cuba. **El Mundo del Domingo** noviembre 28,1965:14,15.
509. GUILLÉN, NICOLÁS. Prólogo. En: PEDROSO, REGINO. **Poemas**. La Habana, Ediciones Unión, 1966, pp.7,8.

510. AROZARENA, MARCELINO. Brevísima molestia al lector. En su: **Canción negra sin color**. La Habana, Ediciones Unión, 1966, p.8.
511. ROA, RAÚL. **Escaramuza en las vísperas y otros engendros**. Santa Clara, Universidad Central de Las Villas, 1966, pp.275,369,372.
512. Honra la UNEAC a Tallet, Navarro Luna y R.Pedroso. **El Mundo** marzo 1,1966:1,8 [fueron declarados Miembros de Mérito].
513. Homenaje de la UNEAC a tres grandes poetas cubanos [Tallet, Navarro Luna y Pedroso]. **El Mundo** marzo 4,1966:5.
514. CAMPOAMOR, FERNANDO G. Tres poetas mayores [Tallet, Navarro Luna y Pedroso]. **Bohemia** 58(10):30,31 [suplemento]; marzo 11,1966. Foto de Chinolope.
515. OROVIO, HELIO. José, Regino y Manuel. **El Mundo** marzo 19,1966:4.
516. CASAUS, VÍCTOR. Regino Pedroso: tirar la primera piedra. **Unión** 5(2):188-191; abril-junio 1966.
517. TORRIENTE, LOLÓ DE LA. Regino en el tiempo. **El Mundo del Domingo** mayo 8,1966:5.
518. Bolívar. Editorial. **El Mundo** julio 24,1966:4.
519. FERNÁNDEZ, DAVID. Regino Pedroso, setenta años de labor creadora. **Juventud Rebelde** agosto 10,1966:5.
520. MARTÍNEZ ESTRADA, EZEQUIEL. **La poesía afrocubana de Nicolás Guillén**. La Habana, Ediciones Unión, 1967, p.24.
521. FORNET, AMBROSIO. Cronología. En su: **En blanco y negro**. La Habana, Instituto del Libro, 1967, pp.151,162,195.
522. PADILLA, HEBERTO Y LUIS SUARDÍAZ. Foreword. En su: **Cuban Poetry 1959-1966**. Havana, Book Institute, 1967, p.6 [otra edición en francés].
523. BARRERO MORELL, AMPARO. Libertad, patriotismo y revolución en la poesía cubana. En: **Dos ensayos**. Santiago de Cuba, Universidad de Oriente, 1967, pp.25,26.
524. SABOURÍN FORNARIS, JESÚS. Apuntes sobre Rubén Martínez Villena y el Grupo Minorista. En: **Dos ensayos**. Santiago de Cuba, Universidad de Oriente, 1967, pp.41,43.
525. HENRÍQUEZ UREÑA, MAX. **Panorama histórico de la literatura cubana (1492-1952)**. Tomo II. La Habana, Edición Revolucionaria, 1967, pp.377,378,383,412.
526. LAZO, RAIMUNDO. **La literatura cubana. Esquema histórico (desde sus orígenes hasta 1966)**. La Habana, Editora Universitaria, 1967, pp.180,181

527. ANDERSON IMBERT, ENRIQUE. **Historia de la literatura hispanoamericana**. Tomo II. La Habana, Edición Revolucionaria, 1967, p.34.
528. BRANLY, ROBERTO. Panorámica de la joven poesía revolucionaria cubana (1959-1963). **L/L** 1(1):80; enero-marzo 1967.
529. NÚÑEZ MACHÍN, ANA. Rubén Martínez Villena. **Bohemia** 59(2):24,25; enero 13,1967. Fotocopia de Carlos Núñez [del sepelio de Martínez Villena, en el que aparece Regino Pedroso].
530. AUGIER, ÁNGEL. Evocación necesaria [de Salvador García Agüero]. **El Mundo** febrero 23,1967:4.
531. DÍAZ MARTÍNEZ, MANUEL. Regino Pedroso. **La Gaceta de Cuba** 6(57):12; abril 1967.
532. J.A.P. [JOSÉ ANTONIO PORTUONDO]. Centenario de Rubén Darío. **L/L** 1(2):7; abril-diciembre 1967.
533. BUENO, SALVADOR. Regino Pedroso y los comienzos de la poesía social en Cuba. **El Mundo del Domingo** abril 2,1967:6.
534. PEREDA, DIEGO. Juguetería de ensueño. **El Mundo del Domingo** abril 9,1967:8.
535. GUILLÉN, NICOLÁS. Recuerdo de Langston Hughes. **Revista del Granma** junio 3,1967:3.
536. FEIJÓO, SAMUEL. Prólogo a la edición cubana. **Islas** (Santa Clara) 9(27):10; octubre-diciembre 1967.
537. GUIRAO, RAMÓN. Órbita de la poesía afrocubana. **Bohemia** 59(41):29; octubre 13,1967.
538. LÓPEZ, CÉSAR. En torno a la poesía cubana actual. **Unión** 6(4):188; diciembre 1967.
539. VELA, ARQUELES. **Literatura universal**. México, D.F. Editorial Botas, 1968, pp.541-543.
540. AUGIER, ÁNGEL. Cronología. En su: **Órbita de Juan Marinello**, La Habana, Ediciones Unión, 1968, p.389.
541. MURATOV, ALEXANDER. Poesía cubana en Bulgaria. **El Mundo** febrero 20,1968:4.
542. GUERRA FLORES, JOSÉ. Regino Pedroso. Poetas de ayer, de hoy y de siempre. **El Mundo del Domingo** marzo 10,1968:4,5. Ilus. Wal.
Contiene: Eternidad, Five o'clock tea, El maestro, Canción despedazada, El alba.
543. DIEGO, ELISEO. Saludo [...] a los poetas que presidieron el Festival. **La Gaceta de Cuba** 6(66):7; julio-agosto 1968.

544. Festival de Poesía. **La Gaceta de Cuba** 6(66):7,11; julio-agosto 1968.
545. SELVA, MAURICIO DE LA. Regino Pedroso, Poemas [...] **Cuadernos Americanos** (México, D.F.) 27(5):278-280; septiembre-octubre 1968.
546. ROA, RAÚL. Tiene la palabra el camarada Roa. Ent. Ambrosio Fornet. **Cuba** 7(78):87; octubre 1968.
547. PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. Un siglo literario: el uso de la palabra. **Cuba** 7(78):95; octubre 1968.
548. SUARDÍAZ, LUIS. Literatura y Revolución. **Casa de las Américas** 9(51-52):151; noviembre 1968-febrero 1969.
549. MARINELLO, JUAN. Notas sobre la Revista de Avance. En: **Índices de revistas cubanas. Avance y Archipiélago**. La Habana, Biblioteca Nacional José Martí, 1969, p.16.
550. GUTIÉRREZ VEGA, ZENAIDA. **José María Chacón y Calvo: un hispanista cubano**. Madrid, Instituto de Cultura Hispánica, 1969, pp.72,131.
551. GONZÁLEZ, MANUEL PEDRO. A propósito de Lo cubano en la poesía. En su: **Notas críticas**. La Habana, Ediciones Unión, 1969, p.240.
552. ROA, RAÚL. Tiene la palabra el camarada Roa. Ent. Ambrosio Fornet. En su: **La revolución del 30 se fue a bolina**. La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1969, pp.314,315.
553. OROVIO, HELIO. **Órbita de José Z.Tallet**. La Habana, Ediciones Unión, 1969, s.p.
554. FRANCO, JOSÉ LUCIANO. Presencia de África en América. **Tricontinental** (14):79,82; 1969.
555. GUILLÉN, NICOLÁS. Don Fernando. **Juventud Rebelde** abril 14,1969:4.
556. LÓPEZ NUSSA, [LEONEL]. Zafra 1934. **Bohemia** 61(35):10,11; agosto 29,1969.
557. PEREDA VALDÉS, ILDEFONSO. **Lo negro y lo mulato en la poesía cubana**. Montevideo, Editorial Ciudadela, 1970, pp.11,21,22,32,44-50,107,134,191.
558. VITIER, CINTIO. **Lo cubano en la poesía**. La Habana, Instituto del Libro, 1970, pp.377,413-416.
559. FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. La poesía vanguardista en Cuba. En: COLLAZOS, OSCAR. **Recopilación de textos sobre los vanguardismos en la América Latina**. La Habana, Centro de Investigaciones Literarias [de la] Casa de las Américas, [1970], pp.312,318.
560. MARINELLO, JUAN. Sobre el vanguardismo en Cuba y en América Latina. En: COLLAZOS, OSCAR. **Recopilación de textos sobre los vanguardismos en la América Latina**.

Latina. La Habana, Centro de Investigaciones Literarias [de la] Casa de las Américas, [1970], p.333.

561. PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. Influencia de la Revolución de Octubre en el desarrollo literario de Cuba. **La Gaceta de Cuba** (82):7,8; abril-mayo 1970.

562. BUENO, SALVADOR. Raúl Roa, escritor. **Bohemia** 62(22):11; mayo 29,1970.

563. MELON, ALFRED. Sobre poesía cubana: realidad, poesía e ideología. **Unión** 9(4):95; diciembre 1970.

564. LAZO, RAIMUNDO. **El Romanticismo.** México, D.F. Editorial Porrúa, 1971, p.162.

565. JAHN, JANHEINZ. **Las literaturas neoafricanas.** Madrid, Ediciones Guadarrama, 1971, p.275.

566. AUGIER, ÁNGEL. **Nicolás Guillén.** La Habana, Ediciones Unión, 1971, pp.27,47,60,63,91,96,190.

567. NÚÑEZ MACHÍN, ANA. **Rubén Martínez Villena.** La Habana, [Ediciones Unión], 1971, pp.7,47-49,65,82,83,108,117,129,178,180,269,296,306.

568. MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. Regino Pedroso. En: NÚÑEZ MACHÍN, ANA. **Rubén Martínez Villena.** La Habana, [Ediciones Unión], 1971, pp.352,353.

569. HENRÍQUEZ UREÑA, PEDRO. **Las corrientes literarias en la América hispánica.** La Habana, Edición Revolucionaria, 1971, p.271.

570. SALDAÑA, EXCILIA. Vanguardia y Vanguardismo. **El Caimán Barbudo** (48):5,8,9; julio 1971.

571. SARABIA, NYDIA. Juan Francisco Sariol. **Bohemia** 63(31):104; julio 30,1971.

572. BUENO, **Historia de la literatura cubana.** La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1972, pp.521,524-527.

573. ROA, RAÚL. Una semilla en un surco de fuego. En: FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. **[Órbita de] Rubén Martínez Villena.** La Habana Ediciones Unión, 1972, pp.22,25,57,58.

574. MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. Semblanza crítica de Regino Pedroso. En: FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. **[Órbita de] Rubén Martínez Villena.** La Habana, Ediciones Unión, 1972, pp.138-141.

575. FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. Sobre el caso Rubén Martínez Villena. En su: **[Órbita de] Rubén Martínez Villena.** La Habana, Ediciones Unión, 1972, p.235.

576. CASANOVAS, MARTÍN. **Órbita de la Revista de Avance.** La Habana, Ediciones Unión, 1972, p.386.

577. PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. La ciencia literaria en Cuba. En su: **Concepto de la poesía**. La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1972, p.267.
578. OROVIO, HELIO. La muerte en la poesía cubana. **Unión** 11(1):208; marzo 1972.
579. Regino Pedroso en la Biblioteca Nacional. Mirador. **La Gaceta de Cuba** (103):26; mayo-junio 1972.
580. VALDÉS, KATIA. Acto por el Día Internacional del Libro en la Biblioteca Nacional. **Granma** mayo 27,1972:4 [reseña el homenaje al autor en esa institución].
581. RAFAEL [RODRÍGUEZ CALA]. Regino Pedroso y la poesía social. Meridiano. **Verde Olivo** 14(23):60; junio 4,1972.
582. BARRERO, AMPARO. El Grupo H. **Santiago** (Santiago de Cuba) (8):227; septiembre 1972.
583. BUENO, SALVADOR. En la presentación de Regino Pedroso. **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí** 63(3):33-36; septiembre-diciembre 1972.
584. ROA, RAÚL. A Regino. **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí** 63(3):36-38; septiembre-diciembre 1972.
585. AROZARENA, MARCELINO. [Regino Pedroso]. **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí** 63(3):38,39; septiembre-diciembre 1972.
586. LAZO, RAIMUNDO. En el homenaje al poeta Regino Pedroso. **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí** 63(3):39-41; septiembre-diciembre 1972.
587. PITA RODRÍGUEZ, FÉLIX. Regino Pedroso. **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí** 63(3):41-43; septiembre-diciembre 1972.
588. TORRIENTE, LOLÓ DE LA. Memoranda nostálgica a Regino Pedroso. **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí** 63(3):43-46; septiembre-diciembre 1972.
589. MARRÉ, LUIS. [Regino Pedroso]. **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí** 63(3):46; septiembre-diciembre 1972.
590. FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. [Regino Pedroso]. **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí** 63(3):47; septiembre-diciembre 1972.
591. AUGIER, ÁNGEL. [Regino Pedroso]. **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí** 63(3):47,48; septiembre-diciembre 1972.
592. PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. Regino Pedroso y el “estridentismo”. **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí** 63(3):48-50; septiembre-diciembre 1972.
593. GUILLÉN, NICOLÁS. Regino. **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí** 63(3):50-53; septiembre-diciembre 1972.

594. MANSOUR, MÓNICA. **La poesía negrista.** México, D.F. Ediciones Era, 1973, pp.9,120,140,257,258,271.
595. MARINELLO, JUAN. Sobre el vanguardismo en Cuba y en la América Latina. En su: **Creación y Revolución.** La Habana, Ediciones Unión, 1973, p.72.
596. ARMAS, EMILIO DE. Pedroso. En: **Regino Pedroso.** La Habana, Dirección Nacional de Educación General MINED, 1973, pp.3-8 (El Autor y su Obra).
597. MELON, ALFRED. Sobre poesía cubana: realidad, poesía e ideología. En su: **Realidad, poesía e ideología.** La Habana, Ediciones Unión, 1973, p.24.
598. CABRERA LEYVA, GUILLERMO. Poesía de tema negrista. **Diario de las Américas** (Nueva York) febrero 20,1973.
599. DIEGO, ELISEO. Los ochenta de Regino: una fiesta de todos. **La Gaceta de Cuba** (145):3,4; mayo 1973 [sin firma].
600. GORRÍN, JOSÉ. Esbozo biográfico y artístico de la obra de Félix Pita Rodríguez. **Islas** (Santa Clara) (45):11-14,21,22,32,46,49; mayo-agosto 1973.
601. CHERICIÓN, DAVID. Conversación con Tallet. **La Gaceta de Cuba** (116):5; octubre 1973.
602. NAVARRO, OSVALDO. Regino Pedroso, poeta de Nosotros. **El Caimán Barbudo** (71):11-14; octubre 1973.
603. AUGIER, ÁNGEL. Septiembre. **El Caimán Barbudo** (72):16; noviembre 1973.
604. GONZÁLEZ JIMÉNEZ, OMAR. Rubén Martínez Villena: saberse muchedumbre. **El Caimán Barbudo** (72):24,25,27; noviembre 1973.
605. PRATS SARIOL, JOSÉ. Nota a Liberación de J.Marinello. **La Gaceta de Cuba** (117):25; noviembre 1973.
606. MÉNDEZ CAPOTE, RENÉE. Juan y Pepilla, un todo indisoluble. **La Gaceta de Cuba** (117):19; noviembre 1973.
607. NAVARRO, DESIDERIO. Poesía y proletariado. **La Gaceta de Cuba** (118):2; diciembre 1973.
608. BUENO, SALVADOR. **A bongo dala: Kuba.** Budapest, Editorial Kozmosz, 1974, p.331.
609. PUYHOL, LÉNICA. **Maremágnum.** México, D.F. Editorial Libros de México, 1974, pp.3,4.
610. NÚÑEZ MACHÍN, ANA. **Rubén Martínez Villena.** La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1974, pp.11,52,53,74,90,100,117,123,135,185,443,453.

611. MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. Regino Pedroso. En: NÚÑEZ MACHÍN, ANA. **Rubén Martínez Villena**. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1974, pp.326,327.
612. PITA RODRÍGUEZ, FÉLIX. Regino Pedroso, pionero de una nueva poesía. **Revolución y Cultura** (17):3-8; enero 1974.
613. [RODRÍGUEZ CALA, RAFAEL]. Regino Pedroso. Apartado 6916. **Verde Olivo** 16(9):18; marzo 3,1974 [sin firma].
614. GONZÁLEZ LÓPEZ, WALDO. Regino Pedroso, un poeta militante. **Juventud Rebelde** julio 30,1974:4.
615. LÓPEZ OLIVA, MANUEL. El tema obrero en la plástica cubana. **Bohemia** 66(38):32,35; septiembre 20,1974.
616. PITA RODRÍGUEZ, FÉLIX. Regino Pedroso y la nueva poesía cubana. En: PEDROSO, REGINO. **Obra poética**. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1975, pp.3-26.
617. GUILLÉN, NICOLÁS. Prólogo. En: PEDROSO, REGINO. **Poemas**. La Habana, Ediciones Unión, 1975, pp.7,8.
618. —————. Palabras en México. En su: **Prosa de prisa**. Tomo I. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1975, p.70.
619. —————. Crónica de Yucatán. En su: **Prosa de prisa**. Tomo II. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1975, pp.396,398,399.
620. NAVARRO, OSVALDO. [Prólogo]. En su: **Órbita de Regino Pedroso**, La Habana, Ediciones Unión, 1975, pp.7-34.
621. MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. Semblanza crítica de Regino Pedroso. En: NAVARRO, OSVALDO. **Órbita de Regino Pedroso**. La Habana, Ediciones Unión, 1975, pp.65-88.
622. NAVARRO, OSVALDO. **Órbita de Regino Pedroso**. La Habana, Ediciones Unión, 1975, pp.425-454.
- Contiene opiniones sobre el autor de: Nicolás Guillén, A.Garibaldi, Jacinto Fombona Pachano, Guillermo Díaz Plaja, Enrique de la Osa, Jorge Montoya Toro, Julio Caillat Bois, Federico de Onís, Emilio Ballagás, Manuel Isidro Méndez, Ermilo Abreu Gómez, Manuel Navarro Luna, Fernando Ortiz, Héctor F.Miri, Gastón Figueira, Antonio Penichet, José María Chacón y Calvo, Raúl Roa, Efraín Huerta, Cintio Vitier, Gilberto González Contreras, José Manuel Valdés Rodríguez, Gerardo Gallegos, Loló de la Torriente, Enrique Anderson Imbert, Félix Lizaso, Max Henríquez Ureña, Ramón Vasconcelos, Rafael Marquina, Jorge Tallet, Ildefonso Pereda Valdés, Juan Chabás, Juan Marinello, Salvador Bueno, Félix Pita Rodríguez, Ángel Augier, G.D.Perier, Roberto Fernández Retamar, William Rose Benet, Norman Cousins, Arqueles Vela, Juan Felipe Toruño, Raimundo Lazo, Mónica Mansour, Andrés Núñez Olano y José Antonio Portuondo, entre otros.

623. SANTANA, JOAQUÍN G. **Furia y fuego en Manuel Navarro Luna**. La Habana, Ediciones Unión, 1975, pp.67,68,77,78.
624. I.A.G. [IMELDO ÁLVAREZ GARCÍA]. Prólogo. En: GONZÁLEZ JIMÉNEZ, OMAR. **Al encuentro**. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1975, p.11.
625. GONZÁLEZ JIMÉNEZ, OMAR. **Al encuentro**. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1975, p.19 [breve fragmento del poema “Nosotros”].
626. ELISEO ALBERTO [DIEGO]. **Importará el trueno**. La Habana, Ediciones Unión, 1975, p.9.
627. AUGIER, ÁNGEL. Cuba: los escritores y la literatura en el proceso revolucionario. **La Gaceta de Cuba** (131):11; marzo 1975.
628. GUILLÉN, NICOLÁS. Mi poesía ha sido siempre coherente consigo misma. Ent. Francisco Garzón Céspedes. **El Caimán Barbudo** (89):6; abril 1975.
629. HUERTA, EFRAÍN. Mi compadre Regino. Deslindes. **Diario de México** (México, D.F.) mayo 22,23 y 24, 1975.
630. [ALBERTO RODRÍGUEZ ARUFE]. Un baluarte de la ideología y la cultura del socialismo. **El Caimán Barbudo** (91):4; junio 1975.
631. AIN. Condecorado el poeta Regino Pedroso con la Orden “José Joaquín Palma”, instituida en el III Congreso de la Unión de Periodistas de Cuba. **Granma** junio 2,1975:3.
632. SOLEDAD [CRUZ]. Celebran XI aniversario del Caimán Barbudo. **Juventud Rebelde** junio 2,1975:2.
633. GONZÁLEZ L. WALDO. Regino Pedroso, poeta militante. **Bohemia** 67(28):25; julio 11,1975. Ilus. David.
634. BUENO, SALVADOR. 150 años de poesía cubana revolucionaria. **Granma** octubre 18,1975:3 [tercera edición].
635. CHERICIÓN, DAVID. Salutación fraterna al taller literario. **La Gaceta de Cuba** (141):13; diciembre 1975.
636. CÁRDENAS, TONY. El futuro es todo un canto. **Microbrigadas** (3):26,27; diciembre 1975.
637. GUILLÉN, NICOLÁS. Recuerdo de Langston Hughes. En su: **Prosa de prisa**. Tomo III. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1976, p.315.
638. _____, Don Fernando. En su: **Prosa de prisa**. Tomo III. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1976, p.337.
639. MANSOUR, MÓNICA. Introducción. En: **Poesía negra de América**. México, D.F. Biblioteca Era, 1976, p.27.

640. GONZÁLEZ, JOSÉ LUIS Y MÓNICA MANSOUR. Regino Pedroso. En su: **Poesía negra de América**. México, D.F. Biblioteca Era, 1976, p.80.
641. MANSOUR, MÓNICA. Poesía negra de América. **Unión** 15(1):114; marzo 1976.
642. Homenaje a Regino Pedroso en la Biblioteca Nacional. Qué hay de nuevo. **Juventud Rebelde** marzo 21,1976:4.
643. SUARDÍAZ, LUIS. Regino Pedroso: poesía y pasión revolucionarias. **Granma** marzo 27,1976:4.
644. FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. Compañero Regino: Nosotros... **Granma** marzo 29,1976:4.
645. CRUZ, SOLEDAD. La poesía proletaria, obra mayor. **Juventud Rebelde** marzo 29,1976:4.
646. VÁZQUEZ, JULIO. Ofrecerán hoy homenaje al poeta Regino Pedroso con motivo de su 80 aniversario. **Granma** marzo 30,1976:4.
647. RASSI, REYNOLD. Homenaje a Regino Pedroso, con motivo del 80 aniversario de su nacimiento. **Granma** marzo 31,1976:3.
648. Regino Pedroso: Obra poética. **Boletín** 7(132):1; abril 1,1976.
649. PRENSA LATINA. Homenaje en Cuba al poeta Regino Pedroso en sus 80 años. **Excélsior** (México, D.F.) abril 5,1976.
650. AIN. Efectuado en la UNEAC acto por los ochenta años de Regino Pedroso. **Granma** abril 6,1976:4.
651. ÁLVAREZ GARCÍA, IMELDO. Pedroso, sus múltiples ochenta años... **Bohemia** 68(15):24,25; abril 9,1976 [palabras en el otorgamiento al autor de la Orden Nacional Alfredo López].
652. En su 80 aniversario. Qué hay de nuevo. **Juventud Rebelde** abril 27,1976:4.
653. COS CAUSSE, JESÚS. Regino Pedroso: un poeta del proletariado. Mayo de 1976. Inédito [contiene su también inédito poema "En alguna ventana de la vida", en homenaje al autor].
654. MARÍA ELENA [CAPOTE]. La obra poética de Regino Pedroso. Del arte una parte. **Mujeres** 16(5):57; mayo 1976.
Contiene: Y lo nuestro es la tierra, Salutación fraterna al taller mecánico [fragmento].
655. NEIRA VILAS, JOSÉ. Obra poética [de] Regino Pedroso. Estante de librería. **Química** (6):38; junio 1976.
656. ORAMAS, JOAQUÍN. Navarro Luna, un poeta que murió joven. **Granma** junio 15,1976:3.

657. HUERTA, EFRAÍN. Regino Pedroso. Libros y antilibros. **El Gallo Ilustrado** (México, D.F.) (731):5; junio 27,1976.
658. L.R.M. Clásicos contemporáneos en Letras Cubanas. **Universidad de La Habana** (203-204):185,186; 1976.
659. El compañero Regino en sus ochenta. Al pie de la letra. **Casa de las Américas** 17(97):171; julio-agosto 1976.
660. HUERTA, EFRAÍN. Regino y Pablo (Bolivarianos). Deslindes. **Diario de México** (México, D.F.) julio 2,1976 [establece algunos puntos de contacto entre "Bolívar, sinfonía de libertad", de Regino Pedroso, y "Un canto para Bolívar", de Pablo Neruda].
661. ÁNGEL TOMÁS. Marcelo Pogolotti. Es cubano y pintaba obreros. **El Caimán Barbudo** (105):8,9,25; agosto 1976.
662. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Regino Pedroso, yunque y verso. **Bohemia** 68(33):10-13; agosto 13,1976. Fotos. Ricardo Barrero. Ilus. David.
663. NOGUERAS, LUIS ROGELIO. Salutación fraterna a Regino Pedroso. En su: **Las quince mil vidas del caminante**. La Habana, Ediciones Unión, 1977, pp.110-113.
664. SOTO, LIONEL. **La revolución del 33**. Tomo II. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1977, pp.68,69,86.
665. HERAS LEÓN, EDUARDO. **Acero**. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1977, p.7 [breve fragmento de "Salutación fraterna al taller mecánico"].
666. AUGIER, ÁNGEL. Martínez Villena y los poetas de su generación. En su: **De la sangre en la letra**. La Habana, Ediciones Unión, 1977, pp.241,242,245.
667. —————. Órbita de Juan Marinello. En su: **De la sangre en la letra**. La Habana, Ediciones Unión, 1977, p.277.
668. —————. Lenin en las letras cubanas (1918-1934). En su: **De la sangre en la letra**. La Habana, Ediciones Unión, 1977, p.403.
669. ROA, RAÚL. Una semilla en un surco de fuego. En su: **Retorno a la alborada**. Tomo I. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1977, pp.103,127,128.
670. —————. Las primaveras de Rubén Martínez Villena. En su: **Retorno a la alborada**. Tomo II. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1977, pp.658,660,663,664.
671. —————. Tiene la palabra el camarada Roa. Ent. Ambrosio Fornet. En su: **Retorno a la alborada**. Tomo II. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1977, pp.805,806.
672. RODRÍGUEZ ALEMÁN, FRANCISCO. La narrativa cubana del siglo XX hasta el año 1929. **Islas** (Santa Clara) (57):42; [1977].

673. MARINELLO, JUAN. [Rubén Martínez Villena]. **Bohemia** 69(2):47; enero 14,1977.
674. PITA RODRÍGUEZ, FRANCISCO. Iniciador de la poesía social. Correspondencia. **Bohemia** 69(7):83; febrero 18,1977.
675. Anuncia el Ministerio de Cultura el estreno de 6 documentales y un dibujo animado por el 18 aniversario de la cinematografía cubana. **Granma** marzo 10,1977:4 [entre ellos **Nosotros**, de Luis Felipe Bernaza].
676. CARDOSA ARIAS, SANTIAGO. Estrenados otros siete filmes cubanos en saludo al XVIII aniversario de nuestra cinematografía. **Granma** marzo 12,1977:4.
677. FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. Aquel 1927, aquella “1927”. **Granma** marzo 15,1977:3.
678. GALIANO, CARLOS. Reciente muestra del cine documental cubano (I). **Granma** marzo 17,1977:4.
679. PELÁEZ, ROSA ELVIRA. Abren exposición en ocasión del cincuentenario de la fundación de la Revista de Avance, de la cual fue eje y promotor Juan Marinello. **Granma** marzo 31,1977:4.
680. TALLET, JOSÉ Z. Mi amigo Juan. **El Caimán Barbudo** (113):12; abril 1977
681. BRANLY, ROBERTO. Un largo metraje, seis cortos y un dibujo animado cubanos. **La Gaceta de Cuba** (155):23; abril 1977.
682. AUGIER, ÁNGEL. Significación de la Revista de Avance. **Granma** abril 8,1977:4.
683. ROA, RAÚL. Roa habla de pelota. Ent. Jorge Enrique Mendoza. **Juventud Rebelde** abril 17,1977:5.
684. CHIJONA, GERARDO. “Deportivamente” y otros documentales cubanos en las pantallas de todo el país. **Granma** abril 19,1977:4.
685. NAVARRO, OSVALDO. Cine y poesía en Nosotros. **Juventud Rebelde** abril 27,1977:3.
686. SUARDÍAZ, LUIS. Rafael Alberti en España y en Cuba. **El Caimán Barbudo** (115):22; junio 1977.
687. ORAMAS, JOAQUÍN. Regino Pedroso, poeta caminante en la historia. **Granma** junio 7,1977:4.
688. AGUIRRE, SERGIO. [Juan Marinello]. **Casa de las Américas** 18(103):38; julio-agosto 1977.
689. MILSANIA [ADA ORAMAS]. La poesía proletaria de Regino Pedroso. **Cubataba-co** (23):49; julio-septiembre 1977.

690. TRUJILLO, MARISOL. El documental de arte: valoración de su presencia en el cine cubano. **Cine Cubano** (93):120; [octubre 1977].
691. HUERTA, EFRAÍN. Hijo de América. Libros y antilibros. **El Gallo Ilustrado** (Méjico, D.F.) (798):16; octubre 9,1977.
692. ROA, RAÚL. Una semilla en un surco de fuego. En: MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. **Poesía y prosa**. Tomo I. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1978, pp.32,35,46,71,72.
693. MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. Regino Pedroso. En su: **Poesía y prosa**. Tomo I. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1978, pp.244,245.
694. —————. Bosquejo de Miguel Ángel Limia, prosista. En su: **Poesía y prosa**. Tomo I. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1978, p.270.
695. —————. Semblanza crítica de Regino Pedroso. En su: **Poesía y prosa**. Tomo I. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1978, pp.305-308.
696. LEBRÓN SAVIÑÓN, CARLOS. **Este negro nuestro a quien debemos querer (Un estudio etnológico acerca del negro en América)**. [Santo Domingo, República Dominicana, Editora Cultural Dominicana, 1978], pp.47,142,208.
697. CAIRO, ANA. **El Grupo Minorista y su tiempo**. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1978, pp.31,37,119,145,148,154.
698. BIKOVA, IRINA. Arte del pueblo. **URSS** (Moscú) (4):66,67; abril 1978.
699. MUGUERCIA, ALBERTO. Rita Montaner, genial intérprete de la música cubana. **Bohemia** 70(15):12; abril 14,1978.
700. ÁLVAREZ, IMELDO. Acero. **Bohemia** 70(15):26; abril 14,1978.
701. BERNAZA, LUIS FELIPE. Conversando con el hombre de "El piropo". Ent. Enrique Valdés Pérez. **Bohemia** 70(19):30; mayo 12,1978.
702. W.G.L. [WALDO GONZÁLEZ LÓPEZ]. Conversación lírica de hermanos. **Bohemia** 70(27):30; julio 7,1978.
703. ÉGIDA [EDUARDO AISGUESVIVES]. Miniliterarias. **Bohemia** 70(46):94; noviembre 17,1978.
704. GONZÁLEZ, WALDO. Regino Pedroso: poeta militante. **Trabajadores** diciembre 1,1978:5.
705. PERDOMO, OMAR. José Luciano Franco y su diálogo con la historia. **Bohemia** 70(50):84; diciembre 15,1978.
706. —————. Como un pequeño corazón futuro. **Juventud Rebelde** diciembre 22,1978:4 [sobre la antología **Poesía rebelde en Latinoamérica**].

707. HENRÍQUEZ UREÑA, MAX. **Panorama histórico de la literatura cubana**. Tomo II. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1979, pp.445,446,451-453,486.
708. RODRÍGUEZ RIVERA, GUILLERMO. Prólogo. En: TALLET, JOSÉ Z. **Poesía y prosa**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1979, p.11.
709. TALLET, JOSÉ Z. Mi amigo Juan. En su: **Poesía y prosa**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1979, p.369.
710. —————. Yo poeta... En su: **Poesía y prosa**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1979, p.416.
711. PRATS SARIOL, JOSÉ. Nota a Liberación. En: PÉREZ, TRINIDAD Y PEDRO SIMÓN. **Recopilación de textos sobre Juan Marinello**. La Habana, Ediciones Casa de las Américas, 1979, pp.330 (Valoración Múltiple).
712. MOTA, FRANCISCO M. **Efemérides literarias cubanas**. La Habana, Editorial Gente Nueva, 1979, p.48.
713. RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ, LUIS. Cronología de la vida y obra de Félix Pita Rodríguez. **Islas** (Santa Clara) (62):8; enero-abril 1979.
714. TASS. Arte cubano en el mundo. **Granma** enero 6,1979:4 [publicación en Moldavia de obras de autores cubanos, entre ellos Regino Pedroso].
715. ARIAS, SALVADOR. Literatura cubana (1959-1975). **Casa de las Américas** 19(113):15; marzo-abril 1979.
716. BIKOVA, IRINA. Sobre el documental "Nosotros". **URSS** (Moscú) (4):66; abril 1979.
717. KARAVAEV, SERGUEI. Literatura y revolución (notas tomadas en la mesa redonda de escritores de la URSS y de Cuba). **URSS** (Moscú) (5):8; mayo 1979
718. MOREJÓN, NANCY. Poesía del Caribe. **Revolución y Cultura** (82):57; junio 1979.
719. ALBORNOZ, AURORA DE, Y JULIO RODRÍGUEZ-LUIS. Introducción. En: **Sensemaya: La poesía negra en el mundo hispano hablante**. Madrid. Ediciones Orígenes, 1980, pp.22,28.
720. ALBERTI, RAFAEL. Casi son. En: ALBORNOZ, AURORA DE, Y JULIO RODRÍGUEZ-LUIS. **Sensemaya: La poesía negra en el mundo hispano hablante**. Madrid, Ediciones Orígenes, 1980, pp.152-154.
721. PRATS SARIOL, JOSÉ. Nota a Liberación de J.Marinello. En su: **Estudios de poesía cubana**. La Habana, Ediciones Unión, 1980, pp.26,28.
722. SAÍNZ, ENRIQUE. **La poesía cubana entre 1928 y 1958**. La Habana, Editorial Gente Nueva, 1980, pp.5,30.

723. AUGIER, ÁNGEL. Los trabajos y los días. En su: **Poesía (1928-1978)**. La Habana, Ediciones Unión, 1980, pp.325,327.
724. GUILLÉN, NICOLÁS. Nicolás Guillén: 50 años de son. Ent. Raúl Rivero. **Papel Literario** (Caracas) abril 1980:8.
725. RICARDO, YOLANDA. La lirica en la Revolución. **Revolución y Cultura** (95):20; julio 1980.
726. N.R. [NEYSA RAMÓN]. Impresiones de un viaje. Qué hay de nuevo. **Juventud Rebelde** octubre 6,1980:3 [estancia de Evelio Tieles en Colombia].
727. GONZÁLEZ LÓPEZ, WALDO. La pura sustancia del canto de Regino Pedroso. **Muchacha** 1(9):44,45; noviembre 1980.
728. OBAYA MARTÍNEZ, ALICIA, YOLANDA RICARDO GARCELL Y GLORIA BARREDO NODARSE. **Valoraciones sobre temas y problemas de la literatura cubana**. Tercera parte. La Habana, Editorial de Libros para la Educación, 1981, pp.22,88,97.
729. GUILLÉN, NICOLÁS. Ya somos la misma cosa. Ent. Francisco Garzón Céspedes. **La memoria y el juicio**. Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 1981, p.21.
730. IBARRA, JORGE. La imagen nacional y popular en la poesía cubana. En su: **Nación y cultura nacional**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1981, pp.82-86,88.
731. —————. Algunas conclusiones sobre el proceso de formación de la cultura nacional y nacional popular en las primeras décadas de vida republicana. En su: **Nación y cultura nacional**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1981, p.217.
732. PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. Revaluaciones. Rubén Martínez Villena (1899-1934). En su: **Capítulos de literatura cubana**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1981, pp.477,503.
733. KARAVAEV, SERGUEI. Encuentro con la poesía cubana. **URSS** (Moscú) (1):70; enero 1981.
734. RICARDO, YOLANDA. Algunas modalidades de la poesía cubana de los años veinte y treinta. **Universidad de La Habana** (213):24,33,34,39; enero-abril 1981.
735. PAPASTAMATÍU, BASILIA. Hoy: La poesía cubana entre 1928 y 1958. **Juventud Rebelde** enero 2,1981:3.
Contiene: Five o'clock tea.
736. CHANY VENTURA, RODOLFO. De Regino Pedroso a Ernesto Crespo Frutos, en la poesía proletaria. **Sierra Maestra** (Santiago de Cuba) 22(22):3; enero 27,1981.
737. SALADO, MINERVA. 85 aniversario de Regino Pedroso. Salutación al poeta. **Granma** marzo 4,1981:4.
738. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Regino Pedroso frente al sol. **Bohemia** 73(11):26; marzo 13,1981. Ilus. Xiomara Crespo.

739. TALLET, JOSÉ ZACARÍAS. Una anécdota de Regino. **La Nueva Gaceta** (5):5,6; 1981.
Contiene: Los últimos instantes del poeta Pepe Zacarías Tallet.
740. LÓPEZ LEMUS, VIRGILIO. La poesía cubana entre 1928 y 1958. **Universidad de La Habana** (214):264; mayo-agosto 1981.
741. FRIGULS, JUAN EMILIO. La poesía proletaria de Regino Pedroso. **Radio Reloj (Revista Semanal)** mayo 1,1981.
742. ÉGIDA [EDUARDO AISGUESVIVES]. Para lectores impacientes. En PP. **Bohemia** 73(29):96; julio 17,1981.
743. BUENO, SALVADOR. El negro en la poesía cubana. **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí** 72(3):97; septiembre-diciembre 1981.
744. HART, ARMANDO. La figura de Félix Varela, que enaltece y prestigia la condecoración que se concede a las más prominentes personalidades y colectivos culturales del país, simboliza al intelectual de todas las épocas. **Granma** octubre 21,1981:2.
745. Entregada la Orden “Félix Varela” a Regino Pedroso. **Granma** noviembre 3,1981:2.
746. SUVICHUS, B.I. Regino Pedroso. En: **América Latina**. Tomo II. Moscú, Editorial Enciclopedia Soviética, 1982, p.325.
747. ROA, RAÚL. Liminar. En su: **El fuego de la semilla en el surco**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1982, p.7.
748. —————. **El fuego de la semilla en el surco**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1982, pp.61,62,65,136,167,188,199,216,233,243,246-248,308.
749. **Panorama histórico literario de nuestra América (1900-1943)**. La Habana, Ediciones Casa de las Américas, [1982], pp.442,443,526.
750. **Panorama histórico literario de nuestra América (1944-1970)**. La Habana, Ediciones Casa de las Américas, [1982], p.781.
751. AUGIER, ÁNGEL. La amarga poesía del azúcar. En su: **Prosa varia**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1982, p.75.
752. —————. Notas sobre la poesía social en Cuba. En su: **Prosa varia**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1982, pp.99,100.
753. —————. María Villar Buceta. En su: **Prosa varia**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1982, p.176.
754. —————. Evocación necesaria. En su: **Prosa varia**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1982, p.479.
755. MOREJÓN, NANCY. **Nación y mestizaje en Nicolás Guillén**. La Habana, Ediciones Unión, 1982, pp.85,87,88.

756. AGUIRRE, MIRTA. Un poeta y un pueblo: Nicolás Guillén. En su: **Un poeta y un continente**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1982, p.98.
757. ARIAS, SALVADOR. Literatura cubana (1959-1978). En: **La cultura en Cuba socialista**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1982, p.10.
758. MÉNDEZ CAPOTE, RENÉE. Mis recuerdos de Nicolás. **Unión** (2):38; 1982.
759. COFIÑO, MANUEL. Allá por el año 1950... **Unión** (2):151; 1982.
760. Homenajes. **Cuba en el Ballet** 1(2):32; abril-junio 1982. Foto [el autor junto a Alicia Alonso].
761. RODRÍGUEZ NÚÑEZ, VÍCTOR. Regino Pedroso, el turno del ofendido. **Por Esto** (México, D.F.) 1(44):66; abril 29,1982. Ilus. Antonio Eligio (Tonel).
Contiene: Y lo nuestro es la tierra, Five o'clock tea.
762. GARCÍA ALZOLA, ERNESTO. Con todo el saber del oficio. **Revolución y Cultura** (118):56; junio 1982.
763. Años 60. Frente al lente. **Revolución y Cultura** (118):62; junio 1982. Foto [con Nicolás Guillén y Lázaro Cárdenas en Mérida, Yucatán, 1961].
764. HUERTA, EFRAÍN. Nicolás: hermanito mayor. **Viernes de Tribuna** (1):1; julio 2,1982.
765. DIHIGO, ERNESTO. Carta al Ministerio de Cultura de España, de 22 de agosto de 1982, proponiendo la candidatura de Regino Pedroso para el Premio Miguel de Cervantes.
766. LÓPEZ LEMUS, VIRGILIO. Memoria y razón de Loló de la Torriente. **Bohemia** 74(13):18; septiembre 17,1982. Foto [el autor junto a Loló de la Torriente].
767. AFP. Por el Cervantes. Qué hay de nuevo. **Juventud Rebelde** octubre 20,1982:5.
768. PERDOMO, OMAR. Ephemérides literarias cubanas. **26** (Las Tunas) octubre 24,1982:4.
769. HART DÁVALOS, ARMANDO. **Cambiar las reglas del juego**. Ent. Luis Báez. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1983, p.37.
770. PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. Introducción a Cuba. En: **Panorama de la cultura cubana**. La Habana, Editora Política, 1983, pp.18,19.
771. LAZO, RAIMUNDO. Problemática del proceso histórico de la literatura hispanoamericana en el siglo XX. En su: **Páginas críticas**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1983, p.33.
772. —————. En el homenaje a Regino Pedroso. En su: **Páginas críticas**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1983, pp.508-510.

773. OSA, ENRIQUE DE LA. Nosotros: el libro de un obrero. En su: **Los días y los años**. La Habana, Ediciones Unión, 1983, pp.17-20.
774. —. Tres estaciones en el itinerario lírico de Regino Pedroso. En su: **Los días y los años**. La Habana, Ediciones Unión, 1983, pp.21-26.
775. —. Imagen de un precursor: José Antonio Foncueva. En su: **Los días y los años**. La Habana, Ediciones Unión, 1983, p.160.
776. ROMERO, CIRA. Luis Felipe Rodríguez, testigo y narrador de una tierra oprimida. En: PRATS SARIOL, JOSÉ. **Nuevos críticos cubanos**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1983, p.275.
777. HERNÁNDEZ OTERO, RICARDO L. La consonancia adecuada: Rubén Martínez Villena. En: PRATS SARIOL, JOSÉ. **Nuevos críticos cubanos**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1983, pp.320,328.
778. RODRÍGUEZ RIVERA, GUILLERMO. La poesía de José Z.Tallet. En: PRATS SARIOL, JOSÉ. **Nuevos críticos cubanos**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1983, p.384.
779. COSTA WILLIS, MIRIAM DE. La canción negra de Arozarena. En: AROZARENA, MARCELINO. **Canción negra sin color**. La Habana, Ediciones Unión, 1983, pp.12,16.
780. AROZARENA, MARCELINO. Brevísima molestia al lector. En su: **Canción negra sin color**. La Habana, Ediciones Unión, 1983, p.24.
781. Sobre Marcelino Arozarena. En: AROZARENA, MARCELINO. **Canción negra sin color**. La Habana, Ediciones Unión, 1983, pp.178,179,182-185,187,188.
Contiene breves valoraciones de Ramón Gúirao, Emilio Ballagás, Federico Carlos Saínz de Robles, Roberto Fernández Retamar, Dorothy Feldman Harth, José Luciano Franco e Ildefonso Pereda Valdés, en las que se menciona a Regino Pedroso.
782. AIGUESVIVES, EDUARDO. Salutación fraterna a Regino Pedroso. **Bohemia** 75(5):16-19; febrero 4,1983. Ius. David.
783. PÉREZ HERNÁNDEZ, FAUSTINO. La Revolución Mexicana y sus repercusiones políticas y culturales en Cuba. **Cuba Socialista** 3(6):51; marzo-mayo 1983.
784. SARUSKY, JAIME. Páginas y momentos. **Bohemia** 75(18):10; mayo 6,1983 [re-cuento histórico de la revista **Bohemia**].
785. DAVID, JUAN. Juan habla de David. Ent. Guillermo Cabrera Álvarez. **Bohemia** 75(18):18; mayo 6,1983.
786. BUENO, SALVADOR. Como un gran río ancho y lento. **Revolución y Cultura** (130):33-36; junio 1983 [Nosotros en sus primeros cincuenta años].

787. ROCASOLANO, ALBERTO. Breve panorama generacional y algunas consideraciones acerca de la poesía en la Revolución. En: **Forum de la literatura cubana**. La Habana, octubre 1983, p.2.
788. AIGUESVIVES, EDUARDO. Atuei: biografía de una revista revolucionaria. **Trabajadores** octubre 6,1983:6.
789. LÓPEZ LEMUS, VIRGILIO. Regino Pedroso: mi voz se elevará sobre la vida. **Del Caribe** (Santiago de Cuba) 1(2):75-83; octubre-diciembre 1983.
790. RODRÍGUEZ, CARLOS RAFAEL. Carta a Petra Ballagás, de diciembre 7 de 1983, con motivo del fallecimiento de Regino Pedroso.
791. ALMEIDA, RAFAEL. Palabras de despedida de duelo en el sepelio de Regino Pedroso, el 8 de diciembre de 1983.
792. VÁZQUEZ, OMAR. Falleció el poeta Regino Pedroso. **Granma** diciembre 8,1983:1,4.
793. GUILLÉN, NICOLÁS. Regino Pedroso. **Granma** diciembre 8,1983:4.
794. SEXTO, LUIS. Ha muerto el autor de Nosotros, el poeta de los obreros. **Trabajadores** diciembre 8,1983:2.
795. B.P. [BASILIA PAPASTAMATÍU]. Inhumados los restos de Regino Pedroso. **Juventud Rebelde** diciembre 8,1983:1.
796. Murió Regino Pedroso, iniciador de la poesía social en Cuba. **Excélsior** (México, D.F.) diciembre 9,1983.
797. VÁZQUEZ, OMAR. Sepultado el poeta Regino Pedroso. **Granma** diciembre 9,1983:4.
798. [LUIS SEXTO]. Sepultado ayer uno de los más grandes poetas de nuestro tiempo. **Trabajadores** diciembre 9,1983:2.
799. Regino Pedroso, poeta. Necrológicas. **El País** (Madrid) 8(2448) diciembre 10,1983.
800. OLIVARES BARÓ, CARLOS. El poeta vive en la llama de la fragua. **Tribuna de La Habana** diciembre 11,1983:5.
801. RAFAEL [RODRÍGUEZ CALA]. Pionero de la poesía social revolucionaria. Meridiano. **Verde Olivo** 24(50):60; diciembre 15,1983.
802. AIGUESVIVES, EDUARDO. Campanas obreras doblan por Regino Pedroso. Corona de himnos para el honrado poeta de los pobres. **Trabajadores** diciembre 15,1983:6.
803. NAVARRO, OSVALDO. ¡Adiós, maestro Regino! **Bohemia** 75(50):38,39; diciembre 16,1983. Ilus. Posada.

804. JORGE CARDOSO, ONELIO. Ahora que usted ha muerto, Regino. **Viernes de Tribuna** (50):1; diciembre 16,1983.
805. NAVARRO, OSVALDO. A Regino Pedroso, ahora y siempre [décima]. **Viernes de Tribuna** (50):1; diciembre 16,1983.
806. OSA, ENRIQUE DE LA. Vida y sueños de Regino Pedroso. **Viernes de Tribuna** (50):2,3; diciembre 16,1983.
807. SANTANA, JOAQUÍN. Una canción me piden [poema]. **Viernes de Tribuna** (50):3; diciembre 16,1983.
808. MARRÉ. LUIS. Fiel [poema]. **Viernes de Tribuna** (50):3; diciembre 16,1983.
809. NAVARRO, OSVALDO. Fábula [poema]. **Viernes de Tribuna** (50):3; diciembre 16,1983.
810. CARDONA PEÑA, ALFREDO. Homenaje a Regino Pedroso. Fotocharlas. **Excélsior** (México, D.F.) diciembre 17,1983:5. Foto [León Felipe, Regino Pedroso y el autor del artículo].
811. PITA RODRÍGUEZ, FÉLIX. Regino Pedroso y la nueva poesía cubana. **Granma (Resumen Semanal)** 18(52):7; diciembre 25,1983.
812. GUILLÉN, NICOLÁS. Regino Pedroso. **Granma (Resumen Semanal)** 18(52):7; diciembre 25,1983.
813. HUERTA, EFRAÍN. Más allá canta el mar. **Proceso** (México, D.F.) diciembre 26,1983.
814. MORALES, SONIA. Murió Regino Pedroso, primer poeta proletario de Cuba. **Proceso** (México, D.F.) diciembre 26,1983.
815. Regino Pedroso. En: **Diccionario de la literatura cubana**. Tomo II. La Habana, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, Editorial Letras Cubanias, 1984, pp.722-725,764,765.
816. GUILLÉN, NICOLÁS. Regino Pedroso. En su: **El libro de los sonetos**. La Habana, Ediciones Unión, 1984, pp.157,158.
817. DÍAZ MARTÍNEZ, MANUEL. Visita a Regino Pedroso. En su: **Mientras traza su curva el pez de fuego**. La Habana, Ediciones Unión, 1984, pp.110,111.
818. CASTILLO VEGA, MARCIA Y ROSA GONZÁLEZ ALFONSO. **Índice analítico del Suplemento Literario del Diario de la Marina (1927-1930)**. La Habana, Editorial Academia, 1984, pp.13,15,18,22,31,120,137,138,141.
819. NAVARRO, OSVALDO. Prólogo. En: **PEDROSO, REGINO. Nosotros**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1984, pp.V-XIV [edición facsimilar].

820. AUGIER, ÁNGEL. **Nicolás Guillén: estudio biográfico-crítico**. La Habana, Ediciones Unión, 1984, pp.33,57,70,119.
821. LÓPEZ MORALES, EDUARDO. Contribución crítica al estudio de la primera generación poética de la Revolución. En: SUARDÍAZ, LUIS Y DAVID CHERICIÁN. **La generación de los años 50**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1984, pp.15,42.
822. [ÁNGEL AUGIER]. Regino Pedroso. Notícias, **Revista de Literatura Cubana** 2(2-3):215; enero-julio 1984.
823. SUÁREZ LEÓN, CARMEN. Poética habanera. Leve sondeo. **Universidad de La Habana** (222):306; enero-septiembre 1984.
824. PERDOMO, OMAR. El antimperialismo en la obra poética de Dora Alonso. **Trabajadores** enero 5,1984:6.
825. Murió Regino Pedroso. **Lecturas Dominicanas** (Bogotá) enero 27,1984:13. Contiene: Five o'clock tea.
826. GARAVITO, JULIÁN. Regino Pedroso, un poéte proletarien d'avant-garde. **Cuba Sí** (París) (86):6; febrero 1984.
827. BUENO, SALVADOR. Figuras de la poesía cubana: Ramón Guirao. **La Nueva Gaceta** (2):5; febrero 1984.
828. Falleció el poeta Regino Pedroso. **Cuba Internacional** 15(171):10; febrero 1984.
829. GUILLÉN, NICOLÁS. Regino Pedroso. **ABC** (Madrid) febrero 18,1984:22.
830. PITA RODRÍGUEZ, FÉLIX. Un joven poeta de 75 años. Ent. Waldo González López. **Mujeres** 24(3):39; marzo 1984.
831. [ROBERTO FERNÁNDEZ RETAMAR]. Hasta siempre, compañero de Nosotros. Al pie de la letra. **Casa de las Américas** 24(143):177; marzo-abril 1984.
832. RODRÍGUEZ, RAFAEL. Más de medio siglo. Meridiano. **Verde Olivo** 25(10):59; marzo 8,1984.
833. DÍAZ MARTÍNEZ, MANUEL. Dos recuerdos y una salutación fraterna. **La Nueva Gaceta** (4):4; 1984.
834. PELÁEZ, ROSA ELVIRA. El libro cubano puede afianzar los logros obtenidos en el ámbito internacional. **Granma** abril 1,1984:5 [la edición facsimilar de **Nosotros** recibió diploma en el Concurso Nacional El Arte del Libro 1984].
835. GUILLÉN, NICOLÁS. Regino Pedroso. **Revolución y Cultura** (5):22,23; mayo 1984. Fotos. Grandal.
836. PRATS SARIOL, JOSÉ. Navarro Luna, a 16 años de su muerte. **Viernes de Tribuna** (25):2; junio 22,1984.

837. OSA, ENRIQUE DE LA. "Realengo 18", un poema inédito de Regino Pedroso. **Granma (Resumen Semanal)** 19(29):6; julio 15,1984.
Contiene: Realengo 18.
838. RODRÍGUEZ ALEMÁN, MARIO. "!Oh, este viejo y roto violín!". **Bohemia** 76(29):19; julio 20,1984.
839. OSA, ENRIQUE DE LA. "Realengo 18": un poema inédito de Regino Pedroso. **Trabajadores** septiembre 20,1984:6.
Contiene: Realengo 18.
840. PERDOMO, OMAR. Como en la defensa, en las letras. **Trabajadores** septiembre 28,1984:2.
841. GONZÁLEZ LÓPEZ, WALDO. Regino, como siempre. **Revolución y Cultura** (11):70; noviembre 1984.
842. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Regino Pedroso, un poeta de todos los tiempos. **Granma** noviembre 8,1984:6.
843. SANTANA, JOAQUÍN G. La evasión: pasaporte para el olvido. Ent. Luis Sexto. **Viernes de Tribuna** (45):2; noviembre 16,1984.
844. PAPASTAMATÍU, BASILIA. Poesías de Regino Pedroso, fue presentado en la Feria. **Juventud Rebelde** noviembre 16,1984:4.
Contiene: Canto a mi martillo.
845. FRAGA, ARMANDO. Regino Pedroso, mi poeta. **Alma Máter** 62(265):28,29; diciembre 1984.
846. AIGUESVIVES, EDUARDO. Regino Pedroso: poeta de los obreros. **Trabajadores** diciembre 6,1984:6.
847. SUARDÍAZ, LUIS. Regino Pedroso y Nosotros. **Bohemia** 76(49):16-19; diciembre 7,1984.
848. PERDOMO, OMAR. Regino de Nosotros. **Tribuna de La Habana** diciembre 7,1984:2.
849. BEIRO, LUIS. Presencia de Regino Pedroso. **Viernes de Tribuna** (48):3; diciembre 7,1984:
850. Nosotros, de Regino Pedroso, en el Sábado del Libro. **Granma** diciembre 14,1984:4.
851. BOBES LEÓN, MARILYN. Regino Pedroso, la belleza de la sinceridad. **Granma** diciembre 19,1984:4.
852. HABIBE, FREDERICK HENDRIK. **El compromiso en la poesía afroantillana de Cuba y Puerto Rico**. Curazao, 1985, pp.16,18,138.

853. GONZÁLEZ BOLAÑOS, AIMÉE. **La narrativa de Félix Pita Rodríguez**. La Habana, Editorial Letras Cubanás, 1985, pp.35,39,47-49,362,376.
854. JIMÉNEZ PASTRANA, JUAN. **Salvador García Agüero**. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1985, pp.40,51,61,68,101.
855. PITA RODRÍGUEZ, FÉLIX. Regino Pedroso y la nueva poesía cubana. En su: **De sueños y memorias**. La Habana, Editorial Letras Cubanás, 1985, pp.44-64.
856. LE RIVEREND, JULIO [Introducción]. En: **Exposición-homenaje a Regino Pedroso**. [La Habana, Biblioteca Nacional José Martí, 1985], s.p.
Contiene además: "Breves fragmentos dedicados al poeta Regino Pedroso por amigos y compañeros intelectuales cubanos" [Salvador Bueno, Raúl Roa, Félix Pita Rodríguez, Loló de la Torriente, Roberto Fernández Retamar, Ángel Augier, José Antonio Portuondo, Nicolás Guillén, Luis Marré y Enrique de la Osaj], y "Síntesis bio-bibliográfica de Regino Pedroso (1896-1983)" por Elena Graupera y Juana Mont.
857. Regino Pedroso Aldama (1896-1983). En: **Bibliografía cubana 1983. Índice acumulativo**. La Habana, Biblioteca Nacional José Martí, 1985, pp.22-27.
858. SANTOS MORAY, MERCEDES. Prólogo. En: **PITA RODRÍGUEZ, FÉLIX. Recordar el futuro**. La Habana, Editorial Letras Cubanás, 1985, p.11.
859. HERNÁNDEZ OTERO, RICARDO L. Introducción. En: **Escritos de José Antonio Foncueva**. La Habana, Editorial Letras Cubanás, 1985, p.28.
860. OSA, ENRIQUE DE LA. Imagen de un precursor. En: **HERNÁNDEZ OTERO, RICARDO L. Escritos de José Antonio Foncueva**. La Habana, Editorial Letras Cubanás, 1985, p.293.
861. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Voz y propósito de Regino Pedroso. **Bohemia** 77(2):26; enero 11,1985.
862. AUGIER, ÁNGEL. Presencia de Rubén Darío en poetas cubanos. **Nuevo Amanecer** (Managua, Nicaragua) 5(243):4; febrero 3,1985.
863. PERDOMO, OMAR. Otro necesario aporte bibliográfico. **Juventud Rebelde** febrero 6,1985:4 [el Índice analítico del Suplemento Literario del Diario de la Marina].
864. Exposición sobre Regino Pedroso hoy, en la Biblioteca Nacional. **Granma** febrero 28,1985:6.
865. AIGUESVIVES, EDUARDO. Regino Pedroso: un mensaje poético al obrero, al hombre. **Trabajadores** marzo 12,1985:2.
866. PERDOMO, OMAR. Medio siglo de La Palabra. **Viernes de Tribuna** (17):3,4; abril 26,1985.
867. Editorial. Palpitará, al paso del pueblo, la Plaza de la Revolución. **Granma** abril 30,1985:1 [incluye versos de "Mañana"].

868. BEIRO ÁLVAREZ, LUIS. Antología diferente [poema]. **Viernes de Tribuna** (18):2; mayo 3,1985.
869. CAMPOAMOR, FERNANDO G. La B. del M. Tiempo libre. **Trabajadores** julio 13,1985:6.
870. PERDOMO CORREA, OMAR. Medio siglo de La Palabra, el primer diario legal de los comunistas cubanos. **26** (Las Tunas) agosto 25,1985:4.
871. PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. Regino Pedroso, cuentista. Artículo escrito el 8 de septiembre de 1985 y que ha permanecido inédito.
872. SANTOS MORAY, MERCEDES. Maestros de la poesía cubana. **Trabajadores** septiembre 20,1985:2.
- 873._____. Verso obrero, poesía proletaria. **Trabajadores** diciembre 7,1985:2.
874. PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. Influencias de la Revolución de Octubre en el desarrollo literario de Cuba. En: BRAVO UTRERA, SONIA. **El universo en un solo pecho**. La Habana. Editorial Letras Cubanias, 1986. pp.473,474,477.
875. AUGIER, ÁNGEL. Presencia de Rubén Darío en poetas cubanos. **Revista de Literatura Cubana** 4(6):90,91,93; enero-junio 1986.
876. AIGUESVIVES, EDUARDO. Regino Pedroso: In memorian del poeta de los obreros. **Trabajadores** febrero 4,1986:2.
877. CHACÓN NARDI, RAFAELA. José Manuel Valdés Rodríguez y la cultura cinematográfica. **Bohemia** 78(7):9-11; febrero 14,1986.
878. Mesa redonda en homenaje a Regino Pedroso, mañana en la Biblioteca Nacional. **Granma** febrero 25,1986:4.
879. C.R. [CHALY REYES]. El poeta proletario. **Juventud Rebelde** febrero 26,1986:4.
880. PIÑERA, TONI. Homenaje al poeta proletario. **Granma** febrero 27,1986:4.
881. BEIRO, LUIS. Regino Pedroso. **Granma** marzo 3,1986:3.
882. SANTOS MORAY, MERCEDES. Salutación fraterna a Regino Pedroso. **Trabajadores** marzo 3,1986:2.
- 883._____. Regino Pedroso, poeta mayor. **Bohemia** 78(10):14-18; marzo 7,1986. Ilus. Juan David.
884. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Regino, amigo. **Granma** marzo 10,1986:3.
885. BEIRO, LUIS. Regino Pedroso. **Granma (Resumen Semanal)** 21(12):6; marzo 23,1986.

886. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Regino Pedroso. **Granma (Resumen Semanal)** 21(12):6; marzo 23,1986.
887. Dona Petra Ballagas objetos y documentos de Regino Pedroso. **Trabajadores** abril 7,1986:1.
888. AUGIER, ÁNGEL. Dario en los poetas cubanos. **Revolución y Cultura** (6):7; junio 1986.
889. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Tributo a Regino Pedroso. **Revolución y Cultura** (6):75; junio 1986.
890. AIGUESVIVES, EDUARDO. Regino Pedroso en su ciudad natal. Homenaje de pueblo al poeta de los obreros. **Trabajadores** junio 10,1986:2.
891. RODRÍGUEZ, CARLOS RAFAEL. La revista Mediodía, tribuna para los comunistas cubanos entre 1936 y 1938. Ent. José Antonio Roche. **Bohemia** 78(24):40; junio 13,1986.
892. AUGIER, ÁNGEL. Cuba: la poesía como acción. **Revista de Literatura Cubana** 4(7):78; julio-diciembre 1986.
893. PAVÓN, LUIS. El que dijo Nosotros. **La Nueva Gaceta** (8):5; agosto 1986.
894. GUILLÉN, NICOLÁS. Recuerdo de Langston Hughes. En su: **Prosa de prisa**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1987, p.308.
895. SANTANA, JOAQUÍN G. **El joven Guillén**. La Habana, Editora Abril, 1987, pp.44,46.
896. SAÍNZ, ENRIQUE. **Trayectoria poética y crítica de Regino Botí**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1987, pp.38,180.
897. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Introducción. En: PEDROSO, REGINO. **Sobre la marea de los siglos**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1987, pp.5-8.
898. PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. La ciencia literaria en Cuba. En: CAIRO BALLESTER, ANA. **Letras. Cultura en Cuba**. Tomo III. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1987, p.264.
899. —————. Regino Pedroso y el “estridentismo”. En: CAIRO BALLESTER, ANA. **Letras. Cultura en Cuba**. Tomo III. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1987, pp.381-383.
900. ELLIS, KEITH. **Nicolás Guillén: poesía e ideología**. La Habana, Ediciones Unión, 1987, pp.75,91.
901. OSA, ENRIQUE DE LA. **Visión y pasión de Raúl Roa**. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1987, pp.2,6,42,43,67,79,428.

902. PERDOMO, OMAR. La Palabra, el primer diario legal de los comunistas cubanos. **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí** 78(1):185,187; enero-abril 1987.
903. AIGUESVIVES, EDUARDO. Del vendaval capitalista surgía el poeta proletario. **Dominical Habanero** abril 19,1987:2.
904. AIN. [MARÍA ALINA MURSULÍ]. Iniciador de la poesía social. Mayo 22,1987.
905. Regino Pedroso: trascender en el tiempo. **Yumurí** (Matanzas) (22):3; junio 13,1987.
906. LÓPEZ LEMUS, VIRGILIO. La décima cubana. Notas sobre su desarrollo (Segunda parte: Siglo XX). **Revista de Literatura Cubana** 5(9):71; julio-diciembre 1987.
907. BALLAGAS, EMILIO. Epistolario Marinello-Ballagas. **Revista de Literatura Cubana** 5(9):119; julio-diciembre 1987.
908. LÓPEZ REGONESI, EDUARDO. Jornada por el Día de la Cultura Cubana. **Trabajadores** septiembre 29,1987:5.
909. Gran fiesta de la cultura cubana del 14 al 20 de octubre en todo el país. **Granma** septiembre 30,1987:1.
910. PÉREZ DÍAZ, ENRIQUE. Redescubrir el pasado de la ciudad. **Juventud Rebelde** octubre 6,1987:10 [comenta el libro **Sobre la marea de los siglos**].
911. Conferencia. ¿Cómo conocí a Regino? **Granma** octubre 7,1987:5.
912. REYES, CHALY. Una fiesta de la cultura para el pueblo. **Juventud Rebelde** octubre 7,1987:11.
913. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Fragua y corazón. **Granma** octubre 15,1987:4.
914. SANTOS MORAY, MERCEDES. Mirta y Regino: siempre presentes en la cultura cubana. **Trabajadores** octubre 15,1987:11.
915. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Regino inédito. Tres materiales desconocidos del poeta y narrador Regino Pedroso. **Juventud Rebelde** octubre 15,1987:10.
Contiene: Residencia de don Mateo Pedroso, Torreón de la Chorrera, Castillo de la Punta.
916. OSA, ENRIQUE DE LA. Salutación fraterna al taller mecánico en su 60 aniversario. **Bohemia** 79(42):16-18; octubre 16,1987.
917. SUÁREZ, ADOLFO. Regino Pedroso: poeta de la clase obrera. **Yumurí** (Matanzas) 11(41):3; octubre 17,1987.
918. LÓPEZ REGONESI, EDUARDO. Poesía proletaria forjada en un taller mecánico. **Dominical** octubre 18,1987:7.

919. AICES HERNÁNDEZ, AURELIO GIRALDO. Requiem. **Quehacer** (Las Tunas) 1(8):4; noviembre 1987. Ilus. Jesús Vega Faura [poema en homenaje al autor, premiado en el concurso literario "VII Semana de la Cultura Tunera "].
920. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Fragua y corazón. **Granma (Resumen Semanal)** 22(44):7; noviembre 1,1987.
921. —————. Tradición e identidad. **Cuba Internacional** 19(216):12; diciembre 1987.
922. NÚÑEZ MACHÍN, ANA. **Rubén Martínez Villena, el periodista revolucionario**. Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 1988, pp.11,16,121,130.
923. DORESTE, ARTURO. [José Z.Tallet]. En: BAGUER, NÉSTOR E. **Apuntes sobre un creador: José Zacarías Tallet**. La Habana, Ediciones Unión, 1988, p.215.
924. NAVARRO, OSVALDO. Tallet, José Z. En: BAGUER, NÉSTOR E. **Apuntes sobre un creador: José Zacarías Tallet**. La Habana, Ediciones Unión, 1988, p.235.
925. NÚÑEZ JIMÉNEZ, ANTONIO. [José Z.Tallet]. En: BAGUER, NÉSTOR E. **Apuntes sobre un creador: José Zacarías Tallet**. La Habana, Ediciones Union, 1988, p.241.
926. PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. Algunos recuerdos sobre Pepe Tallet. En: BAGUER, NÉSTOR E. **Apuntes sobre un creador: José Zacarías Tallet**. La Habana, Ediciones Unión, 1988, p.248.
927. ÁLVAREZ, IMELDO. El Grupo Ariel de Marianao. En su: **Glosas y criterios**. La Habana, Ediciones Unión, 1988, p.98.
928. SUÁREZ, ADOLFO. **Regino Pedroso: el obrero que se convirtió en el poeta del proletariado cubano**. Matanzas, Divulgación Provincial de Cultura, ¿1988?, 4 pp.
929. ÁLVAREZ, IMELDO. A manera de prólogo. En: GAÍNZA PEDROSO, RAMÓN. **Espejo de la sombra**. La Habana, [Dirección Municipal de Cultura de Marianao], 1988, p.5.
930. GAÍNZA PEDROSO, RAMÓN. Paisaje por Martí. En su: **Espejo de la sombra**. La Habana, [Dirección Municipal de Cultura de Marianao], 1988, p.20.
931. **Lecciones de literatura cubana. Secundaria Obrera y Campesina**. Tomo III. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1988, pp.75,79,84-87.
Contiene: Y lo nuestro es la tierra.
932. YÁNES, JOSÉ. A través de una hoja de papel. **Unión** (1):60; enero-marzo 1988 [este poema contiene un verso de Regino Pedroso como epígrafe].
933. CAMPOAMOR, FERNANDO G. La UEAC y la UNEAC. De las semillas a la frontera. **Bohemia** 80(6):8; febrero 5,1988.
934. ARANGO, ARTURO. ¿Existe una nueva poesía social? **La Palabra y el Hombre** (Veracruz, México) (66):54; abril-junio 1988.

935. QUEREJETA, ALEJANDRO. La fórmula de la felicidad. *¡Ahora!* (Holguín) octubre 15,1988:7.
936. AIGUESVIVES, EDUARDO. Regino Pedroso y la poesía social en Cuba. **Granma (Resumen Semanal)** 23(51):6; diciembre 18,1988. Ilus. David.
937. AUGIER, ÁNGEL. Presencia de Darío en poetas cubanos. En su: **Cuba en Darío y Darío en Cuba**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1989, pp.317-320.
938. SANTANA, JOAQUÍN G. **Nicolás Guillén, juglar americano. Un poeta por la Revolución**. La Habana, Editora Política, 1989, pp.76,77,85.
939. MELA, ANGELA DE. El ciruelo de Yuan Pei Fu: eternamente florecido. En: PEDROSO, REGINO. **[Poesía]**. [La Habana, Dirección de Información del Ministerio de Cultura, 1989], s.p. (Edición Homenaje).
940. SERRA ROBLEDO, MATILDE T. **Club Juvenil Cultural Deportivo de los años 1935-1938**. La Habana, Editora Abril 1989, pp.35-37,109.
941. PAVÓN, LUIS. Ámbito del epistolario. En: MARINELLO, JUAN. **Cartas a Pepilla**. La Habana, Editora Política, 1989, pp.6,17-19,22,23.
942. MARINELLO, JUAN. **Cartas a Pepilla**. La Habana, Editora Política, 1989, pp.65,79,88,94,103,110.
943. BUENO, SALVADOR. Regino Pedroso: como un gran río ancho y lento. En su: **Cuba, crucero del mundo**. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente, 1989, pp.370-384.
944. —————. Una charla con Rafael Alberti y María Teresa León. En su: **Cuba, crucero del mundo**. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente, 1989, p.624.
945. —————. Figuras de la poesía cubana: Ramón Guirao. En su: **Cuba, crucero del mundo**. La Habana, Editorial Pablo de la Torriente, 1989, p.682.
946. RODRÍGUEZ, ANTONIO ORLANDO. Literatura infantil cubana antes de 1959 (Algunas piezas del rompecabezas). **Letras Cubanias** 3(11):101; enero-junio 1989.
947. RODRÍGUEZ CALA, RAFAEL. Regino Pedroso, el narrador. **Bastión** junio 1,1989:2 [comenta el libro **Sobre la marea de los siglos**].
948. SUARDÍAZ, LUIS. Regino y la marea de los siglos. **Granma** junio 16,1989:5.
949. RODRÍGUEZ CRUZ, FRANCISCO. Presentan libro de Regino Pedroso. **Trabajadores** junio 20,1989:5.
950. BUENO, SALVADOR. Regino siempre con nosotros. **Granma (Resumen Semanal)** julio 9,1989:4.
951. GODÍNEZ, PEDRO OSCAR. Un solo Regino (1990). Ensayo galardonado en el Concurso Literario “Luis Rogelio Nogueras” 1989 e inédito hasta ahora.

952. ALBERTI, RAFAEL. Casi son. En su: **Poesía escogida 1924-1982**. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1990, p.229.
953. ELIZUNDIA RAMÍREZ, ALICIA Y JOAQUÍN BORGES TRIANA. **Cúspide: evocación de un ayer con presente**. La Habana, Ediciones Unión, 1990, pp.131,147,253.
954. OSA, ENRIQUE DE LA. Sinfonía de libertad. En su: **Cuba, primer tiempo 1943-1948**. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1990, pp.117,118.
955. TORRIENTE BRAU, PABLO DE LA. **Cartas cruzadas**. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1990, pp.171,245.
956. QUINTANA, NORMA. El camino de la sabiduría sonriente (Regino Pedroso: De La ruta de Bagdad o El ciruelo de Yuan Pei Fu). **Anuario L/L** (21):66-92; 1990.
957. TALLET, JOSÉ Z. Tallet nuestro de cada día. Ent. Carilda Oliver Labra. **La Gaceta de Cuba** marzo 1990:3 [señala que su libro **La semilla estéril** es deudor de otros poetas cubanos, entre ellos Regino Pedroso, y destaca a éste como uno de los grandes de la poesía cubana en el siglo XX].
958. VARONA MARTÍNEZ, REYNALDO. Un título de Regino Pedroso: Sobre la marea de los siglos. **Adelante** (Camagüey) julio 5,1990:2.
959. PERDOMO, OMAR. Evocación de Cúspide. **Bastión** 4(197):2; agosto 21,1990 [comenta el libro **Cúspide: evocación de un ayer con presente**, de Alicia Elizundia Ramírez y Joaquín Borges Triana, y destaca la colaboración de Regino Pedroso en esa revista].
960. SIMÓN, PEDRO. Cronología. En su: **Dulce María Loynaz**. La Habana Ediciones Casa de las Américas, 1991, p.734 (Valoración Múltiple).
961. QUINTANA PADRÓN, NORMA. La poesía social en Pedroso, Navarro Luna y otros poetas. **Revista Cubana de Ciencias Sociales** 9(25):51-62; enero-junio 1991.
962. ORTEGA, VÍCTOR JOAQUÍN. Regino sigue junto a nosotros. **El Habanero** marzo 19,1991:4.
963. PERDOMO, OMAR. Una de las voces más altas: Don Rafael Alberti. **Tribuna de La Habana** abril 10,1991:2.
964. RODRÍGUEZ, CARLOS RAFAEL. Alberti, siempre junto al clavel y la espada. **Granma** abril 12,1991:2 [palabras en el acto de otorgamiento de la Orden Nacional José Martí al poeta español Rafael Alberti].
965. AUGIER, ÁNGEL. La primera visita de Alberti a Cuba. **Granma** abril 12,1991:3.
966. SAÍNZ, ENRIQUE. La obra poética de Mariano Brull. **Revista de Literatura Cubana** 9(17):30,31; julio-diciembre 1991.
967. NÚÑEZ MACHÍN, ANA. Mi primera visita a Regino Pedroso. **El Habanero** octubre 11,1991:6.

968. TAJES, JOSÉ. **Panorama de la literatura cubana en la Revolución**. La Habana, Dirección de Literatura [del] Instituto Cubano del Libro, 1992, p.21.
969. DOMINGO, JORGE. Alfonso Camín y el surgimiento de la poesía afrocubana. **Anuario L/L** (23):110; 1992.
970. MELON, ALFRED. Un poeta en la historia. **Revista de Literatura Cubana** 10(18):43; enero-junio 1992.
971. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. El ciruelo de Regino. **Granma** mayo 1,1992:10.
972. LÓPEZ LEMUS, VIRGILIO. Treinta años de poesía cubana. En: **Ode alla giovane luce. Panorama della poesia cubana contemporanea**. Udine, Italia, Campanotto Editore Udine, 1993, p.14.
973. CAIRO, ANA. **La revolución del 30 en la narrativa y el testimonio cubanos**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1993, pp.25,44,53,55,67,303, 332,336,340,346,368,419,420.
Contiene fragmentos de “!Vencedor!” en la página 67.
974. BUENO, SALVADOR. Pedroso y la poesía social. **Bohemia** 85(33):64-66; agosto 13,1993. Ilus. David.
975. PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. Cuba y cubanos en la vida y en la obra de Rafael Alberti. **Revolución y Cultura** 32(6):26; noviembre-diciembre 1993.
976. BARNET, MIGUEL. Cronología de Dulce María Loynaz. **Anthropos** (Barcelona) (151):27; diciembre 1993.
977. RODRÍGUEZ, ANTONIO ORLANDO. **Panorama histórico de la literatura infantil en América Latina y el Caribe**. Santafé de Bogotá, Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, 1994, p.70.
978. BUENO, SALVADOR. Ciclos narrativos en Félix Pita Rodríguez. En su: **Ensayos sobre cubanos**. La Habana, Ediciones Unión, 1994, p.340.
979. LÓPEZ LEMUS, VIRGILIO. **Samuel o la abeja. Estudio de la poética de Samuel Feijóo**. La Habana, Editorial Academia, 1994, pp.40,47.
980. HOZ, PEDRO DE LA. Rapsodia cubana, lamentable frustración. **Granma** abril 6,1994:6.
981. PÉREZ DÍAZ, ENRIQUE. Voces de un país de poetas. **Zurgai** (Bilbao) junio 1994:104.
982. VITIER, CINTIO. **Ese sol del mundo moral. Para una historia de la eticidad cubana**. La Habana, [Ediciones Unión, 1995], p.145.

983. LÓPEZ LEMUS, VIRGILIO. Treinta años de poesía cubana (1959-1989). En su: **Poetas de la Isla. Panorama de la poesía cubana contemporánea**. Sevilla, Portada Editorial, 1995, p.18.
984. —————. **La décima. Panorama breve de la décima cubana**. La Habana, Editorial Academia, 1995, p.52.
985. GUILLÉN, NICOLÁS. A Regino Pedroso. En su: **Obra poética**. Tomo II. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1995, p.410.
986. —————. Recuerdo de Langston Hughes. En su: **América sueña y fulgura**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1995, p.151.
987. MARINELLO, JUAN. **Memoria inédita**. Ent. Luis Báez. Editorial SI-MAR, 1995, p.59.
988. SUARDÍAZ, LUIS. Una épica y un destino. **Patria** 1(1):7; enero-febrero 1995.
989. E.L.M. [ENRIQUE LÓPEZ MESA]. Regino Pedroso: un reportaje en Santiago. Volver a leer. **Santiago** (Santiago de Cuba) (79):181-208; julio-diciembre 1995. Contiene: Santiago de Cuba, la ciudad de las montañas, Carnavales en Santiago.
990. Al poeta Regino Pedroso [...] **Granma** noviembre 21,1995:6 [homenaje al autor en la Casa Simón Bolívar].
991. SUARDÍAZ, LUIS. China en la lírica cubana. **Granma** diciembre 2,1995:6.
992. SÁNCHEZ, JUAN. **Carlos Enríquez**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1996, p.30.
993. CONTRERAS, CARIDAD, MARÍA C.GÓMEZ, TATIANA BLANCO Y GILBERTO HERNÁNDEZ. **Bibliografía de Regino Pedroso**. Matanzas, Biblioteca Provincial Gener y Del Monte, 1996, s.p.
994. GUILLÉN, NICOLÁS. Prólogo. En: PEDROSO, REGINO. **Poesía**. La Habana, Ediciones Unión, 1996, pp.7,8.
995. PADRÓN BARQUÍN, JUAN NICOLÁS. Prólogo. En: **Súbita vehemencia. Antología de poesía contemporánea en Cuba**. La Habana, Editorial José Martí-Split Quoataion, 1996, p.15.
996. LOYNAZ, DULCE MARÍA. Memoria acerca de Regino Pedroso. Páginas salvadas. **Casa de las Américas** 36(202):96,97; enero-marzo 1996.
997. SANTOS MORAY, MERCEDES. El discurso femenino en la poesía cubana: Mirta Aguirre y Fina García Marruz. **Temas** 2(5):126; enero-marzo 1996.
998. FOWLER, VÍCTOR. Cien años a la sombra del taller y el ciruelo. **La Gaceta de Cuba** 34(2):40,41; marzo-abril 1996. Ilus. Frémez. Foto. Ricardo Barrero. Contiene: Poema en negro.

999. SUARDÍAZ, LUIS. Regino Pedroso, voz de América. **Granma** marzo 1,1996:6.
1000. GABRIEL [PEDRO HERRERA]. Al poeta social. Qué hay de nuevo. **Juventud Rebelde** marzo 3,1996:12 [contiene el poema "A Regino Pedroso" de Jesús Orta Ruiz].
1001. GARCÍA LUIS, JULIO. Como una poesía de Regino Pedroso. **Trabajadores** marzo 4,1996:8.
1002. J.S. [JUAN SÁNCHEZ]. La verdad a secas. **Bohemia** 88(6):59; marzo 15,1996.
1003. SUARDÍAZ, LUIS. Regino Pedroso, voz de América. **Granma Internacional** 31(14):11; abril 3,1996.
1004. J.S. [JUAN SÁNCHEZ]. La verdad a secas. **Bohemia** 88(5):44; 1996 [edición internacional].
1005. Regino, poeta del pueblo. **Bohemia** 88(5):44; 1996 [edición internacional]
1006. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Sol y fuego. **Trabajadores** mayo 13,1996:13. Contiene: Five o'clock tea.
1007. GONZÁLEZ MARTELL, ROGER. El transcurrir cubano de Juan Ramón Jiménez. **El Habanero** mayo 24,1996:2 [suplemento cultural **La Tertulia**].
1008. ROBINSON CALVET, NANCY. Arte y trabajo en Regino Pedroso. **Trabajadores** junio 10,1996:14.
1009. DOMINGO, JORGE. Cartas y cuento de Regino Pedroso. **La Gaceta de Cuba** 34(4):26-31; julio-agosto 1996. Ilus. [dibujo sobre una caricatura de Juan David e ilustraciones de Lorenzo Moya]. Contiene: Cartas entre Regino Pedroso y Manuel Navarro Luna, El rejero del Salón Especial.
1010. ROCASOLANO, ALBERTO. Breve incisión en la poesía de Regino Pedroso. **Revista de Literatura Cubana** 14-15(27-29):21-26; julio 1996-diciembre 1997.
1011. SEXTO, LUIS. Enrique de la Osa. Letra y pasión. **Bohemia** 88(14):60; julio 5,1996.
1012. TEJERA, MARITZA. Expondrán fotos y objetos del poeta Regino Pedroso. **Girón** (Matanzas) julio 5,1996:7.
1013. PAVÓN, LUIS. Los escritores cubanos y la guerra española. **Granma** julio 27,1996:2.
1014. DUARTE ESPINOSA, RAMIRO. La décima reflexiva de Navarro Luna. **Quehacer** (Las Tunas) 9(2) agosto 1996, s.p.
1015. ORTA RUIZ, JESÚS. La poesía es algo indefinible. Ent. Roberto Rodríguez Menéndez. **Quehacer** (Las Tunas) 9(2) agosto 1996, s.p.

1016. PERDOMO, OMAR. Regino Pedroso, otra faceta. **Trabajadores** agosto 12,1996:11.
1017. —————. Gaceta para dos grandes [Tomás Gutiérrez Alea y Regino Pedroso]. **Granma** agosto 14,1996:6.
1018. PERDOMO, OMAR. El amor en las letras cubanas. **Granma** septiembre 6,1996:6 [reseña la antología **Eros en la poesía cubana**, que incluye poemas de Regino Pedroso].
1019. SUARDÍAZ, LUIS. Regino Pedroso, en la buena memoria. **Bohemia** 88(19):64-67; septiembre 13,1996.
1020. FRÉ, FERNANDO. II Taller Nacional sobre Regino Pedroso. **Girón** (Matanzas) octubre 11,1996:4.
1021. RIVAS RODRÍGUEZ, JORGE. Premios y menciones del Concurso Regino Pedroso. **Trabajadores** octubre 14,1996:11.
1022. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Cultos y libres. **Trabajadores** octubre 14,1996:11.
1023. ALONSO ESTENOZ, ALFREDO. En el taller de Regino. **Juventud Rebelde** octubre 20,1996:9.
1024. RODRÍGUEZ VEGA, PEDRO [JORGE RIVAS RODRÍGUEZ]. Premiación del Concurso Regino Pedroso. **Trabajadores** octubre 21,1996:14.
1025. PERDOMO, OMAR. Homenaje a Regino Pedroso. **Granma** octubre 22,1996:6.
1026. HERNÁNDEZ SERRANO, LUIS. Lo cubano. También una muchacha en bicicleta. **Trabajadores** octubre 28,1996:10.
1027. CASTAÑEDA, MIREYA. Una isla atrapada en vídeo. **Granma Internacional** 31(44):13; noviembre 6,1996.
1028. PERDOMO, OMAR. Poetas cubanos en Canción de canciones. **Granma** noviembre 14,1996:6.
1029. Homenaje a Regino Pedroso. **Boletín** [Unión de Escritores y Artistas de Cuba]. (2):1; 1996.
1030. SUARDÍAZ, LUIS. Pablo de la Torriente Brau. Sin nostalgia ni olvido. **Granma** diciembre 10,1996:3.
1031. AUGIER, ÁNGEL. Rafael Alberti. Primaveras en pleno invierno. **Bohemia** 88(26):66; diciembre 20,1996.
1032. BALLAGAS, PETRA. Petra Ballagas: mi Regino. Ent. Omar Perdomo. **Trabajadores** diciembre 23,1996:10.

1033. PERDOMO, OMAR. Concurso Nacional de Poesía Regino Pedroso. Los premios. *Trabajadores* diciembre 30,1996:10 [resume el certamen y reproduce los poemas premiados de Luis Carlos Suárez, Alberto Curbelo y Larry Morales].
1034. COUFFON, CLAUDE. Petite histoire de la poésie cubaine. En su: **Poésie cubaine du XXe siècle**. Ginebra, Editions Patiño, 1997, pp.17,19,20,22.
1035. MARTÍ BRENES, CARLOS. Prólogo. En: **En un abrir y cerrar del siglo**. Buenos Aires, Ediciones del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, 1997, p.7.
1036. CASAUS, VÍCTOR. Prólogo. En: PORTAL, RAYSA. **Evocación de Pablo de la Torriente Brau**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 1997, p.6.
1037. FERNÁNDEZ, GILDA MARÍA, MARLENE DENIS Y JORGE CRISTÓBAL CORCHO. **Variaciones sobre un Ciruelo. Poemas universales**. La Habana, 1997. Inédito.
1038. TORNÉS REYES, EMMANUEL. Prólogo. En: FERNÁNDEZ, GILDA MARÍA, MARLENE DENIS Y JORGE CRISTÓBAL CORCHO. **Variaciones sobre un Ciruelo. Poemas universales**. La Habana, 1997. Inédito.
1039. PERDOMO, OMAR. Salutación a Regino Pedroso. Leer de nuevo. **La Revista** 1(2):26,27; 1997.
Contiene: Salutación fraterna al taller mecánico.
1040. En antología poética. El arte cubano en el mundo. **Granma Internacional** 32(3):13; enero 15,1997 [destaca la publicación en Madrid de la antología **Canción de canciones**].
1041. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Hoy es lunes. **Trabajadores** febrero 3,1997:11 [sobre la novela de igual título de Andrés Casanova].
1042. SIERRA, ERNESTO. Nueva prosa de ideas [Las revistas vanguardistas en Hispanoamérica]. **La Revista** 1(3):33; 1997.
1043. [OMAR PERDOMO]. Nuestros autores [Regino Pedroso]. **Bohemia** 89(8):62; abril 11,1997.
1044. NÚÑEZ CHIONG, ARMANDO. Juan Marinello, crítico, y la vanguardia cubana. **Vivarium** (15):41; mayo 1997.
1045. PERDOMO, OMAR. Vigencia de Regino Pedroso. **Granma Internacional** 32(26):12; junio 22,1997.
1046. —. Regino en la memoria. Gacetillero. **La Revista** 1(3):55; 1997.
1047. BUENO, SALVADOR. Apuntes sobre la poesía en la Cuba del siglo XX. En: ALBERTI, AITANA. **Con un mismo fuego**. [Málaga, España], Litoral/UNESCO, 1997, pp.8,9.

1048. PERDOMO, OMAR. Alberti y Cuba. **Juventud Rebelde** agosto 24,1997:13.
1049. RODRÍGUEZ RIVERA, GUILLERMO. La perdurabilidad de Nicolás Guillén. **Unión** 9(29):76; octubre-diciembre 1997.
1050. RIVAS, JORGE. Ganadores del Concurso de Poesía Regino Pedroso. **Trabajadores** octubre 27,1997:12.
1051. ROBINSON CALVET, NANCY. Premiación del Concurso Regino Pedroso. **Trabajadores** noviembre 3,1997:11.
1052. ALONSO VENEREO, RICARDO. Rubén Martínez Villena: luz-ojos. **Memorias. El Habanero** noviembre 4,1997:6.
1053. ROCASOLANO, ALBERTO. Cala biológica de la poesía cubana. **Bohemia** 89(23):65,66; noviembre 7,1997.
1054. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Todo un himno. **Trabajadores** noviembre 10,1997:10 [“Salutación fraterna al taller mecánico” en su aniversario 70].
1055. SUARDÍAZ, LUIS. Carlos Rafael Rodríguez. Ráfagas desde el caballo de pelea. **Granma** diciembre 11,1997:3.
1056. SICILIA, ALBERTO. Viaje en camión al centro de lo humano. Ent. Luis Rey Yero. **Escambray (Sancti Spíritus)** diciembre 19,1997:4.
1057. AUGIER, ÁNGEL. Rafael Alberti, en su cumpleaños 95. Un poema cubano suyo, desconocido. **Granma** diciembre 26,1997:6.
1058. DÍAZ PIMENTA, ALEXIS. Palabras al lector. En su: **Los actuales habitantes de Cipango**. La Habana, Ediciones Unión, 1998, p.8.
1059. VITIER, CINTIO. **Lo cubano en la poesía**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1998, pp.269,293,295.
1060. **Elogio desde la cuna. Recordatorio III Concurso de Poesía “Regino Pedroso”**. Unión de Reyes, Ediciones Preludio, 1998, s.p.
Contiene los poemas “Salutación fraterna a Regino Pedroso”, de Luis Rogelio Nogueras, y “Elogio desde la cuna”, de Fernando García González.
1061. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Premios del II Concurso Nacional de Poesía Regino Pedroso. **Trabajadores** enero 12,1998:8 [resume el certamen y reproduce los poemas premiados de Roberto Rodríguez Menéndez y Ronel González].
1062. BUENO, SALVADOR. Tres imágenes de Alberti. **Bohemia** 90(3):12; enero 30,1998.
1063. AUGIER, ÁNGEL. Rafael Alberti, en su cumpleaños 95. Un poema cubano suyo, desconocido. **Granma Internacional** 33(5):13; febrero 8,1998.

1064. PERDOMO, OMAR. A 60 años de Más allá canta el mar. **Trabajadores** marzo 16,1998:10.
1065. —————. Sariol: la gloria de haber vivido. **Granma** mayo 16,1998:6.
1066. ÁLVAREZ, IMELDO. Una flor para María Villar Buceta. **Bohemia** 90(11):62; mayo 22,1998.
1067. CÉSPEDES GARCÍA-MENOCAL, CARLOS MANUEL. A Regino Pedroso [poema]. **Vivarium** (16):79-81; junio 1998.
1068. AUGIER, ÁNGEL. Rafael Alberti: sus primeros vínculos con Cuba, su primera visita a Cuba. **RevistAtlántica** (Cádiz, España) (17):XXXIII,XXXIV; [octubre] 1998.
1069. DÍAZ MARTÍNEZ, MANUEL. Manuel Altolaguirre en la ciudad de las columnas. **RevistAtlántica** (Cádiz, España) (17):XLV; [octubre] 1998.
1070. Premios y menciones del III Concurso Regino Pedroso. **Trabajadores** octubre 5,1998:10.
1071. DIXIE EDITH. Mía. **Juventud Rebelde** octubre 25,1998:11 [sobre la correspondencia entre Juan Marinello y María Josefa Vidaurreta].
1072. COS CAUSSE, JESÚS. El poeta y el mar. **Sierra Maestra** (Santiago de Cuba) octubre 31,1998.
1073. ORTEGA, VÍCTOR JOAQUÍN. Siempre un poeta. **El Habanero** noviembre 6,1998:6.
1074. FRIOL, ROBERTO. Friol, el trofeo repartido. Ent. Jorge Ignacio Pérez. **Granma** diciembre 19,1998:6.
1075. DEPESTRE CATONY, LEONARDO. Alberti: recital en un lugar inusitado. En su: **100 famosos en La Habana**. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1999, p.138.
1076. AUGIER, ÁNGEL. **Rafael Alberti en Cuba**. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1999, pp.37,40,52,54,74,156,180.
1077. LÓPEZ LEMUS, VIRGILIO. Preámbulo a la poesía cubana. En su: **Doscientos años de poesía cubana, 1790-1990**. La Habana, Casa Editora Abril, 1999, pp.19,21,30.
1078. PADRÓN BARQUÍN, JUAN NICOLÁS. Nuestro Rubén. En: MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. **El párpado abierto**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1999, p.12.
1079. OLIVER LABRA, CARILDA. Conversación en Calzada de Tirry 81. Ent. Rafael A.Bernal y Mariela Sieres Pita. **Carilda, “abrazar todo el planeta en Calzada de Tirry 81”**. Pinar del Río, Ediciones Vitral, [1999], p.79.
1080. PERDOMO, OMAR. A sesenta años de Más allá canta el mar. **Palabra Nueva** 7(72):39; enero 1999.

1081. GONZÁLEZ, OMAR. Quedar para semilla. **La Revista del Libro Cubano** 3(1-2):43; 1999 [palabras en la entrega del Premio Nacional de Literatura 1998 a Roberto Frio].
1082. ROMERO, CIRA. Violación de la correspondencia: Lino Novás Calvo a través de sus cartas. **Unión** 10(34):36,38,39; enero-marzo 1999.
1083. TALLET, JOSÉ ZACARÍAS. Yo, poeta. **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí** 90(1):67,69,73; enero-marzo 1999.
1084. PERDOMO, OMAR. Regino Pedroso, el periodista. **Granma** marzo 9,1999:6.
1085. SUARDÍAZ, LUIS. Regino Pedroso, el gran cantor de China. **Granma** septiembre 30,1999:6.
1086. ALBERTI, AITANA. De la mano de la primavera. Ent. Martha María Montej. **Ventana Sur** (Bayamo) 1(1):9; octubre 1999.
1087. PÉGLEZ GONZÁLEZ, PEDRO. Salutación fraterna de Rubén a Regino. **Trabajadores** octubre 11,1999:11.
1088. ALONSO VENEREO, RICARDO. Semilla en un surco de mármol. **El Habanero** octubre 12,1999:6.
1089. SUARDÍAZ, LUIS. La agudeza crítica de Martínez Villena. **Granma** octubre 19,1999:6.
1090. —————. Rafael Alberti, el último capitán de la Generación de 1927. **Granma** octubre 29,1999:6.
1091. GARCÍA ALBELA, PEDRO. Más luz al final del milenio. **Cuba Internacional** 40(321):65; noviembre-diciembre 1999.
1092. MARTÍNEZ HEREDIA, FERNANDO. El poeta y la revolución. **La Gaceta de Cuba** (6):21; noviembre-diciembre 1999.
1093. SUARDÍAZ, LUIS. Rafael Alberti, el último capitán de la Generación de 1927. **Granma Internacional** noviembre 7,1999:14.
1094. PERDOMO, OMAR. El Rubén que vive aún. **Extramuros** (1):53; diciembre 1999 [sobre el libro de igual título de Ana Núñez Machín].
1095. —————. Martínez Villena en la obra de Ana Núñez Machín. **Trabajadores** diciembre 20,1999:11.
1096. MARTÍNEZ VILLENA, RUBÉN. Regino Pedroso. En su: **Prosas**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 2000, pp.35,36.
1097. AUGIER, ÁNGEL. **Rafael Alberti en Cuba**. Cádiz, Diputación de Cádiz, 2000, pp.40,43,52,53,69,125,145.

1098. LOYNAZ, DULCE MARÍA. Regino Pedroso. En su: **Las palabras en el aire. Conferencias y discursos**. Pinar del Río, Ediciones Hermanos Loynaz, 2000, pp.201-203 [de su propuesta de Regino Pedroso al Premio Cervantes].
1099. ROA KOURÍ, RAÚL. **Bolero y otras prosas**. La Habana, Instituto Cubano del Libro, Ediciones Especiales, 2000, pp.76,77,134,135,142.
1100. LÓPEZ, CÉSAR. Tener el tiempo. **Diéresis** (Holguín) Segunda época (0):12; enero-julio 2000 [de sus palabras al recibir el Premio Nacional de Literatura].
1101. GONZÁLEZ LÓPEZ, WALDO. Una centuria de riqueza expresiva. **Bohemia** 92(29:14; enero 14,2000.
1102. DÍAZ PIMENTA, ALEXIS. Seguidilla por la dignidad. **Granma** marzo 4,2000:5.
1103. BALLAGAS, PETRA. El canto del martillo. Ent. Mongui [Ramón Torres]. **Somos Jóvenes** (187):23-26; septiembre 2000.
1104. LÓPEZ, CÉSAR. Tener el tiempo. **La Letra del Escriba** (0):15; noviembre 2000.
1105. PADRÓN BARQUÍN, JUAN NICOLÁS. Palabras de un parroquiano a la entrada del tercer milenio. En: PEDROSO, REGINO. **El ciruelo de Yuan Pei Fu. Poemas chinos**. La Habana, Editorial Letras Cubanias, 2001, pp.5-11.
1106. PRADA, PEDRO. **La secretaria de la República** [Conchita Fernández]. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2001, pp.73,308.422.
1107. HOZ, PEDRO DE LA. Hacia el Centenario de Nicolás Guillén. La gran fiesta de la poesía está por comenzar. **Granma** marzo 3,2001:6.
1108. NÓRIDO, YURIS. Premiar poetas. **Trabajadores** marzo 5,2001:10.
1109. ROBAINA, PEDRO LUIS. Objetos de Regino Pedroso a su natal Unión de Reyes. **Girón** (Matanzas) marzo 8,2001:6.
1110. SUARDÍAZ, LUIS. **Para llegar a El Gran Zoo**. La Habana, Editorial SI-MAR, 2002, pp.21,25.
1111. BARQUET, JESÚS J. Nueve criterios para armar y una conclusión esperanzada. En su: **Poesía cubana del siglo XX**. México, D.F. Fondo de Cultura Económica, 2002, pp.13,15,26,33 (Tierra Firme).
1112. ARCOS, JORGE LUIS. Para una re-lectura de Nicolás Guillén. En: ÁLVAREZ ÁLVAREZ, LUIS. **Para adelantar el día de Nicolás Guillén. Estudios por un centenario**. Camagüey, Editorial Ácana, 2002, p.32.
1113. CAIRO BALLESTER, ANA. Nicolás Guillén y las polémicas sobre la cultura mulata. En: ÁLVAREZ ÁLVAREZ, LUIS. **Para adelantar el día de Nicolás Guillén. Estudios por un centenario**. Camagüey, Editorial Ácana, 2002, p.145.

1114. ROMERO, CIRA Y MARCIA CASTILLO. **Cuestiones privadas. Correspondencia a José Antonio Portuondo (1932-1986)**. Santiago de Cuba, Editorial Oriente, 2002, pp.7,13,20,118,356,363,394.
1115. CARBONELL, LUIS. Quise ser músico y tengo el pesar de no haberlo logrado. Ent. Josefa Bracero. En su: **Rostros que se escuchan**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2002, p.60.
1116. LÓPEZ LEMUS, VIRGILIO. Identidad e hispanidad en la obra poética de Nicolás Guillén: de Motivos de son (1930) a El son entero (1943). **Revista de la Biblioteca Nacional José Martí** 93(1-2):31; enero-junio 2002.
1117. PERDOMO, OMAR. VI Concurso Nacional de Poesía Regino Pedroso. Los Premios. **Trabajadores** enero 14,2002:10.
1118. _____. Sábado del Libro. Tres grandes inauguran la Colección Poesía. **Granma** enero 25,2002:6
1119. _____. El ciruelo en la Capilla. **El Cañonazo de las 9 am** (9):3; febrero 15,2002.
1120. RODRÍGUEZ SOSA, FERNANDO. Serafina y Regino. Prólogo. **Juventud Rebelde** febrero 16,2002:6 [comenta la nueva edición de *El ciruelo de Yuan Pei Fu. Poemas chinos*].
1121. DÍAZ, YIMEL. Un concurso que convoca y promete. **Trabajadores** febrero 25,2002:11 [el concurso Regino Pedroso].
1122. AUGIER, ÁNGEL. Poemas desconocidos [de Nicolás Guillén]. **La Gaceta de Cuba** (2):9,10; marzo-abril 2002.
Contiene “A Regino Pedroso”.
1123. LOYNAZ, DULCE MARÍA. A Regino Pedroso. **Casa de las Américas** 43(228):131; julio-septiembre 2002 [del epistolario de la autora].
1124. MACHADO PÉREZ, ELOY. Regino. En su: **Por mi pura**. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 2003, pp.122,123.
1125. ROMERO, CIRA. Laberinto de fuego. Del epistolario de Lino Novás Calvo. **La Gaceta de Cuba** (1):35; enero-febrero 2003.
1126. CURBELO, JESÚS DAVID. Donde se define qué cosa sea un poeta (notable). **La Jiribilla de Papel** (2):7; junio 2003.
1127. MENDIGUTÍA CABRERA, PEDRO. Homilía del que busca el Tao. **Trabajadores** 34(2):10; enero 12,2004 [texto ganador del primer premio en el VIII Concurso Nacional de Poesía Regino Pedroso y que el autor dedica a éste].
1128. PERDOMO, OMAR. A más de setenta años de su primera edición: Nosotros y la crítica. **Trabajadores** 34(3):11; enero 19,2004. Ilus.

1129. HERNÁNDEZ SERRANO, LUIS. Para un poeta rey. **Juventud Rebelde** (1955):6; enero 29,2004 [comenta la selección **Los poetas cantan a Nicolás Guillén**, preparada por Omar Perdomo, y destaca la inclusión de “Hablando con Nicolás”, poema inédito de Regino Pedroso].

1130. CASTAÑEDA, MIREYA. Omar Perdomo: Hablando con Nicolás. **Granma Internacional** 39(8):8; febrero 22,2004 [comenta la selección **Los poetas cantan a Nicolás Guillén** y destaca la inclusión de “Hablando con Nicolás”].

III. ÍNDICE DE TÍTULOS

- El abanico de las mil joyas: 53
[Adhesión pública a los españoles del Frente Popular]: 184
A Félix Pita Rodríguez en su septuagésimo aniversario: 210
Las agonías: 3, 7, 9, 10, 13, 15, 45
Aguas de eternidad: 8, 10, 13, 45, 57
Alarm Clock: 96
El alba: 3, 7, 9, 10, 13, 45, 542
Alegoría de la pasión: 165
Alegoría del corazón iluso: 10
Alegoría del hombre extático: 7, 9, 10, 13
Alegoría del Simbad íntimo: 2, 7, 9, 10, 13, 29, 38, 45, 60, 130
Ancestralismo: 2, 7-10, 13, 57
El anciano de la Puerta del Tiempo: 8, 57
Antología poética (1918-1938): 2
El árbol fraternal: 1, 2, 7, 9, 10, 12, 13, 18, 19, 45, 51, 86
El aroma de los siglos en la Plaza de la Catedral: 175, 187
Auto-bio-prólogo: 1, 10, 12, 13, 45
Aves migratorias: 114
¡Bogar...! ¡Bogar...!: 3, 7, 9, 10, 13, 45, 62, 63
Bolívar: 214
Bolívar. sinfonía de libertad: 4, 5, 7-10, 13, 45
Los Borgia: 2, 7-10, 17, 57
Brother Black Man: 348
Los caballitos de Tai Ping: 14
El camino de Judea: 2, 7, 9, 10, 13, 82
Canción de fragua: 1, 2, 7-10, 12, 13, 15, 43, 45, 48, 57
Canción del hilo de agua: 2, 7-10, 13, 29, 34, 57, 214
Canción del hilo de agua y la inmensidad: 22, 108
Canción de los barcos náufragos: 2, 7-10, 22, 45, 57, 63
Canción despedazada: 2, 7, 9, 10, 22, 45, 542
Una canción de vida bajo los astros: 2, 7, 9-11, 13, 15, 35, 45, 104
Las canciones de ayer: 2, 7-10, 13, 45
Canciones sobre los rieles: 1, 2, 7, 9, 10, 12, 13, 15, 45, 94, 95, 98
Una canción íntima sobre el tumulto: 2, 7, 9, 10, 15
Canción para dos agonías: 32
Una canción pequeña: 72
Canto a mi martillo: 1, 2, 7-10, 12, 13, 15, 45, 52, 57, 69, 98, 100, 844
Un canto para Pekín: 7, 9, 10
Carnavales en Santiago: 190, 989

Cartas al poeta: 203
Cartas entre Regino Pedroso y Manuel Navarro Luna: 1009
Castillo de la Punta: 915
Catedral: 7, 9, 10
El cauteloso Pai Chung: 114
China la hermosa: 7, 9, 10, 128
China recuerdo: 7, 9, 10, 130
El cíclope: 2, 3, 7-11, 13, 15, 45, 57, 126
Cinco poemas chinos: 114
El ciruelo de Yuan Pei Fu. El nuevo libro de Regino Pedroso revela hechos de nuestra vida nacional a través de conversaciones sostenidas en los días del Celeste Imperio: 212
El ciruelo de Yuan Pei Fu. Poemas chinos: 6, 8-10, 13, 15, 16, 45, 115
Cleopatra: 2, 7-10, 29, 57, 83, 125
Cojímar: un balcón sobre el golfo: 188
El collar de Scherezada: 2, 7, 9, 10, 11, 17, 80
Conceptos del nuevo estudiante: 1, 2, 7, 9, 10, 12, 13, 15, 23, 45, 68, 91
Los conquistadores: 1, 2, 7-10, 12, 13, 15, 45, 48, 52, 57, 86
Con Regino Pedroso: 213
Conversación con Regino Pedroso: 215
Cuba frente a la sucesión presidencial: 193
Cubanismo, Americanismo y Humanismo de la Revolución Cubana: 175, 196
Dación de gracias a un mandarín: 114
Dación de gracias a un opulento amigo: 114
Debo a esa juventud revolucionaria el renacer de mis sueños y esperanzas: 206
Décima: 10, 13, 436
Una décima: 7, 9, 11
Un día la alegría: 3, 7, 9, 10, 13, 45
Dialéctica: 114
Los días tumultuosos: 2, 7-10, 13, 15, 45
Diez poemas de ayer y una canción de amor: 1, 12
La divina tortuga: 14
Los dos elementos: 7, 9, 10, 13
Dos poemas chinos: 7, 9, 10, 13, 15
Elegía de hierro: 1, 2, 7-10, 12, 13, 15, 45, 57
Elegía del héroe: 10, 11, 13, 45
Elegía del hombre infinito: 2, 3, 7, 9, 10, 13, 45
Elegía en el mar: 3, 7, 9, 10, 13, 15
Elegía segunda: 2, 3, 7-11, 13, 15, 29, 35, 45, 57, 77, 122, 133, 339
Ella pasó cantando: 7, 9, 10, 13, 64, 71, 73, 144, 155
Elogio de Tao Fang: 7, 9, 10
Encantamiento: 17, 80
Enseñanza dialéctica: 114
En Tien An Men se incendia el alba: 7, 9, 10
Entrevista con Regino Pedroso: 218
En un puente del Liao: 8, 57
Eternidad: 2, 7-10, 13, 18, 38, 57, 86, 88, 542
Expediente No.1516: 158, 161, 168
La exquisita amiga: 55, 65, 69
Fan Chih y el Buda de dos caras: 14, 116
La feria de Tien Sing: 77

Five o'clock tea: 1, 2, 7-10, 12, 13, 15, 25, 35, 44, 45, 51, 53, 57, 62, 63, 69, 70, 72, 98, 101, 142, 143, 146, 152, 214, 542, 735, 761, 825, 1006
La flauta rota: 71
Fragmento: 1, 7, 9, 10, 12, 13, 15, 45, 214
Gana terreno la idea del envío de una delegación de jóvenes a la U.R.S.S.: 180
La gesta aventurera de Paul Muller: 178
Hablando con Nicolás: 79A
Habrá guerra de nuevo: 1, 2, 7-10, 12, 13, 15, 28, 35, 41, 57, 111, 130
El heredero: 1, 2, 7, 9-13, 15, 21, 45, 66, 92
Hermano negro: 2, 7-11, 13, 15, 20, 21, 24, 26, 27, 29, 33, 34, 45, 46, 50, 51, 54, 57, 68, 105-107, 146, 152, 214, 334, 348, 389, 431, 445
Hoy mi sueño se hace viva y anchurosa realidad: 209
El ídolo roto: 1, 12, 13, 86
Incógnita: 7, 9, 10, 13
[Juan Marinello]: 208
El juncu de Ti Fan Cheng: 14
El Lama de Tu Fan: 14
Languidez: 17, 80
Lejos serán las noches y las muertes: 10, 11, 13, 49, 131, 132, 141, 147
El libro en la feria del cincuentenario: 194
Literatura y Revolución: 201
Li Tzu Chang, demócrata y filántropo: 114
Li Tzu Chang, sabio austero y filántropo: 114
La llama: 8, 10, 13, 45, 57, 78, 113, 214
Lo que lo movió siempre fue un elemental espíritu de justicia: 177
El maestro: 14, 542
Manifiesto de artistas y escritores revolucionarios: 183
Mañana: 1, 2, 7-10, 12, 13, 15, 23, 43, 45, 57, 58, 78A, 97, 98, 118, 125, 130, 148, 156
Una mañana clara cantaba en lo infinito: 3, 7, 9, 10, 13, 15, 43
Más allá canta el mar: 2, 3, 7-10, 12, 13, 15, 45, 57, 140
Mi antígona: 158, 161
Miguel Otero Silva, un gran poeta proletario de América: 182
Morir serenamente: 7-11, 13, 57
Motivos de dos homenajes: 175
Mulán es perro callejero: 8, 57
Negación del mito creyente: 1, 2, 7-10, 12, 45, 57, 89
Los niños, luz y esperanza de la tierra (Una mañana en el parque "José Martí"): 185
Nipona: 2, 7-10, 17, 57
La noche del hijo del hombre: 166
Noche de tempestad: 8, 57
No fue por escribir versos románticos ni deshumanizados por lo que se nos encarceló, sino por realizar una encendida labor antíperialista: 204
No. No está dormido: 11, 13, 47, 139
Nosotros: 1, 2, 7-10, 12, 13, 15, 45
Nueva canción: 1, 2, 7-10, 12, 13, 15, 41, 43, 45, 52, 57, 153
Obra poética: 10
Un obrero-poeta que trabaja en los F.U. nos dice su opinión sobre el conflicto ferrocarrilero: 211
La oración inútil: 1, 2, 7, 9-13, 45, 86
Orden Félix Varela de Primer Grado: 219
El Pabellón de los Secretos: 65, 75

Palabras: 2, 172, 175, 214
Parábola de la justicia: 1, 2, 7, 9, 10, 12, 45, 86
Parábola de la mujer sedienta: 2, 7, 9, 10
Parábola de la tentación: 1, 2, 7, 9, 10, 12, 13
Parábola de la verdad: 1, 2, 7, 9, 10, 12, 13
Parábola del milagro imposible: 1, 2, 7, 9, 10, 12, 86
Parábola del mudo dolor: 2, 7, 9, 10
Parábolas: 85, 86
Pasado, presente y futuro de la Biblioteca Nacional: 186, 192
Perro mío, fiel perro: 1, 2, 7, 9, 10, 12, 13, 15, 45, 86, 96
Poema en negro: 112, 998
Poemas: 7, 9, 11
Poesía: 14, 15
Poesías: 13
El poeta Guillén y yo: 173, 175, 179
El poeta habla de su poesía: 214
Un poeta ha partido hacia las Fuentes Amarillas: 8, 14, 57, 74, 157,
Por la alameda de bambú: 8, 57
Por tierras intranquilas del Marruecos español: 195
Presencia de Martí en la Revolución Cubana: 175, 199
La profecía: 158, 161
La profecía del santo de Hu-Pe: 14
Prometeo: 1, 2, 7-13, 45, 57
La pupila muerta: 1, 12
Realengo 18: 837, 839
Un recuerdo de San Andrés: 158, 160, 161
Regino evoca: 217
Regino Pedroso: 8, 214, 221
Regino Pedroso denuncia el bloqueo de EE.UU. a Cuba: 198
Regino Pedroso, el poeta proletario: 216
Regino Pedroso, poeta proletario: 220
El rejero del Salón Especial: 164, 1009
Residencia de don Mateo Pedroso: 915
El retorno inefable: 1, 2, 7-13, 30, 45, 55, 57, 61, 71, 79, 86, 93, 339
Un romance en tierras náufragas: 2, 7, 9, 10, 13, 15, 22, 40, 110A, 129
Romance equino a Leandro: 10, 31
Rubén Darío: poesía y humanidad: 175, 200
[Rubén Martínez Villena]: 207
Rubén Martínez Villena: el poeta y el hombre: 175, 181
La ruta de Bagdad: 2, 7-10, 13, 18, 30, 38, 45, 55, 57, 75, 81
La ruta de Bagdad y otros poemas: 2, 7-10, 13, 45
Salmo de las pupilas místicas: 2, 7, 9, 10
Salutación a un camarada culí: 1, 2, 7, 9, 10, 12, 13, 15, 45
Salutación a un camarada del Kuo Min Tang: 90
Salutación fraterna al taller mecánico: 1, 2, 7-13, 15, 42, 43, 45, 51-54, 57, 68, 72, 86, 87,
135, 137, 145, 146, 149-151, 153, 154, 654, 1039
Santiago de Cuba, la ciudad de las montañas: 189, 989
El sarcófago vacío: 13
Secuencias del silencio: 2, 7, 9, 10, 86
Señor, cuando tú vengas: 7, 9, 10
Septiembre: 10, 13, 102, 136

Sobre la marea de los siglos: 171
Solo acero: 158, 159, 161-163, 167, 169, 170
Tierras y hombres van pasando: 3, 7, 9, 10, 13, 45
Torreón de la Chorrera: 915
Traducciones de un poeta chino de hoy: 1, 2, 12
Tres canciones en una sola canción: 2, 3, 7, 9, 10, 13, 45
Las tres doncellas de Kang Nan: 64
El tríptico de los tapices: 17, 80
La tristeza de O-Kan-Sai: 84
Tu-Fu, poeta social de la China Tang: 197
Tu obra...: 175
Los últimos instantes del poeta Pepe Zacarías Tallet: 739
Un valle de quietud camina en La Habana: 191
¡Vencedor!: 2, 7, 9, 10, 13, 15, 45, 67, 76, 109, 120, 124, 973
Un verdadero poeta ve llegar el futuro: 205
Vida y sueños: 174, 176, 202
La voz de la tierra: 3, 7, 9, 10, 13
La voz sobre la muerte: 3
Vuelos de mandarines: 114
Y fue el tumulto...: 3, 7, 9, 10, 13, 45
Y lo nuestro es la tierra: 1, 2, 7, 11-13, 15, 29, 34, 35-37, 39, 41, 43, 45, 54, 56-59, 78A, 98, 99, 110, 119, 121, 123, 127, 130, 214, 654, 761.931
Y mi voz cantará sobre tu muerte: 7, 9, 10, 13, 15, 45
Yo fui un viejo califa: 2, 7, 9-11, 146
Yuan Pei Fu despedía a su discípulo: 63, 70, 117
Zafra-1934: 10, 13, 103, 134, 138

IV. ÍNDICE ONOMÁSTICO

Abréu Gómez, Ermilo (1894-1971): 622
Acosta, Agustín (1886-1979): 214, 243, 443
AFP: 767
Agramonte, Roberto (1905-1995): 254
Aguirre, Mirta (1912-1980): 756, 914, 997
Aguirre, Sergio (1914-1993): 688
Aices Hernández, Aurelio Giraldo (1955): 919
Aiguesvives, Eduardo (1929-1999): 703, 742, 782, 788, 802, 846, 865, 876, 890, 903, 936
AIN: 631, 650, 904
Alberti, Aitana (1941): 69, 1047, 1086
Alberti, Rafael (1902-1999): 64, 263, 266, 471, 488, 686, 720, 944, 952, 963-965, 975, 1031, 1048, 1057, 1062, 1063, 1068, 1075, 1076, 1090, 1093, 1097
Albornoz, Aurora de (1926): 50, 719, 720
Almeida, Rafael: 791
Alonso, Alicia (1921): 760
Alonso, Dora (1910-2001): 824
Alonso Estenoz, Alfredo (1971): 1023
Alonso Venereo, Ricardo (1956): 1052, 1088
Altolaguirre, Manuel (1905-1959), 1069
Álvarez Álvarez, Luis (1950): 1112, 1113

- Álvarez García, Imeldo (1928): 54, 624, 651, 700, 927, 929
Anderson Imbert, Enrique (1910-2000): 408, 466, 527, 622
Ángel Tomás (ver González Ramos, Ángel Tomás)
Arango, Arturo (1955), 934
Arciniegas, Germán (1900-2000): 437
Arcos, Jorge Luis (1956): 72, 1112
Ardura, Ernesto (1917): 415
Ardura, Roberto: 421
Argüelles Mauri, Mayra: 78
Arias de la Canal, Fredo (1939): 74
Arias, Salvador (1935): 715, 757
Armas, Emilio de (1946): 8, 596
Arozarena, Marcelino (1912-1996): 316, 317, 510, 585, 779-781
Arredondo, Alberto (1912-1968): 366
Arrom, José Juan (1910): 334, 348, 389
Augier, Ángel (1910): 274, 390, 400, 401, 463, 479, 482, 488, 496, 503, 504, 530, 540, 566, 591, 603, 622, 627, 666-668, 682, 723, 751-754, 820, 822, 856, 862, 875, 888, 892, 937, 965, 1031, 1057, 1063, 1068, 1076, 1097, 1122
Avilés San Juan, Sergio (1946-2002): 56
Aza Montero, Alberto (1903-1956): 238
- Báez, Luis (1936): 769, 987
Báez, Paulino G. (1893): 17
Baeza Flores, Alberto (1914-1998): 30
Baguer, Néstor E. (1921): 923-926
Ballagás, Emilio (1908-1954): 20, 26, 214, 261, 447, 622, 781, 907
Ballagás Velazco, Petra (1912-2001): 790, 887, 1032, 1103
Barnet, Miguel (1940): 976
Barquet, Jesús J. (1953): 77, 1111
Barredo Nodarse, Gloria: 728
Barrero Juliá, Ricardo (1925-?): 662, 998
Barrero Morell, Amparo (1938): 523, 582
Batista Batista, Maritza (1956): 79
Beatón Borges, Mirta (1958): 79
Bedrifánana, F.C.: 244
Beiro Álvarez, Luis (1950): 849, 868, 881, 885
Belic, Oldrich (1920): 498
Bernal, Rafael A. (1955): 1079
Bernaza, Luis Felipe (1940-2001): 218, 675, 701
Betancourt, Gaspar: 255
Bianchi Ross, Ciro (1948): 216, 220
Bikova, Irina: 698, 716
Blanco, Luis Amado (1903-1975): 427
Blanco, Tatiana: 993
Bobes León, Marilyn (1955): 65, 851
Bocanera, Jorge Alejandro (1952): 48
Bolívar, Simón (1783-1830): 518
Borges Triana, Joaquín (1960): 953, 959
Botet, José Francisco: 227
Botí, Regino Eladio (1878-1958): 896
Bracero, Josefa (1942): 1115

- Branly, Roberto (1930-1980): 215, 528, 681
Bravo Utrera, Sonia (1942): 874
Brull, Mariano (1891-1956): 966
Bueno, Salvador (1917): 214, 405, 410, 430, 434, 456, 471, 490, 507, 533, 562, 572, 583, 608, 622, 634, 743, 786, 827, 856, 943-945, 950, 974, 978, 1047, 1062
- Cabrera Álvarez, Guillermo (1943): 785
Cabrera Leyva, Guillermo: 598
Caillet Bois, Julio (1910): 34, 455, 500, 622
Cairo Ballester, Ana (1949): 176, 697, 898, 899, 973, 1113
Calvo, Alfredo: 167
Camín, Alfonso (1890-1982): 969
Campaamor, Fernando G. (1914-2001): 265, 514, 869, 933
Capote, María Helena (1937): 654
Carbó, Sergio (1892-1971): 335, 337
Carbonell Rivero, José Manuel (1880-1968): 19
Carbonell, Luis (1923): 1115
Cárdenas, Lázaro (1895-1970): 763
Cárdenas, Tony: 636
Cardona Peña, Alfredo (1917): 383, 810
Cardosa Arias, Santiago (1933): 676
Casal, Julián del (1863-1893): 375
Casanova, Andrés (1949): 1041
Casanovas, Martín (1894-1966): 506, 576
Casaus, Víctor (1944): 214, 516, 1036
Castañeda, Mireya (1947): 1027, 1130
Castillo Vega, Marcia (1942): 818, 1114
Cervantes, Miguel de (1547-1616): 765, 767, 1098
Céspedes García-Menocal, Carlos Manuel (1936): 1067
Chabás, Juan (1898-1954): 377, 622
Chacón Nardi, Rafaela (1926-2001): 877
Chacón y Calvo, José María (1893-1969): 22, 214, 302, 304, 550, 622
Chany Ventura, Rodolfo (1942): 736
Chericán, David (1940-2002): 214, 519, 601, 635, 821
Chijona, Gerardo (1949): 684
Chinolope (ver López, Fernando)
Cisneros, Juan Jesús: 464
Codina, Norberto (1951): 77
Cofiño López, Manuel (1936-1987): 759
Colin, Mario: 31
Collazos, Oscar (1942): 559, 560
Contreras, Caridad: 993
Corcho, Jorge Cristóbal (1955): 1037, 1038
Cortés Tamayo, Ricardo: 393
Cos Causse, Jesús (1945): 653, 1072
Costa Willis, Miriam de: 779
Couffon, Claude (1926): 68, 1034
Coulthard, George Robert (1921-1970): 452
Cousins, Norman: 379, 622
C.R. (ver Reyes Prieto, Norberta)
Crespo, Xiomara (1943): 153, 738

- Crespo Frutos, Ernesto: 736
 Cruz, Soledad (1952): 632, 645
 Curbelo, Alberto (1957): 1033
 Curbelo, Jesús David (1965): 1126
- Darío, Rubén (1867-1916): 175, 200, 532, 862, 875, 888, 937
 Darío Rodríguez, Rubén: 343
 David, Juan (1911-1981): 218, 662, 782, 785, 883, 936, 974, 1009
 Dávila, Eliana (1945): 13
 Denis, Marlene (1954): 1037, 1038
 Depestre Catony, Leonardo (1953): 1075
 Díaz Gómez, Yamil (1971): 1121
 Díaz Martínez, Manuel (1936): 214, 465, 481, 531, 817, 833, 1069
 Díaz Pimienta, Alexis (1966): 1058, 1102
 Díaz Plaja, Guillermo (1909): 622
 Diego, Eliseo (1920-1994): 543, 599
 Diego, Eliseo Alberto (1951): 626
 Dihigo, Ernesto (1896-1991): 765
 Dixie Edith (ver Trinquette Díaz, Dixie Edith)
 Dobos, Eva (1944): 58
 Domech, Oscar D.: 505
 Domingo, Jorge (1955): 969, 1009
 Doreste, Arturo (1895-1985): 923
 Duarte Espinosa, Ramiro (1940): 1014
- Eligio Fernández, Antonio [Tonel] (1958): 761
 Elizundia Ramírez, Alicia (1962): 953, 959
 Ellis, Keith (1935): 900
 Enríquez, Carlos (1900-1957): 992
 Esmeril (ver Martínez González, Vicente)
 Esténger, Rafael (1899-1983): 380, 409, 425
- Feijóo, Samuel (1914-1992): 38, 41, 536, 979
 Feldman Harth, Dorothy: 431, 781
 Fernández, David (ver Chericián, David)
 Fernández, Gilda María (1952): 1037, 1038
 Fernández Correa, Conchita (1912-1998): 1106
 Fernández de Castro, José Antonio (1897-1951): 18, 211, 224, 231, 341
 Fernández Retamar, Roberto (1930): 42, 407, 480, 483, 484, 493-495, 559, 573-575, 590, 622, 644.677, 781, 831, 856
 Ferrer, Surama (1923): 418
 Figueira, Gastón (1905): 214, 322, 345, 622
 Fiits, Dudley (1903-1968): 23, 329
 Florit, Eugenio (1903-1999): 214, 333, 367, 375, 381, 440, 466
 Fombona Pachano, Jacinto (1901-1951): 359, 369, 622
 Fornet, Ambrosio (1932): 521, 546, 552, 671
 Fowler Calzada, Víctor (1960): 75, 998
 Fraga, Armando: 845
 Franco Ferrán, José Luciano (1891-1989): 264, 476, 554, 705, 781
 Fré, Fernando: 1020
 Frémez (ver Gómez Fresquet, José)

Friguls, Juan Emilio (1919): 741
Friol, Roberto (1928): 1074, 1081

Gaínza Pedroso, Ramón (1921): 929, 930
Galán Vázquez, Pedro: 417
Galiano, Carlos (1952): 678
Gallegos, Gerardo: 310, 622
Garavito, Julián (1928): 826
García Albelá, Pedro (1943): 1091
García Agüero, Salvador (1907-1965): 530, 854
García Alzola, Ernesto (1914-1995): 762
García Celestrín, Heliodoro (1914): 398
García González, Fernando: 1060
García Luis, Julio (1942): 1001
García-Marruz, Fina (1923): 997
Garibaldi, A.: 622
Garzón Céspedes, Francisco (1947): 628, 729
Gayol Fernández, Manuel: 353
Giner de los Ríos, Francisco (1917): 323
Godínez, Pedro Oscar (1948): 951
Gómez, María C.: 993
Gómez de Avellaneda, Gertrudis (1814-1873): 375
Gómez Fresquet, José (1939): 998
Goncharenko, Serguei: 47
González, José Luis (1926): 46, 213, 640
González, Manuel Pedro (1893-1974): 551
González Alfonso, Rosa (1942): 818
González Bolaños, Aimée (1945): 853
González Contreras, Gilberto (1904-1949): 328, 346, 349, 364, 622
González Jiménez, Omar (1950): 604, 624, 625, 1081
González López, Waldo (1946): 614, 633, 702, 704, 727, 830, 841, 1101
González Martell, Roger (1957): 1007
González Ramos, Ángel Tomás (1946): 661
González Sánchez, Ronel (1971): 1061
Gorrín, José (1943): 600
Grandal, Ramón (1950): 835
Graupera, Elena (1933): 856
Grushkó, Pável (1931): 51
Guerra Flores, José: 435, 450, 542
Guerrero, Bebo: 212
Guerrero, Lila: 342
Guillén, Nicolás (1902-1989): 7, 9, 15, 79A, 173, 175, 179, 230, 234, 283, 307, 375, 429, 478, 482, 496, 503, 509, 520, 535, 555, 566, 593, 617-619, 622, 628, 637, 638, 724, 729, 755, 756, 758, 763, 764, 793, 812, 816, 820, 829, 835, 856, 894, 895, 900, 938, 985, 986, 994, 1049, 1107, 1112, 1113, 1116, 1122, 1129, 1130
Guirao, Ramón (1908-1949): 282, 284, 537, 781, 827, 945
Gutiérrez Alea, Tomás (1928-1996): 1017
Gutiérrez Vega, Zenaida (1930): 550

Habibe, Frederick Hendrik: 852
Hart Dávalos, Armando (1930): 744, 769

- Henríquez Ureña, Camila (1894-1973): 22
 Henríquez Ureña, Max (1885-1968): 406, 525, 622, 707
 Henríquez Ureña, Pedro (1884-1946): 372, 384, 569
 Heras León, Eduardo (1940): 665
 Heredia, José María (1803-1839): 375
 Hernández, Gilberto: 993
 Hernández Cárdenas, José (1904-1957): 104
 Hernández Otero, Ricardo Luis (1946): 777, 859, 860
 Hernández Serrano, Luis (1943): 1026, 1129
 Herrera Echavarría, Pedro (1937): 1000
 Herrero, Gustavo Galo (1918): 320, 339, 344, 351, 352
 Horacio (ver Rodríguez Suria, Horacio)
 Horstmann, Jorge A.: 432
 Hoz, Pedro de la (1953): 980, 1107
 Huerta, Efraín (1914-1982): 214, 321, 472, 622, 629, 657, 660, 691, 764, 813
 Hughes, Langston (1902-1967): 23, 96, 535, 637, 894, 986

 Ibáñez Varona, René: 296
 Ibargoyen Islas, Saúl (1930): 48
 Ibarra Cuesta, Jorge (1931): 730, 731
 Ibarzábal, Federico de (1894-1955): 159, 237
 Ichaso, León (1869-1938): 256

 Jahn, Janheinz (1918): 565
 Jamís, Fayad (1930-1988): 7
 Jaume, Adela (1912-?): 428
 Jiménez, Juan Ramón (1881-1958): 22, 1007
 Jiménez Pastrana, Juan (1903-1986): 251, 854
 Jiménez, Neysa Ramón (1941): 726
 Jorge Cardoso, Onelio (1914-1986): 804

 Karavaev, Serguei: 717, 733
 Kuchilán Sol, Mario (1910-1983): 388, 459

 Laborde, Estela (1951-?): 170
 Lamar Schwyer, Alberto (1902-1942): 236
 Latino, Simón: 33
 Laughlin, James: 348
 Lazo, Raimundo (1904-1976): 397, 526, 564, 586, 622, 771, 772
 Lebrón Saviñón, Carlos (1924): 696
 Lenin, Vladimir Ilich (1870-1924): 668
 León Felipe (1884-1968): 810
 León, María Teresa (1903-1988): 471, 944
 Le Riverend, Julio (1912-1998): 856
 Limia, Miguel Ángel: 313, 502, 694
 Lizaso, Félix (1891-1967): 18, 224, 228, 385, 622
 Longo Gaetano (1964): 62, 63
 López, César (1933): 538, 1100, 1104
 López, Fernando (1932): 514
 López Lemus, Virgilio (1946): 62, 63, 70, 740, 766, 789, 906, 972, 979, 983, 984, 1077,
 1116

- López Mesa, Enrique (1944): 989
López Morales, Eduardo E. (1939-1990): 821
López Nussa, Leonel (1916): 134, 556
López Oliva, Manuel (1947): 615
López Regonesi, Eduardo: 908, 918
López, Pedro Alejandro (1880-1963): 303
Loy, Ramón (1894-1986): 4, 5, 424
Loynaz, Dulce María (1902-1997): 960, 976, 996, 1098, 1123
L.R.M.: 658
- Machado, Manuel: 285
Machado Pérez, Eloy (1940): 1124
Maderal, Luis: 419
Maestri, José Aníbal (1913-1961): 324
Maiakovski, Vladímir (1893-1930): 342
Mallan, Lloyd: 348
Mansour, Mónica (1946): 46, 594, 622, 639-641
Mañach, Jorge (1898-1961): 92, 239, 242, 299
Maqueira (ver Martínez Maqueira, Orlando)
Marinello, Juan (1898-1977): 208, 233, 260, 263, 275-278, 540, 549, 560, 595, 605, 606, 622, 667, 673, 679, 680, 688, 709, 711, 721, 907, 941, 942, 987, 1044, 1071
Marquina, Rafael (1887-1960): 422, 622
Marré, Luis (1929): 589, 808, 856
Marrero, Rafael Enrique (1914-1974): 37, 344
Martí, José (1853-1895): 175, 199, 491, 930
Martí Brener, Carlos (1950): 66, 1035
Martí González, Jorge Luis (1911): 460, 462
Martínez, Raúl (1927-1995): 10, 11
Martínez Estrada, Ezequiel (1895-1964): 520
Martínez González, Vicente (1911-1962): 234, 390
Martínez Heredia, Fernando (1939): 1092
Martínez Maqueira, Orlando (1943-2004): 215
Martínez Villena, Rubén (1899-1934): 175, 177, 181, 207, 214, 217, 222, 226, 268, 274, 312-314, 326, 327, 340, 433, 468, 469, 493-495, 502, 524, 529, 567, 568, 573-575, 604.610, 611, 621, 666, 670, 673, 692-695, 732, 777, 922, 1052, 1078, 1087, 1089, 1094-1096
Masó, José Luis: 438
Mateo, Margarita (1950): 44
Mateo, María Asunción: 64
M.C.: 247
Mela, Angela de (1954): 14, 939
Melon, Alfred (1932-1990): 563, 597, 970
Méndez, Manuel Isidro (1882-1972): 622
Méndez Capote, Renée (1901-1989): 606, 758
Mendigutía Cabrera, Pedro (1960): 1127
Mendoza, Jorge Enrique (1930-1994): 683
Millares Carlo, Agustín (1893-1979): 386
Mincheru Vilasaró, Ángel (1914): 446
Miri, Héctor F. (1906): 214, 315, 622
Mistral, Gabriela (1889-1957): 318
Mont, Juana María (1928): 856

- Montaner, Rita (1900-1958): 699
 Montejo, Martha María: 1086
 Montoya Toro, Jorge: 622
 Mora, Darío (1946-1994): 9
 Morales, Larry (1957): 1033
 Morales, Sonia: 814
 Morejón, Nancy (1944): 173, 718, 755
 Moreno Fraginals, Manuel (1920-2000): 382
 Mota, Francisco M. (1914-1984): 712
 Moya, Lorenzo (1961): 1009
 Moya, Rogerio (1946): 221
 Muguerza, Alberto (1928-1987): 699
 Müller, Paul: 178
 Muñoz Bachs, Ana María (1939): 10
 Muratov, Alexander: 541
 Mursulí, María Alina: 904

 Navarro, Desiderio (1948): 607
 Navarro, Osvaldo (1946): 12, 45, 161, 174, 175, 602, 620-622, 685, 803, 805, 809, 819, 924
 Navarro Luna, Manuel (1894-1966): 203, 214, 307, 465, 512-515, 622, 623, 656, 836, 961, 1009, 1014
 Neira Vilas, José (1928): 655
 Neruda, Pablo (1904-1973): 660
 Neyra Ramón (ver Jiménez, Neyra Ramón)
 Nogueras, Luis Rogelio (1944-1985): 55, 663, 1060
 Nórdoa, Yuris (1978): 1108
 Novaceanu, Darie (1937): 59
 Novás, Benito: 214, 245
 Novás Calvo, Lino (1903-1983): 1082, 1125
 Núñez, Serafina (1913): 1120
 Núñez Chiong, Armando (1959): 1044
 Núñez Jiménez, Antonio (1923-1998): 925
 Núñez, Carlos (1909-1993): 529
 Núñez Machín, Ana (1933): 177, 217, 529, 567, 568, 610, 611, 922, 967, 1094, 1095
 Núñez Olano, Andrés (1900-1968): 223, 312, 622

 Obaya Martínez, Alicia: 728
 Olivares Baró, Carlos (1950): 800
 Olivera, Otto: 444
 Oliver Labra, Carilda (1922): 957, 1079
 Onís, Federico de (1885-1966): 214, 622
 Oramas, Ada (1939): 689
 Oramas, Joaquín (1932): 656, 687
 Orovio, Helio (1938): 515, 553, 578
 Orta Ruiz, Jesús (1922): 1000, 1015
 Ortega, Víctor Joaquín (1942): 962, 1073
 Ortiz, Fernando (1881-1969): 214, 269, 270, 279, 431, 555, 622, 638
 Osa, Enrique de la (1909-1996): 227, 249, 290, 363, 622, 773-775, 806, 837, 839, 856, 860, 901, 916, 954, 1011
 Otero Silva, Miguel (1908-1985): 182

- Padilla, Heberto (1933-2000): 522
Padrón Barquín, Juan Nicolás (1950): 16, 995, 1078, 1105
Palomares Argüelles, Enrique (?-1935): 241
Pane, Remigio U.: 375
Papastamatíu, Basilia (1940): 735, 795, 844
Pardo Llada, José (1924): 378
Pavón, Luis (1930): 893, 941, 1013
Pégles González, Pedro (1945): 1087
Peláez, Rosa Elvira (1951): 679, 834
Peng Chen: 492
Penichet, Antonio (1885-1959): 247, 253, 306, 622
Peña, José María: 225, 226
Peraza Sarausa, Fermín (1907-1969): 457
Perdomo, Omar (1944): 79A, 705, 706, 768, 824, 840, 863, 866, 870, 902, 959, 963, 1016-1018, 1025, 1028, 1032, 1033, 1039, 1043, 1045, 1046, 1048, 1064, 1065, 1080, 1084, 1094, 1095, 1117-1119, 1128-1130
Pereda, Diego de: 534
Pereda Valdés, Ildefonso (1899-1996): 21, 267, 439, 557, 622, 781
Pérez, Jorge Ignacio (1965): 1074
Pérez Cisneros, Guy Francois (1915-1953): 272, 273, 283
Pérez Díaz, Enrique (1958): 910, 981
Pérez Echavarría, Miguel Román: 27
Pérez Hernández, Faustino (1920-1992): 783
Pérez Valdés, Trinidad (1943): 711
Perier, G.D.: 232, 622
Picart Sánchez, Amalia: 259
Piedra-Bueno, Andrés de (1903-1958): 355
Pino Santos, Oscar (1928-2004): 489
Piñera, Toni (1953): 880
Pita Rodríguez, Félix (1909-1990): 10, 13, 210, 225, 587, 600, 612, 616, 622, 713, 811, 830, 853, 855, 856, 858, 978
Pita Rodríguez, Francisco (1907-1983): 370, 674
Plácido (ver Valdés, Gabriel de la Concepción)
Pogolotti, Marcelo (1902-1988): 661
Portal, Rayssa (1948): 67, 1036
Portell Vilá, Heriberto (1900-?): 293
Portuondo, José Antonio (1911-1996): 347, 433, 467, 485, 499, 532, 547, 561, 577, 592, 622, 732, 770, 856, 871, 874, 898, 899, 926, 975, 1114
Portuondo Calá, Romilio: 441
Posada, José Luis (1929-2002): 209
Pou, Ángel N. (1928): 451
Prada, Pedro (1959): 1106
Prampolini, Giacomo (1898-1975): 445
Prats Sariol, José F. (1947): 605, 711, 721, 776-778, 836
Prensa Latina: 649
Puyhol, Lénica: 609

Querejeta, Alejandro (1947): 935
Quintana Padrón, Norma (1956): 956, 961
Quintana, Jorge (1910-1968): 326

- Ramos Blanco, Teodoro (1902-1972): 373
Rassi, Reynold (1940): 647
Remos, Juan José (1896-1969): 331, 354, 453
Rey, Gustavo: 240
Reyes Prieto, Norberta (Chaly) (1937): 879, 912
Rey Yero, Luis (1948): 1056
Ribot, Rafael (1960): 73
Ricardo Garcell, Yolanda (1944): 725, 728, 734
Riera Gómez, Alberto (1901-1947): 338, 391
Rigol, Jorge (1910-1991): 6, 16, 117, 212
Ríos, Alejandro (1952): 219
Rivas Rodríguez, Jorge (1959): 1021, 1024, 1050
Rivero, Raúl (1945): 221, 724
Roa, Raúl (1907-1982): 214, 268, 340, 391, 392, 468, 469, 493, 497, 511, 546, 552, 562, 573, 584, 622, 669-671, 683, 692, 747, 748, 856, 901
Roa Kourí, Raúl (1936: 1099
Robaina, Pedro Luis: 1109
Robinson Calvet, Nancy (1935): 1008, 1051
Rocasolano, Alberto (1935): 71, 787, 1010, 1053
Roche, José Antonio (1960): 891
Rodríguez, Antonio Orlando (1956): 946, 977
Rodríguez, Carlos Rafael (1913-1997): 271, 790, 891, 964, 1055
Rodríguez, Celso (1951): 216
Rodríguez, Elizabeth (1950): 76
Rodríguez, Luis Felipe (1884-1947): 776
Rodríguez Alemán, Francisco (1942): 672
Rodríguez Alemán, Mario (1926-1986): 838
Rodríguez Arufe, Alberto (1944): 630
Rodríguez Cala, Rafael (1946): 581, 613, 801, 832, 947
Rodríguez Cruz, Francisco (1970): 949
Rodríguez Hernández, Luis: 713
Rodríguez-Luis, Julio: 50, 719, 720
Rodríguez Menéndez, Roberto (1944): 1015, 1061
Rodríguez Núñez, Víctor (1955): 761
Rodríguez Rivera, Guillermo (1943): 708, 778, 1049
Rodríguez Sosa, Fernando (1952): 73, 171, 662, 738, 842, 861, 884, 886, 889, 897, 913, 915, 920, 921, 971, 1006, 1022, 1041, 1054, 1061, 1120
Rodríguez Suria, Horacio (1908-1975): 106
Roldán Oliarte, Esteban (?-1941): 311
Romero, Cirí (1946): 776, 1082, 1114, 1125
Romeu Moliner, Pedro: 246
Rose Benet, William: 379, 622
Roseñada: 365
Rovida, Gino: 32

Sabas Alomá, Mariblanca (1901-1983): 252
Sabourín Fornaris, Jesús (1928-2002): 524
Saínz, Enrique (1941): 53, 722, 896, 966
Saínz de Robles, Federico Carlos (1927): 781
Salado, Minerva (1944): 737
Saldaña, Exilia (1946-1999): 570

- Sánchez Felipe, Alejandro: 187
Sánchez, Juan (1929): 992, 1002, 1004
Sánchez, Luis Alberto (1900-1994): 350
Sanjurjo, José (1911-1973): 37
Santana, Joaquín G. (1938): 623, 807, 843, 895, 938
Santos, Romualdo (1944-1992): 218
Santos Moray, Mercedes (1944): 156, 858, 872, 873, 882, 883, 914, 997
Sanz y Díaz, José (1907): 24
Sarabia, Nydia (1922): 571
Sariol, Juan Francisco (1888-1968): 571, 1065
Sarusky, Jaime (1931): 784
Selva, Mauricio de la (1930): 545
Serra Robledo, Matilde T. (1912): 940
Sexto, Luis (1945): 794, 798, 843, 1011
Sicilia, Alberto (1966): 1056
Sieres Pita, Mariela (1956): 1079
Sierra, Ernesto (1968): 1042
Simón, Pedro (1938): 711, 960
Simor, András (1938): 58, 78A
Siré Valenciano, M.: 300
Soler Alonso, Pedro: 307
Sosa de Quesada, Arístides (1908-?): 332
Soto, Lionel (1927): 664
Soto Paz, Rafael (1909): 318
Stolbov, Valeri.: 470
Suardíaz, Luis (1936): 522, 548, 643, 686, 821, 847, 948, 988, 991, 999, 1003, 1019, 1030, 1055, 1085, 1089, 1090, 1093, 1110
Suárez, Adolfo (1936): 917, 928
Suárez, Luis Carlos (1955): 1033
Suárez Feliú, Néstor: 403, 414
Suárez León, Carmen (1951): 823
Suárez Silva, Jaime (?-1947): 258
Suvichus, B.I.: 746
Suvillaga, Lázaro: 402
- Tajes, José (1936-2000): 968
Tallet, Jorge (1928): 423, 622
Tallet, José Zacarías (1893-1989): 512-515, 553, 601, 680, 708-710, 739, 778, 923-926, 957, 1083
Tamargo, Agustín: 449
TASS: 714
Tejera, Maritza (1952): 1012
Tieles, Evelio (1941): 726
Toledo, E.: 149
Tornés Reyes, Emmanuel (1948): 1038
Torre, Guillermo de (1900-1971): 501
Torres, Ramón: 1103
Torriente, Loló de la (1902-1983): 280, 420, 429, 448, 461, 517, 588, 622, 766, 856
Torriente Brau, Pablo de la (1901-1936): 281, 955, 1030, 1036
Toruño, Juan Felipe (1898-?): 25, 330, 356, 357, 622
Trinquette Díaz, Dixie Edith (1971): 1071

- Trujillo, Marisol (1946): 690
Tu Fu (714-744): 197
- Ugaldes, Andrés: 139, 169
Urrutia, Gustavo E. (1881-1958): 248
Valbuena Briones, Ángel (1920): 475
Valdés, Gabriel de la Concepción (1809-1844): 375
Valdés, Katia (1942): 580
Valdés Pérez, Enrique (1933): 701
Valdés Rodríguez, José Manuel (1896-1971): 250, 263, 622, 877
Valle, Rafael Heliodoro (1891-1959): 275, 276
Varela, José Luis: 394
Varona Martínez, Reynaldo: 958
Vasconcelos, Ramón (1889-1965): 262, 286, 294, 295, 308, 309, 622
Vázquez, Julio (1909): 646
Vázquez, Omar (1937): 792, 797
Vega Faura, Jesús (1952): 919
Vela, Arqueles (1899-1978): 214, 325, 336, 387, 539, 622
Velázquez, José Sergio (1911): 287, 291
Ventura de Jesús (ver García Gutiérrez, Ventura de Jesús)
Vera, Pedro Jorge (1915-1999): 508
Vidaureta, María Josefa (1893-1976): 606, 941, 942, 1071
Viera Trejo, Bernardo: 436
Villar Buceta, María (1899-1977): 753, 1066
Villarronda, Guillermo (1912): 212, 358
Villaverde, Fernando: 403
Vitier, Cintio (1921): 214, 395, 396, 442, 454, 465, 558, 622, 982, 1059
- Wal: 542
- Yanes, José (1944): 932
Yáñez, Mirta (1947): 60

INDICE

Introducción

Salvador Bueno Menéndez	V
-------------------------------	---

Un poeta ha partido hacia las fuentes amarillas

Regino Pedroso	1
----------------------	---

I FUEGO

Prometeo	5
Alegoría del Simbad íntimo	6
Alegoría del hombre estático	7

II FUEGO CUERPOS CELESTES

Y mi voz cantará sobre tu muerte	11
El alba	13
Un romance en tierras naufragas	14
Canto a mi martillo	20
Parábola de la mujer sedienta	22

III CUERPOS CELESTES OJOS-LUZ

Los Borgias	25
El collar de Scherezada	26
Elogio de Tao Fang	27
Ella pasó cantando	29
Elegía en el mar	30
¡Vencedor!	32
Nueva canción	36
Canciones sobre los rieles	38
Salutación a un camarada culí	39
Salmo de las pupilas místicas	42
Más allá canta el mar	44

IV
CUERPOS CELESTES
OJOS-LUZ-PIEDRA

La ruta de Bagdad	51
Parábola del mudo dolor	55
Eternidad	56
El cauteloso Pai Chung	57
Un canto para Pekín	58
En Tien An Men se incendia el alba	61
Aguas de eternidad	63
Elegía del héroe	68
La llama	73
Un día la alegría	77
Una mañana clara cantaba en lo infinito	81
Elegía del hombre infinito	86
La voz de la tierra	91
Tierras y hombres van pasando	93
Elegía segunda	97
Tres canciones en una sola canción	99
Las agonías	104
Y fue el tumulto	107
Una canción íntima sobre el tumulto	109
Una canción de vida bajo los astros	114
Canción del hilo de agua	117
El heredero	119
Salutación fraterna al taller mecánico	121
El retorno inefable	124
Las tres doncellas de Kang Nan	126

APENDICES

Vida y sueños

Regino Pedroso 129

Memoria acerca de Regino Pedroso

Dulce María Loynaz 153

Mi compadre Regino

Efraín Huerta 157

Trayectoria vital de Regino Pedroso

Omar Perdomo 163

Esta edición de 500 ejemplares de
ANTOLOGIA DE LA POESIA COSMICA
DE
REGINO PEDROSO
por
Fredo Arias de la Canal
Introducción
Salvador Bueno Menéndez
Apéndice biobibliográfico
Omar Perdomo
se terminó de imprimir en
mayo de 2004.

La edición de la presente obra estuvo a cargo de
Daniel Gutiérrez Pedreiro

Captura y revisión de textos

Silvia Patricia Plata
Graciela Plata Saldívar

Para la formación de los textos se utilizó la tipografía
Times New Roman de 11 puntos en el programa Word Perfect 9.

Los interiores se imprimieron en tinta negra sobre papel cultural,
la portada en selección de color sobre papel couché.

Impreso en los talleres de Prograf, S. A. de C. V.
Imprenta y Diseño, 12 y 13 Hidalgo 547 Ote.,
Ciudad Victoria, Tamaulipas. C.P. 87000
Teléfonos: (01-834) 312-9185 con 5 líneas Fax. 312-16-45